



**Universidad de San Andrés**

**Departamento de Ciencias Sociales**

**Maestría en Periodismo**

***TESIS ACADÉMICA***

***CÓMO SE CONSTRUYE LA NOTICIA SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO***

***DESDE UNA PERSPECTIVA DE SALUD:***

***UN ESTUDIO COMPARADO DE DOS DIARIOS DE AMÉRICA  
LATINA***

**ALUMNA: LIC. CAROLINA GIL POSSE**

**TUTORA: DRA. ANA MARÍA VARA**

**BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 2018**

UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS

MAESTRÍA EN PERIODISMO

TESIS ACADÉMICA

**CÓMO SE CONSTRUYE LA NOTICIA SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO  
DESDE UNA PERSPECTIVA DE SALUD:  
UN ESTUDIO COMPARADO DE DOS DIARIOS DE AMÉRICA LATINA**

**Esta tesis académica se presenta como requisito  
para obtener el título de Magíster en Periodismo**

ALUMNA: LIC. CAROLINA GIL POSSE

TUTORA: DRA. ANA MARÍA VARA

BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 2018



Universidad de  
**San Andrés**

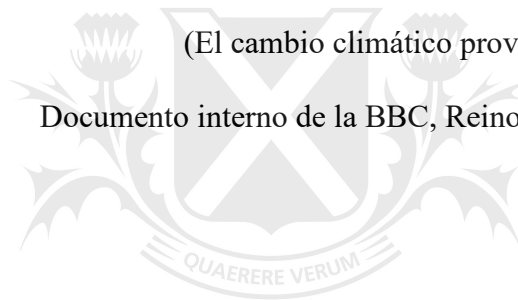
“La prensa quizá en muchas ocasiones no consiga decirle a la gente *qué* pensar, pero es asombrosamente exitosa en decirles a sus lectores *sobre qué* pensar”.

Bernard C. Cohen (1963). *The Press and Foreign Policy*.

“Man-made climate change exists”.

(El cambio climático provocado por el hombre existe)

Documento interno de la BBC, Reino Unido, septiembre de 2018



“Climate change is bad for your health”.

(El cambio climático es malo para su salud)

*The New York Times*, Estados Unidos, 30 de octubre de 2017

Universidad de  
San Andrés

“El cambio climático enferma a la gente”

*La Nación*, Costa Rica, 15 de marzo de 2017

## ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	7
2.	CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS .....	9
2.1	Tema, objeto y objetivos .....	9
2.1.1	Tema .....	9
2.1.2	Objeto .....	9
2.1.3	Objetivo general .....	9
2.1.4	Objetivos específicos .....	9
2.2	Hipótesis y preguntas de investigación.....	10
2.2.1	Hipótesis .....	10
2.2.2	Preguntas de investigación .....	11
2.3	Justificación .....	12
2.4	Marco referencial .....	19
2.5	Marco teórico y conceptual .....	22
2.5.1	La noticia como objeto de estudio.....	22
2.5.2	El cambio climático como tema de creciente interés periodístico.....	28
2.5.3	El cambio climático en Argentina y Costa Rica .....	32
3.	METODOLOGÍA DE ANÁLISIS.....	35
3.1	Relevamiento de la bibliografía .....	36
3.2	Construcción del corpus y cuantificación del material relevado .....	37
3.3	Diseño de la planilla de recolección de datos .....	40
3.4	Identificación de las unidades de análisis.....	41
3.5	Incorporación de otras variables .....	46
3.6	Realización de entrevistas.....	47
3.7	Procesamiento, descripción, contextualización y análisis de los datos .....	50
3.8	Interpretación de los datos obtenidos.....	53
3.9	Redacción de las conclusiones .....	53
4.	RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS POR DIARIO .....	54
4.1	Cantidad de artículos que hacen referencia al cambio climático .....	54
4.2	Cantidad de artículos cuyo tema principal es el cambio climático.....	56
4.3	Análisis de los artículos sobre cambio climático según metodología de base ...	57
4.3.1	Clarín.....	57
4.3.1.1	Distribución por mes.....	57
4.3.1.2	Distribución por sección .....	58
4.3.1.3	Distribución por tipo de autor .....	59
4.3.1.4	Distribución según categoría de impacto sobre la salud .....	61

4.3.1.5	Ponderación de palabras clave .....	62
4.3.1.6	Distribución por valoración del impacto .....	63
4.3.1.7	Estrategias de construcción de agenda .....	63
4.3.2	La Nación .....	64
4.3.2.1	Distribución por mes.....	65
4.3.2.2	Distribución por sección .....	65
4.3.2.3	Distribución por tipo de autor .....	68
4.3.2.4	Distribución según categoría de impacto sobre la salud .....	69
4.3.2.5	Ponderación de palabras clave .....	70
4.3.2.6	Distribución por valoración del impacto .....	70
4.3.2.7	Estrategias de construcción de agenda .....	71
4.4	Análisis por diario comparado según metodología de base y complementaria	71
4.4.1	Clarín.....	72
4.4.1.1	Distribución por mes.....	73
4.4.1.2	Distribución por sección .....	73
4.4.1.3	Distribución por tipo de autor .....	74
4.4.1.4	Distribución según categoría de impacto sobre la salud .....	76
4.4.1.5	Ponderación de palabras clave .....	78
4.4.1.6	Distribución por valoración del impacto .....	78
4.4.1.7	Estrategias de construcción de agenda .....	79
4.4.2	La Nación .....	80
4.4.2.1	Distribución por mes.....	81
4.4.2.2	Distribución por sección .....	82
4.4.2.3	Distribución por tipo de autor .....	83
4.4.2.4	Distribución según categoría de impacto sobre la salud .....	84
4.4.2.5	Ponderación de palabras clave .....	85
4.4.2.6	Distribución por valoración del impacto .....	86
4.4.2.7	Estrategias de construcción de agenda .....	86
5.	RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS COMPARADOS .....	88
5.1	Análisis comparado entre ambos diarios según metodología de base.....	88
5.1.1	Distribución por mes.....	90
5.1.2	Distribución por sección .....	95
5.1.3	Distribución por tipo de autor.....	99
5.1.4	Distribución según categoría de impacto sobre la salud.....	102
5.1.5	Criterios de noticiabilidad .....	105
5.1.6	Estrategias de construcción de agenda.....	108

<b>5.2</b>	<b>Análisis comparado entre ambos diarios según la combinación de la metodología de base con las palabras clave complementarias</b> .....	110
5.2.1	Distribución según metodología.....	112
5.2.2	Distribución según categoría de impacto sobre la salud.....	113
5.2.3	Distribución por valoración del impacto.....	114
5.2.4	Distribución por mes.....	115
5.2.5	Distribución por tipo de autor.....	115
5.2.5.1	Con enfoque de salud.....	115
5.2.5.2	Sin enfoque de salud.....	116
5.2.6	Distribución por sección.....	117
5.2.6.1	Sociedad / Ciencia.....	118
5.2.6.2	Sección Opinión.....	119
5.2.7	Estrategias de construcción de agenda.....	121
5.2.8	Presencia de fuentes del sector salud en los artículos con enfoque de salud escritos por periodistas en ambos diarios.....	122
<b>5.3</b>	<b>¿Cómo promover una mayor cobertura del cambio climático con enfoque de salud? Aproximaciones a partir del análisis comparado</b> .....	130
<b>6.</b>	<b>CONCLUSIONES</b> .....	141
<b>7.</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	149
<b>8.</b>	<b>ANEXO</b> .....	158
<b>9.</b>	<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	159

## 1. INTRODUCCIÓN

A fines de 2017, un video viral concentró la atención de la prensa: un oso polar, captado por las cámaras de un biólogo y fotógrafo de *National Geographic*, fue reproducido una y otra vez por canales de televisión de todo el mundo. “El animal moribundo se ha convertido en un símbolo de la importancia de hacer frente al calentamiento global”, decía uno de los artículos periodísticos publicados el día después<sup>1</sup>. La presencia de osos polares en la iconografía elegida por los medios de comunicación para hablar acerca del cambio climático no es nueva. Ya en 2006, la tapa de la revista *Time* utilizaba un oso polar para titular: “*Global Warming: Be Worried. Be VERY Worried*” (*Calentamiento global: preocúpese. Preocúpese MUCHO*)<sup>2</sup>.

Para los medios de comunicación, la elección de la manera de contar el cambio climático a sus audiencias presenta un gran desafío, no solamente en términos de las imágenes que utilizan para ilustrarlo. La tensión entre una visión catastrófica (*El 74% de la población mundial estará expuesta a olas de calor mortales para finales de siglo*<sup>3</sup>, “*Quedan 3 años para salvar al mundo*”<sup>4</sup> o *Científicos del mundo lanzan segunda advertencia sobre peligro de la Tierra*<sup>5</sup>) y la oportunidad de construir un discurso periodístico que promueva los beneficios de la acción climática (*Juntos contra el cambio climático*<sup>6</sup> o *Lucha contra cambio climático favorecería crecimiento económico de los países*<sup>7</sup>) es constante.

En los últimos años, ante el aumento creciente de la evidencia científica acerca de los impactos del cambio climático sobre la salud de las personas, profesionales de la ciencia y la medicina han alzado la voz para promover una transformación de esa narrativa y un posicionamiento del cambio climático como un problema de salud pública (Frumkin,

---

<sup>1</sup> *El Mundo*, 13 de diciembre de 2017: <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/ciencia/2017/12/13/5a301c0b268e3e895f8b4654.html>

<sup>2</sup> Revista *Time*, 3 de abril de 2006: <http://www.time.com/time/covers/0,16641,20060403,00.html>

<sup>3</sup> *Clarín*, 19 de junio de 2017 (CL0619c).

<sup>4</sup> *Clarín*, 17 de diciembre de 2017 (CL1217).

<sup>5</sup> *La Nación*, 13 de noviembre de 2017 (LN1113b).

<sup>6</sup> *La Nación*, 14 de noviembre de 2017 (LN1114).

<sup>7</sup> *La Nación*, 23 de mayo de 2017 (LN0523b).



McMichael y Hess, 2008). En los medios de comunicación, es posible observar cómo referentes del tema utilizan los espacios que se les brindan para dejar algo en claro: *El cambio climático no solamente está hirviendo al planeta: es una emergencia de salud pública* (columna de opinión de Christiana Figueres, ex secretaria ejecutiva de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, publicada en *The Guardian* el 31 de octubre de 2017). Para los medios, este enfoque también supone ciertos beneficios: diversos estudios han demostrado que presentar al cambio climático como un problema de salud pública permite convertirlo en un tema de mayor relevancia para las audiencias (Frumkin, McMichael y Hess, 2008; Nisbet, Price, Pascual-Ferra y Maibach, 2010; Nisbet, 2009). Esto promueve una mayor cobertura —sobre todo en medios locales—, ya que permite abordarlo como un problema cercano.

En este contexto, ¿cuál es la relevancia que la prensa latinoamericana le da a la perspectiva de salud en las noticias relacionadas con el cambio climático? ¿Qué dificultades enfrentan las y los periodistas a la hora de promover una mayor presencia de ese enfoque? ¿Existe un interés genuino de parte de los diarios por incorporar este tema a sus agendas o depende solamente de la habilidad —y la formación específica— del periodista? ¿A quiénes se les asigna esta cobertura: a periodistas ambientales o a quienes se especializan en salud?

Esta investigación, de carácter descriptivo y exploratorio, se propone indagar en algunas posibles respuestas a estas preguntas mediante el análisis de dos diarios de América Latina, con el objetivo de aportar a la comprensión de los modos de construcción de la noticia sobre cambio climático desde una perspectiva de salud, indagar en las características de las rutinas periodísticas de quienes realizan esa cobertura y observar cuáles son los desafíos y las oportunidades que se les presentan.

## **2. CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS**

### **2.1 Tema, objeto y objetivos**

#### **2.1.1 Tema**

La noticia sobre cambio climático en la prensa gráfica.

#### **2.1.2 Objeto**

El enfoque de salud en la construcción de la noticia sobre cambio climático en los diarios *Clarín* (Argentina) y *La Nación* (Costa Rica).

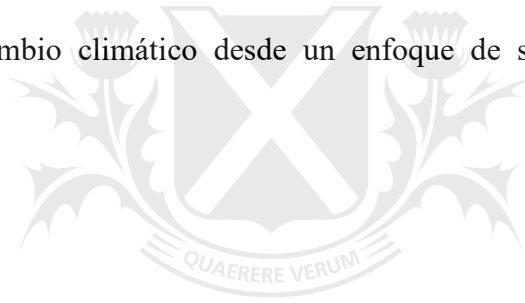
#### **2.1.3 Objetivo general**

Sobre la base de las noticias sobre cambio climático publicadas en los diarios *Clarín* (Argentina) y *La Nación* (Costa Rica) durante el año 2017, analizar cómo se construye la noticia sobre cambio climático desde una perspectiva de salud en diferentes contextos, con el fin de establecer tendencias que permitan caracterizar de qué manera el enfoque en salud está presente en la cobertura periodística actual sobre cambio climático.

#### **2.1.4 Objetivos específicos**

- Relevar las noticias sobre cambio climático publicadas durante el período elegido para establecer clasificaciones y cuantificaciones (según sección, autores, etiquetado y palabras clave, entre otros).
- Analizar si existe un enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático relevadas y qué características posee.
- Detectar, comparar y discutir los principales problemas que plantea la construcción de la noticia de cambio climático desde una perspectiva de salud en la prensa gráfica de los países elegidos.

- Indagar en las rutinas de producción de las y los periodistas que cubren temas vinculados con el cambio climático en los diarios seleccionados para identificar oportunidades y desafíos a la hora de incorporar un enfoque de salud.
- Identificar las principales estrategias de construcción de agenda observadas en las noticias sobre cambio climático que incluyen una perspectiva de salud.
- Describir, analizar y comparar el uso de fuentes de información del sector salud, para caracterizar la relación que se establece entre periodistas especializados en cambio climático y sus fuentes a la hora de cubrir el tema desde una perspectiva de salud.
- Releva puntos de conflicto que permitan profundizar el estudio del estado actual del periodismo sobre cambio climático desde un enfoque de salud en la prensa gráfica latinoamericana.



## **2.2 Hipótesis y preguntas de investigación**

### **2.2.1 Hipótesis**

- Si bien en ciertos casos se observa la presencia de un enfoque de salud en la construcción de la noticia sobre cambio climático en los diarios *Clarín* (Argentina) y *La Nación* (Costa Rica), esta perspectiva aún ocupa un lugar marginal, ya que los criterios de noticiabilidad que prevalecen limitan la posibilidad de ampliarla y profundizarla.
- En los diarios *Clarín* (Argentina) y *La Nación* (Costa Rica), la posibilidad de incluir un enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático varía en función de las capacidades individuales de las y los periodistas que se especializan en el tema para promover que la agenda periodística lo incluya.

- Existen ciertas limitaciones para que las y los periodistas que cubren cambio climático en los diarios *Clarín* (Argentina) y *La Nación* (Costa Rica) puedan acceder a datos y fuentes específicas que les permita sumar un enfoque de salud a las noticias que producen.
- Las fuentes que provienen del sector salud aún ocupan un lugar marginal en las noticias sobre cambio climático con enfoque de salud en los diarios *Clarín* (Argentina) y *La Nación* (Costa Rica).

### **2.2.2 Preguntas de investigación**

- ¿De qué manera se construye la noticia sobre cambio climático con enfoque de salud?
- ¿Cómo es posible establecer si una noticia sobre cambio climático cuenta o no con un enfoque de salud?
- ¿Cuáles son los criterios de noticiabilidad que hacen que una información sobre el impacto del cambio climático en la salud se convierta en noticia?
- ¿Qué relevancia tiene en la actualidad el enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático publicadas en los diarios elegidos para esta investigación?
- ¿Cómo es la relación que se establece entre periodistas y referentes del sector salud que investigan o trabajan en temas vinculados con el cambio climático? ¿Cuáles son las posibilidades de unos y otros para construir un discurso periodístico sobre cambio climático con enfoque de salud?
- ¿Qué posibilidades concretas existen en las redacciones de los diarios elegidos para esta investigación para ampliar y fortalecer la cobertura de las noticias sobre cambio climático desde un enfoque de salud? ¿Cuáles son los obstáculos y las oportunidades que se presentan?

### 2.3 Justificación

“El cambio climático es malo para su salud”. Si bien esta afirmación podría parecer una recomendación brindada por un profesional de la salud durante una consulta médica, se trata del título de un artículo de opinión publicado en el diario *The New York Times* el 30 de octubre de 2017.

En el artículo, se resumen las principales conclusiones del primer informe elaborado por The Lancet Countdown, una de las comisiones de trabajo de la prestigiosa revista médica *The Lancet*, cuyo objetivo es hacer un seguimiento del impacto del cambio climático sobre la salud de las personas. Integrada por expertos de diferentes disciplinas de 24 universidades y organizaciones no gubernamentales de todo el mundo, la comisión ha elaborado una serie de indicadores que le ha permitido concluir que “los síntomas humanos del cambio climático son indiscutibles y potencialmente irreversibles [en inglés en el original]” (Watts et ál, 2018, p. 581).

Dos años antes de la publicación de este documento, otro informe de *The Lancet* ya había concluido que el cambio climático amenaza las mejoras en salud pública alcanzadas durante los últimos 50 años. Sin embargo, lejos de ser apocalíptico, advertía que una respuesta concreta y urgente puede ser “la mayor oportunidad para la salud global del siglo XXI [en inglés en el original]” (Watts et ál, 2015, p. 1861).

En los últimos años, se ha registrado un aumento en la cantidad de evidencia científica acerca de los impactos del cambio climático sobre la salud. Según uno de los indicadores elaborados por *The Lancet*, la publicación de investigaciones científicas sobre salud y cambio climático se ha triplicado desde 2007 (Watts et ál, 2018).

Sin embargo, la cantidad de noticias sobre cambio climático y salud en la prensa global ha crecido a un ritmo diferente. Según el mismo informe, en el que se presenta un indicador que monitorea 18 diarios en español e inglés de alta circulación en todos los continentes, la

cantidad de artículos periodísticos sobre el impacto del cambio climático en la salud ha aumentado un 78% desde 2007, con picos en 2009 y 2015, que coinciden con la realización de las 15° y 21° Conferencia de las Partes (COP) — el evento anual más importante de las negociaciones internacionales sobre clima— en Copenhague y París, respectivamente. A su vez, existe una variación regional: si se desagregan los datos, se observa que este crecimiento ha sido impulsado por los diarios del sudeste asiático, mientras que la tendencia en el resto de los continentes ha sido más estable (Watts et ál, 2018).

Si bien la Organización Mundial de la Salud prevé que el cambio climático cause unas 250.000 muertes adicionales cada año entre 2030 y 2050, los impactos del cambio climático sobre la salud ya se sienten y son especialmente altos en las poblaciones más vulnerables, ya que afectan los determinantes sociales y ambientales de la salud: “aire limpio, agua potable, alimentos suficientes y una vivienda segura” (Organización Mundial de la Salud, 2018a). Por eso, es habitual escuchar que el cambio climático profundiza y exacerba las injusticias y desigualdades sociales ya existentes, y que afecta de manera desigual a países desarrollados y en vías de desarrollo, no importa cuál sea su contribución directa al problema a través de la emisión de gases de efecto invernadero.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2016), en América Latina y el Caribe se genera el 5% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. En los últimos tiempos, el aumento en las emisiones ha sido impulsado principalmente por el sector industrial y el transporte. Sin embargo, además de la necesidad de trabajar en planes concretos para reducir las emisiones a través de acciones de mitigación, la región enfrenta otro desafío: fortalecer las acciones de adaptación para volverse más resiliente y menos vulnerable a los efectos —que ya se están sintiendo— del cambio climático.

Entre los impactos, se encuentra el aumento de enfermedades respiratorias debido a la contaminación del aire —en la mayoría de las ciudades en donde se dispone de datos, la calidad de aire supera los niveles establecidos en las directrices de la Organización Mundial de la Salud (2018b)—, el aumento de la exposición a enfermedades tropicales transmitidas por vectores, una mayor exposición a olas de calor, el aumento de la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos y la disminución del tamaño de los glaciares andinos —que proporcionan agua a millones de personas—, con su consecuente efecto sobre la salud (Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, 2016; Vergara et ál, 2014). Es decir, la región de América Latina y el Caribe contribuye poco a generar la externalidad global resultante de las emisiones de gases de efecto invernadero, “pero la sufre de manera desproporcionada” (Samaniego, 2008, p. 10).

Además de afectar directamente a las comunidades, estos impactos generan un mayor costo económico vinculado con la atención de la salud, ya que exigen que se asignen recursos adicionales para poder afrontar la carga de enfermedades vinculadas con el cambio climático: según un informe del Banco Interamericano de Desarrollo, la cifra rondará los US\$ 1.300 millones por año en 2030 (Vergara et ál, 2014, p. 25).

Sin embargo, aún es posible atenuar la magnitud del impacto del calentamiento global sobre la salud de las personas. El 8 de octubre de 2018, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) presentó un nuevo informe especial, en el que aseguró que limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados centígrados "tendría beneficios claros para las personas y los ecosistemas naturales" y podría ir acompañado "del afianzamiento de una sociedad más sostenible y equitativa" (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2018, p. 1). No obstante, sostuvo que, para lograrlo, se necesitan “cambios de gran alcance y sin precedentes en todos los aspectos de la sociedad” (2018, p. 1). Es decir, la rapidez e intensidad con que se actúe a nivel

global influirá en el modo en que el cambio climático impacte sobre la salud de las comunidades. Al mismo tiempo, las consecuencias de la inacción —o de cambios superficiales— podrían ser catastróficas.

Ante este escenario, los medios de comunicación juegan un papel fundamental a la hora de comunicar los impactos del cambio climático sobre la salud, tanto para poner el tema en agenda —de manera de incentivar una mayor acción climática como modo de prevención de los efectos asociados—, como para promover soluciones urgentes para abordar el problema. Es pertinente pensar que el interés social sobre el cambio climático y sus causas, desafíos, contextos e impactos esté influenciado, en gran medida, por la cobertura que los medios de comunicación le den. Ya en *La realidad de los medios de masas*, Luhmann definía cuál es la importancia de los medios en la sociedad actual: “Lo que sabemos sobre la sociedad y aun lo que sabemos sobre el mundo, lo advertimos a través de los medios de comunicación para las masas” (2000, p. 1).

Según una encuesta del Pew Research Center (2017) realizada en 38 países, el 74% de los encuestados de América Latina identifica al cambio climático como la mayor amenaza para la seguridad mundial. A su vez, diversas investigaciones han demostrado que lo que las personas saben acerca del cambio climático está directamente relacionado con su percepción acerca del riesgo que supone y su capacidad o intención para actuar (Boykoff, 2008; Boykoff, Googman y Curtis, 2009; Lee et ál, 2015).

¿En qué circunstancias aumenta la cobertura de noticias vinculadas con el cambio climático? ¿Se trata de un interés coyuntural de parte de los medios o es un tema que ya se encuentra instalado en la agenda periodística? Entre febrero y noviembre de 2017, según el relevamiento que realiza Radar Climático<sup>8</sup>, menos del 1% de las noticias publicadas en 24

---

<sup>8</sup> Radar Climático analiza la cobertura del cambio climático en 24 diarios de 13 países de América Latina. Más sobre la metodología utilizada: [https://gallery.mailchimp.com/d6cf79869d8fc835c226baca0/files/531586ed-f61e-4e04-92ac-c7603d09fda0/Metodologia\\_Radar\\_Climatico\\_06.03.18.pdf](https://gallery.mailchimp.com/d6cf79869d8fc835c226baca0/files/531586ed-f61e-4e04-92ac-c7603d09fda0/Metodologia_Radar_Climatico_06.03.18.pdf)



diarios de América Latina incluyó el término *cambio climático* (4500 noticias en total). De ese total, solo algunas estuvieron dedicadas exclusivamente al tema en los diarios relevados (un 0,3% de las noticias publicadas en marzo, junio, septiembre y noviembre; un 0,2% en febrero y octubre; un 0,1% en abril, mayo, julio y agosto). Los cinco acontecimientos que obtuvieron una mayor cobertura durante ese año en los diarios relevados fueron el anuncio de Donald Trump de retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París (230 artículos publicados en junio), los avances en materia de cambio climático anunciados en el contexto del G20 (55 artículos en julio), los huracanes Harvey, Irma y María (50 noticias en septiembre), las conclusiones de la COP23 realizada en Bonn, Alemania (40 noticias en noviembre), y las declaraciones sobre cambio climático que formuló el ex presidente de Estados Unidos, Barack Obama (20 noticias en octubre). Sin embargo, este relevamiento no ofrece datos acerca de cuántas de esas noticias contaban con una perspectiva de salud, ya que no se incluye esa variable en su análisis (Radar Climático, 2017).

La cobertura del cambio climático presenta grandes desafíos tanto para los medios de comunicación como para sus periodistas. En 2009, EFEverde (la plataforma global de noticias y periodismo ambiental de la agencia de noticias española EFE) lanzó una guía para periodistas sobre cambio climático y negociación internacional, con un objetivo claro: “Contribuir a facilitar la tarea de todos los profesionales de la prensa, que con su apoyo e interés nos ayudan a llevar a cabo este cambio en la sociedad necesario para conservar nuestro planeta”, según palabras de Teresa Ribera Rodríguez, por entonces secretaria de Estado de Cambio Climático de España, hoy ministra para la Transición Ecológica del gobierno de ese país (citada en Larena, 2009, p. 4). Entre los aspectos identificados en el manual como aquellos que representan los mayores desafíos para quienes cubren este tema (Larena, 2009), figuran: el reto de cubrir las cumbres internacionales de negociación, la complejidad de los procesos políticos asociados, la falsa asimetría (equiparar el peso de las investigaciones

científicas de relevancia con las opiniones de aficionados), la distancia de las audiencias con respecto al problema, la jerga específica, es decir, “no menos de 47 términos, a lo mejor muy básicos para los científicos, pero que para el resto de mortales resultan toda una ecuación algebraica” (p.54) y la necesidad de la especialización entre quienes lo cubren, entre otros.

Más recientemente, en septiembre de 2018, se conocieron los detalles de un documento interno que la BBC (el servicio público de radio y televisión del Reino Unido) difundió entre sus periodistas —todos, no solo los que cubren temas ambientales—, en el que explicita su posición editorial acerca de cómo se debe cubrir el cambio climático. “Después de un verano de olas de calor, inundaciones y clima extremo, las historias ambientales se han convertido en un tema prioritario para nuestras audiencias [en inglés en el original]”, decía el mail interno que había sido enviado a toda la redacción por la directora de noticias, según se relata en el artículo publicado en el sitio de información sobre cambio climático y energía *Carbon Brief* (Hickman, 2018). De acuerdo con el artículo, en ese documento la BBC puso de manifiesto su posición editorial acerca del tema con frases como “el cambio climático provocado por el hombre existe”, pero también avanzó sobre los modos de construcción de la noticia y el uso de las fuentes, al sugerir que sus periodistas debían tener cuidado con el “falso equilibrio”: “No es necesario incluir a un ‘negador’ para balancear el debate” (citado en Hickman, 2018). También, en ese documento de política editorial, recomendaba reflejar el debate acerca de algunos aspectos determinados vinculados con el cambio climático, pero nunca negar que existe.

Si hablamos de discurso periodístico, no podemos ignorar que los medios de comunicación utilizan ciertos criterios para establecer qué contenidos publicarán. En principio, para ser publicado, un acontecimiento debe cumplir con lo que se denomina *criterios de noticiabilidad*. Un hecho cualquiera se convierte en noticia siempre y cuando cumpla con esos criterios que justifiquen su publicación. Para llegar al gran público, el

cambio climático —como tema— no escapa a estos criterios, sino que gana espacio en los medios masivos si cumple con los *valores-noticia*: la novedad, la originalidad, la evolución futura de los acontecimientos, la importancia o la gravedad, la magnitud y la proximidad geográfica (Martini, 2000; véase también Luhmann, 2000; Wolf, 1987).

La presencia de un enfoque de salud en la construcción de la noticia sobre cambio climático también está condicionada por esas características. Entonces, si existe consenso acerca de la importancia de que los medios de comunicación se ocupen del cambio climático desde una perspectiva de salud —en tanto constructores de opinión pública—, es imprescindible preguntarse cómo hacer para que ese enfoque se ajuste a esos criterios de noticiabilidad. Y esto, como veremos más adelante, también presenta un gran desafío.

A su vez, en la prensa gráfica, el trabajo periodístico está sujeto a una rutina que en la que mucho debe resolverse —en general— en un solo día: sumario, entrevistas, recopilación de datos, chequeo con varias fuentes, escritura, edición y publicación. La especialización en un determinado tema ofrece ciertas ventajas porque permite ganar tiempo: tener fuentes confiables de fácil acceso y la posibilidad de comprender el contexto, entre otras. Sin embargo, los diarios no siempre cuentan en sus redacciones con periodistas que se especialicen en cubrir cambio climático. Al mismo tiempo, como es un tema que impacta de manera transversal en muchas de las noticias que se publican en todas las secciones, contar con una o un periodista que domine el tema puede resultar insuficiente para promover una mayor calidad en la cobertura en general.

En este contexto, este trabajo se propone indagar en los modos de construcción de la noticia sobre cambio climático desde un enfoque de salud en diarios de referencia de Argentina y Costa Rica, dos países de América Latina con características diversas en cuanto al lugar que el cambio climático ocupa en su agenda pública y en la de los medios de comunicación, pero que también presentan diferentes particularidades en cuanto a las

acciones de mitigación y adaptación que están llevando adelante, a la manera en que se promueve la formación específica sobre cambio climático entre periodistas y al modo en que el cambio climático ya está impactando en sus comunidades.

## 2.4 Marco referencial

En un primer relevamiento de la literatura relacionada con el estudio contemporáneo de las noticias sobre cambio climático desde un enfoque de salud en América Latina, no se observan trabajos cuantitativos ni cualitativos que cumplan con los objetivos que se plantea este proyecto.

A nivel global, una de las investigaciones más completas de los últimos años midió la cantidad de noticias sobre cambio climático publicadas en los diarios de 27 países de todo el mundo durante 15 años, aunque solamente incluyó a dos periódicos de América Latina: *Folha de São Paulo*, de Brasil, y *Reforma*, de México (Schmidt, Ivanova y Schäfer, 2013). De todas maneras, la investigación no contempló el análisis de la perspectiva de salud en las noticias sobre cambio climático.

Desde 2004, se publica un relevamiento que monitorea la cantidad de noticias sobre cambio climático que se publican en 74 diarios de 38 países (Boykoff et ál, 2018), de los cuales 13 son de América Latina: *La Nación* de Argentina, *O Globo* de Brazil, *La Razón* de Bolivia, *El Mercurio* de Chile, *El Tiempo* de Colombia, *La Nación* de Costa Rica, *El Comercio* de Ecuador, *El Universal* y *Reforma* de México, *El Comercio* de Perú, *El País* y *La República* de Uruguay y *El Nacional* de Venezuela. Este relevamiento, que se actualiza mensualmente y sintetiza sus resultados en indicadores por continente, identifica las noticias que mencionan las palabras *cambio climático* y *calentamiento global* mediante buscadores automáticos y manuales. En América Latina, según este relevamiento, se observa un pico que

coincide con las 15<sup>a</sup>, 16<sup>a</sup> y 21<sup>a</sup> Conferencias de las Partes, realizadas en Copenhague, Cancún y París respectivamente (Fernández-Reyes, Boykoff, McAllister, Nacu-Schmidt y Pearman, 2018). En el 2017 —último año completo relevado al momento de redactar esta tesis—, el pico se produjo en junio, cuando el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció que su país se retiraría del Acuerdo de París. Sin embargo, este relevamiento no indaga en si las noticias cuentan con un enfoque de salud.

Otro estudio reciente analizó las noticias sobre cambio climático en cuatro diarios de América: *La Nación* de Argentina, *Folha de São Paulo* de Brasil, *El Tiempo* de Colombia y *The New York Times* de Estados Unidos. En las conclusiones, sostuvo que el enfoque que prevalece en los diarios de Brasil y Estados Unidos —grandes emisores de gases de efecto invernadero— resalta los avances en mitigación y presenta al cambio climático desde una perspectiva económica, mientras que en Argentina y Colombia se plantea la urgencia del cambio climático y se enfatiza las consecuencias catastróficas (Zamith, Pinto y Villar, 2012).

En 2009, una investigación sobre la cobertura de noticias sobre cambio climático en siete países de América Latina concluyó que, si bien el cambio climático se ha ido construyendo como problema para la opinión pública mundial en forma sostenida durante los últimos años, en la prensa latinoamericana se alerta sobre la gravedad del problema sin señalar políticas demasiado específicas (Kitzberger y Pérez, 2009). En este caso, tampoco se analiza la presencia del enfoque de salud en la construcción de la noticia.

A su vez, un informe de la Fundación Konrad Adenauer (2008) sobre el tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana tampoco considera a la perspectiva de salud para categorizar a las noticias publicadas ni como enfoque posible para analizar. El estudio, que releva las noticias publicadas en ocho diarios de siete países de la región, señala que el tema recibe mayor tratamiento en México y Brasil debido que, en esos países, el cambio climático “se vincula directamente con el debate público respecto del modelo de desarrollo

sustentable en términos ambientales, económicos y sociales” (p. 4) que se quiere implementar. Este relevamiento, sin embargo, no incluye a ningún periódico de Costa Rica.

En cuanto a la prensa argentina, una reciente investigación sobre la cobertura del cambio climático en los medios concluye que son las y los editores quienes deberían considerar darle más espacio a este tema, además de buscar maneras para promover la especialización de quienes cubren este tema (Mercado-Sáez y Galarza, 2017). A su vez, asegura que las y los periodistas de Argentina necesitan encontrar la manera de poder demostrarles a editores y colegas por qué es importante que el cambio climático esté en la agenda de los medios (p. 9). Este estudio no indaga en la perspectiva de salud de las noticias.

En cambio, existe un análisis de las noticias sobre cambio climático publicadas en el diario *Clarín* de Argentina entre octubre de 2009 y marzo de 2013 (Mercado, 2013), que establece que *salud* es una de las 14 categorías temáticas en las que se las puede clasificar, aunque indica que el volumen de notas que corresponden a esta categoría es sustancialmente menor a las de mayor presencia, que son aquellas que vinculan al cambio climático con la política internacional o las investigaciones científicas.

A su vez, según un estudio que analizó las noticias sobre cambio climático publicadas en diarios de Estados Unidos entre 1985 y 2009 (Nisbet et ál, 2010), se observa que los impactos sobre la salud no han sido priorizados por la cobertura mediática durante el período analizado, ya que solo una baja cantidad de artículos sobre cambio climático contiene un enfoque de salud (p. 28). A su vez, esta investigación enumera una serie de estrategias de construcción de agenda que tienden a ser exitosas para promover una mayor cobertura del cambio climático desde una perspectiva de salud: la difusión de una investigación científica o un nuevo estudio, la realización de reuniones regionales, la difusión de declaraciones de coaliciones de actores involucrados con el tema y las columnas de opinión a cargo de expertos o editoriales (pp. 25-28). El estudio concluyó que, si esas informaciones muestran además un

impacto local, la cobertura es aún mayor. En el relevamiento realizado para esta tesis, no se observaron investigaciones similares cuyo objeto de estudio sea la prensa de América Latina y el Caribe.

En otra investigación sobre la construcción de la noticia de cambio climático desde una perspectiva de salud que utiliza esa misma metodología (Weathers y Kendall, 2015), se observa que ha habido un aumento en la presencia de ese enfoque entre 2007-2008 y 2011-2012 en los diarios de Estados Unidos. Sin embargo, el estudio reconoce la necesidad de ampliar los estudios similares para examinar, relevar y analizar el uso de ese enfoque.

En consecuencia, según un primer relevamiento de las investigaciones más significativas acerca de la noticia sobre cambio climático en los diarios de América Latina y el Caribe, no es posible encontrar ningún estudio que se concentre en profundidad en el enfoque de salud. A su vez, no se han encontrado estudios significativos que investiguen la cobertura del tema en los diarios de Costa Rica en particular ni comparada con otros periódicos de la región, a pesar de que algunos autores señalen la necesidad de ampliar el estudio del tratamiento periodístico del cambio climático a otros países (Boykoff y Roberts, 2007; citado en Mercado, 2013, p. 68).

## **2.5 Marco teórico y conceptual**

### **2.5.1 La noticia como objeto de estudio**

Esta investigación se inscribe en el campo de la teoría del periodismo. En particular, se estudiará el modo de construcción de la noticia sobre cambio climático desde un enfoque de salud, a partir del análisis de las rutinas periodísticas, los criterios de noticiabilidad, el uso de las fuentes y las estrategias de construcción de agenda, entre otros aspectos.

Este trabajo abordará a la noticia como una *construcción* de la realidad social (Fontcuberta, 1993; Gomis, 1991; Martini, 2000; Rodrigo Alsina, 1996; Saperas, 1987; Tuchman, 1983; Verón, 2002). Siguiendo a Tuchman, que indaga en los efectos cognitivos de la acción de los medios, la noticia “tiende a decirnos qué queremos saber, qué necesitamos saber, y qué deberíamos saber” (citado en Saperas, 1987, p. 162).

En términos de Grossi, la información es una construcción de la realidad, una representación de lo acontecido, “por cuanto en términos sociofenomenológicos se trata de un proceso de objetivización regido o bien mediante prácticas institucionalizadas (la tipificación, las rutinas), o bien mediante mecanismos de autolegitimación” (citado en Saperas, 1987, p. 147). Para Grossi, la noticia, en tanto construcción de la realidad social, se define como “la producción de sentido mediante la acción de las prácticas productivas y de las rutinas organizativas de la profesión periodística” (citado en Saperas, 1987, p. 149, paréntesis en el original). Quienes ejercen el periodismo descontextualizan un acontecimiento y luego lo recontextualizan en forma de noticia. Según Saperas, ese proceso de descontextualización y recontextualización es el proceso de construcción de la noticia, que da lugar a la objetivización del acontecimiento según las prácticas y rutinas periodísticas (1987, p. 151).

Martini también sostiene que la noticia es “la construcción periodística de un acontecimiento cuya novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento” (2000, p. 33). Según la autora, “la comunicación es un proceso de construcción de sentido históricamente situado” (2000, p. 17) y una de las formas en que los sujetos construyen sentido sobre el mundo es a través de los medios de comunicación.

Según Rodrigo Alsina, la producción de la noticia es un proceso que comienza con un acontecimiento, que no debe entenderse “como algo ajeno a la construcción social de la realidad por parte del sujeto” (1996, p. 81) ya que “es el sujeto observador el que da sentido al



acontecimiento” (p. 81). Siguiendo a Verón, los acontecimientos no son objetos que se encuentran definidos en la realidad, sino que existen en la medida en que los medios los elaboran (2002). La actualidad periodística “es el producto final de un proceso que la construye” (Borrat, citado en Fontcuberta, 1993, p. 22) y no el reflejo de la realidad, por lo que “hay tantas actualidades periodísticas como publicaciones que compiten en el mercado” (p. 22).

Entre los modelos que estudian a la noticia como construcción de la realidad, se encuentra la teoría del establecimiento de agenda (*agenda-setting*), formulada por McCombs y Shaw. Según esta perspectiva, se analiza la influencia de la agenda de los medios en la agenda cognitiva de los individuos. Basada en que el efecto más importante de la comunicación masiva es su capacidad para ordenar y organizar el mundo, esta teoría sostiene que “los medios masivos pueden no tener éxito en cuanto a decirnos qué pensar, pero tienen un sorprendente éxito en cuanto a decirnos *en qué pensar*” (McCombs y Shaw, 1986, p. 84, *itálicas en el original*). Se trata de un concepto que sostiene la existencia de una fuerte relación entre el énfasis de la comunicación masiva de ciertos temas y la relevancia que el público le otorga a esos tópicos (McCombs y Shaw, 1986, p. 89). En este sentido, Wolf (1994) coincide en que los medios orientan el debate público. A la vez, según Gomis (1991), una noticia publicada en varios medios es considerada mucho más noticia que la que haya sido publicada únicamente en uno ya que, como consecuencia de esa repetición, el efecto sobre la opinión pública será mayor. En el caso del cambio climático en tanto problema global —con impactos locales—, es pertinente profundizar el estudio de la agenda ya que “es posible hipotetizar que la efectividad del marco agenda es mayor en aquellos acontecimientos que las personas no experimentan directamente sino que conocen a través de los medios” (Martini y Gobbi, 1997, p. 7).

En 1977, McCombs amplió el concepto de agenda al de *agenda atributiva*, que refiere a los atributos o modalidades estilísticas con las que se representan los diferentes temas. En palabras de Martini, las agendas temáticas refieren a “los problemas o temas que un medio considera relevantes y que se renuevan en una relación más o menos directa según lo hacen las agendas de la sociedad” (2000, p. 87). En cambio, las agendas atributivas “son las que incluyen las cualidades o atributos con que habitualmente un medio caracteriza los temas, personajes o tipos de acontecimientos” (p. 87). Es decir, “constituyen el *cómo* de la información que un medio construye” (p. 87).

En este sentido, Debray habla de *regencia mediática* y explica que la posibilidad de que los medios ejerzan una determinada influencia sobre las audiencias no está dada por el mensaje que transmite “sino por el hecho de que modaliza y modeliza cualquier mensaje” (1995, p. 142). Asimismo, Fontcuberta (1993) sostiene que las agendas muestran la valoración que cada medio hace acerca de los temas que construye como noticia. Por su parte, Grossi agrega que existe un acuerdo comunicativo entre periodistas y audiencias por el cual los primeros “*deben*, por así decirlo, construir esta realidad colectiva, deben aportar atribuciones de sentido a los acontecimientos, a los temas, a los procesos de relevancia pública sobre la base de los *vínculos cognitivos* que regulan los mismos modelos de intercambio y de interacción de la vida cotidiana” (citado en Saperas, 1987, p. 154, itálicas en el original).

Los criterios por los que el periodismo selecciona qué noticias difundir y cuáles no publicar fueron abordados por los primeros estudios de *gatekeeping*, que investiga “la manera irregular en que las informaciones circulan y se encuentran sometidas a instancias que las demoran o ‘traban’ en algún punto de la cadena comunicacional, y la fluidez con que circulan luego aquellas que consiguen pasar la barrera” (Martini, 2000, p. 74, comillas en el original). En una etapa posterior del desarrollo teórico, las investigaciones pusieron atención en el

concepto de *newsmaking* o construcción de la noticia, que brinda “herramientas útiles para analizar la relación entre la imagen de la realidad social que construyen los medios, la organización y producción rutinaria de los aparatos periodísticos y los sentidos sociales” (Martini, 2000, p. 77). Esos estudios permitieron aplicar técnicas de la etnografía para describir, analizar y sistematizar el trabajo de las y los periodistas dentro de sus medios.

En esta tesis, se estudiará la noticia como producto. Es decir, “las formas en que se legitima y naturaliza como discurso ante la opinión pública, los criterios de noticiabilidad a los que responde y bajo qué clasificación aparece, los sentidos posibles construidos y la conexión con las series de representaciones que circulan en la sociedad” (Martini, 2000, p. 42). A su vez, se estudiarán los criterios de noticiabilidad —que permiten analizar por qué algunos acontecimientos se convierten en noticia y otros no— ya que, como sostiene Colombo, “no todas las noticias que tendrían que nacer nacen, no todas las noticias que nacen están en relación directa con la necesidad y el deber de informar” (1997, p. 70).

Siguiendo a Martini, los “criterios de noticiabilidad permiten al periodismo identificar la densidad significativa de los acontecimientos” (2000, p. 84). En términos de Luhmann, se trata de *selectores*, fundamentales para pensar cuáles son las características que debe presentar un hecho cualquiera para transformarse en noticia (2000). Wolf sostiene que estos valores “actúan difusamente, hasta transformarse en criterios de relevancia aplicados implícitamente por los mismos lectores” (citado en Martini, 2000, p: 87). Para Martini, la *novedad* “es la marca que define la noticia” (2000, p. 90) y acuerda con Rodrigo Alsina en que el acontecimiento periodístico “es toda variación comunicacional del sistema” (1996, p. 98) y, en consecuencia, marca una ruptura.

En un segundo nivel del estudio de la noticia, se propone indagar en las características propias del trabajo de las y los periodistas. Según Saperas, para evaluar los efectos cognitivos de la comunicación de masas es mejor “referirnos no tanto a los media, sino a la labor

‘procesual’ de los periodistas” (1987, p. 149, comillas en el original), ya que allí es en donde se origina el proceso de construcción de la realidad social. A través de la descripción y el análisis de las rutinas productivas, es posible analizar el “contexto práctico-operativo en el que los valores/noticia adquieren significado” (Wolf, 1987, p. 248). Tal como sostiene Martini (2000),

En el nivel de los productores, se trabaja sobre la concepción de la noticia que dirige su labor; los criterios implícitos y explícitos de selección y jerarquización que aplican y los sistemas de construcción de la noticia que manejan, el acceso y verificación de las fuentes y los efectos de la vinculación con el poder; y el imaginario con respecto al público, a la realidad y a su tarea en el espacio público, y los sistemas de análisis y desarrollo de tendencias (*new issues*) que aplican. (p. 42, itálicas y paréntesis en el original)

Según Saperas, las rutinas periodísticas están compuestas por un conjunto de tipificaciones que “forma un dominio de las significatividades al que el sujeto de la acción habrá de estar atento cuando ejecuta la acción” (1987, p. 157). En términos de McQuail, la importancia de su estudio radica en la posibilidad de comprender cuál es el criterio utilizado por cada medio para establecer la relevancia de los acontecimientos, ya que “los medios informativos formulan juicios sobre la relevancia cotidianamente, sin una introspección atormentada, conforme a la rutina y las convenciones establecidas, y en respuesta a variadas presiones e indicaciones” (citado en Martini y Luchessi, 2004, p. 109).

Dentro de este segundo nivel de análisis, la relación de las y los periodistas con sus fuentes de información sirve para caracterizar un aspecto esencial del proceso de construcción de la noticia. Fontcuberta sostiene que “un medio sin fuentes es un medio muerto” (1993, p. 58). Asimismo, Gomis explica que “la fuente fundamental de las noticias son los interesados en que algunos hechos se conozcan” (1991, p. 60). De acuerdo con Gans, un periodista decide

quiénes serán sus fuentes según el poder de esa fuente, su capacidad para brindar información fiable, y su cercanía social y geográfica (citado por Wolf, 1987, p. 256).

Según Martini y Luchessi, los autores que profundizaron el estudio de las fuentes han coincidido en asignarles un valor de *intencionalidad* (Fontcuberta, 1993; Gomis, 1991; Rodrigo Alsina, 1996), ya que “la puesta en público de hechos, opiniones e informes implica posicionamientos, agrupaciones, disociaciones y alineamientos en el seno del poder” (2004, p. 144). Entonces, siguiendo a Gomis (1991), el análisis de las fuentes de información es vital para conocer qué interés subyace a la publicación de determinada información.

### **2.5.2 El cambio climático como tema de creciente interés periodístico**

Hace casi tres décadas, en 1988, la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) crearon el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). El objetivo de este grupo, compuesto por científicos de todo el mundo que desde entonces se reúnen periódicamente, es realizar informes que permitan consolidar y evaluar la evidencia científica más reciente sobre los efectos ambientales y socioeconómicos producidos por el cambio climático.

Dos años después de su creación, luego de haber realizado el primer relevamiento de las investigaciones científicas disponibles, el IPCC dio a conocer su primer informe, en el que concluyó que “las emisiones resultantes de las actividades humanas están aumentando sustancialmente las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera” (Houghton, Jenkins y Ephraums, 1990, p. xi) y que “estos aumentos potenciarían el efecto invernadero, que resultará en promedio en un calentamiento adicional de la superficie terrestre” (p. xi). A su vez, recomendó que la comunidad internacional se involucrara para tomar acciones.

Dos años más tarde, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro, Brasil, los representantes de los gobiernos de 172 países se reunieron para darle forma a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático —que fue adoptada en Nueva York el 9 de mayo de 1992 y entró en vigor el 21 de marzo de 1994—, en la que se define al cambio climático como “un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (1992, p. 3).

La Convención Marco nace con el objetivo de lograr “la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático” (1992, p. 4). Es decir, se proponía limitar la acción humana que estaba alterando el clima. Pero, al mismo tiempo, alertaba sobre la urgencia del problema, ya que aseguraba que debería lograrse “en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurar que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitir que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible” (1992, p. 4).

A partir de ese momento, las negociaciones internacionales para cumplir con esa meta avanzaron y, con ellas, el interés periodístico por cubrir los temas asociados al cambio climático. Según una investigación reciente, la cobertura periodística sobre cambio climático aumentó considerablemente entre 1996 y 2010 (Schmidt, Ivanova y Schäfer, 2013). En promedio, las notas periodísticas sobre cambio climático representaron el 0,62% de todos los artículos publicados durante esos años en los diarios de 27 países —industrializados, emergentes y en desarrollo de todos los continentes, con diferente grado de vulnerabilidad y responsabilidad para reducir su emisión de gases de efecto invernadero—, lo que constituye

una cantidad considerable si se tiene en cuenta la variedad de temas a los que la prensa gráfica les suele dedicar su atención.

Uno de los momentos que concentra la atención de la prensa año tras año es la realización de Conferencia de las Partes (COP), máximo órgano decisorio de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se encarga de dar seguimiento a los acuerdos, monitorear la aplicación y los compromisos de las partes —es decir, los países y organizaciones de países que han ratificado la Convención— y examinar los inventarios de emisiones presentados por los países y las Contribuciones Previstas y Determinadas Nacionalmente (*Intended Nationally Determined Contributions* o INDC, por sus siglas en inglés), que son las metas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que se proponen, además de los pasos que tomarán para lograrlos. Durante los días en que se realiza la Conferencia, periodistas de todo el mundo concentran su mirada en las acciones de los representantes gubernamentales, y el cambio climático vuelve a ser noticia.

La historia de las negociaciones internacionales para controlar el aumento de la temperatura global cuenta con varios hitos, que también acapararon la atención de la prensa. Dentro del marco jurídico de la Convención, se aprobó el Protocolo de Kioto (que fue adoptado en 1997, pero entró en vigor en 2005), que establecía un conjunto de compromisos jurídicamente vinculantes para algunos de los países que integran la Convención. En 2015, durante la 21ª edición de la COP que se realizó en Francia, los 197 miembros de la Convención adoptaron el Acuerdo de París (que entró en vigor en noviembre de 2016 y, hasta noviembre de 2018, fue ratificado por 183 de los 197 países que integran la Convención Marco), el primer convenio global sobre cambio climático, cuyo objetivo principal es mantener el incremento de la temperatura global por debajo de los 2°C respecto de los niveles preindustriales y continuar con los esfuerzos para limitar ese aumento a 1,5°C, de modo de evitar efectos catastróficos a nivel global.

Con el paso de los años, las investigaciones científicas acerca de los impactos del cambio climático sobre la salud también fueron aumentando (Watts et ál, 2018). Ya en 2009, un equipo de investigadores de la University College de Londres y de la revista médica *The Lancet* publicó un informe en el que aseguraba que el cambio climático es “la mayor amenaza para la salud mundial del siglo XXI” (Costello et ál, 2009, p. 1693). En el documento, señalaban que los efectos del cambio climático sobre la salud impactarían sobre la mayoría de las poblaciones durante las siguientes décadas y pondría en riesgo la vida de miles de millones de personas. De acuerdo con los investigadores, los principales desafíos para abordar el cambio climático como un problema de salud están relacionados con los cambios en los patrones de enfermedades y muertes, el acceso a alimentos y agua segura, la modificación en las condiciones sanitarias y de vivienda, los eventos climáticos extremos y los movimientos migratorios asociados al calentamiento global.

Seis años más tarde, en 2015, la Comisión sobre Salud y Cambio Climático de *The Lancet* —integrada por investigadores de diferentes disciplinas de centros académicos de Europa y China— fue aún más contundente: los efectos del cambio climático ya se estaban sintiendo y las proyecciones futuras representaban “un riesgo inaceptablemente alto y potencialmente catastrófico para la salud humana” (Watts et ál, 2015, p. 1861).

En línea con esas conclusiones, el Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2014) determinó que, hasta mediados del siglo XXI, “el impacto del cambio climático proyectado afectará a la salud humana principalmente por la agravación de los problemas de salud ya existentes” (p. 19). A su vez, anticipó que se prevé que, a lo largo del siglo XXI, “el cambio climático ocasione un incremento de mala salud en muchas regiones y especialmente en los países en desarrollo de bajos ingresos” (p. 19).



En octubre de 2018, luego de que 91 expertas y expertos de 40 países analizaran más de 6000 investigaciones científicas recientes sobre el cambio climático, el IPCC dio a conocer un informe especial en el que se resume cuál será el impacto si se alcanza una temperatura promedio global mayor a los 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales (IPCC, 2018). Este documento surge como respuesta a una invitación hecha por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con el objetivo de brindar información actualizada y confiable a los gobiernos para acelerar la acción climática y aumentar sus compromisos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Entre otros aspectos, el informe del IPCC explicita cuáles serán las consecuencias sobre la salud si se alcanzara un incremento de 1,5°C en la temperatura promedio global, cuyo impacto se traduciría en un aumento en la frecuencia e intensidad de los eventos climáticos extremos y las enfermedades asociadas, además de poner en riesgo la seguridad alimentaria y el acceso al agua segura, entre otros. A su vez, según un documento que sintetiza el contenido del informe del IPCC referido específicamente a la salud —producido, entre otros, por la Organización Mundial de la Salud—, existen tres grandes mensajes que el panel de expertos en cambio climático quiere transmitirle a los gobiernos de todo el mundo: a mayor aumento de la temperatura, mayor riesgo para la salud en general; limitar el aumento de la temperatura puede a su vez traer grandes beneficios para la salud, tanto de manera directa como indirecta; cuanto más tiempo se tarde en reducir las emisiones, mayores serán las acciones de adaptación necesarias para proteger la salud de la población (Ebi, Campbell-Lendrum y Wyns, 2018).

### **2.5.3 El cambio climático en Argentina y Costa Rica**

Según la actualización del inventario nacional de gases de efecto invernadero de Argentina para 2014, durante ese año el país emitió 368 MtCO<sub>2</sub>eq (Ministerio de Ambiente y

Desarrollo Sustentable de Argentina, 2017), lo que representa el 0,7% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (UNEP, 2017, citado en Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina, 2016, p.4). Si se analiza el inventario argentino, es posible observar que las mayores contribuciones provienen del sector energético (53 %), así como de la agricultura, ganadería, silvicultura y otros usos de la tierra (39 %).

Dentro de América Latina, según datos de Climate Watch para el año 2014, Argentina se ubica en el tercer puesto del ranking regional de países con mayor cantidad de emisiones totales de gases de efecto invernadero por año, detrás de Brasil y México<sup>9</sup>. Otro modo de ver el problema es por cantidad de emisiones de CO<sub>2</sub> por habitante: según datos del Banco Mundial, Argentina emitió 4,747 toneladas métricas de CO<sub>2</sub> per cápita en el año 2014, más que Francia (4,573), México (3,866), Brasil (2,594) y por encima del promedio de América Latina y el Caribe (3,063)<sup>10</sup>.

En 2016, Argentina presentó la primera revisión de su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) en el marco de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en donde se propone una nueva meta de emisiones para el año 2030 (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina, 2016). En ese documento, se consigna que durante el período 1960-2010 se observó un aumento de la temperatura media en la mayor parte del país: 0,5°C en promedio, con 1°C en algunas zonas de la Patagonia, con un aumento de los días con olas de calor (p. 6). A su vez, en relación con las enfermedades transmitidas por vectores, se señala que se espera una intensificación en la transmisión en las áreas endemo-epidémicas actuales (p. 7).

Para unificar las acciones destinadas a enfrentar el problema, en 2016 se creó el Gabinete Nacional de Cambio Climático, que reúne a 12 ministerios y secretarías de Estado

---

<sup>9</sup> <https://www.climatewatchdata.org/ghg-emissions?breakBy=location&filter=ARG%2CBOL%2CBRA%2CCOL%2CECU%2CHND%2CLAC%2CMEX%2CPRY%2CPER%2CVEN%2CCRI&source=31&version=1>

<sup>10</sup> <https://datos.bancomundial.org/indicador/EN.ATM.CO2E.PC?locations=CR-AR-ZJ-FR-MX-BR>

de incumbencia nacional, con el objetivo de diseñar políticas públicas consensuadas para reducir las emisiones y “generar respuestas coordinadas para la adaptación de sectores vulnerables a los impactos del cambio climático” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2017, p. 7).

La situación de Costa Rica es diferente de la de Argentina. En el ranking regional de emisiones de gases de efecto invernadero para el año 2014, según datos de Climate Watch<sup>11</sup>, se ubica muy por debajo de los niveles del resto de los países de la región con 2,5 MtCO<sub>2</sub>e. A su vez, según datos del Banco Mundial, Costa Rica emite 1,631 toneladas métricas de CO<sub>2</sub> per cápita por año, muy por debajo del promedio de América Latina y el Caribe (3,063)<sup>12</sup>.

Sin embargo, el país quiere alcanzar la neutralidad en carbono en el año 2021, año de su bicentenario. Para lograrlo, el principal vehículo es la Estrategia Nacional de Cambio Climático, una iniciativa gubernamental que busca incluir a los diferentes actores y sectores en la discusión pública y en el trabajo en diferentes ejes estratégicos, como la mitigación, la adaptación, la creación de un sistema de métricas, el desarrollo de capacidades y transferencia de tecnología, el financiamiento de las acciones y la sensibilización pública, acompañada por el cambio en los hábitos de consumo. De acuerdo con su Contribución Prevista y Determinada a Nivel Nacional —presentada en 2015—, Costa Rica asegura que su compromiso central es “aumentar la resiliencia de la sociedad ante los impactos del cambio climático y fortalecer las capacidades locales para un desarrollo bajo en emisiones a largo plazo” (Ministerio de Ambiente y Energía del Gobierno de Costa Rica, 2015, p. 2), además de mitigar las emisiones y apoyar a las comunidades más vulnerables a adaptarse “a los efectos inevitables del cambio climático” (p. 2).

---

<sup>11</sup> <https://www.climatewatchdata.org/ghg-emissions?breakBy=location&filter=ARG%2CBOL%2CBRA%2CCOL%2CECU%2CHND%2CLAC%2CMEX%2CPRY%2CPER%2CVEN%2CCRI&source=31&version=1>

<sup>12</sup> <https://datos.bancomundial.org/indicador/EN.ATM.CO2E.PC?locations=CR-ZJ-AR>

### 3. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Siguiendo a Bourdieu (2002), se asume que un objeto científico es una construcción definida y realizada por el investigador ante una determinada problemática. Ese objeto no da respuestas por sí mismo, sino que “sólo puede responder si se lo interroga” (2002, p. 55). Aunque, tal como sostiene Gadamer, se reconoce “la ineludible condicionalidad a la que está sometida la comprensión” (citado en Pardo, 1996, p. 216), se acuerda con Vasilachis en que “la objetividad de la investigación social debe estar vinculada con la selección de la metodología correcta” (1992, p. 62).

Para interrogar al objeto construido en esta investigación, fue necesaria la utilización de técnicas cuantitativas —para verificar la recurrencia de la información— y cualitativas. Como sostiene Bourdieu, esta elección implica ya una decisión epistemológica, porque “no hay operación por más elemental y, en apariencia, automática que sea de tratamiento de la información que no implique una elección epistemológica e incluso una teoría del objeto” (2002, p. 68).

Asumiendo que todo acto cognoscitivo es interpretación y que “la realidad no puede ser conocida ni de forma directa ni de manera infalible sino que sólo puede ser reflejada por la convergencia de observaciones desde múltiples e interdependientes fuentes de conocimiento” (Vasilachis, 1992, p. 63), la utilización de técnicas cuantitativas en este trabajo no tiene como finalidad establecer generalizaciones. Han sido utilizadas para medir regularidades, verificar la recurrencia de datos y seleccionar las unidades de análisis desde una perspectiva de investigación que, como sostiene Martini, intenta ser neutral (2006).

A continuación, se enumeran las etapas metodológicas de esta investigación.

### 3.1 Relevamiento de la bibliografía

Para construir el marco teórico que da sustento a esta investigación, se realizó una revisión de la bibliografía de referencia acerca de la noticia como objeto de estudio, la construcción de la noticia y los criterios de noticiabilidad. A su vez, se indagó en bibliografía complementaria sobre el análisis de las rutinas productivas periodísticas.

Para responder a las necesidades puntuales que presenta el tema elegido para esta investigación, se realizó un relevamiento y análisis de la literatura relacionada con el estudio contemporáneo de las noticias sobre cambio climático —tanto aquella que presentara análisis cuantitativo como cualitativo—, además de la revisión y selección de una metodología específica para lo que este estudio se propone: analizar la presencia de un enfoque de salud en la cobertura periodística sobre cambio climático.

Para poder identificar qué se entiende por impactos del cambio climático sobre la salud, se analizaron las investigaciones más relevantes sobre el tema, en particular aquellas producidas por actores de referencia con reconocimiento internacional (como el IPCC, la Organización Mundial de la Salud o *The Lancet*, entre otros).

Finalmente, para seleccionar cuáles serían los países incluidos en esta investigación, se realizó un relevamiento de la información disponible acerca de sus contribuciones específicas al cambio climático en términos de cantidad de emisiones totales y per cápita, su condición de vulnerabilidad frente a los impactos asociados y las acciones que están implementando para avanzar en la acción climática, con el objetivo de seleccionar dos países de América Latina cuyos contextos fueran diversos, de manera poder enriquecer el análisis. La decisión de elegir Argentina y Costa Rica responde a que ambos presentan diferentes escenarios en torno al cambio climático, tanto en cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero y acciones de mitigación o adaptación, como en el impacto de las consecuencias del calentamiento global en sus territorios y comunidades.

### 3.2 Construcción del corpus y cuantificación del material relevado

Para cuantificar los materiales textuales del corpus, se seleccionaron aquellos artículos sobre cambio climático que fueron publicados en los diarios *Clarín* (de Argentina) y *La Nación* (de Costa Rica) durante el año 2017. La elección de ese año en particular permite analizar el problema actual y responde a una de las intenciones de esta investigación: aportar conclusiones útiles al campo del periodismo en tiempo real. A su vez, incluir un año calendario completo permite observar comportamientos más allá de la recurrencia de ciertos acontecimientos programados vinculados con el cambio climático que podrían suponer una mayor atención de parte de los medios (por ejemplo, la realización de las COP entre noviembre y diciembre de cada año).

A su vez, si bien los datos y métodos disponibles para medir la circulación y el impacto de los diarios elegidos para esta investigación son diversos, en ambos casos permiten caracterizar la importancia que ambas publicaciones poseen en sus respectivos países, en tanto periódicos de referencia. En diciembre de 2017, el diario *Clarín* de Argentina contó con una circulación neta pagada de 217.473 ejemplares de lunes a viernes y de 443.642 ejemplares los domingos (según datos del Instituto Verificador de Circulación<sup>13</sup>), con una participación del 39,5% en el mercado de diarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires y un 24,5% a nivel nacional durante ese año (lo que lo ubica en primer lugar en ambos mercados)<sup>14</sup>. También en diciembre de 2017, *Clarín* contaba con más de 66.000 suscriptores a su edición digital (en abril de 2018, según datos del propio diario, superó las 100.000 suscripciones<sup>15</sup>). Durante 2017 —el año relevado en esta investigación—,

---

<sup>13</sup> [http://www.ivc.org.ar/boletin\\_xpress.html](http://www.ivc.org.ar/boletin_xpress.html)

<sup>14</sup> Según datos del documento *Memoria y Estados Financieros Consolidados* del Grupo Clarín S.A. por el ejercicio finalizado el 31 de diciembre de 2017: <http://grupoclarin.com/IR/files/ESTADOS-CONTABLES/2017/GCSA%2012%20-%202017%20-%20EEFF%20-%20AIF.PDF>

<sup>15</sup> [https://www.clarin.com/sociedad/edicion-digital-clarin-supero-ano-100-000-suscriptores\\_0\\_HJbrCGtpM.html](https://www.clarin.com/sociedad/edicion-digital-clarin-supero-ano-100-000-suscriptores_0_HJbrCGtpM.html)

su versión online fue visitada por más de 42 millones de usuarios únicos mensuales, con más de 427 millones de páginas vistas por mes<sup>16</sup>.

El diario *La Nación* de Costa Rica —con un alcance diario estimado en 442.000 personas<sup>17</sup>— es el medio con mayor credibilidad del país, según un estudio reciente de la Universidad de Costa Rica (2016). Además, su sitio web es el más visitado entre los portales de periódicos del país y el segundo sitio de noticias más visitado en Costa Rica<sup>18</sup>: 13.426.488 sesiones mensuales, con 5.722.152 usuarios únicos<sup>19</sup>. También cuenta con un sistema de suscripción digital que, según datos extraoficiales, en diciembre de 2017 sumaba más de 5.000 suscriptores.

Para poder identificar cuáles fueron las noticias sobre cambio climático publicadas en *Clarín* y *La Nación* durante el año elegido para esta investigación, se realizó una detallada búsqueda en los archivos digitales de los sitios web de ambos diarios ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) y [www.nacion.com](http://www.nacion.com)) mediante la utilización de sus propios motores de búsqueda y del etiquetado de artículos. En ambos casos, se utilizó un sistema de doble chequeo para evitar omisiones:

- En primer lugar, mediante la búsqueda de palabras claves asociadas al tema en los buscadores de los sitios web de ambos diarios, se identificaron cuáles son las etiquetas que cada medio utiliza para clasificar los artículos relacionados con el cambio climático. Como resultado de ese análisis, se identificaron tres etiquetas utilizadas de manera recurrente en *Clarín* (*cambio climático y calentamiento global*, *cambio climático* y *medio ambiente*) y ocho etiquetas utilizadas de manera recurrente en *La Nación* (*cambio*

---

<sup>16</sup> Grupo Clarín, ob.cit.

<sup>17</sup> Según datos del Grupo Nación: <http://gncomercial.com/gncpassword/downloads/presentaciones/portafolio-medios-gn.pdf>

<sup>18</sup> <https://www.alexa.com/topsites/countries/CR>

<sup>19</sup> Grupo Nación, ob.cit.

*climático, calentamiento global, Acuerdo de París, Acuerdo climático de París, efecto invernadero, dióxido carbono, carbono neutral y carbono neutralidad).*

- Posteriormente, se realizó una búsqueda por medio de esas etiquetas, que permitió recuperar los artículos publicados durante 2017 que habían sido clasificados temáticamente por los diarios con esas palabras clave.
- A continuación, se realizó la búsqueda de esas mismas palabras clave en los buscadores de los sitios web de cada diario (ya no por medio de etiquetas), lo que en algunos casos permitió identificar artículos adicionales que no habían sido etiquetados.
- Finalmente, se realizó una búsqueda por autor, mediante la utilización de los nombres de las o los periodistas de cada diario que habitualmente cubren temas vinculados con el cambio climático.

Es importante remarcar que no se realizó una distinción entre artículos publicados en la edición impresa y aquellos que solamente hayan sido incluidos en la edición digital —que, según se estima, representan un volumen sensiblemente menor—. Esta decisión se fundamenta de varias maneras. Por un lado, en el hecho de que esta investigación no se propone como un estudio de recepción, sino que busca concentrarse en el proceso de producción de la noticia, más allá del soporte digital o impreso en el que se encuentre el producto final. A su vez, las transformaciones que las redacciones han experimentado en los últimos años configuran a las y los periodistas como productores de contenido, más allá del soporte en el que sea publicado —algo que también ocurre en el caso particular de los diarios seleccionados, según se desprende de los testimonios de quienes fueron entrevistados para esta tesis—. Finalmente, son los propios diarios los que no hacen esa distinción en sus sitios online —más allá del caso de *Clarín*, que especifica la hora de publicación, de la que se podría inferir qué artículos han sido incluidos solamente en la versión impresa—.



Todos los artículos seleccionados fueron registrados en una planilla de Excel con un código (ID) que facilita su identificación, compuesto por seis caracteres: dos letras iniciales según el diario al que corresponda (CL para *Clarín* y LN para *La Nación*), dos dígitos para el mes de publicación (del 01 al 12) y dos dígitos para el día de publicación (del 01 al 31), en ese orden. Durante el relevamiento, en algunas ocasiones, se observó que varios artículos que debían ser incluidos en el corpus habían sido publicados el mismo día, en el mismo diario. En esos casos, para evitar confusiones, se le agregó una letra minúscula final (a, b, c, etc.) al código de identificación. De esa manera, se estableció un código único para cada artículo relevado, lo que facilitó la identificación durante el período de análisis del corpus (por ejemplo, para una nota publicada en *Clarín* el 31 de octubre, el código único de identificación es CL1031). A su vez, todos los artículos identificados fueron guardados en versión pdf para su posterior consulta<sup>20</sup>.

### 3.3 Diseño de la planilla de recolección de datos

Para facilitar el primer análisis del corpus, se diseñó una planilla de recolección de datos que incluyó las siguientes variables: ID, fecha, hora de publicación, sección, autor (nombre), datos de contacto o información del autor, tipo de autor (periodista; académico/a, investigador/a o experto/a; agencia de noticias; otro diario; ex funcionaria/o; funcionaria/o; representante de organismo internacional; representante de organización de la sociedad civil; sin firma; con firma pero sin datos del autor), etiqueta, cintillo, título, bajada, foto (sí/no), epígrafe de la foto y enlace a la publicación original (link). Luego del relevamiento inicial, todos los artículos identificados mediante la metodología mencionada anteriormente fueron incorporados a la planilla.

---

<sup>20</sup> Se adjunta CD con la planilla utilizada para el relevamiento y todos los artículos que integran el corpus en pdf.

En la etapa inicial, además de una primera lectura que permitiera recolectar los datos para clasificar los artículos según cada una de esas variables, el análisis estuvo centrado en identificar si las notas seleccionadas hacían foco en cambio climático (es decir, si ese era el tema principal) o si el tema ocupaba un lugar secundario. De esta manera, siguiendo el criterio utilizado por varios estudios de referencia (citados en Nisbet et ál, 2010), la decisión acerca de si incluir o no un artículo en la segunda etapa del análisis no se fundamentó en si había sido publicado en una determinada sección del diario, sino en si el tema principal del artículo había sido el cambio climático.

Para poder visualizar los resultados de este análisis, se incluyó una nueva variable en la ficha de recolección de datos: foco en cambio climático (sí/no). Esta variable permitió distinguir entre los artículos cuyo tema principal era el cambio climático y aquellos que solamente mencionaban algunas de las palabras clave utilizadas durante la búsqueda.

### **3.4 Identificación de las unidades de análisis**

Esta investigación se propone realizar un análisis del contenido de un conjunto específico de artículos seleccionados —unidades de análisis—, entendido como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa en el estudio del contenido manifiesto de las comunicaciones, que tiene como primer objetivo interpretarlas” (Berelson, citado en López Noguero, 2002, p. 174). El objetivo es identificar cuáles son los artículos sobre cambio climático que presentan un enfoque de salud, que serán las unidades de análisis de esta investigación. Siguiendo a Krippendorff, determinar estas unidades “implica delimitar su definición, su separación, teniendo en cuenta sus respectivos límites y su identificación para el análisis” (citado en López Noguero, 2002, p. 175).

Para poder avanzar en esta segunda etapa, que permitiría analizar si existe un enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático publicadas en los diarios seleccionados

durante el año 2017, se utilizó la metodología utilizada en investigaciones de relevancia sobre el tema, cuyo objeto de estudio es la prensa gráfica de Estados Unidos (Nisbet et ál, 2010; Weathers y Kendall, 2015). Como señalan los propios autores, esta metodología fue construida a partir de un exhaustivo análisis de informes científicos publicados por autores de referencia (IPCC, Organización Mundial de la Salud, Centers for Disease Control) y otras investigaciones académicas de relevancia (Frumkin et ál., 2008; Frumkin, McMichael y Hess, 2008; Luber y Hess, 2007; todas citadas en Weathers y Kendall, 2015), con el objetivo de poder identificar de qué manera se hace referencia al impacto del cambio climático sobre la salud en las noticias.

Como resultado de este análisis, los autores diseñaron una metodología que establece seis categorías que permiten agrupar los impactos del cambio climático sobre la salud e identificaron cuáles son las palabras clave más utilizadas en las noticias sobre cambio climático para hacer referencia a esos impactos. En algunos casos, los nombres técnicos utilizados para nombrar determinados impactos fueron traducidos a términos más convencionales, que son los que las y los periodistas están habituados a utilizar en sus coberturas (Nisbet et ál, 2010; Weathers y Kendall, 2015).

Para poder utilizar esa misma metodología en esta tesis, cada una de esas palabras clave fue traducida al español. Como resultado, las categorías y sus respectivas palabras clave utilizadas en esta investigación fueron:

- Para referirse a impactos sobre la salud en general: *salud pública, impacto sobre la salud, efecto sobre la salud.*
- Para referirse a impactos relacionados con el aumento de la temperatura: *ola de calor, isla de calor, calor extremo, calor récord, calor severo.*
- Para referirse a impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes: *huracán, tormenta tropical, ciclón, tifón, monzón, tormenta severa, marejada,*

*tormenta fuerte, fuertes precipitaciones, precipitaciones extremas, lluvia fuerte, lluvia extrema.*

- Para referirse a impactos relacionados con los trastornos respiratorios: *asma, enfermedad pulmonar, problemas pulmonares, infección pulmonar, alérgenos, alergias, enfermedad respiratoria, afección respiratoria, problemas respiratorios, infecciones respiratorias, afección pulmonar, irritación pulmonar, daño pulmonar, rinitis, bronquitis, polen, esporas, ambrosía, enfermedad del legionario.*
- Para referirse a impactos relacionados con las enfermedades transmitidas por agua o alimentos: *enfermedades transmitidas por el agua, infecciones transmitidas por el agua, enfermedades transmitidas por la comida, infecciones transmitidas por la comida, comida contaminada, alimentos contaminados, contaminación de los alimentos, contaminación de la comida, agua contaminada, contaminación del agua, algas tóxicas, marea roja, e-coli, intoxicación por alimentos, salmonella, diarrea, cólera, disentería, hepatitis, encefalitis, giardiasis, tifoidea, enfermedad gastrointestinal, miocarditis.*
- Para referirse a impactos relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores: *plaga, tifus, malaria, fiebre amarilla, dengue, virus del Nilo occidental, enfermedad de Lyme, hantavirus, leptospirosis, encefalitis, meningitis, fiebre del Valle de Rift, influenza, parásitos, parasitario, enfermedad transmitida por vectores, infección transmitida por vectores, enfermedad transmitida por roedores, infección transmitida por roedores, enfermedad transmitida por animales, infección transmitida por animales, enfermedad transmitida por insectos, infección transmitida por insectos, enfermedad transmitida por garrapatas.*

Luego, se realizó un primer análisis mediante la lectura detallada de cada uno de los artículos del corpus cuyo foco principal era el cambio climático, con el objetivo de detectar la

presencia de las palabras clave identificadas por la metodología elegida. Para poder cuantificar los resultados, se sumaron nuevas clasificaciones a la planilla de recolección de datos: si incluye palabras clave de la metodología de base, cuáles son las palabras clave que contiene (transcripción) y cuál es la categoría de impactos sobre la salud a la que se refiere.

Al mismo tiempo, durante ese detallado análisis, se observó la presencia de otras palabras clave y/o frases complementarias —diferentes de las que corresponden a la traducción literal de aquellas identificadas en la metodología de base (Nisbet et ál, 2010; Weathers y Kendall, 2015)— que cumplían el mismo objetivo: mostrar los impactos del cambio climático sobre la salud. En consecuencia, se elaboró un listado adicional de palabras clave complementarias, con el objetivo de enriquecer el análisis. En esta investigación, las palabras clave incluidas en la metodología de base (Nisbet et ál, 2010; Weathers y Kendall, 2015) serán denominadas *palabras clave primarias*, mientras que las que surgieron durante el primer análisis del corpus serán identificadas como *palabras clave complementarias*. Las palabras clave complementarias que fueron identificadas durante el relevamiento son:

- Para referirse a impactos sobre la salud en general: *gran peligro que amenaza nuestra existencia, epidemia de cáncer, contaminación atmosférica, inciden en la infraestructura pública, la salud y el bienestar de la población; aumento de enfermedades, proteger vidas, sufrimiento causado por los efectos negativos, salud, efectos sobre la vida humana, evento de extinción masiva, pérdida de vidas, muchos morirán, suicidio, salud humana, muertes prematuras, daños con enormes costos en vidas, muertes, epidemia de cáncer.*
- Para referirse a impactos relacionados con el aumento de la temperatura: *altas temperaturas, aumento en la temperatura, sequías extremas, inseguridad alimentaria, temperaturas extremas, temperaturas sofocantes, récord de calor, sequías, aumento de las temperaturas globales, incremento de la temperatura promedio, alza de la temperatura, sequías globales, temperaturas excesivamente calurosas, canículas, hipertermia,*

*temperaturas máximas sin precedentes, aumento de las temperaturas, incremento de la temperatura, temperaturas de más de 250 grados centígrados, año más caluroso, temperaturas inusitadamente elevadas.*

- Para referirse a impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes: *lluvias y vientos huracanados: inundaciones, temporales, tormentas extremas, eventos climáticos extremos, grandes daños causados por tormentas, fenómenos meteorológicos extremos, lluvias intensas, eventos extremos, convertir tormentas en monstruos, lluvias más extremas, lluvias torrenciales, inundaciones monzónicas, tormentas crecen en intensidad y frecuencia, lluvias e inundaciones récord.*
- Para referirse a impactos relacionados con los trastornos respiratorios: *emisiones contaminantes, efecto nocivo de los gases de efecto invernadero.* A su vez, se identificó un conjunto de palabras asociadas a los daños sobre la salud derivados del uso de combustibles fósiles, que ha sido identificado como una de las causas del cambio climático: *contaminación del aire, gases contaminantes, atmósfera irrespirable, aire tóxico, contaminación atmosférica, emisiones de gases contaminantes, muertes asociadas a la contaminación del aire, aire contaminado, que se contamine el aire, envenenando el aire sin control.*
- Para referirse a impactos relacionados con las enfermedades transmitidas por agua o alimentos: *amenaza a la seguridad alimentaria, contaminación de los ríos, escasez de agua, aumento de enfermedades infecciosas, alimentos no contaminados, crisis del agua, millones de chilenos sin agua potable, que se contamine el aire o los ríos.*
- Para referirse a impactos relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores: *zika, chikungunya, Aedes aegypti, mosquitos transmisores de enfermedades.*

La identificación de estas palabras clave complementarias permitió profundizar el análisis del corpus. Para eso, se agregó una aclaración en la columna de clasificación de la planilla, que permitió identificar las notas según cuatro categorías: si incluye solamente palabras clave de la metodología de base (primarias), si incluye palabras clave primarias y complementarias, si incluye solamente palabras clave complementarias o si no incluye palabras clave (es decir, no presenta enfoque de salud, de acuerdo con la metodología utilizada en esta investigación). Es importante remarcar que, en la planilla de recolección de datos, las palabras clave complementarias han sido registradas en rojo, con el objetivo de poder diferenciarlas de las palabras propuestas en la metodología original y facilitar la identificación, de manera de poder aportar un valor agregado al análisis cuantitativo del corpus. En la sección de presentación y análisis de los resultados, también se hace explícita esa distinción.

### **3.5 Incorporación de otras variables**

Luego de haber identificado las unidades de análisis específicas de esta investigación (es decir, aquellas noticias cuyo tema principal es el cambio climático y que cuentan con un enfoque de salud), se realizó un análisis adicional para enriquecer los resultados, que buscó determinar si las fuentes utilizadas provenían del sector salud —en el caso de los artículos escritos por periodistas de ambos diarios— y cuál es la valoración del impacto sobre la salud (positivo/negativo).

A su vez, se buscó determinar si en las unidades de análisis aparecía alguna evidencia que permitiera inferir el uso de determinadas estrategias de construcción de agenda identificadas por estudios de relevancia como *exitosas* (Nisbet et ál, 2010) que podrían haber utilizado determinados actores —agencias gubernamentales, organizaciones de salud o científicas, instituciones académicas o individuos expertos en el tema— con el objetivo de

atraer la atención de las y los periodistas para cubrir el tema desde una perspectiva de salud e instalarlo en la agenda de los diarios seleccionados. Las estrategias de construcción de agenda que se buscó identificar son cuatro: editoriales y columnas de opinión, lanzamiento de nuevo informe o estudio científico, reuniones regionales y declaraciones de coaliciones.

### **3.6 Realización de entrevistas**

El análisis cuantitativo de las noticias representa sólo una parte de esta investigación. Entendiendo la noticia como “la meta, el lugar de llegada del ciclo del trabajo” de las y los periodistas (Martini y Luchessi, 2004, p. 107), y teniendo en cuenta que el objetivo general de este trabajo apunta a indagar también en el proceso de construcción de la noticia, se recurrió a técnicas cualitativas para reconstruir sentidos e identificar tendencias en las prácticas sociales involucradas.

Siguiendo a Vasilachis, algunas de las diferentes expresiones de la investigación cualitativa son el análisis de contenido, la hermenéutica, el análisis lingüístico de textos y las entrevistas en profundidad (1992). Según la autora, en palabras de Fielding, las acciones de los actores estudiados están influenciadas por intenciones, actitudes y creencias (citado en Vasilachis, 1992, p. 57).

Luego de haber realizado el análisis cuantitativo y cualitativo del corpus, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a las periodistas de ambos diarios que publicaron la mayor cantidad de noticias sobre cambio climático con enfoque de salud durante el año relevado — unidades de análisis de esta tesis—, con el objetivo de poder reconstruir y caracterizar el proceso de producción de esos artículos. Además, se realizaron entrevistas a otros actores de relevancia de cada país —referentes del periodismo ambiental, profesionales de salud que trabajan en la temática y referentes de organizaciones de la sociedad civil involucrados en la discusión pública sobre los impactos del cambio climático sobre la salud—, con el objetivo de



enriquecer el análisis de los resultados. En esta investigación, se busca caracterizar las rutinas periodísticas a través de quienes las definen y las llevan adelante, entendiendo que:

Las rutinas laborales del periodista se insertan en territorios concretos, en las agendas de los medios y en su sistema de clasificaciones. Pero también en las condiciones de producción y en el propósito de las empresas... (Martini y Luchessi, 2004, p. 67)

Las entrevistas a periodistas y otros actores de relevancia para el tema elegido permiten construir un relato polifónico, en el que sus experiencias privadas se trasladarán “al espacio de lo público” (Giarracca y Bidaseca, 2017, p. 278). Sus testimonios son lo que Bourdieu define como una oportunidad de “*explicarse*, en el sentido más completo del término, es decir, de construir su propio punto de vista sobre sí mismos y el mundo y poner de relieve, dentro de éste, el punto a partir del cual se ven y ven el mundo, se vuelven comprensibles y se justifican, en principio para sí mismos” (citado en Giarracca y Bidaseca, 2017, p. 278, itálicas en el original). Siguiendo a Martini y Luchessi (2004), la intención es “poner en escena las rutinas productivas a través de las explicaciones de los periodistas” (p. 185).

Las entrevistas realizadas para esta investigación (cuatro por país) fueron:

Argentina:

- Marina Aizen, periodista del diario *Clarín*, especializada en cambio climático.
- Laura Rocha, periodista de Infobae, especializada en temas ambientales, presidenta y cofundadora de la asociación civil Periodistas x el Planeta.
- Verónica Odriozola, ambientalista, bióloga especializada en salud ambiental, directora ejecutiva de la oficina regional para América Latina de la organización no gubernamental Salud sin Daño (que trabaja en temas de salud y ambiente) desde 2007 hasta 2018.

- María Verónica Torres Cerino, médica pediatra y toxicóloga, jefa del servicio de Toxicología y Medio Ambiente del Hospital Universitario Austral, integrante de la subcomisión de Salud Ambiental Infantil de la Sociedad Argentina de Pediatría.

#### Costa Rica:

- Michelle Soto, periodista especializada en cambio climático, ciencia y ambiente, redactora del diario *La Nación* durante el año relevado (renunció en octubre de 2017).
- Katiana Murillo, periodista especializada en temas de ambiente y desarrollo, coordinadora del centro de información sobre cambio climático LatinClima, que cuenta con una red de periodistas ambientales de América Latina.
- Alejandra Fernández-Sánchez, licenciada en Química, responsable de proyectos de la organización no gubernamental Salud sin Daño para América Latina.
- Manuel Soto-Martínez, médico pediatra y neumólogo infantil del Hospital Nacional de Niños de Costa Rica, especializado en impacto del cambio climático sobre la salud.

Las entrevistas buscaron reconstruir parte de las rutinas periodísticas para poder caracterizar el proceso de construcción de la noticia sobre cambio climático desde una perspectiva de salud. Siguiendo a Martini, al hablar de las rutinas productivas no sólo se estudia la manera en la que se organiza el trabajo diario, “sino también una forma de pensar la realidad, una visión del mundo” (2000, p. 78) que, en caso de haber acuerdo, permite resolver problemas que se plantean al momento de construir la noticia.

Como sostienen Martini y Luchessi, indagar en las prácticas de los periodistas significa trabajar con sujetos que pueden definirse como poderosos, ya que manejan el poder de acceso a los hechos, las fuentes, los datos oficiales e incluso los discursos confidenciales. Es decir que, a diferencia de otros estudios de tipo etnográfico, no se trabaja “desde los espacios de los

sin voz o de los individuos anónimos en la ciudad, sino en el espacio de aquellos con ‘exceso’ de voz pública” (2004, p. 184, comillas en el original).

Siguiendo a las autoras, las explicaciones que las periodistas entrevistadas brindaron acerca de las rutinas periodísticas fueron analizadas en tanto aproximaciones a la práctica laboral, dejando de lado la pretensión de encontrar relatos “verdaderos” (2004, p. 206). Se asumen, en línea con lo que plantea Vasilachis (1992), las características propias del paradigma interpretativo, entendido el como “el paso de la observación a la comprensión y del punto de vista externo al punto de vista interno” (p. 60) ya que, al comunicarse, los individuos utilizan y reinterpretan significados que son creados en la interacción cotidiana con sus pares.

Además, estos testimonios permitieron aproximarse a cuestiones tales como el grado de especialización de quienes cubren temas vinculados con el cambio climático y la dinámica propia del trabajo en las redacciones, necesarias para establecer tendencias acerca de estas prácticas periodísticas específicas. La importancia y la utilidad de las conclusiones obtenidas, siguiendo a Geertz, residen ‘en su especificidad y su circunstancialidad’ (citado en Vasilachis, 1992, p. 60), en tanto aportes al estudio de la producción de la noticia sobre sobre cambio climático con enfoque de salud, en el marco de la teoría del periodismo.

### **3.7 Procesamiento, descripción, contextualización y análisis de los datos**

Los datos obtenidos a partir de la planilla de recolección construida en el programa Excel (Microsoft Office) fueron procesados para poder analizar los resultados de la aplicación de la metodología. Los campos utilizados en la planilla de recolección de datos fueron:

- ID
- Fecha de publicación
- Hora de publicación

- Sección (descripción)
- Autor (nombre y apellido)
- Tipo de autor:
- Periodista
  - Director/a del diario
  - Agencia de noticias
  - Diario extranjero
  - Académica/o, investigador/a, experto/a
  - Funcionaria/o
  - Ex funcionaria/o
  - Organismo internacional
  - Representante de OSC
  - Sin firma



- Datos de contacto o información del autor
- Etiqueta
- Cintillo
- Título
- Bajada
- ¿Consecuencias o prevención?
- Con foto (Sí/No)
- Epígrafe foto
- Foco en cambio climático (Sí/No)
- Impactos:
  - Sobre la salud en general

Universidad de  
San Andrés

- Relacionados con el aumento de la temperatura
- Relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes
- Relacionados con los trastornos respiratorios
- Relacionados con las enfermedades transmitidas por agua o alimentos
- Relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores
- Palabras clave (transcripción)
- Palabras presentes en metodología Nisbet (Sí / Sí+Complementarias / Complementarias / No)
- Valoración del impacto (negativo/positivo)
- Estrategias Nisbet de construcción de agenda (Sí/No)
- Estrategias de construcción de agenda
  - Lanzamiento de nuevo informe o estudio científico
  - Reuniones regionales
  - Declaraciones de coaliciones
  - Editoriales y columnas de opinión
  - Ninguna
- Link
- Fuente del sector salud (Sí/No)
- Fuentes citadas en las notas (descripción)

Luego, se trabajó en el desarrollo de gráficos que permitieran visualizar los resultados del análisis cuantitativo por cada diario relevado. A su vez, se buscó establecer comparaciones entre ambos diarios con la intención de enriquecer el análisis, sin desatender las particularidades de los diferentes contextos en los que se encuentran. También, se realizó

una comparación del análisis realizado en cada diario con la metodología de base primero y con el agregado de las palabras clave complementarias en una instancia posterior.

En una segunda etapa, se buscó que esos datos dialogaran con las entrevistas realizadas, para poder caracterizar el proceso productivo de la noticia sobre cambio climático desde una perspectiva de salud a partir de las voces de las y los actores que intervienen.

### **3.8 Interpretación de los datos obtenidos**

Los conceptos de la teoría del periodismo que componen el marco teórico de esta investigación permitieron enmarcar el estudio de las unidades de análisis relevadas para describir y caracterizar los modos de producción de la noticia sobre cambio climático con enfoque en salud en los diarios elegidos. Además de las entrevistas a las periodistas de ambos diarios, las voces de otros referentes del periodismo ambiental y de la medicina —que trabajan en temas vinculados el impacto del cambio climático sobre la salud— permitieron profundizar el análisis e identificar tendencias acerca del estado actual del tema.

### **3.9 Redacción de las conclusiones**

Luego del análisis, y después de haber revisado las hipótesis y preguntas de la investigación, se trabajó en la redacción de las conclusiones, de manera de poder sintetizar los principales hallazgos y establecer observaciones de relevancia, con el objetivo realizar un aporte novedoso al estudio del tema elegido.

## 4. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS POR DIARIO

### 4.1 Cantidad de artículos que hacen referencia al cambio climático

Durante 2017, 138 artículos publicados en el diario *Clarín* (Argentina) fueron clasificados temáticamente por el diario con las etiquetas *cambio climático* y *calentamiento global*, *cambio climático* y *medio ambiente*. Mediante la búsqueda de las mismas palabras clave en el buscador del sitio web del diario (ya no por medio de las etiquetas), fueron identificados 21 artículos adicionales que no habían sido etiquetados y que incluían esas palabras. Finalmente, luego de una búsqueda por autor mediante el nombre de periodistas que habitualmente cubren temas vinculados con el cambio climático, se incluyó un artículo más (que no había sido incluido en los resultados de las búsquedas anteriores, pero que hacía referencia al tema). Es decir que, de acuerdo con el relevamiento inicial realizado para esta investigación, 160 artículos publicados en *Clarín* de Argentina durante 2017 hacen referencia al cambio climático.

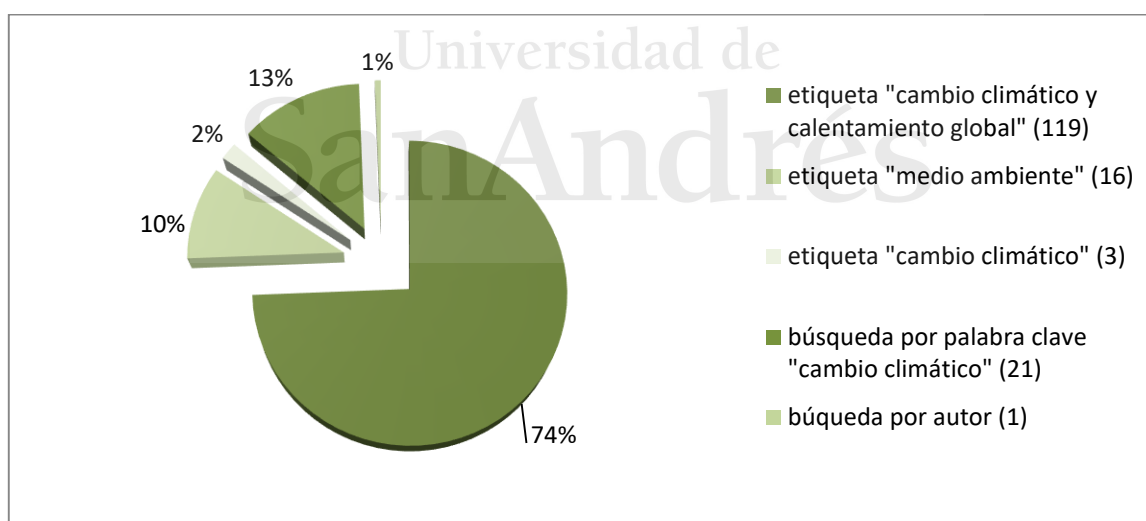
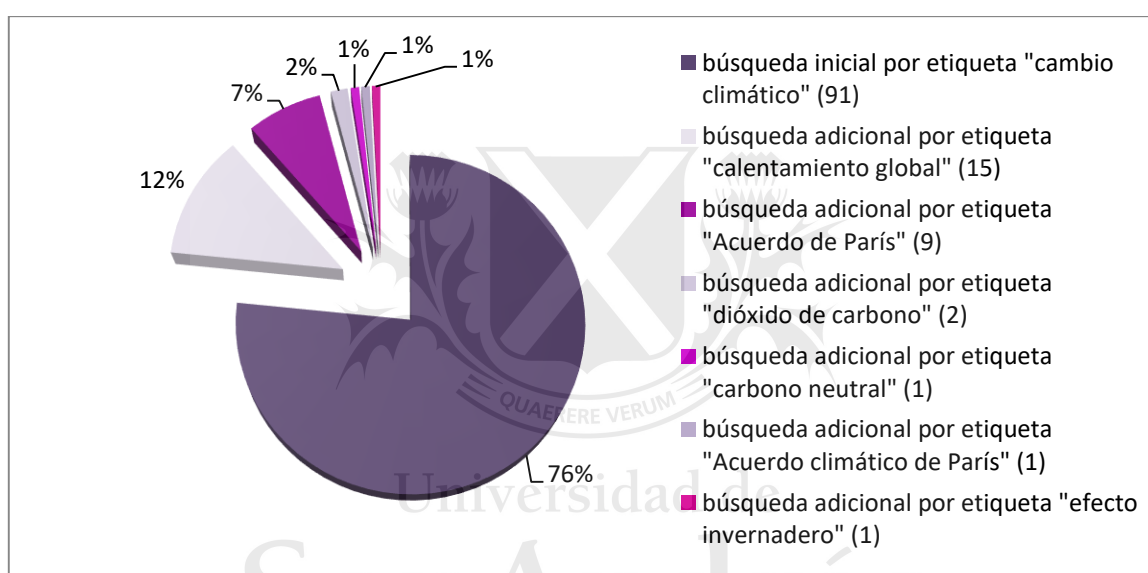


Gráfico N° 1 - Clasificación por método de búsqueda de artículos relacionados con el cambio climático publicados en *Clarín* durante 2017

En el diario *La Nación* (Costa Rica), 124 artículos publicados durante 2017 fueron clasificados temáticamente por el diario con una o más de las siguientes etiquetas: *cambio climático*, *calentamiento global*, *Acuerdo de París*, *efecto invernadero*, *Acuerdo climático de*

*París, dióxido carbono, carbono neutral y carbono neutralidad.* La búsqueda de los mismos términos como palabras clave en el buscador del sitio web del diario no arrojó ningún resultado adicional. Por último, luego de una búsqueda por autor mediante el nombre de las y los periodistas que habitualmente cubren temas vinculados con el cambio climático, no se encontró ningún artículo adicional para sumar a la selección original. Es decir que, de acuerdo con el relevamiento, 124 artículos publicados en *La Nación* de Costa Rica durante 2017 hacen referencia al cambio climático.



**Gráfico N° 2 - Clasificación por método de búsqueda de artículos relacionados con el cambio climático publicados en *La Nación* durante 2017**

Como resultado de esta selección, se identificaron 284 artículos (160 en *Clarín* y 124 en *La Nación*), que constituyen el corpus de esta investigación, sobre un total de 365 días relevados por cada diario.

**Tabla N° 1: Artículos etiquetados y/o con palabras clave relacionadas con el cambio climático durante 2017 en ambos diarios**

	<i>Clarín</i> (Argentina)	<i>La Nación</i> (Costa Rica)
Total de días revisados	365	365
Total de artículos identificados por etiquetado y/o que contienen palabras clave asociadas al tema	160	124
Promedio de artículos por día con etiquetado y/o palabras clave asociadas al tema	0,44	0,34



#### 4.2 Cantidad de artículos cuyo tema principal es el cambio climático

Luego de la lectura de cada uno de los artículos, el análisis permitió establecer que, de los 160 publicados en *Clarín* identificados por el etiquetado y/o la búsqueda de las palabras clave, 78 tienen como tema principal el cambio climático. Los 82 artículos restantes solamente mencionan algunas de las palabras clave asociadas al tema y utilizadas durante el relevamiento, pero su foco principal es otro.

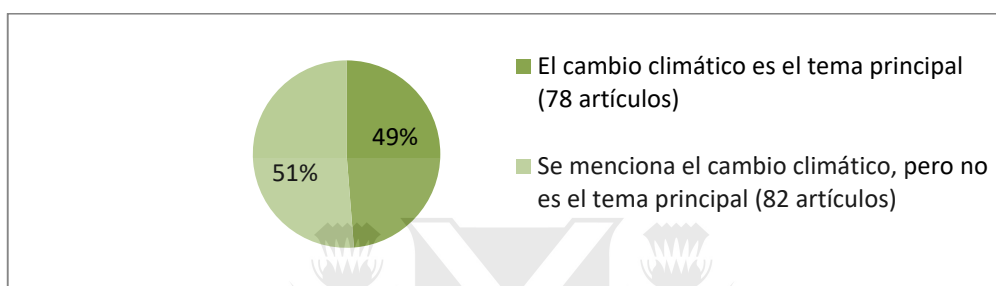


Gráfico N° 3 - Total de artículos publicados en *Clarín* durante 2017 etiquetados y/o que contienen palabras clave asociadas al tema, según si el tema principal es el cambio climático

En el caso de *La Nación*, de los 124 artículos identificados por el etiquetado y/o la búsqueda de las palabras clave, 97 tienen como tema principal el cambio climático, mientras que los 27 restantes incluyen algunas de las palabras clave, pero hacen foco en otros temas.

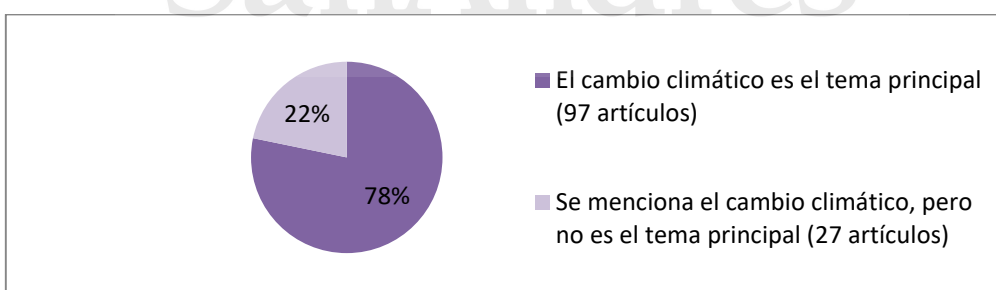


Gráfico N° 4 - Total de artículos publicados en *La Nación* durante 2017 etiquetados y/o que contienen palabras clave asociadas al tema según si el tema principal es el cambio climático

En consecuencia, de los 284 artículos identificados inicialmente en ambos diarios con el etiquetado y/o las palabras clave asociadas al tema *cambio climático*, 175 hacen referencia al cambio climático como tema principal. Esto representa un promedio de 0,21 artículos por día en *Clarín*, y un 0,26 en *La Nación* para el año 2017.

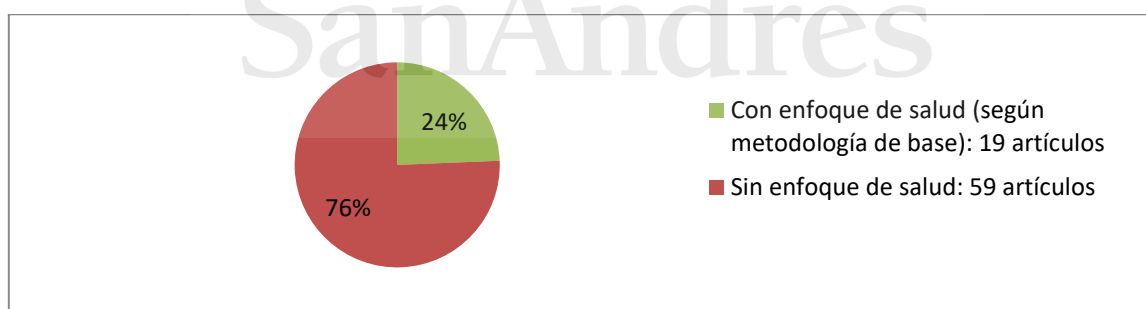
**Tabla N° 2: Artículos publicados en ambos diarios durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático**

	<i>Clarín</i> (Argentina)	<i>La Nación</i> (Costa Rica)
Total de días revisados	365	365
Total de artículos identificados por etiquetado y/o que contienen palabras clave asociadas al tema	160	124
Total de artículos cuyo tema principal es el cambio climático	78	97
Promedio diario de artículos cuyo tema principal es el cambio climático (2017)	0,21	0,26

### 4.3 Análisis de los artículos sobre cambio climático según metodología de base

#### 4.3.1 Clarín

De los 78 artículos publicados en el diario *Clarín* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático, 19 incluyen alguna de las palabras clave identificadas por la metodología propuesta para esta investigación (Weathers y Kendall, 2015; Nisbet et ál, 2010), que denominaremos metodología de base o palabras clave primarias. **Es decir, el 24% de los artículos publicados en *Clarín* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático incluye un enfoque de salud, según la metodología de base.**



**Gráfico N° 5 – Porcentaje de artículos publicados en *Clarín* durante 2017 con enfoque de salud, según metodología de base (palabras clave primarias)**

#### 4.3.1.1 Distribución por mes

Al analizar la distribución por mes, en 2017 se observa un pico de cobertura en el mes de junio (con 31 artículos, de los cuales 7 presentan un enfoque de salud según la metodología de base), cuando el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció que su país se

retiraría del Acuerdo de París sobre cambio climático. Dentro de ese mes, la mayor cantidad de artículos se publicó el 2 de junio (10 artículos, 1 con enfoque de salud).

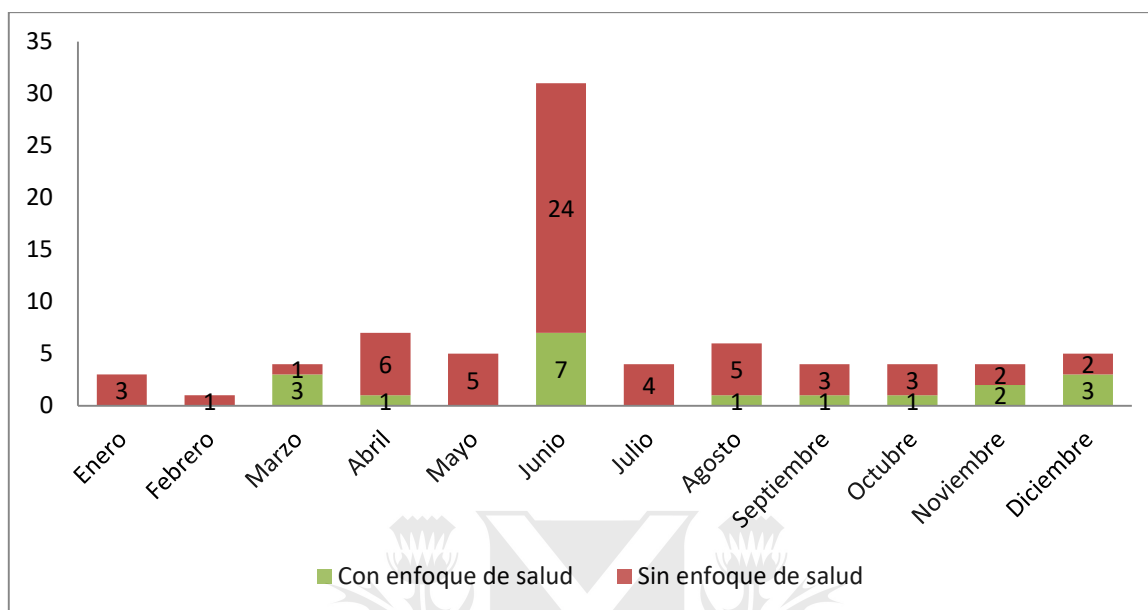


Gráfico N° 6 – Cantidad de artículos publicados en *Clarín* por mes durante 2017 con y sin enfoque de salud (según metodología de base).

#### 4.3.1.2 Distribución por sección

En *Clarín*, durante 2017, la mayor cantidad de artículos cuyo tema principal es el cambio climático fue publicada en las secciones Mundo (22), Sociedad (22) y Opinión (20).

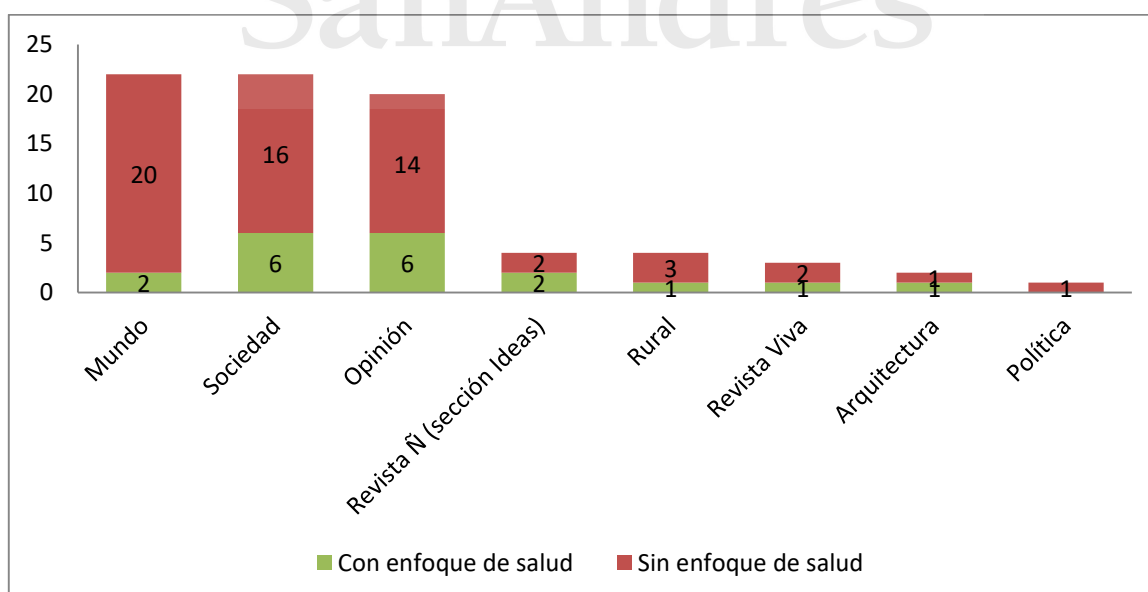


Gráfico N° 7 – Cantidad de artículos publicados en *Clarín* durante 2017 con y sin enfoque de salud (según metodología de base) por sección.

Al analizar la distribución por sección de los artículos con enfoque de salud según la metodología de base, se observa que la mayor cantidad fue publicada en las secciones Sociedad y Opinión (6 en cada una). Es interesante observar que, a pesar de que las secciones Mundo y Sociedad presentan la misma cantidad de artículos, el porcentaje de notas con enfoque de salud en Mundo es bajo.

A su vez, de las 6 notas con enfoque de salud que fueron publicadas en la sección Sociedad, 4 son atribuidas a agencias de noticias, una no lleva firma y solo una aparece con firma de un periodista (CL0424).

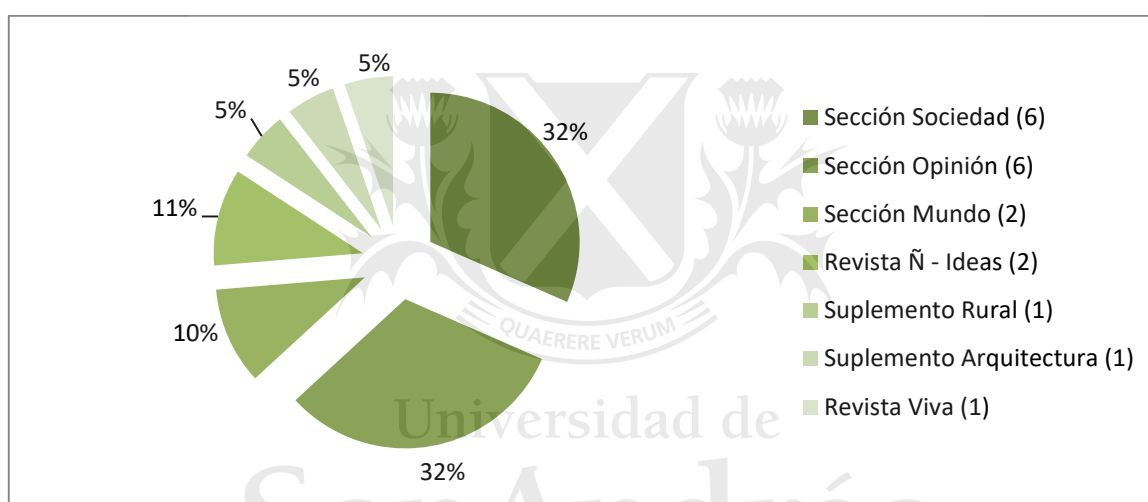
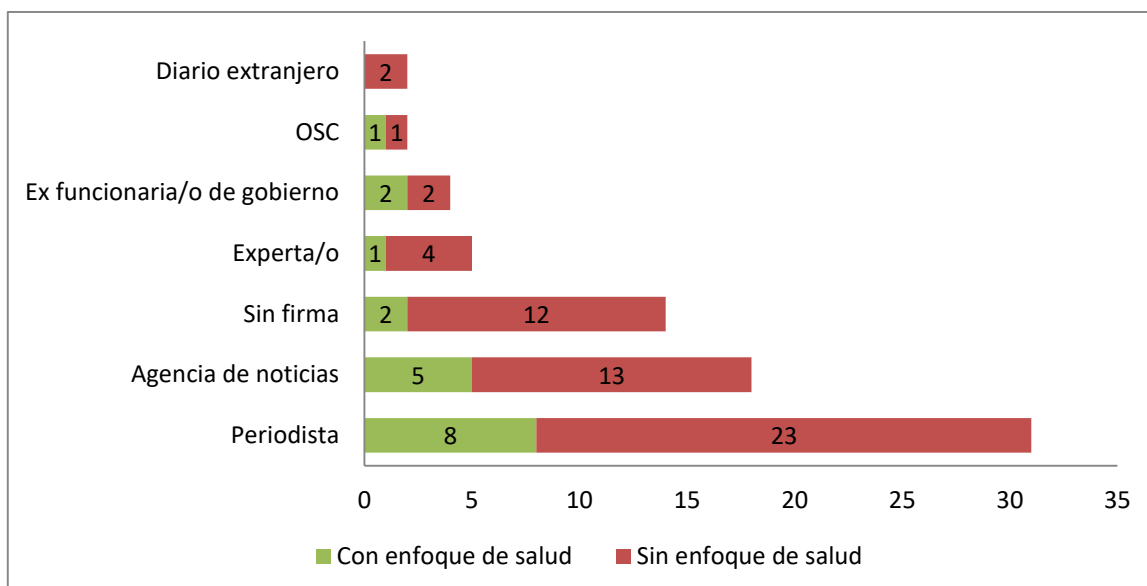


Gráfico N° 8 – Porcentaje de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *Clarín* durante 2017 según sección y/o suplemento (según metodología de base).

#### 4.3.1.3 Distribución por tipo de autor

La mayor cantidad de artículos sobre cambio climático publicados en 2017 en *Clarín* fue escrita por periodistas del diario (31), seguida por los que se atribuyen a agencias de noticias (18) y las notas sin firma (14). Si se analizan los artículos escritos por periodistas o sin firma, es interesante destacar la baja cantidad de artículos que presentan un enfoque de salud (8 firmados por periodistas y 2 sin firma).



**Gráfico N° 9 – Distribución por autor de los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *Clarín* durante 2017 (según metodología de base).**

A su vez, si se analiza el total de los artículos sobre cambio climático firmados por periodistas, se observa que Marina Aizen es quien ha escrito la mayor cantidad: 15 en total (5 con enfoque de salud según la metodología de base), de los cuales 10 fueron publicados en la sección Opinión, 3 en la revista dominical *Viva* y 2 en la sección Mundo: *Con la presencia de caras famosas y hombres poderosos, arranca en París la cumbre por “Un Planeta”* (CL1212d) y *Sentido y objetivos del acuerdo firmado en la cumbre del clima de París* (CL0601), este último en ocasión del anuncio de Donald Trump de retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París, que disparó una cobertura mayor en relación con la cantidad promedio de notas que *Clarín* le dedica al tema.

Consultada acerca de la dinámica interna de la redacción y si su condición de periodista especializada en cobertura de cambio climático es conocida y legitimada internamente, Aizen explica:

Algunos me reconocerán como referente, otros no. En la redacción de *Viva*, soy la referente, pero la redacción de *Viva*, es *Viva*. Para la gente que hace la sección Opinión, soy referente. Para el director del diario, que es Ricardo Kirschbaum, soy una referente.

Ahora, *Clarín* es una estructura que sigue siendo muy grande. Si ellos me toman como una referente o no, no tengo ni idea porque yo no trabajo para ellos. (Anexo 1)

Estas reflexiones dan pautas acerca de la forma en que se organiza la cobertura de temas vinculados con el cambio climático en *Clarín*. Si bien Aizen no trabaja directamente para las secciones duras del diario (forma parte de la redacción de *Viva*, la revista dominical), es autora de una columna de opinión semanal que se publica los viernes en el cuerpo principal —dentro de la subsección *Miradas*—, en donde aparece la mayor cantidad de artículos con enfoque de salud que llevan su firma. Aizen explica que, en uno de los procesos de rediseño que atravesó el diario, le propusieron tener ese espacio, a lo que ella respondió: “Bueno, va a ser de ambiente y cambio climático, que es lo que me gusta”. Desde entonces, aprovecha ese espacio fijo para poder sumar el tema cambio climático a la agenda del diario: “Yo trabajo en construirme la marca a través de mis columnas. Yo creo que esas columnas son las únicas en Argentina que juntan A con B en un medio grande” (Anexo 1).

#### **4.3.1.4 Distribución según categoría de impacto sobre la salud**

Al analizar los artículos sobre cambio climático publicados en *Clarín* según la metodología de base, se observa la siguiente distribución por categoría (no excluyentes entre sí, ya que un artículo puede mencionar más de una):

- Impactos sobre la salud en general: 2 artículos.
- Impactos relacionados con el aumento de la temperatura: 15 artículos.
- Impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes: lluvias y vientos huracanados: 11 artículos.
- Impactos relacionados con los trastornos respiratorios: 3 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por agua o alimentos: 4 artículos.

- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores: 1 artículo.

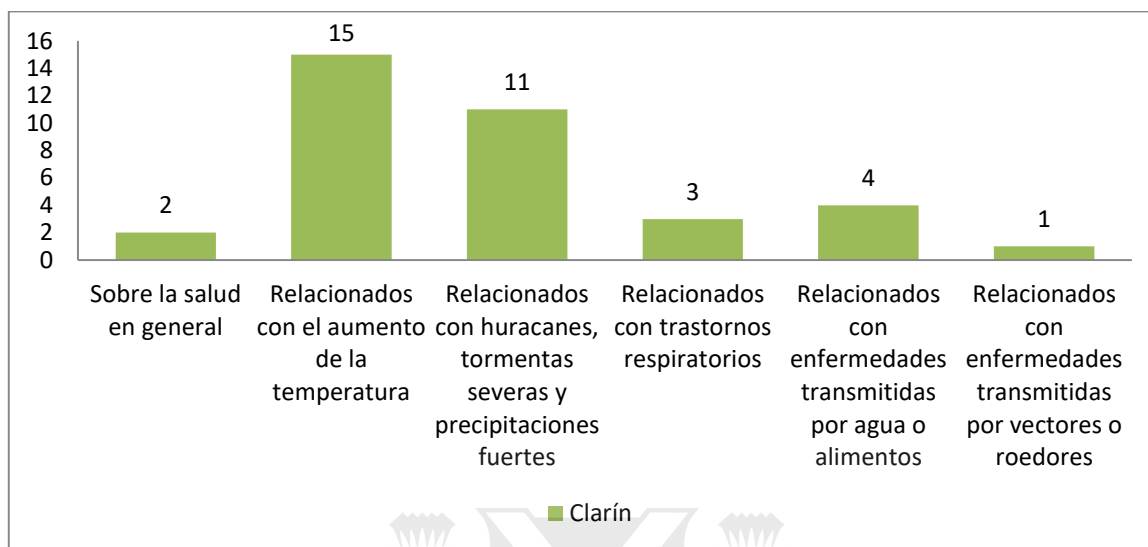


Gráfico N° 10 – Artículos publicados en *Clarín* durante 2017 con enfoque de salud por categoría, según metodología de base

Al analizar la categoría con mayor presencia (impactos relacionados con el aumento de la temperatura), se observa que 6 fueron publicados en la sección Sociedad, 6 en Opinión, 1 en el suplemento Arquitectura, 1 en Rural y 1 en la sección Ideas de la Revista Ñ. En cuanto a la distribución por autor de esos artículos, 6 fueron escritos por periodistas del diario, 4 por agencias de noticias, 2 por ex funcionarios y 1 por una representante de una organización de la sociedad civil (OSC), mientras que 2 fueron publicados sin firma.

#### 4.3.1.5 Ponderación de palabras clave

Tal como se observa en la imagen a continuación, las palabras clave de la metodología de base que aparecen la mayor cantidad de veces en los artículos sobre cambio climático del diario *Clarín* con enfoque de salud son *calor* (13), *ola* (12), *huracanes* (6), en línea con lo observado en la distribución por categoría.





ejemplo, una ola de calor o un huracán). En el caso de las 19 notas con enfoque de salud publicadas en *Clarín* durante 2017, se observa que 17 (el 89%) responden a las estrategias de construcción de agenda que han sido identificadas como exitosas (Nisbet et ál, 2010). Es interesante observar que ningún artículo que responda a la estrategia exitosa que los autores denominan *declaraciones de coaliciones*.

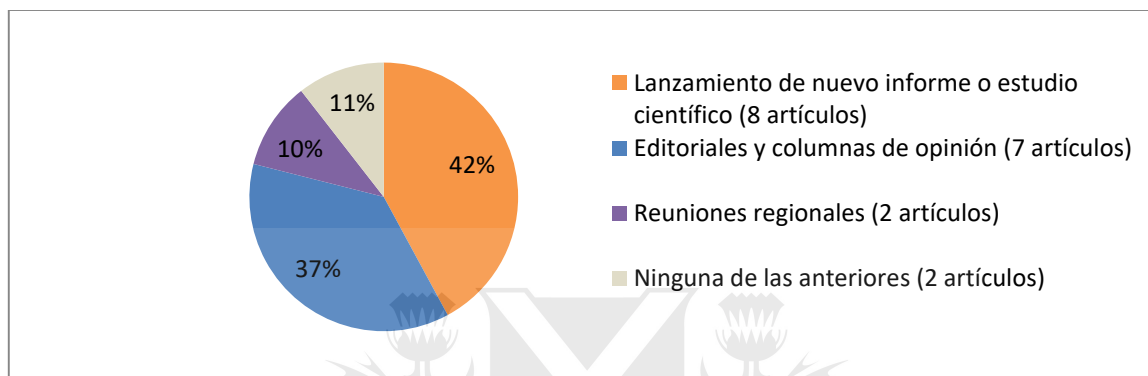
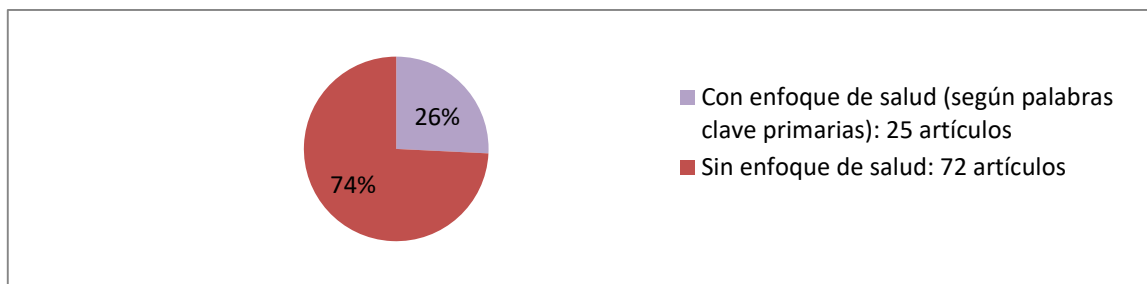


Gráfico N° 12 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (según metodología de base) publicados en *Clarín* durante 2017.

La mayoría de los artículos en los que se observa la estrategia de construcción de agenda exitosa más recurrente (lanzamiento de nuevo informe o estudio científico, con 8 artículos) fue publicada en la sección Sociedad (6 en total). Solo una de esas notas fue firmada por un periodista del diario (*El cambio climático no cede: fue el segundo marzo más caluroso de la historia*, CL0424), mientras que las demás son atribuidas a agencias de noticias (4) o no tienen firma (1).

#### 4.3.2 La Nación

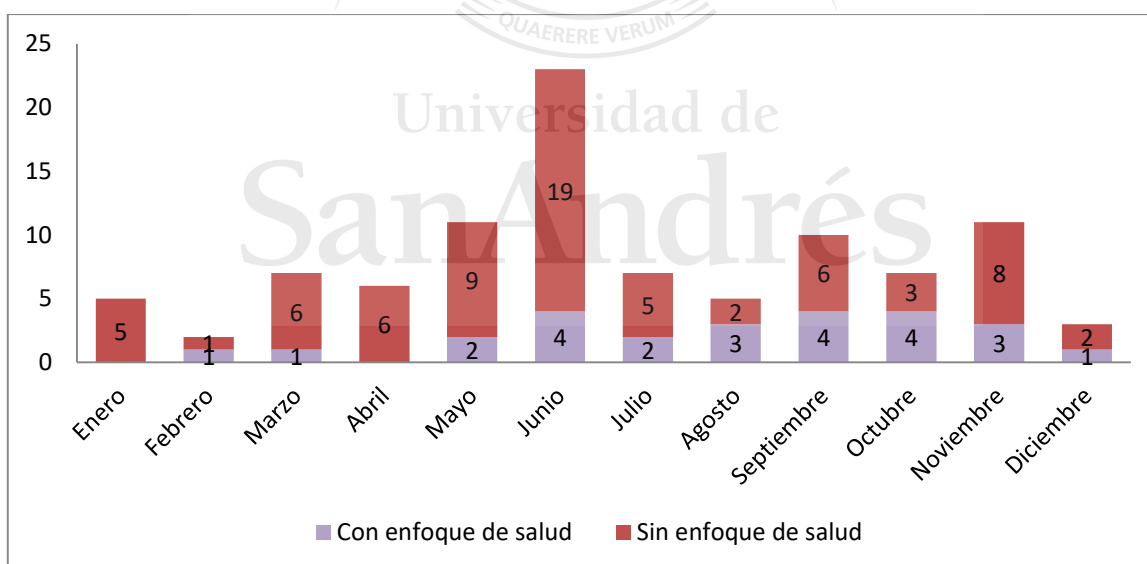
En el caso de *La Nación*, de los 97 artículos publicados durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático, 25 incluyen alguna de las palabras clave utilizadas en la metodología de base. **Es decir, el 26% de los artículos publicados en *La Nación* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático incluye un enfoque de salud según la metodología de base utilizada en esta investigación.**



**Gráfico N° 13 – Porcentaje de artículos publicados en *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según metodología de base.**

#### 4.3.2.1 Distribución por mes

Al igual que en el caso de *Clarín*, el pico de mayor publicación de artículos durante el año analizado se registra en el mes de junio, en coincidencia con el anuncio del presidente de Estados Unidos, Donald Trump (23 en total, de los cuales 4 presentan enfoque de salud según la metodología de base). Dentro de ese mes, la mayor cantidad de artículos se publicó el día 1° de junio (5 artículos, 1 con enfoque de salud).

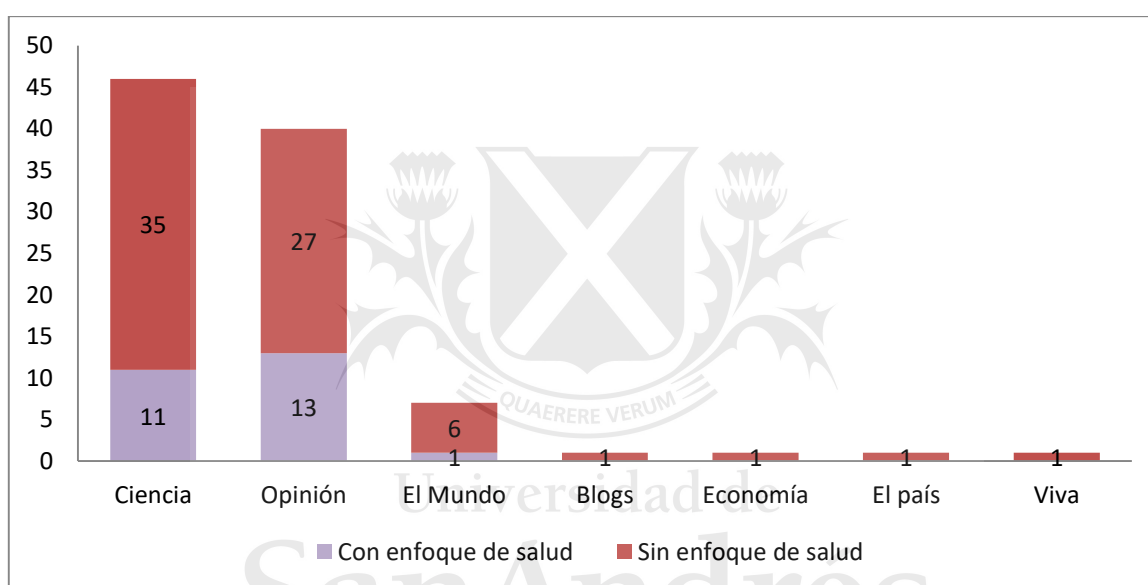


**Gráfico N° 14 – Cantidad de artículos publicados en *La Nación* por mes durante 2017 con y sin enfoque de salud (según metodología de base).**

#### 4.3.2.2 Distribución por sección

Durante 2017, en *La Nación*, la mayor cantidad de artículos sobre cambio climático fue publicada en las secciones Ciencia (46) y Opinión (40). Es pertinente aclarar que la versión

impresa de *La Nación* cuenta con una sección llamada Aldea Global, en la que se publican los temas vinculados con ciencia, ambiente y salud. En el relevamiento realizado para esta investigación, las notas aparecieron identificadas por el diario como pertenecientes a la sección Ciencia —y no a Aldea Global—. A su vez, durante la entrevista realizada para esta tesis, la periodista del diario siempre se refiere a Ciencia para identificar en qué sección fueron publicados sus artículos. Por ese motivo, se utiliza la denominación Ciencia —y no Aldea Global— a lo largo de esta investigación.



**Gráfico N° 15 – Cantidad de artículos publicados en *La Nación* durante 2017 con y sin enfoque de salud (según metodología de base) por sección.**

Si se considera la distribución por sección de los artículos con enfoque de salud según la metodología de base, se observa que la mayor cantidad fue publicada en las secciones Opinión (13) y Ciencia (11). Al mismo tiempo, es interesante observar la gran cantidad de artículos publicados en Ciencia que no presenta un enfoque de salud, si tenemos en cuenta que se trata de una sección en la que las notas son escritas por periodistas (a diferencia de Opinión, en donde mayoritariamente se publican artículos escritos por personas que no forman parte del diario, tal como veremos más adelante). También es llamativo observar que, de las 11 notas con enfoque en salud publicadas en la sección Ciencia, solo 3 llevan la firma

de una periodista (Michelle Soto, en los tres casos). El resto aparece sin firma ni referencia al autor, una de las cuales tiene un título contundente: “*El cambio climático enferma a la gente*” (LN0315, con comillas en el original).

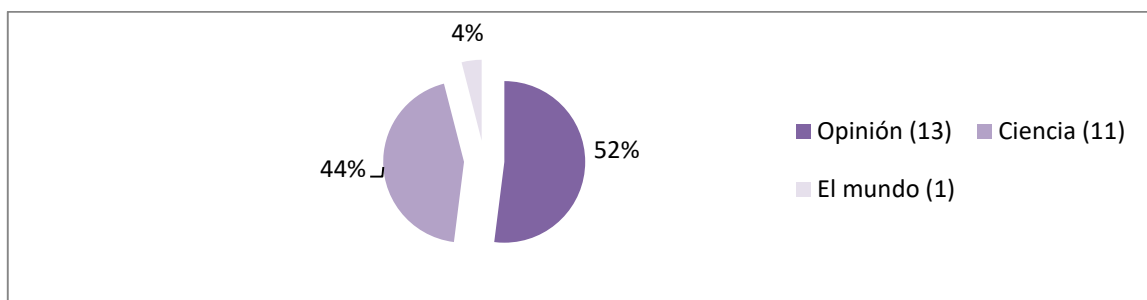


Gráfico N° 16 – Porcentaje de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *La Nación* durante 2017 según sección y/o suplemento (según metodología de base).

La periodista Michelle Soto, que trabajó en *La Nación* durante 10 años cubriendo temas de ciencia y ambiente, explica que la decisión acerca de cuál de los periodistas escribiría sobre cambio climático dependía del interés del periodista, “y ahí venían entonces los conflictos” dentro de la sección:

Cuando llega un tema de salud —yo tenía una compañera en salud—, entonces, ¿cuál de las dos lo hace? (...) El cambio climático era interesante si ella se podía lucir. (...) Si era un tema que no le gustaba, entonces me tocaba hacerlo a mí. (...) Yo tenía que hacer la parte más científica en cuanto a temas de ciencias ambientales, pero al final me tocaba hacer de todo un poco. (Anexo 5)

En cuanto a la prevalencia de notas sobre cambio climático con enfoque de salud en la sección Opinión, es interesante conocer cómo es la dinámica interna de la redacción. Soto explica que quienes trabajan en esa sección constituyen un equipo separado del resto de las secciones (“una república independiente”) y que ella no estaba al tanto de quiénes eran los autores invitados a escribir sobre cambio climático ni qué enfoque le darían:

El 99 % del tiempo, yo me enteraba de los artículos cuando ya estaban publicados. Y el otro 1 % me enteraba porque el muchacho de Opinión se sentaba a la par mía. Porque él sí los editaba, porque a veces el artículo era más largo. Y entonces, a veces, él me preguntaba: “¿Yo puedo usar este sinónimo?”. Y entonces ahí era donde me enteraba que iba un artículo sobre cambio climático. (Anexo 5)

#### 4.3.2.3 Distribución por tipo de autor

Durante 2017, la mayor cantidad de artículos sobre cambio climático fueron publicados sin firma (38), seguido por aquellos en donde consta el nombre del periodista (22) y los escritos por expertos (18). En el caso de los artículos que llevan la firma del periodista (22), 13 fueron escritos por la periodista Michelle Soto (todos publicados en la sección Ciencia).

Como se observa en el gráfico siguiente, la mayor cantidad de artículos con enfoque de salud publicados en *La Nación* durante 2017 no tiene firma. A su vez, es alto el número de artículos sin enfoque de salud que fueron publicados por periodistas o no llevan firma.

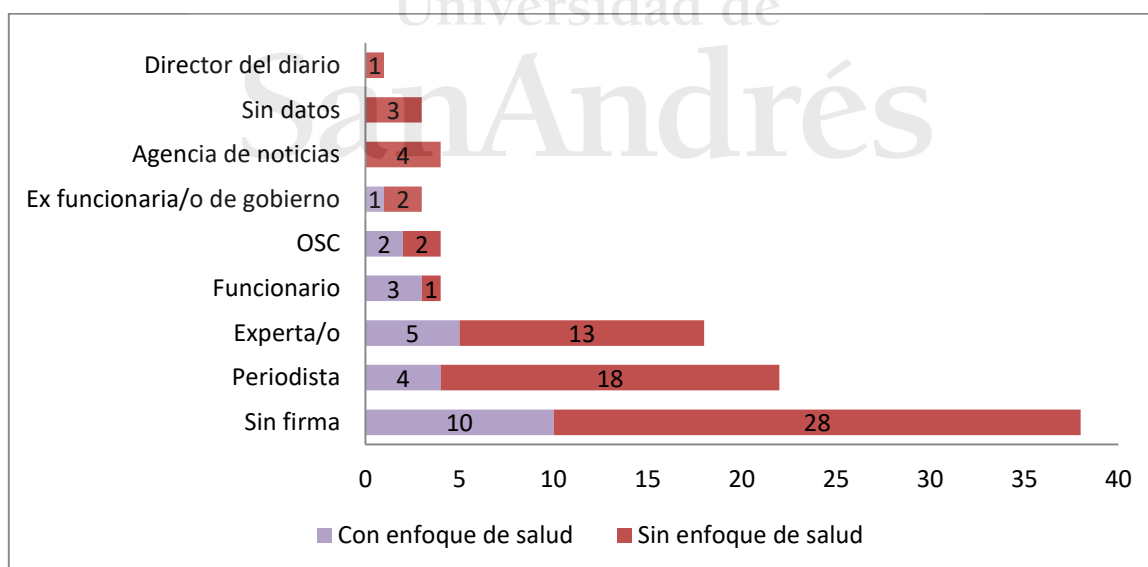


Gráfico N° 17 – Distribución por autor de los artículos sobre cambio climático publicados en *La Nación* durante 2017 (con y sin enfoque de salud, según metodología de base).

#### 4.3.2.4 Distribución según categoría de impacto sobre la salud

En el caso de *La Nación*, se observa la siguiente distribución por categoría (no excluyentes entre sí, ya que un artículo puede mencionar más de una):

- Impactos sobre la salud en general: 9 artículos.
- Impactos relacionados con el aumento de la temperatura: 12 artículos.
- Impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes: lluvias y vientos huracanados: 20 artículos.
- Impactos relacionados con los trastornos respiratorios: 3 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por agua o alimentos: 5 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores: 1 artículo.

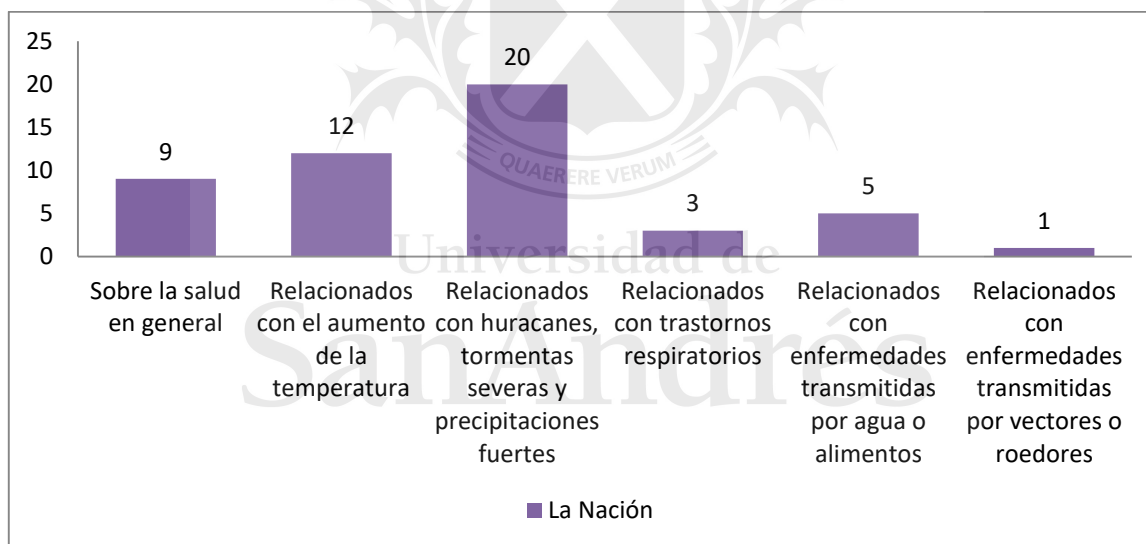


Gráfico N° 18 – Artículos sobre cambio climático publicados en *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud (según metodología de base).

Con respecto a la categoría con mayor presencia (impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes), 10 fueron publicados en la sección Opinión, 9 en la sección Ciencia y 1 en El mundo. En cuanto a la distribución por autor de esos artículos, 9 fueron publicados sin firma, 4 por expertos, 3 fueron escritos por periodistas del diario, 2 por funcionarios de gobierno y 2 por representantes de organizaciones de la sociedad civil.



#### 4.3.2.7 Estrategias de construcción de agenda

En el caso de las notas con enfoque de salud publicadas en *La Nación* durante 2017, se observa que 19 (el 76%) responden a las estrategias de construcción de agenda que han sido identificadas como exitosas para promover una mayor cobertura de los impactos del cambio climático en estudios anteriores (Nisbet et ál, 2010).

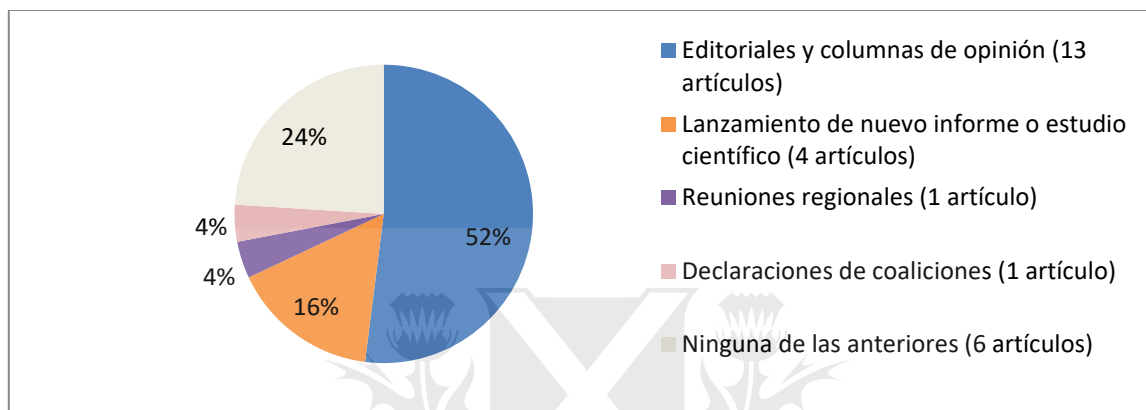


Gráfico N° 20 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (según metodología de base) publicados en *La Nación* durante 2017.

Al analizar la estrategia más recurrente (editoriales y columnas de opinión, con 13 artículos), se observa que 5 corresponden a artículos firmados por expertas/os, 3 por funcionarias/os, 2 por representantes de OSC y 1 por un ex funcionario, mientras que otros 2 artículos aparecen sin firma.

#### 4.4 Análisis por diario comparado según metodología de base y complementaria

En el capítulo metodológico de esta investigación, se explicaron cuáles son los fundamentos de la necesidad de incluir una serie de palabras clave complementarias para analizar la presencia de un enfoque de salud en los artículos sobre cambio climático publicados en ambos diarios. Luego de haber realizado un análisis inicial con la metodología de base, los artículos sobre cambio climático fueron estudiados nuevamente —esta vez, con la



combinación de la metodología de base y las palabras clave complementarias sugeridas—. Como producto de este análisis, se obtuvieron los resultados que se detallan a continuación.

#### 4.4.1 Clarín

De los 78 artículos publicados en el diario *Clarín* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático, 45 artículos incluyen una o más de palabras clave primarias y/o complementarias, de acuerdo con la siguiente distribución:

- 5 incluyen solamente una o más de las palabras clave identificadas en la metodología de base (Weathers y Kendall, 2015; Nisbet et ál, 2010).
- 14 incluyen una o más de las palabras clave identificadas en la metodología de base y también una o más de las palabras clave complementarias.
- 26 incluyen solamente una o más de las palabras clave complementarias.
- 33 no incluyen ninguna de las palabras clave.

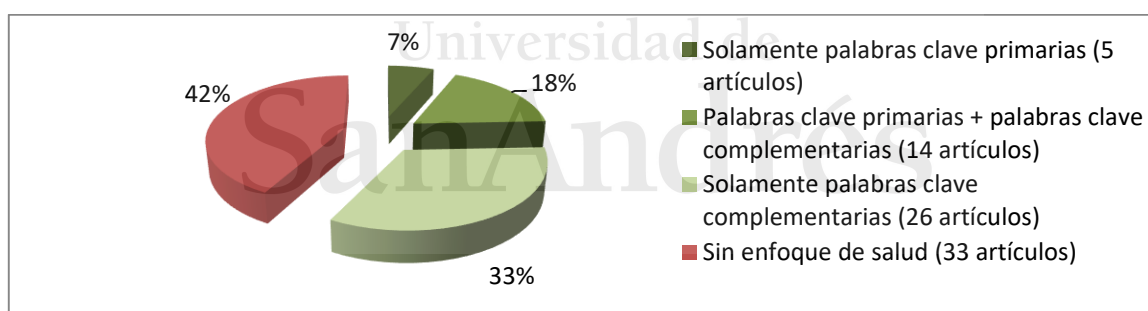
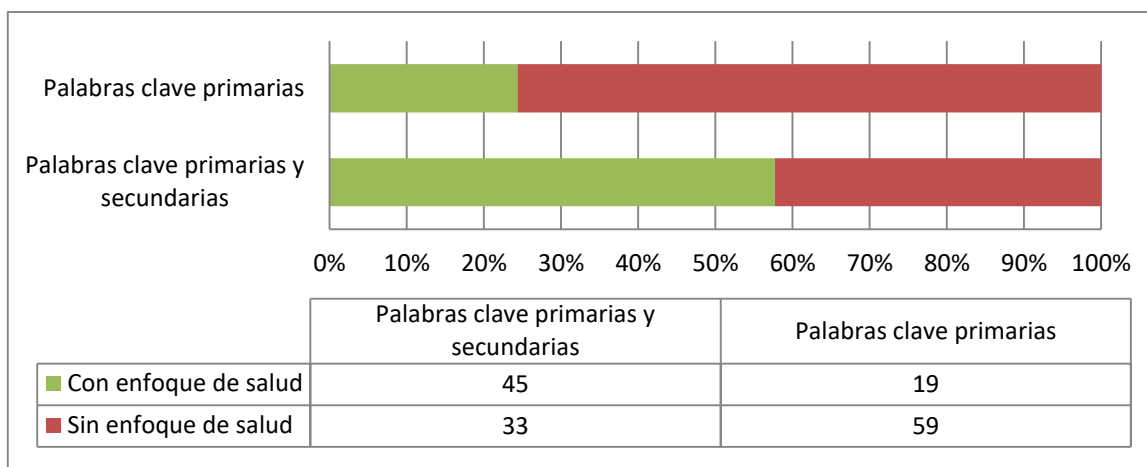


Gráfico N° 21 – Clasificación del total de artículos publicados en *Clarín* durante 2017 con enfoque de salud según palabras clave utilizadas

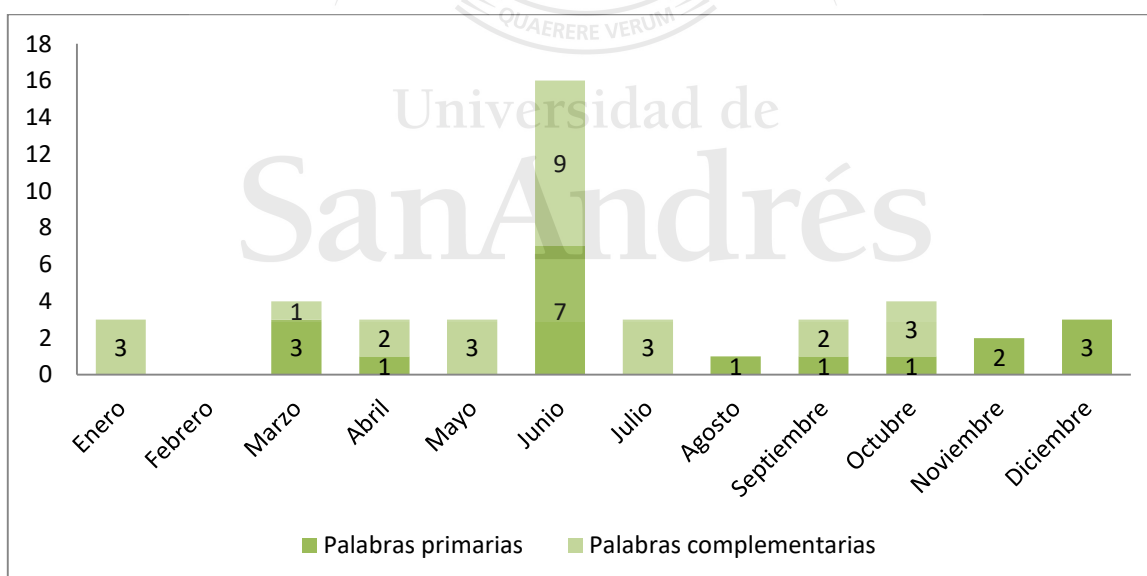
En síntesis, de los 78 artículos publicados en el diario *Clarín* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático, 45 incluyen un enfoque de salud según la metodología de análisis que incluye tanto las palabras clave primarias como las complementarias. **Es decir que el 58% de los artículos sobre cambio climático publicados durante 2017 en el diario *Clarín* de Argentina presentan un enfoque de salud, según el análisis con la metodología de base y las palabras clave complementarias sugeridas para la presente investigación.**



**Gráfico N° 22 – Cantidad de artículos publicados en *Clarín* durante 2017 con o sin enfoque de salud, según metodología.**

#### 4.4.1.1 Distribución por mes

En el caso de *Clarín*, si ampliamos la metodología, se observa que junio —en donde se registra la mayor cantidad de notas sobre cambio climático— sigue siendo el mes con mayor cantidad de artículos con enfoque de salud.



**Gráfico N° 23 – Cantidad de artículos publicados en *Clarín* por mes durante 2017 con enfoque de salud, según palabras clave primarias y complementarias.**

#### 4.4.1.2 Distribución por sección

Si sumamos al análisis las palabras clave complementarias, se observa una mayor cantidad de artículos con perspectiva de salud en las secciones Mundo, Sociedad y Opinión. A

su vez, Sociedad pasa a ser la sección con mayor cantidad de artículos con esa perspectiva (14), seguida por Opinión (13) y Mundo (11).

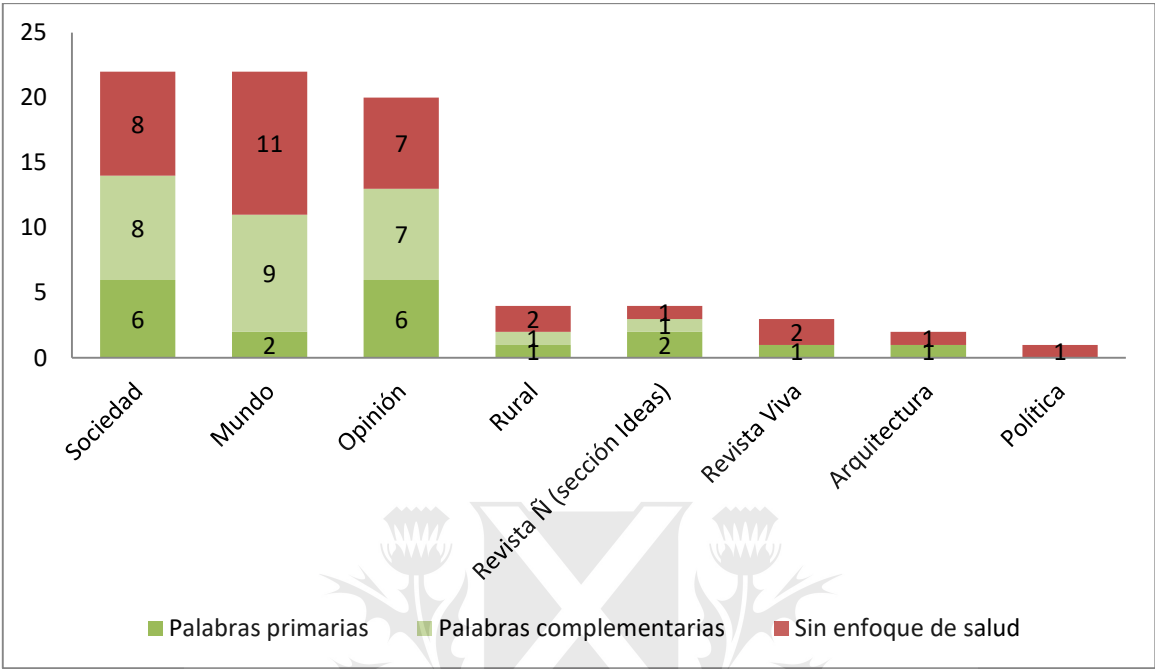
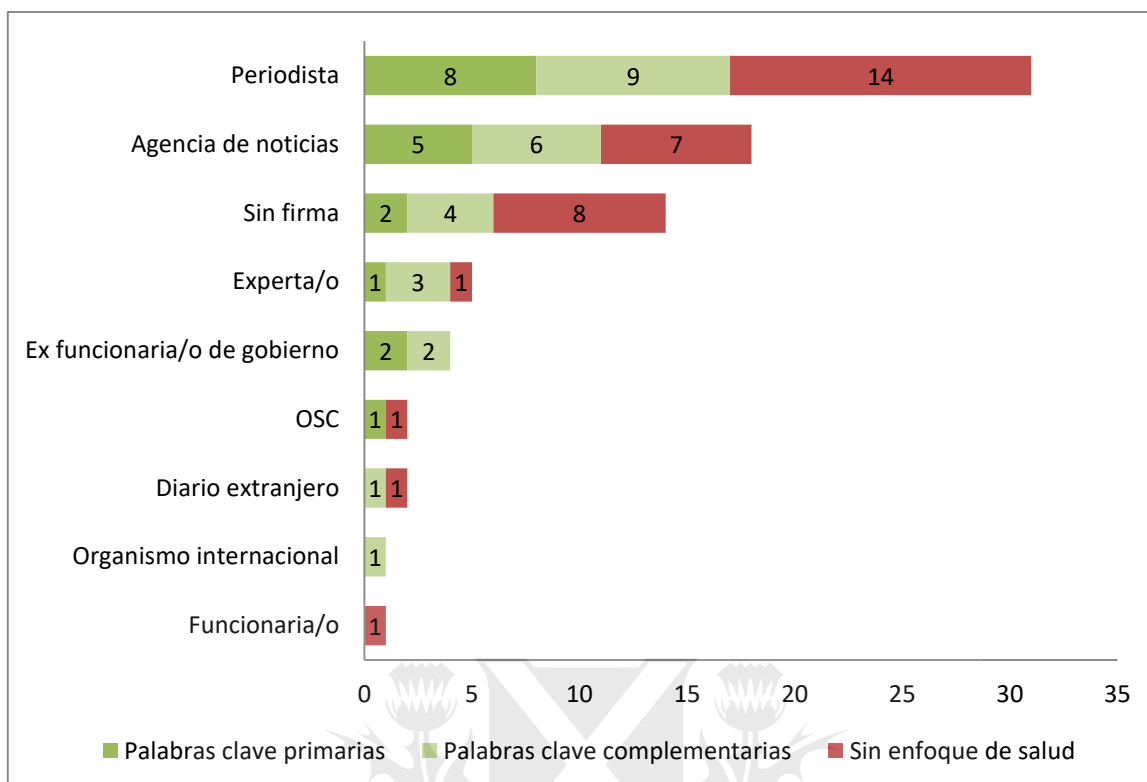


Gráfico N° 24 – Cantidad de artículos publicados en Clarín durante 2017 con y sin enfoque de salud (según metodología de base y palabras clave complementarias) por sección.

#### 4.4.1.3 Distribución por tipo de autor

Al incorporar las palabras clave complementarias, se observa que se mantiene la tendencia en cuanto a la distribución de notas con enfoque de salud por tipo de autor, liderada por las que están firmadas por periodistas (17), los cables de agencias de noticias (11) y los artículos sin firma (6).



**Gráfico N° 25 – Distribución por autor de los artículos sobre cambio climático con y sin enfoque de salud publicados en Clarín durante 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).**

Es interesante remarcar que la periodista Marina Aizen, autora de 7 artículos con enfoque de salud —según la combinación de la metodología de base y las palabras clave complementarias—, no necesariamente identifica las palabras clave propuestas en la metodología con una perspectiva de salud, por lo que es posible inferir que no existe intencionalidad de incluirlo al momento de construir las noticias:

Cuando yo elijo hablar de cambio climático, lo hago desde dos perspectivas. Una, sobre impactos, ¿no? Impactos directos. Como vos decís: huracanes, tormentas e inundaciones. O desde la perspectiva de la decisión política-económica. Son como mis dos ejes: impacto y decisión. Si salud se cuela en el medio, salud se cuela en el medio. Pero mi objetivo es tener impacto, e impacto en la decisión política, eh. Ponerle un dedo en la llaga a los que toman las decisiones políticas. Ese es mi principal enfoque. (Anexo 1)

Aquí también se observa cómo, en línea con la teoría del establecimiento de agenda (*agenda-setting*), la periodista manifiesta que uno de sus objetivos es influir en las decisiones políticas a través de sus columnas de opinión. Es decir, se asume como un actor político activo, tal como sostienen Martini y Luchessi (2004):

...la práctica periodística es una actividad ante todo política: la producción de la noticia, marcada por la temporalidad, implica fijar la mirada (la moral), aportar al control (organización social), negociar (consensuar) y dialogar (con el poder y con la ciudadanía en general). (p. 18, paréntesis en el original)

#### **4.4.1.4 Distribución según categoría de impacto sobre la salud**

Al analizar los artículos del diario *Clarín* mediante la metodología de base y la sugerida para ampliar el análisis, se observa la siguiente distribución por categoría (no excluyentes entre sí, ya que un artículo puede mencionar más de una):

- Impactos sobre la salud en general: 7 artículos.
- Impactos relacionados con el aumento de la temperatura: 27 artículos.
- Impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes: lluvias y vientos huracanados: 19 artículos.
- Impactos relacionados con los trastornos respiratorios: 13 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por agua o alimentos: 9 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores: 1 artículo.

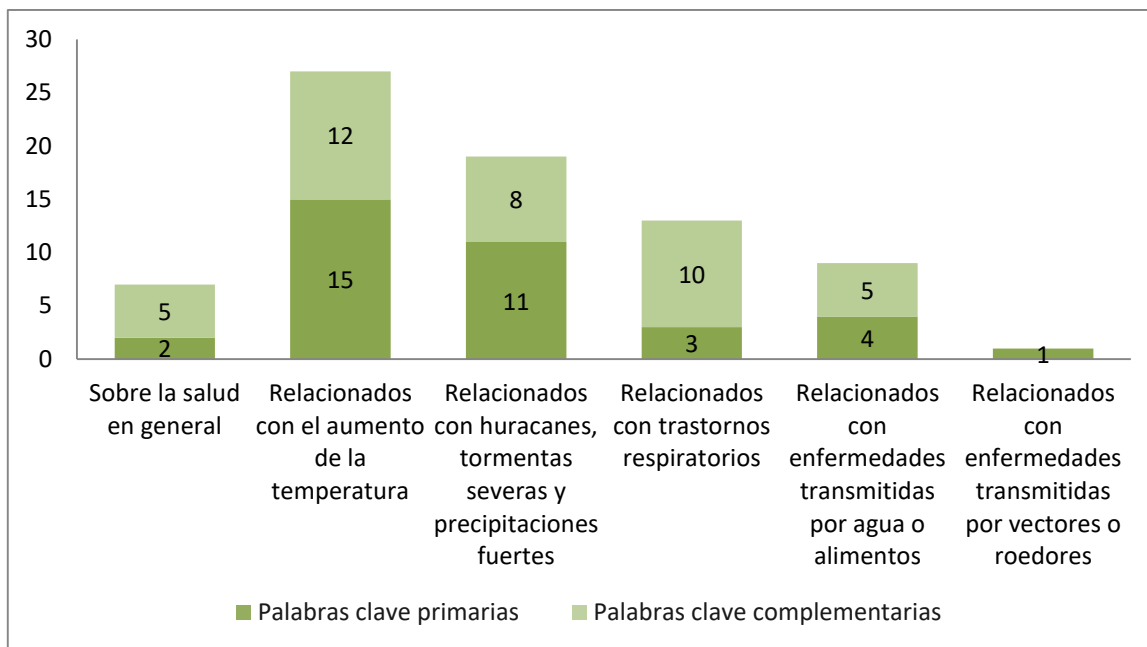


Gráfico N° 26 – Artículos publicados en *Clarín* durante 2017 con enfoque de salud según metodología de base y palabras clave complementarias (valores absolutos)

Incluso ampliando el análisis, la categoría con mayor presencia sigue siendo la de impactos relacionados con el aumento de la temperatura (27 artículos), distribuidos de la siguiente manera: 12 en la sección Sociedad, 10 en Opinión, 2 en la sección Ideas de la Revista Ñ, 1 en Mundo, 1 en el suplemento Arquitectura y 1 en Rural. La mayor cantidad de esos artículos fue escrita por periodistas del diario (9), seguida por agencias de noticias (7).

Durante la entrevista —de manera espontánea—, la periodista Marina Aizen utiliza la categoría de menor representación (enfermedades transmitidas por vectores o roedores) a modo de ejemplo para mostrar que el vínculo entre cambio climático y salud no aparece de manera explícita en las notas que publica el diario:

Vos decís dengue, zika, chikungunya, que llegaron a la ciudad de Buenos Aires. ¿En dónde viste que esto esté relacionado con el cambio climático (en el diario)? ¿Dónde lo viste? ¿Lo viste cuando fue la epidemia de dengue? Yo no me acuerdo. (...) Si vos no ligás el dengue al por qué hay cambio climático, estás fallando. No estás cumpliendo con tu trabajo periodístico. No estás diciendo la verdad entera. Estás contando una parte de la historia. Y en ningún lugar de la sección Sociedad se hace eso. En ninguno. (Anexo 1)



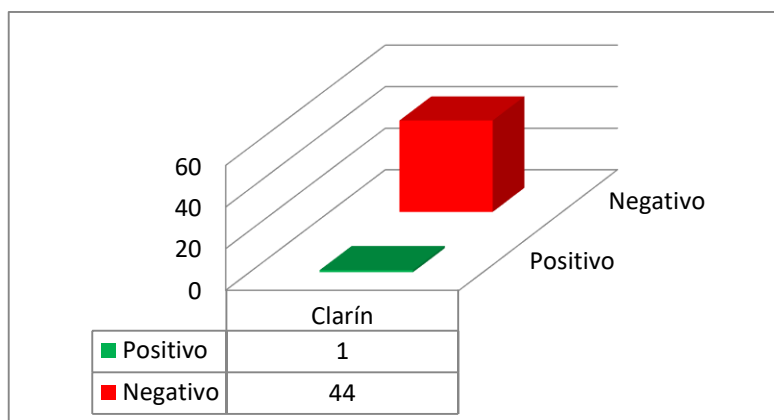


Gráfico N° 27 – Cantidad total de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (según metodología de base y complementaria) publicados en *Clarín* durante 2017 según valoración del impacto (positivo/negativo).

#### 4.4.1.7 Estrategias de construcción de agenda

Si se amplía el análisis con las palabras clave complementarias, se observa que la estrategia de construcción de agenda más recurrente es *editoriales y columnas de opinión*, a diferencia de los que se observaba solo al aplicar la metodología de base. A su vez, permite sumar un artículo que responde a la estrategia denominada *declaración de coaliciones*.

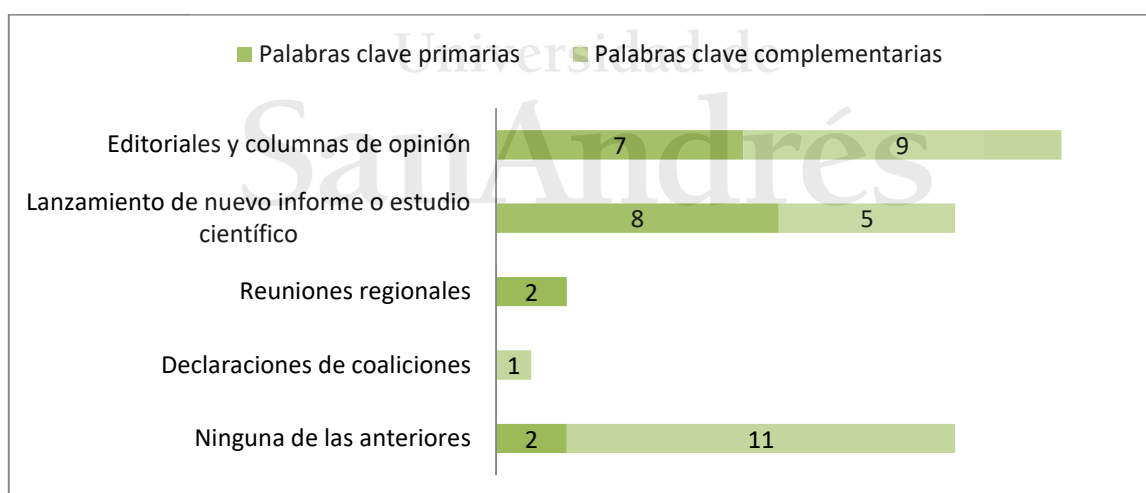


Gráfico N° 28 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *Clarín* durante 2017 según metodología.

Al realizar el análisis incluyendo las palabras clave complementarias, también se observa un aumento en la cantidad de artículos que no responden a estrategias de construcción de agenda pero que sí incluyen un enfoque de salud.



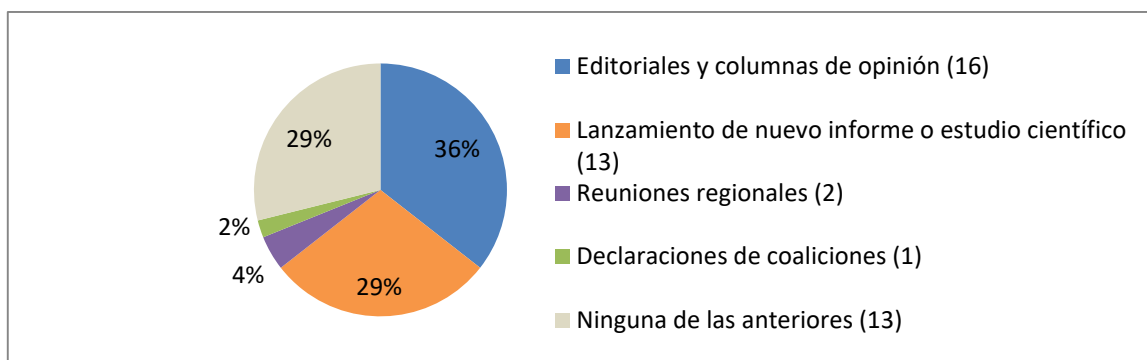


Gráfico N° 29 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *Clarín* durante 2017 (metodología de base y complementaria).

#### 4.4.2 La Nación

De los 97 artículos publicados en el diario *La Nación* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático, 43 artículos incluyen una o más de palabras clave primarias y/o complementarias, de acuerdo con la siguiente distribución:

- 4 incluyen solamente una o más de las palabras clave identificadas en la metodología de base (Weathers y Kendall, 2015; Nisbet et ál, 2010),
- 21 incluyen una o más de las palabras clave identificadas en la metodología de base y también una o más de las palabras clave complementarias,
- 18 incluyen solamente una o más de las palabras clave complementarias.
- 54 no incluyen ninguna de las palabras clave.

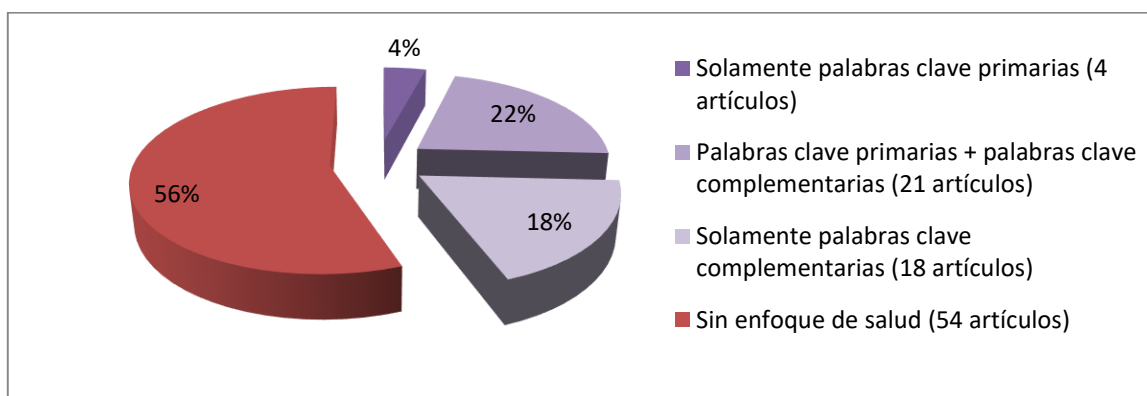
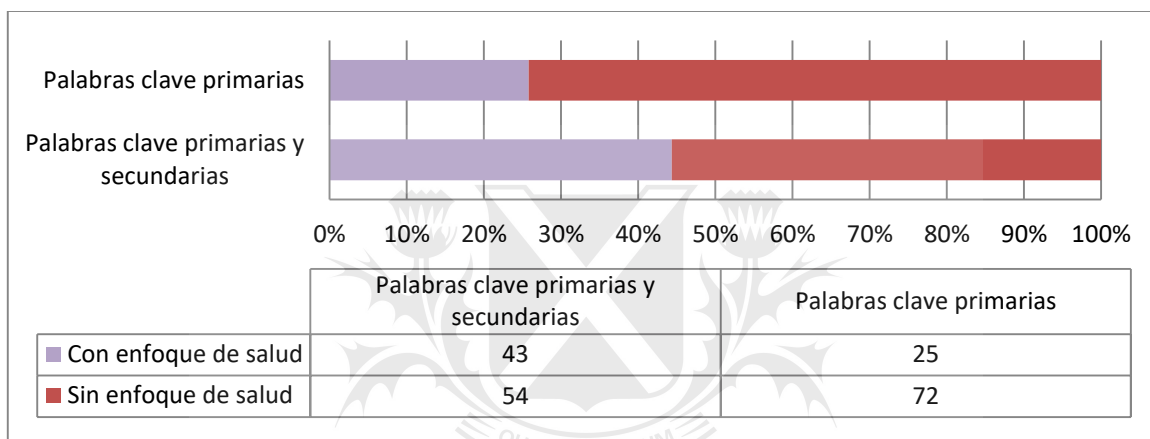


Gráfico N° 30 – Clasificación del total de artículos publicados en *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según palabras clave

En resumen, de los 97 artículos publicados en el diario *La Nación* durante 2017 cuyo tema principal es el cambio climático, 43 incluyen un enfoque de salud según la metodología de análisis que incluye tanto las palabras clave primarias como las complementarias. **Es decir que el 44% de los artículos sobre cambio climático publicados durante 2017 en el diario *La Nación* de Costa Rica presentan un enfoque de salud, según la metodología de base y las palabras clave complementarias sugeridas para la presente investigación.**

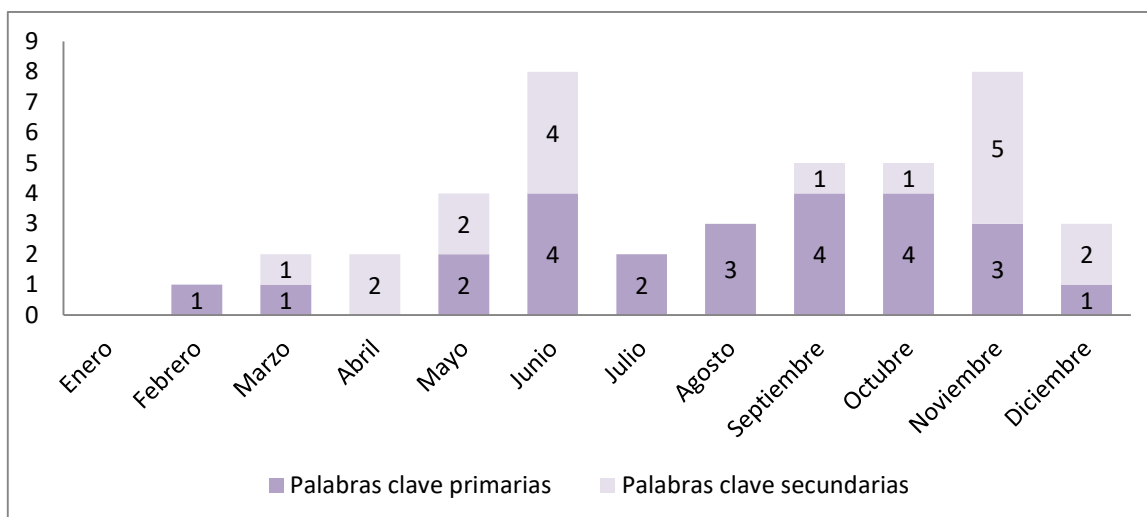


**Gráfico N° 31 – Cantidad de artículos publicados en *La Nación* durante 2017 con o sin enfoque de salud, según metodología.**

#### 4.4.2.1 Distribución por mes

En el caso de *La Nación*, si ampliamos la metodología, se observa que tanto junio como noviembre son los meses con mayor cantidad de artículos con enfoque de salud —a diferencia del análisis con la metodología de base, en el que era junio—. Esta modificación se produce básicamente por las columnas de opinión, ya que 5 de los artículos que se suman en ese mes corresponden a esa categoría (de los restantes, uno fue publicado en la sección Economía y otro en Ciencia).

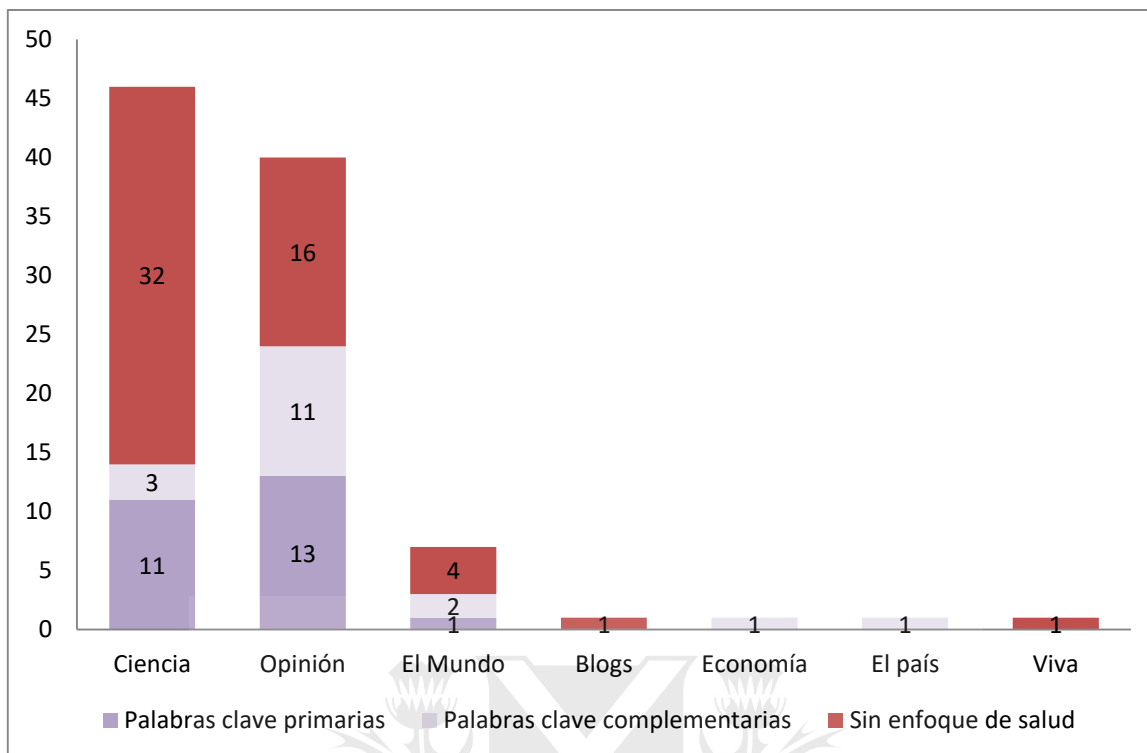
En el caso del mes de junio, los nuevos artículos con enfoque de salud identificados según la metodología complementaria han sido publicados en las secciones Opinión (2), El país (1) y El mundo (1).



**Gráfico N° 32 – Cantidad de artículos publicados en *La Nación* por mes durante 2017 con enfoque de salud, según palabras clave primarias y complementarias.**

#### 4.4.2.2 Distribución por sección

Si sumamos al análisis las palabras clave complementarias, se observa que la mayor cantidad de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud aparece en la sección Opinión (24 en total). Al mismo tiempo, sigue siendo llamativa la cantidad de artículos publicados en la sección Ciencia que, a pesar de haber ampliado el análisis, no cuentan con un enfoque de salud (32). Si se quisiera promover una mayor presencia de ese enfoque, aquí podría haber una oportunidad de intervención, ya que las notas publicadas en esta sección fueron escritas por periodistas del diario (13) o no llevan firma (17, aunque es de esperar que también hayan sido escritas por periodistas del diario), mientras que solamente 2 corresponden a cables de agencias de noticias.

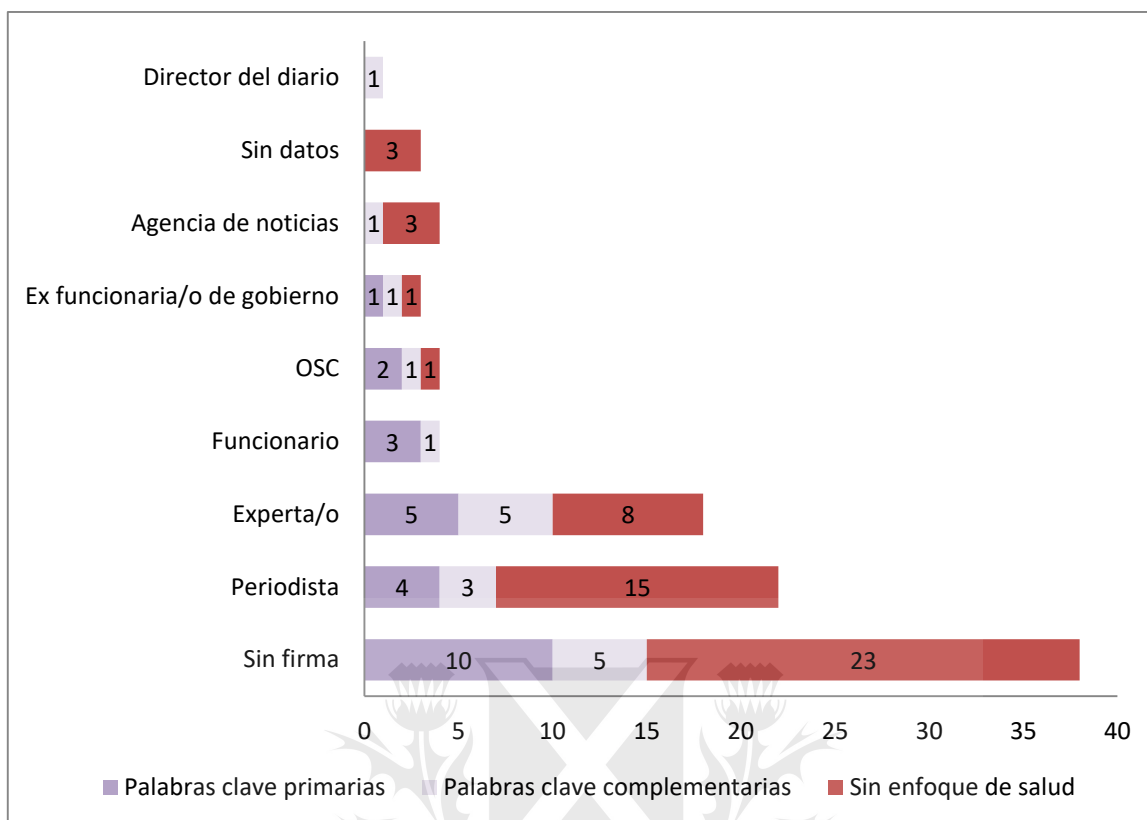


**Gráfico N° 33 – Cantidad de artículos publicados en *La Nación* durante 2017 con y sin enfoque de salud (según metodología de base y palabras clave complementarias) por sección.**

#### 4.4.2.3 Distribución por tipo de autor

Al incorporar las palabras clave complementarias, se observa que aún es alta la cantidad de artículos sin firma o redactados por periodistas del diario que no incluyen un enfoque de salud, más allá de la sección en la que hayan sido publicados.

En el caso de los artículos firmados por periodistas que no incluyen un enfoque de salud, la mayoría fue publicada en la sección Ciencia (13 de 15), por lo que allí habría una oportunidad para promover una mayor inclusión de esa perspectiva. Algo similar ocurre con los artículos sin firma que no cuentan con un enfoque de salud (23), de los cuales la mayor cantidad aparece en la sección Ciencia (17).

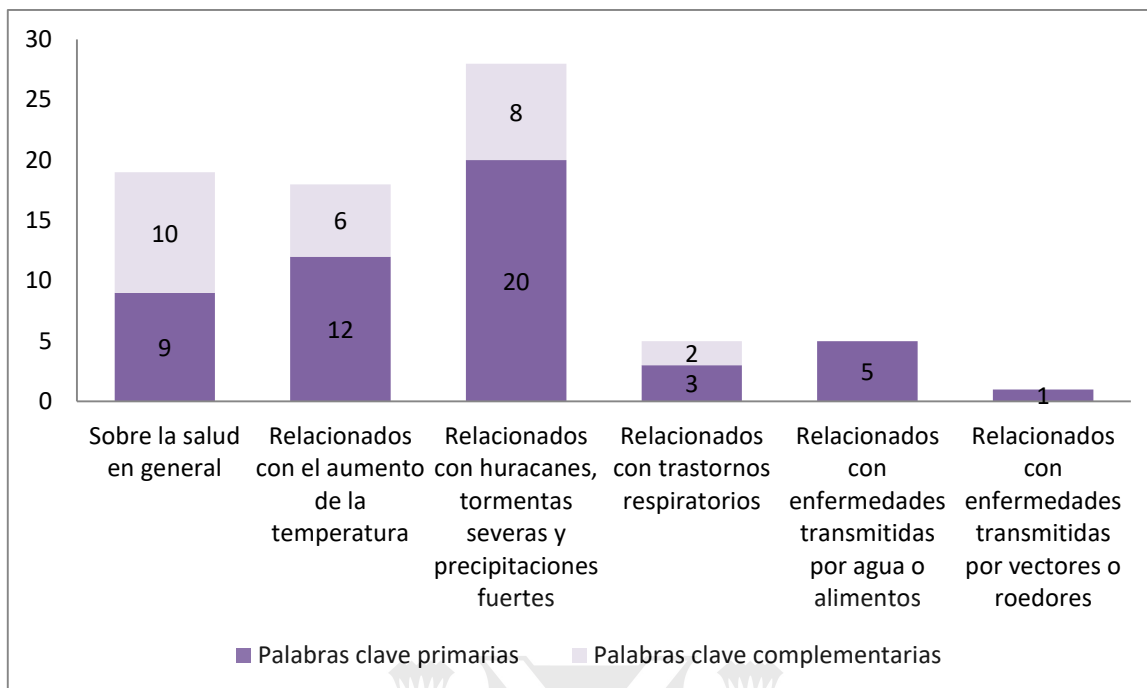


**Gráfico N° 34 – Distribución por autor de los artículos sobre cambio climático con y sin enfoque de salud publicados en *La Nación* durante 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).**

#### 4.4.2.4 Distribución según categoría de impacto sobre la salud

En el caso de *La Nación*, si se aplica la metodología de base y las palabras clave complementarias, se observa la siguiente distribución por categoría:

- Impactos sobre la salud en general: 19 artículos.
- Impactos relacionados con el aumento de la temperatura: 18 artículos.
- Impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes: lluvias y vientos huracanados: 28 artículos.
- Impactos relacionados con los trastornos respiratorios: 5 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por agua o alimentos: 5 artículos.
- Impactos relacionados con enfermedades transmitidas por vectores o roedores: 1 artículo.



**Gráfico N° 35 – Artículos publicados en *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según palabras clave primarias y complementarias (valores absolutos).**

Esto demuestra que, incluso si se amplía el análisis con las palabras complementarias, se mantiene la tendencia de la categoría con mayor representación en *La Nación*, ya que es un tema de particular interés debido a se trata de uno de los principales fenómenos atmosféricos que afectan al país —tal como señala el Instituto Meteorológico Nacional de Costa Rica<sup>21</sup>—.

#### 4.4.2.5 Ponderación de palabras clave

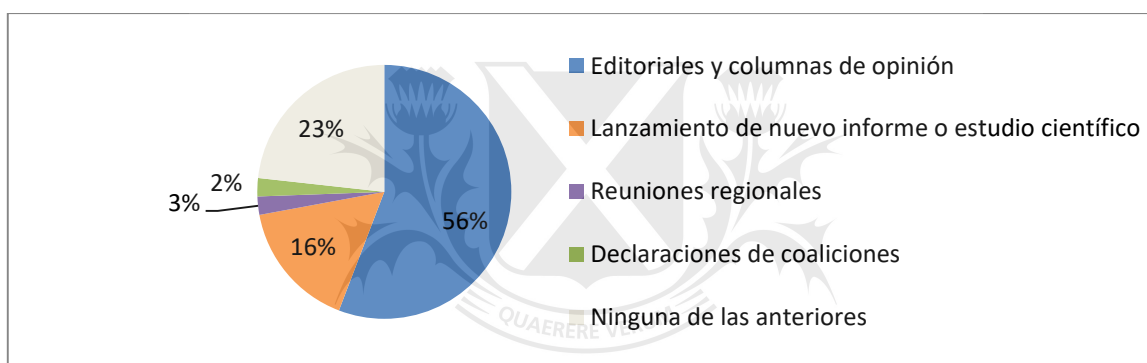
Si se consideran tanto las palabras clave primarias como las complementarias, los términos más recurrentes en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud del diario *La Nación* son: *sequía* (16), *inundaciones* (14) y *huracanes* (12).

<sup>21</sup> <https://www.imn.ac.cr/huracanes>





**Gráfico N° 37 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *La Nación* durante 2017 según metodología.**



**Gráfico N° 38 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *La Nación* durante 2017 (metodología de base y complementaria).**

San Andrés



## 5. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS COMPARADOS

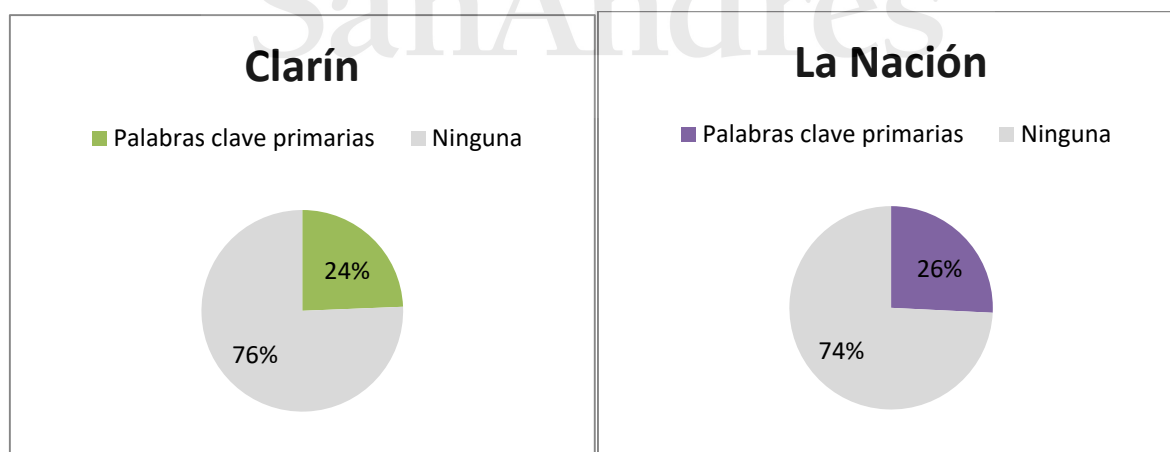
### 5.1 Análisis comparado entre ambos diarios según metodología de base

Si se utiliza la metodología de base para analizar todos los artículos sobre cambio climático publicados en ambos diarios durante 2017, se observa que el 24 % de las notas publicadas en *Clarín* y el 26% de las publicadas en *La Nación* presentan un enfoque de salud.

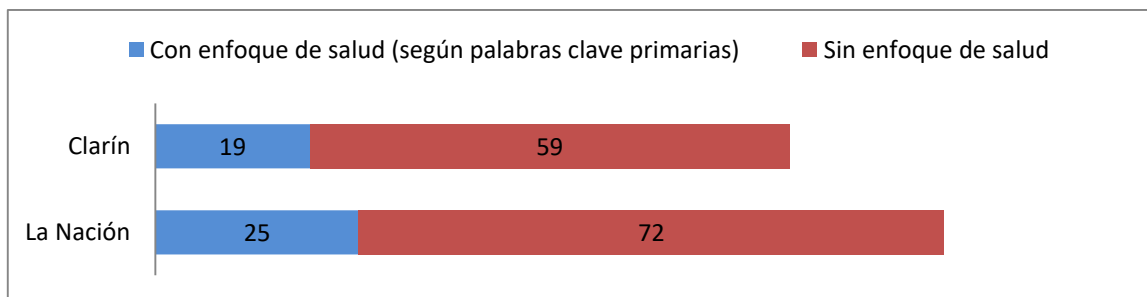
**Tabla N° 3: Artículos sobre cambio climático publicados durante 2017 en *Clarín* y *La Nación***

	<i>Clarín</i> (Argentina)	<i>La Nación</i> (Costa Rica)
Total de artículos sobre cambio climático	78	97
Total de artículos con enfoque de salud (metodología de base)	19	25
Porcentaje de artículos con enfoque de salud (metodología de base) sobre el total de artículos sobre cambio climático	24%	26%

Resulta difícil determinar si esta proporción es baja o alta en comparación con otros diarios de los países elegidos para esta investigación y/o de otros países de América Latina, ya que no existen estudios similares sobre este mismo objeto de estudio.



**Gráfico N° 39 – Artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según metodología de base (porcentajes).**



**Gráfico N° 40 – Artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según metodología de base (valores absolutos).**

Tradicionalmente, el cambio climático ha sido presentado por los medios como un problema ambiental, económico y/o político, pero no como un problema de salud pública (Frumkin et al., 2008; Nisbet, 2009; Nisbet et al., 2010). Desde el sector salud, la médica Verónica Torres Cerino asegura que “es fundamental que se incluya el enfoque de salud” en las noticias sobre cambio climático y coincide en que aún el tema es visto como un problema ambiental:

Es poco lo que se dice del cambio climático y el efecto en la salud en los diarios grandes.

(...) Todavía sigue esta separación de medio ambiente y los ambientalistas, y por otro lado los médicos. Todavía me parece que no queda claro que esto es un problema de todos. (Anexo 4)

En relación con la situación en Argentina, la periodista Laura Rocha señala que la falta de una perspectiva de salud también se da a nivel de gobierno, sobre todo si uno observa “lo alejada que está la política sanitaria en Argentina de las políticas de cambio climático” (Anexo 2). Por su parte, la ambientalista y ex directora de la organización no gubernamental Salud sin Daño, Verónica Odriozola, cree que son varios los factores que hacen que ese vínculo aún no se manifieste de manera constante al momento de construir las noticias:

Lo primero que tiene que pasar es una relación lógica entre el evento, una inundación o una sequía, y el cambio climático. O sea, eso tiene que pasar, que no siempre pasa. Luego de eso, una relación lógica entre que este evento pueda tener una relación o un impacto

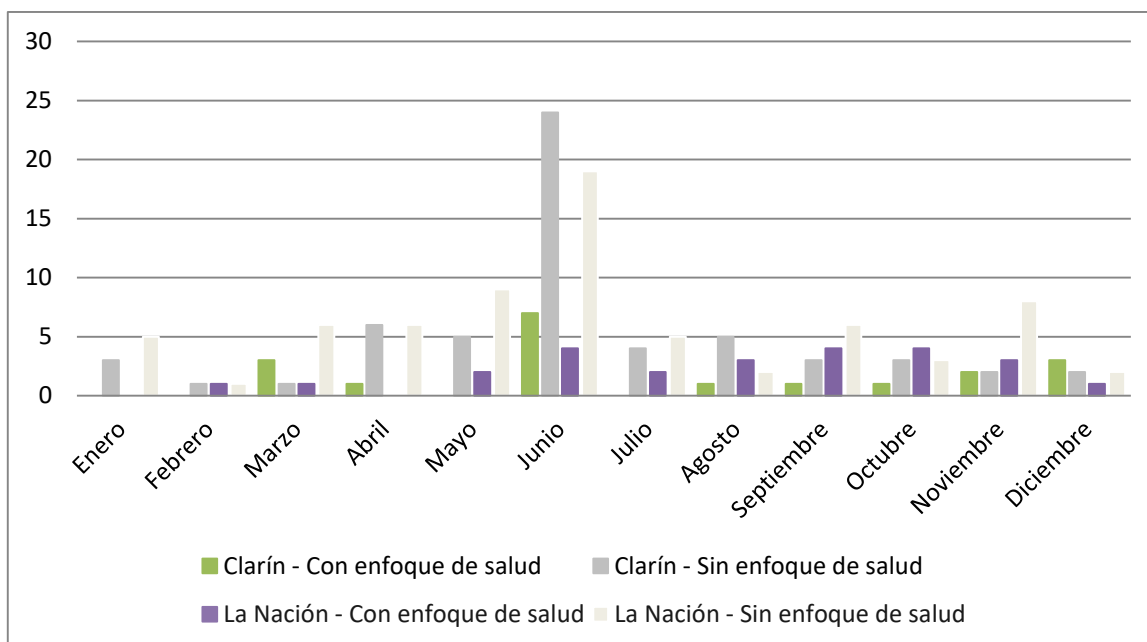
sobre la salud. No siempre se hace todo este salto en una cobertura periodística. Por eso, creo que todavía falta mucho hacer esta vinculación. (...) Esta es una relación lógica que hemos intentado hacer algunas organizaciones, pero que todavía no está instalada. Entonces, tampoco el periodista hace esa pregunta. (Anexo 3)

Varios de los testimonios recogidos para esta investigación coinciden en algo: omitir el enfoque de salud en la cobertura sobre cambio climático hace que el tema parezca aún más lejano —y complejo— para las audiencias. En el caso de Costa Rica, Alejandra Fernández-Sánchez, responsable de proyectos de Salud sin Daño para América Latina, sostiene que la poca cobertura con enfoque de salud hace que el problema se vea “como algo ajeno”: “Falta darle sentido más actual de cómo está afectando el cambio climático a la salud ahora, no cómo lo va a hacer” (Anexo 7). En esa línea, el médico Manuel Soto-Martínez sostiene que “no se le da la importancia que realmente merece” al vínculo entre cambio climático y salud:

Cuánto esto impacta en el aumento de la prevalencia de enfermedades crónicas, por ejemplo, asma; por ejemplo, la enfermedad pulmonar obstructiva crónica del adulto. Cuál es el impacto que tiene el tema de polución en lo que es los infartos y la enfermedad cardiovascular. El aporte que se da es muy poco. (Anexo 8)

### **5.1.1 Distribución por mes**

En ambos diarios, la mayor cantidad de notas sobre cambio climático ha sido publicada en el mes de junio, con motivo de las declaraciones de Donald Trump sobre la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París (31 en *Clarín* y 23 en *La Nación*).



**Gráfico N° 41 – Distribución por mes de los artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con y sin enfoque de salud (metodología de base).**

En el caso de *Clarín*, el segundo mes con mayor cantidad de notas publicadas es abril (7 en total), de las cuales solo una presenta un enfoque de salud (*El cambio climático no cede: fue el segundo marzo más caluroso de la historia*, CL0424). En el caso de *La Nación*, también se observan picos en mayo (11 artículos, entre los que se encuentra la cobertura que hizo la periodista Michelle Soto sobre el VIII Diálogo Climático de Petersberg como enviada especial a Berlín, Alemania<sup>22</sup>), y noviembre (con 11 artículos, de los cuales 6 fueron publicados en la sección Opinión). Es interesante observar también que, en ambos diarios, en junio también se registra el pico de notas sobre cambio climático publicadas durante 2017 sin enfoque de salud, según la metodología de base (24 en *Clarín*, 19 en *La Nación*).

Si analizamos solamente los artículos que presentan un enfoque de salud según la metodología de base, se observa que, en el caso de *Clarín*, el pico de cobertura coincide con el mes con la mayor cantidad de notas con perspectiva de salud publicada en el año relevado. Es decir que un hecho noticiable concreto (las declaraciones de Trump) contribuyó a impulsar

<sup>22</sup> Ver LN0522, LN0523 y LN0523

que esa cobertura incluyera una perspectiva de salud. En el caso de *La Nación*, ese hecho noticiable no necesariamente promovió una mayor cobertura con enfoque de salud, si se lo compara con otros meses en los que se observa la mayor cantidad de notas con esta perspectiva (septiembre y octubre).

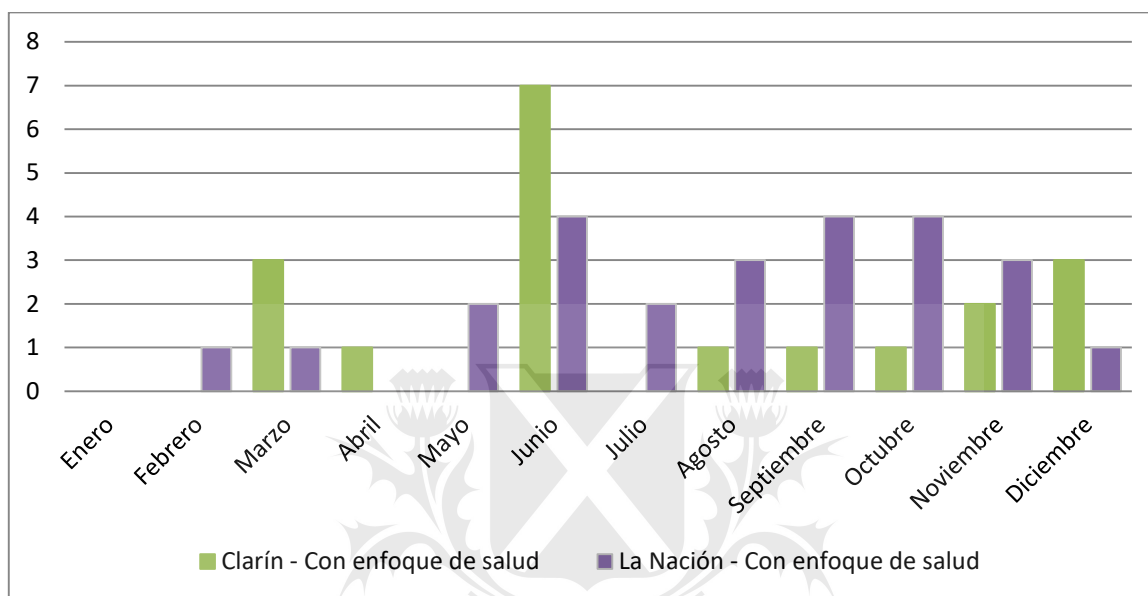


Gráfico N° 42 – Artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud (metodología de base) por mes.

Es posible inferir entonces que, tal como sucede en el mes de junio en *Clarín*, un acontecimiento que cumpla con los criterios de noticiabilidad (Luhmann, 2000; Martini, 2000; Wolf, 1987) siempre ofrece una buena oportunidad para sumar la perspectiva de salud a la cobertura del cambio climático. Más aún: si se analizan en detalle los valores-noticia (novedad, originalidad, evolución futura de los acontecimientos, importancia, magnitud y proximidad), es pertinente pensar que, además, incluir un enfoque de salud permite acercar el tema a las audiencias, ya que supone hablar de los impactos sobre la salud de las personas. Esto es de vital importancia ya que, como se ha mencionado, el cambio climático es un tema complejo que presenta muchos desafíos para la cobertura periodística y que en general es percibido como algo cuyo impacto es lejano.

Sin embargo, para que el enfoque de salud sea incluido con regularidad, es necesario que las redacciones cuenten con periodistas que, ante la urgencia que supone trabajar en la cobertura de un hecho noticiable, sepan cómo incluir ese enfoque y cuenten con fuentes y/o recursos a los que puedan recurrir para hacerlo en los tiempos en que las rutinas periodísticas lo demandan. Es de esperar que quienes cuentan con capacitación específica pueden responder a las exigencias de las rutinas periodísticas con precisión y optimizar el tiempo dedicado a construir la noticia, incluso durante el proceso de búsqueda de información y en el vínculo con las fuentes, tal como grafica Soto:

Yo tenía que decirle: “Necesito la cantidad de personas con afecciones respiratorias así y así”. Entonces, buscaban ese dato. Pero si yo no tengo la capacitación para hacerlo, yo pido “lo que tengas de problemas respiratorios”. Entonces, ahí es un problema. (Anexo 5)

Sin embargo, uno de los obstáculos identificados a partir de las entrevistas realizadas para esta investigación es la falta de capacitación específica en temas vinculados con el cambio climático durante la etapa de formación profesional de las y los periodistas, que luego traslada el problema a las redacciones. Es cierto que en los últimos años, en algunos países de América Latina —como Argentina—, se han consolidado diferentes carreras de posgrado y cursos de especialización en comunicación pública de la ciencia y periodismo científico. Si bien excede a los objetivos de esta investigación, sería pertinente analizar de qué manera se aborda la formación específica en temas ambientales —y, en particular, en temas vinculados con el cambio climático— durante esos trayectos formativos y cuál es el grado real de inserción laboral en las redacciones de las y los profesionales que completan esa formación. Al mismo tiempo, sería pertinente estudiar de qué manera esos contenidos están —o no— incluidos en las carreras de grado, para identificar si existe un abordaje ya desde la formación de base de las y los periodistas. En este sentido, Soto señala que las universidades y escuelas

de periodismo de América Latina no cuentan con espacios de formación específica en temas vinculados con el cambio climático para quienes están en sus primeros años de formación:

Yo siempre digo: a mí me prepararon para cubrir un suceso. Entonces yo te puedo reportar un accidente de tránsito, pero no me prepararon para cubrir un informe del IPCC. Al final, la capacitación y la formación queda a criterio de cada periodista y el interés que tenga sobre el tema. Entonces, el interés impacta en la capacitación y, efectivamente, como a mí me importa el tema, entonces quizás yo era la persona en la redacción más capacitada para hacerlo. (Anexo 5)

A su vez, el cambio climático plantea otro desafío: al igual que sucede con el periodismo científico en general, se requiere de una formación constante de parte del periodista —que continúe luego de terminar la educación formal y a lo largo de toda su carrera profesional—, ya que “se trata de un campo donde los mismos expertos también necesitan estar actualizándose constantemente”, como señala Katiana Murillo, coordinadora de LatinClima (Anexo 6).

Pero, para poder aumentar la cobertura, la necesidad de una mayor —y constante— capacitación no es vista solamente como un problema de quienes escriben las notas, sino también de las y los editores, tal como señala Soto: “Yo era una periodista rasa y estaba altamente capacitada. Mi editora, no. Entonces eran unos pleitos terribles siempre que me editaba, porque ella no sabía qué era cambio climático, no sabía qué era carbono” (Anexo 5). En este sentido, en línea con lo que sostienen investigaciones anteriores (Mercado-Sáez y Galarza, 2017), Murillo asegura que aún es necesario trabajar con las y los editores para que logren comprender la importancia de incluir este tema en la agenda de los medios:

Hay que sensibilizar más a los editores y a los jefes de información, porque siempre va a haber un periodista como nosotros, que nos interesa el tema y que somos como muy emocionados cubriendo esto. Pero más allá de eso, que se entienda que hay que cubrirlo,

ya no porque me gusta, sino porque realmente es parte de la agenda global, de la agenda nacional y nos va a afectar a todos. (Anexo 6)

En las entrevistas realizadas para esta tesis, el rol de las y los editores aparece identificado de manera recurrente como un obstáculo para promover una mayor cobertura del cambio climático en general, y con enfoque de salud en particular. Consultada sobre si las y los editores del diario *Clarín* la convocan regularmente para escribir sobre cambio climático teniendo en cuenta su especialización, Aizen responde:

No, porque ni ellos entienden de qué se trata. (...) Primero, es muy grave el negacionismo, eh. En todos los medios. El negacionismo es una realidad en los editores que no comprenden, no alcanzan a entender que este es un tema de verdad que necesita ser abordado desde todas las perspectivas, no solamente desde la perspectiva de salud, sino de la perspectiva real de la economía, de cómo se hacen las decisiones políticas o económicas. Para mí, el cambio climático es un tema de la sección Política, no un tema de Sociedad. (...) Nadie comprende la dimensión del problema real, pero en verdad, eh. Y segundo, hay una resistencia también gigante a no querer saber nada con estos temas, porque les parece aburrido, que va a pasar dentro de mucho, que van a estar muertos antes de que pase a catástrofe. No sé, cosas de esas que son primitivas. Y eso está en la redacción. Muy fuertemente, eh. (Anexo 1)

### **5.1.2 Distribución por sección**

Al comparar ambos diarios, se observa una diferencia entre las secciones que concentraron la mayor cantidad de notas sobre cambio climático publicadas durante 2017: mientras que en *Clarín* lideran Mundo (22), Sociedad (22) y Opinión (20), en *La Nación* lo hacen Ciencia (46) y Opinión (40). A su vez, en ambos casos, es llamativa la cantidad de columnas de opinión que se registran, en comparación con la cantidad de artículos publicados



en las secciones duras —que habitualmente son firmados por periodistas del diario—. Este punto se analizará en detalle más adelante.

En cuanto a la distribución por sección de los artículos con enfoque de salud según la metodología de base, también se observa que muchos fueron publicados en la sección Opinión (6 en *Clarín* y 13 en *La Nación*). En el caso de *La Nación*, en segundo lugar se ubica la sección Ciencia (11). En *Clarín*, la sección Sociedad registra la misma cantidad de artículos que la sección Opinión (6). A su vez, si pensamos en cómo se podría promover una mayor presencia de ese enfoque de salud, es pertinente detener la mirada en la cantidad de artículos publicados en la sección Sociedad de *Clarín* (16) y en Ciencia de *La Nación* (35) que no lo incluyen.

Una de las conclusiones que surge a partir de las entrevistas realizadas para esta investigación es que, para promover una mayor cobertura del cambio climático desde un enfoque de salud, no alcanza con que las redacciones cuenten con periodistas que se especialicen en el tema: es necesario que el cambio climático esté priorizado desde la línea editorial del diario y, en consecuencia, entre quienes editan las secciones. En este sentido, Aizen vuelve a mencionar el “negacionismo” dentro de la redacción de *Clarín* —a diferencia de lo que sucede en la BBC, por ejemplo—:

Yo estoy peleando de verdad contra el negacionismo en *Clarín*. De verdad. Encuentro hostilidad muchas veces. Cuando hice la cobertura pre París, que la hice de junio a noviembre digamos, antes de la COP, encontraba real hostilidad, también en los editores del diario. Real hostilidad. Entonces, bueno, no es que puedo elegir. Si pudiera elegir, elegiría muchos temas. Salud estaría también sentada en la primera fila, pero no tengo esa posibilidad. Tengo que buscar ángulos. (Anexo 1)

Al mismo tiempo, Aizen manifiesta haber sido víctima de cierta hostilidad de parte de periodistas y editores al momento de insistir para incluir el tema en la agenda:

En el año 2015, era bullying. Te juro. Entraba yo a la revista Viva y me decían: “Acá viene la sección de cambio climático”. Y era sorna. (...) Es muy difícil la mente humana. La mente humana no comprende problemas complejos, en el sentido de lo que va a pasar. No puede asir el futuro. No es para todo el mundo. Y eso incluye a los editores de los diarios. (Anexo 1)

En el caso de *La Nación*, la periodista Michelle Soto explica que, además de ella, varios colegas intentaron dedicarse a temas vinculados con el cambio climático a lo largo de los años, pero terminaron abandonándolo ya que no contaban con apoyo dentro de la redacción. A su vez, en referencia a sus colegas, menciona la “vanidad profesional” como obstáculo para generar una mayor cobertura: “Se movían también por otros temas porque te daban más prestigio, te daban más potencial para tener premios” (Anexo 5).

En este sentido, la valoración que las y los periodistas hacen acerca del cambio climático como tema de interés periodístico opera como limitante para aumentar la cobertura en general y la presencia del enfoque de salud en particular. Soto asegura que uno de los factores que impiden que el tema tenga un mayor desarrollo tiene que ver con el “ego periodístico”, ya que se es un buen periodista “si denunciás la corrupción” o si “sacás a la luz algo turbio”, mientras que el cambio climático es visto como el resto de los temas ambientales: “Como una postal turística. (...) O sea, son tucanes, ardillas... son como cosas bonitas, y no se le ve la trascendencia al tema” (Anexo 5).

Otro obstáculo identificado es la falta de tiempo para poder trabajar en artículos que vinculen el cambio climático con la salud con mayor profundidad, sin abandonar la cobertura

de temas de coyuntura. Por ejemplo, Soto recuerda lo que sucedió cuando propuso hacer una nota sobre la relación entre obesidad y cambio climático:

Me dijeron: “Claro, perfecto, andá haciéndolo”. Pero el problema es que ese “andá haciéndolo” era que yo tenía que apagar incendios todos los días. Entonces nunca realmente tuve tiempo. (...) De hecho, la razón por la que yo renuncié a *La Nación* es porque llegó un punto en que yo estaba trabajando doce horas diarias y, cuando me tocaban roles de guardia, eran 12 días seguidos. Entonces, ya físicamente yo estaba... Ya me estaba afectando de hecho la salud. (Anexo 5)

La cuestión de la ausencia de una cobertura más profunda de temas que vinculen cambio climático y salud también se observa en los testimonios de quienes son fuente de información de las y los periodistas. En este sentido, Odriozola recuerda que, en general, las consultas periodísticas que recibía respondían a:

...apelaciones activas de Salud sin Daño para tratar de mostrar la vinculación de la salud o la relación con la salud que podía llegar a estar teniendo alguna situación de coyuntura. (...) No recuerdo que me hayan contactado por notas más de fondo sobre los impactos del cambio climático en la salud. (Anexo 3)

A partir de los testimonios recogidos, es posible inferir cierta rigidez en la estructura de las redacciones de los diarios analizados, que también actúa como limitante a la hora de promover una cobertura transversal del cambio climático que pueda incluir un enfoque de salud. Soto menciona que, especialmente en Costa Rica —en donde la política ambiental es una política de Estado—, esa transversalidad para cubrir noticias relacionadas con cambio climático debería ser la regla, de modo de permitir que diferentes secciones del diario puedan encontrar ángulos atractivos para contar el problema:

¿Cómo es posible que la gente de Política no esté cubriendo cambio climático? Cuando el Acuerdo de París se convirtió en ley, ¿adivina quién hizo la nota? ¡La hice yo! Los chicos de Política no la hicieron. ¿Los presupuestos para temas de adaptación? Eso debería estar haciéndolo Economía. Y no se hace. (Anexo 5)

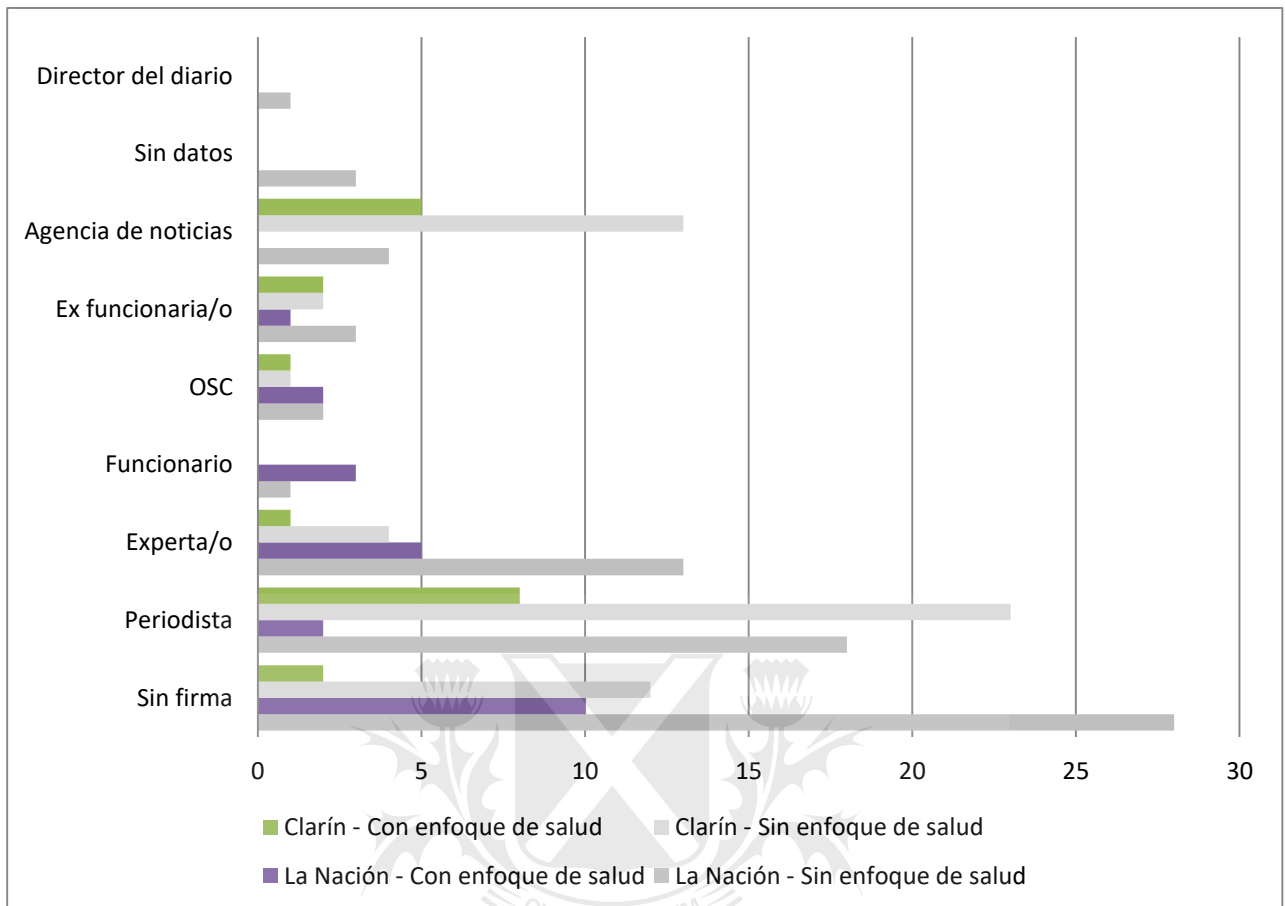
Según Laura Rocha, en las redacciones de los diarios de Argentina, la sección Sociedad —más allá del nombre particular que le asigne cada diario— es la que lleva la cobertura sobre cambio climático en general y no existe un trabajo colaborativo entre las y los periodistas de las diferentes secciones para darle una mirada más amplia al tema (por ejemplo, una cobertura en la sección Mundo que también incluya una perspectiva de salud, con el aporte de periodistas especializados de la sección Sociedad). Ante la pregunta de si existe cierta interacción entre periodistas especializados en ambiente y en salud dentro de las redacciones, Rocha responde que no es habitual que periodistas de diferentes secciones trabajen de manera colaborativa en el desarrollo de un tema ambiental, más allá de si se trate del cruce entre cambio climático y salud: “Cuando me preguntás así, igual es un poco capcioso. ¿En qué sentido? Que con las otras secciones tampoco pasa. O sea, un periodista de Economía no me viene a preguntar [sobre cambio climático]” (Anexo 2). Al mismo tiempo, Rocha cree que una de las explicaciones posibles es que el cambio climático aún no está considerado un tema transversal, no solo dentro de las redacciones, sino en la sociedad y por parte de los gobiernos en general.

### **5.1.3 Distribución por tipo de autor**

En ambos diarios, es llamativa la cantidad de artículos sobre cambio climático que han sido publicados sin firma (38 en *La Nación* y 14 en *Clarín*). En los diarios, la firma del periodista representa un valor agregado, ya que funciona como sello de autor y les permite a

las audiencias establecer un vínculo con la/el cronista para poder seguir el desarrollo de determinadas coberturas. La ausencia de firma podría entenderse como un signo que evidencia la falta de especialización de quien escribe la nota (que quizás no domina el tema, sino que simplemente la escribe porque alguien tiene que hacerlo). Para el caso de *Clarín*, teniendo en cuenta la periodista Marina Aizen explica: “Supuestamente, la cuestión del cambio climático la lleva la sección Sociedad. Lo que pasa que no tiene ninguna persona formada” (Anexo 1).

A su vez, en ambos diarios, es interesante observar la cantidad de artículos firmados por periodistas que no cuentan con un enfoque de salud, tal como se observa en el gráfico siguiente. Si quisiéramos promover una mayor cobertura de temas vinculados con el cambio climático que incluyan ese enfoque, aquí podría haber una oportunidad concreta de intervención, ya que podría pensarse que esta tendencia cambiaría si las y los periodistas de ambos diarios contaran con los recursos, las fuentes y las habilidades necesarias para aprovechar los espacios con los que ya cuentan para incorporar esa perspectiva. En otras palabras, si quienes habitualmente escriben sobre cambio climático comprendieran la importancia de sumar esa perspectiva a sus notas, tuvieran acceso a fuentes calificadas y contaran con la capacitación necesaria para adquirir una mayor especialización, esta tendencia podría cambiar.



**Gráfico N° 43 – Artículos publicados en Clarín y La Nación durante 2017 con y sin enfoque de salud (metodología de base) según autor.**

En el caso de Clarín, del total de los artículos que incluyen un enfoque de salud (19), 3 han sido columnas de opinión escritas por la periodista Marina Aizen en el cuerpo principal del diario. Cuando se le pregunta cómo elige los temas para sus columnas y cómo es el proceso de edición del contenido que allí publica, Aizen explica:

Es una columna de opinión. O sea, por eso puedo escribir lo que quiero, porque va con mi firma. Pero, habiendo dicho eso, jamás me dijeron: “Esto no lo digas”. Y eso me parece que habla bien del diario. Así como que digo que están negacionistas, hay que reconocer, sobre todo al director general de diario, que es Ricardo Kirschbaum, que me ha dado la libertad para decir lo que quiero. (...) Siempre estoy haciendo un balance de dónde está la noticia y cómo hay que comentarla, acá y en el exterior. Siempre hay tema, porque cambio climático es un manantial de información. Y siempre trato de tener una fuente

propia. No solamente contar un refrito, sino tener una fuente propia que me diga: “Bueno, acá tal cosa”. Cuando se puede. A veces, no. Si estoy tapada de laburo, por ahí no.  
(Anexo 1)

Resulta interesante cómo surge la cuestión del uso de las fuentes y la dicotomía que se plantea entre la utilización de las fuentes propias y el uso del “refrito” (reelaboración a partir de cables de agencias de noticias, comunicados o gacetillas), incluso en una columna de opinión. El uso de las fuentes se desarrollará en particular en la sección 5.2.8.

#### **5.1.4 Distribución según categoría de impacto sobre la salud**

Al comparar los resultados del análisis según la metodología de base, se observa que la categoría que aparece con mayor frecuencia en los artículos de *Clarín* con enfoque de salud es la de los impactos relacionados con el aumento de la temperatura (15 artículos), mientras que en *La Nación* es la de los impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes (20 artículos).

Si tenemos en cuenta que Costa Rica se encuentra en una zona particularmente afectada por huracanes y ciclones, esta tendencia es esperable, ya que se trata de un problema que los afecta de manera recurrente. Un ejemplo es el editorial del 21 de julio de 2017 titulado *Amenaza de los ciclones*, en donde el diario sienta posición acerca de la necesidad de priorizar el tema en la agenda pública:

Las lecciones de Otto y los fenómenos que nos impactaron indirectamente serán necesarias en el futuro, cada vez más en la nueva realidad climática. Aceptarlo y disponernos a hacer cuanto haga falta para disminuir los lamentos es la única actitud responsable, no solo de las autoridades, son de la población en general. (LN0721)

Consultada acerca de si el enfoque de los impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes es prioritario para la agenda del diario, Soto responde que se trata de una cuestión coyuntural y no de una decisión de los editores:

No fue porque hubo un esfuerzo consciente por parte de la redacción de decir: “Ah, mirá, hay una relación entre gestión del riesgo, cambio climático y salud”. No, no. Nunca hubo esa reflexión. Simplemente: “Ah, mirá, se nos cayó el edificio encima”. “Tenemos una comunidad inundada”. “Hay gente que está teniendo dengue”. Es más reactivo que propositivo en ese sentido. (Anexo 5)

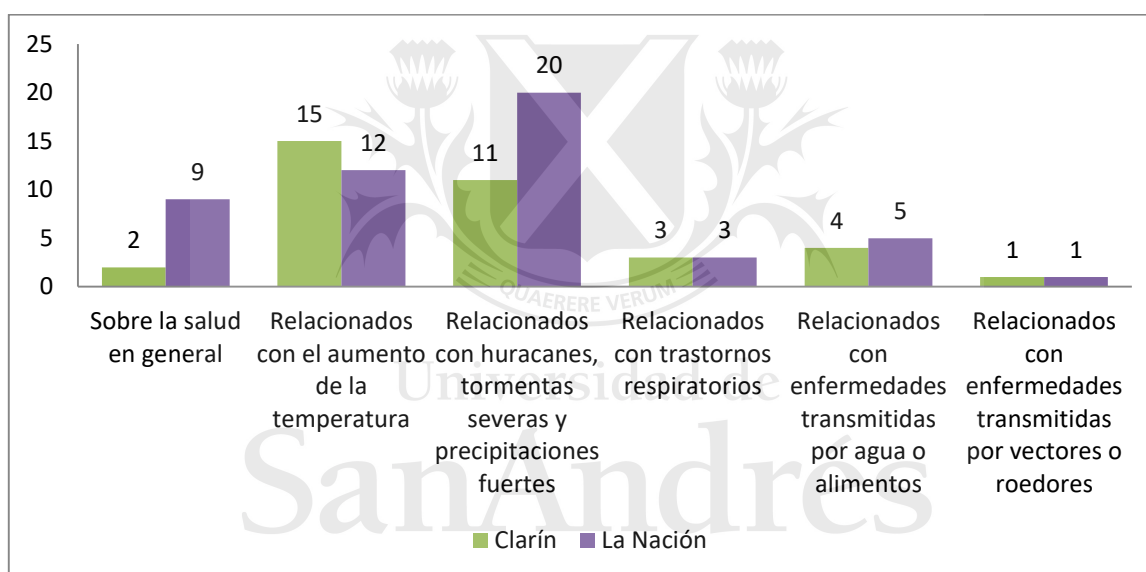


Gráfico N° 44 – Artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud (metodología de base)

En el caso de Argentina, la categoría más recurrente es la de los impactos relacionados con el aumento de la temperatura. Se trata de un tema que suele concentrar la atención mediática especialmente durante el verano, tal como sucedió en febrero de 2017, cuando el Servicio Meteorológico Nacional estableció el alerta roja en la capital argentina y sus alrededores<sup>23</sup>. Sin embargo, es llamativo observar que, durante ese mes, no se registran notas

<sup>23</sup> Infobae, 25 de febrero de 2017. *Por la ola de calor, declararon el alerta roja para la Ciudad y el Gran Buenos Aires*. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2017/02/25/por-la-ola-de-calor-declararon-el-alerta-roja-para-la-ciudad-y-el-gran-buenos-aires/>

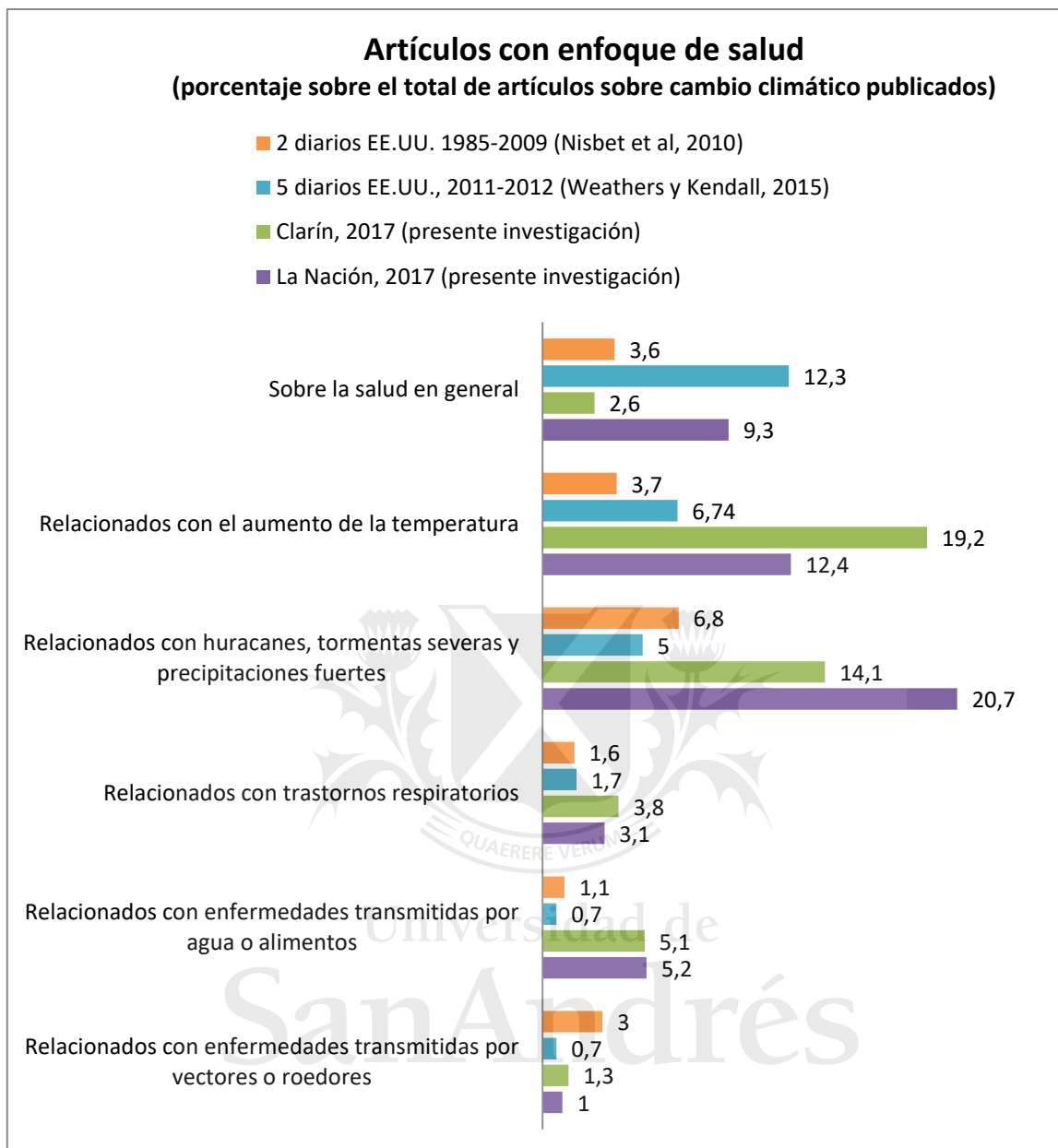


publicadas en *Clarín* que vinculen las olas de calor con el cambio climático. Es decir que, en este caso, no se aprovechó la oportunidad concreta que brindaba un tema de coyuntura para ofrecer una cobertura que lo vinculara con el cambio climático y que, además, incluyera un enfoque de salud.

Resulta difícil establecer una comparación con otros diarios de los países elegidos y/o de otros países de la región para poder contextualizar estos resultados y observar cuáles son las tendencias en relación con las categorías de impacto sobre la salud más recurrentes, ya que no se han encontrado investigaciones similares que aborden el mismo objeto de estudio o uno similar.

Sin embargo, y sólo a título ilustrativo, consideramos que es pertinente realizar una comparación con dos investigaciones que aplicaron la misma metodología que se utiliza en esta tesis: la primera, sobre las noticias de cambio climático publicadas en dos de los diarios de Estados Unidos más importantes a nivel nacional durante el período 1985-2009 (Nisbet et ál, 2010); la segunda, sobre las notas sobre cambio climático publicadas en 2011 y 2012 en cinco de los diarios más importantes de Estados Unidos (Weathers y Kendall, 2015). En ambos casos, si bien existe una diferencia en cuanto al período de tiempo analizado —además de la localización y el alcance de los diarios seleccionados—, la metodología utilizada para el relevamiento es la misma metodología de base que se ha utilizado en esta tesis.

Si se considera que esta tesis analiza el período más reciente (año 2017) en comparación con los abordados por las otras dos investigaciones de referencia (1985-2009 y 2011-2012), se observa un crecimiento en el porcentaje de artículos con enfoque de salud sobre el total de artículos sobre cambio climático publicados en los diarios analizados a lo largo del tiempo. Sin embargo, solo se trata de una observación preliminar, ya que sería necesario un estudio más detallado —que excede el alcance de esta tesis— para poder llegar a elaborar conclusiones más exhaustivas.



**Gráfico N° 45 – Cuadro comparativo de porcentaje de artículos con enfoque de salud (metodología de base) en investigaciones de referencia vs. presente tesis.**

### 5.1.5 Criterios de noticiabilidad

Una de las observaciones que surge a partir de las entrevistas realizadas es que, en muchos casos, los criterios de noticiabilidad operan como obstáculos para promover una mayor cobertura con enfoque de salud. Esto puede analizarse desde diferentes aspectos. Por ejemplo, Aizen explica que parte de la dificultad para realizar una mayor cobertura sobre

temas vinculados con el cambio climático —que entonces pueda incluir una perspectiva de salud— radica en la necesidad de tener siempre un buen título:

La construcción de la noticia se hace a partir del título, no a partir de un tema. A partir del título. Es chocante, pero es así. (...) Tengo que conseguir un título que sea muy... Si surgiera un tema así, de salud y cambio climático, tendría que tener un muy buen título para poder arrimarlo a Viva. Si no, no. (Anexo 1)

Otro de los desafíos que se plantean está relacionado con la posibilidad de darle seguimiento al tema de forma regular para poder analizar la evolución futura de los acontecimientos. Según Rocha, la cobertura de temas relacionados con el cambio climático en los diarios de Argentina es “errática”, aunque agrega que no hay que culpar a los diarios, sino que tiene que ver con que los procesos políticos vinculados con el cambio climático también son erráticos:

Por momentos, el tema surge por distintas cuestiones, que son por ejemplo cuestiones meteorológicas o cuestiones de fenómenos naturales que aparecen. Entonces ahí es como que los periodistas recurren a expertos de cambio climático para tratar de encontrar una explicación a lo que pasó. Eso es como una cosa coyuntural, digamos. (...) Ahora, en la cuestión estructural, aparece esta cosa errática que también tiene lo político, en términos de que todos sabemos o pareciera que hay un consenso, especialmente en los últimos años después del Acuerdo de París, de que hay una urgencia (...) pero no se termina de identificar como una problemática que nos tiene que preocupar a todos. Entonces nosotros, los periodistas, caemos como en el mismo pecado digamos, en la misma falla, que es que, por ejemplo, se habla de cambio climático y es muy difícil para la gente común relacionar, linkear, el cambio climático con algo que le pasa en el barrio, ¿no? Esta cosa de que es tan global la discusión, es tan urgente, pero a la vez me queda lejísimo. (Anexo 2)

A su vez, Rocha remarca que todos los temas compiten por ganar espacio dentro de las páginas del diario, incluido el cambio climático. Por ejemplo, cuenta que en diciembre de 2015, cuando viajó para cubrir la firma del Acuerdo de París, tuvo que pelear con los editores para conseguir espacio para desarrollar el tema, ya que al mismo tiempo se producía el recambio de presidente en Argentina: “Nosotros desde París peleábamos la agenda, porque mientras acá se discutía si se iban a dar o no el bastón presidencial, allá se definía cuál iba a ser la lucha contra el cambio climático global” (Anexo 2).

Para Verónica Odriozola, el enfoque de salud en las notas de cambio climático es “insuficiente” y “bastante pobre”, aunque reconoce que responde a la lógica de los medios:

La lógica que sigue la cobertura de este tema es muy coyuntural o está muy relacionada con la coyuntura. Entonces, si hay alguna información que toque de costado este tema, tal vez es citado. La aparición de dengue y alguna línea que pueda referir alguien a su eventual vinculación con el cambio climático, o alguna nota que cubra algún impacto del cambio climático y, en todo caso, también menciona efectos sobre la salud que pueda tener. No sé, una inundación, cuánta gente todavía está evacuada, por qué es necesario que se done lavandina, y ahí alguna línea referida a las enfermedades de transmisión hídrica, y entonces queda de costado el impacto sobre la salud de eventos vinculados al cambio climático. Pero, enfocado sobre este tema y haciendo una apelación a los gobiernos a actuar, te diría que no, que apenas la cobertura es coyuntural y completamente pobre. (Anexo 3).

Otro de los obstáculos relacionados con los criterios de noticiabilidad que surge a partir de las entrevistas realizadas tiene que ver con el valor-noticia de la evolución futura de los acontecimientos. Murillo sostiene que los temas vinculados con el cambio climático deberían analizarse “a corto, mediano y, sobre todo, largo plazo, como para asociar todo lo que está pasando e ir más allá”. Sin embargo, aclara que “con la noticia diaria, es muy difícil” (Anexo

6). A su vez, Rocha explica cuáles son los desafíos que se presentan al querer sumar la perspectiva de la evolución futura:

Como los escenarios que se manejan son escenarios tan a largo plazo —a 2100, a 2050—, muchas veces pareciera como que estamos contando siempre lo mismo. Parece como repetido el mensaje, entonces el editor dice: “No, otra vez no”. Y terminamos siendo una cosa que le pasa muchas veces al periodismo ambiental, que es esta cosa de la efeméride. “Pasó otro año y no se renovó”. “A dos años del Acuerdo de París, no pasa nada”. (Anexo 2)

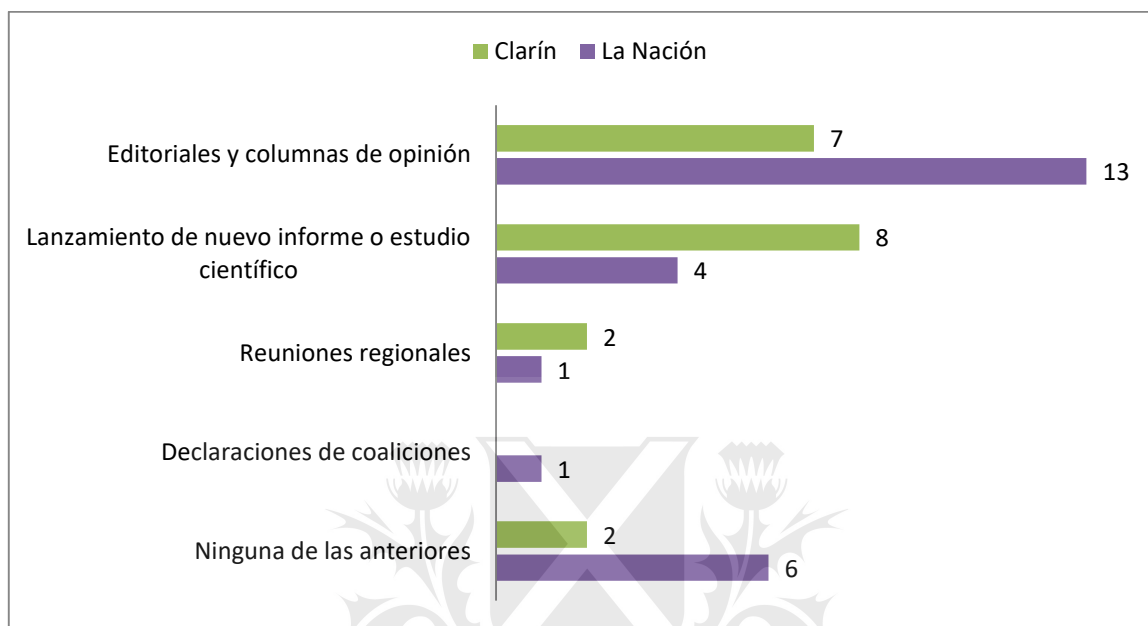
Otro de los valores-noticia que plantea un desafío para incluir el enfoque de salud en las notas sobre cambio climático es el de la gravedad y la magnitud del problema. Fernández-Sánchez cuenta que, en varias oportunidades, la han contactado desde los medios en busca de un tono fatalista o para incluir una voz que permita cuantificar cuántas muertes se producen, algo que no en todos los casos puede responderse con la contundencia que los periodistas buscan —aunque sí se puede hablar del deterioro en la calidad de vida de las comunidades—:

Si no es un efecto o algo que uno diga que está creando 100 muertos al minuto, tiene poco interés, tiene poca cobertura. (...) Entonces, hace que haya una cierta sensación de seguridad, de que, como no nos va a matar ya o no nos está matando ya, no es algo a lo que valga la pena darle tanta atención” (Anexo 7).

### **5.1.6 Estrategias de construcción de agenda**

En ambos diarios, es interesante cómo la presencia del enfoque de salud aparece de manera sostenida en las columnas de opinión y los editoriales —identificados como una estrategia de construcción de agenda exitosa para sumar esa perspectiva a las notas sobre cambio climático—. En el caso de *La Nación* en particular, es llamativa la diferencia que se

observa en términos cuantitativos con respecto al resto de las estrategias. La autoría de esas columnas corresponde a expertas/o (5), funcionarias/os o ex funcionarias/os (4) y representantes de OSC (2), mientras que las otras son editoriales del diario (2).



**Gráfico N° 46 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (según metodología de base) publicados en Clarín y La Nación durante 2017.**

En el caso de *Clarín*, en cambio, el lanzamiento de un nuevo informe o estudio científico aparece como la estrategia más recurrente para sumar el enfoque de salud a las noticias sobre cambio climático, con la mayor concentración de notas en la sección Sociedad (6 de un total de 8 para esta estrategia).

En el análisis de los artículos que responden a esta estrategia, también se observa una única columna de opinión que hace referencia detallada a los impactos del cambio climático sobre la salud: *El cambio climático, problema de salud pública* (CL0622). La columna fue escrita por Verónica Odriozola, que trabajaba como directora ejecutiva para América Latina de Salud sin Daño —una organización no gubernamental que trabaja en temas de salud y ambiente— al momento de publicarla. En la entrevista realizada para esta investigación, Odriozola relata que fue la organización quien “empujó proactivamente” para que esa columna fuera publicada y que no fue producto de una iniciativa del diario (Anexo 3).

Desde el sector de las organizaciones no gubernamentales, Odriozola considera que el esfuerzo por visibilizar temas vinculados con cambio climático y salud a través de diferentes estrategias de construcción de agenda “es insuficiente”, aunque no responsabiliza solo a las organizaciones:

Me parece que no hay tantas organizaciones con este tema en agenda, y capaz que es un perro que se muerde la cola. No me queda claro si es porque el problema no está instalado y captado como tal, o que es justamente porque hay pocas organizaciones que no se logra instalar el problema. (...) Me parece que hay un trabajo para hacer todavía para hacer crecer el tema en la agenda de las ONGs para que esto también se refleje en los medios.

(Anexo 3)

Para el caso de Argentina, Torres Cerino explica que en algunas asociaciones profesionales del sector salud se discute cómo hacer para visibilizar los temas a través de los medios de comunicación. Sin embargo, les resulta difícil acceder a quienes construyen las noticias: “Pasa eso de los compartimentos estancos de toda la sociedad en general: los médicos no accedemos a los periodistas, los periodistas no acceden a los médicos” (Anexo 4). En relación con este tema, el rol de los intermediarios entre las fuentes del sector salud y los periodistas será abordado en la sección 5.2.8.

## **5.2 Análisis comparado entre ambos diarios según la combinación de la metodología de base con las palabras clave complementarias**

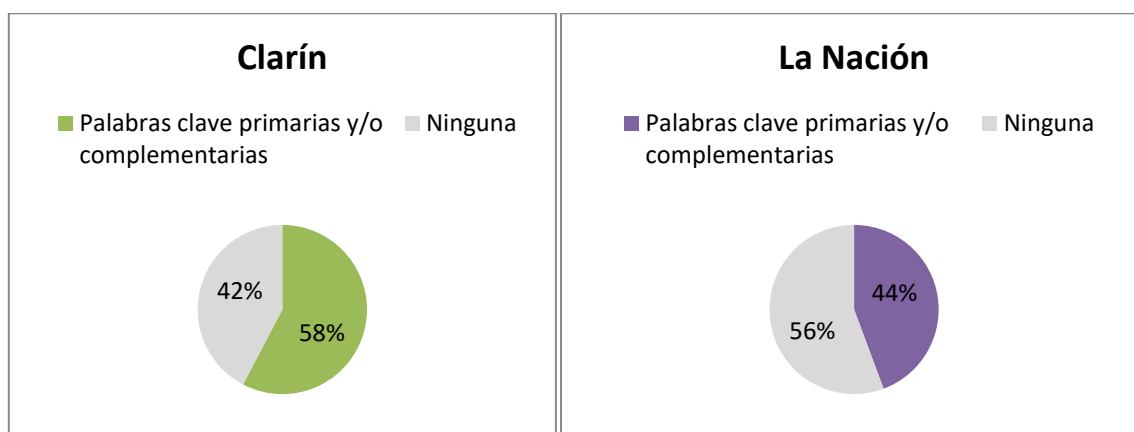
Si se realiza un análisis comparado entre ambos diarios considerando tanto la metodología de base como las palabras clave complementarias, se puede observar que, en términos absolutos, el total de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados durante 2017 es similar en ambos diarios (45 en *Clarín*, 43 en *La Nación*). En

consecuencia, el porcentaje de artículos con perspectiva de salud por día es similar en ambos diarios (0,12%).

**Tabla N° 4: Análisis del total de artículos sobre cambio climático publicados durante 2017 según metodología de base y complementaria**

	<i>Clarín</i> (Argentina)	<i>La Nación</i> (Costa Rica)
Total de días relevados	365	365
Total de artículos sobre cambio climático	78	97
Promedio de artículos sobre cambio climático por día (año 2017)	0,21	0,26
Total de artículos con enfoque de salud (metodología de base)	19	25
Total de artículos con enfoque de salud (palabras clave primarias y complementarias)	45	43
Promedio de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (palabras clave primarias y complementarias) por día	0,12	0,12
Porcentaje de artículos con enfoque de salud (palabras clave primarias y complementarias) sobre total de artículos sobre cambio climático	58 %	44 %

A su vez, el porcentaje de artículos con enfoque de salud sobre el total de notas sobre cambio climático publicadas durante 2017 es mayor en *Clarín* (58%) que en *La Nación* (44%), a la inversa de lo que ocurre si solo se considera la metodología de base (24% en *Clarín*, 26% en *La Nación*). Es decir que, tal como se observa en la tabla a continuación, un análisis que incluya tanto la metodología de base como las palabras clave complementarias sugeridas para esta tesis permite encontrar la presencia de un enfoque en salud en una considerable cantidad de notas adicionales (26 en *Clarín*, 18 en *La Nación*) que quedarían excluidas si solamente se utilizara la metodología de base.



**Gráfico N° 47 – Total de artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según palabras clave primarias y/o complementarias (porcentajes).**

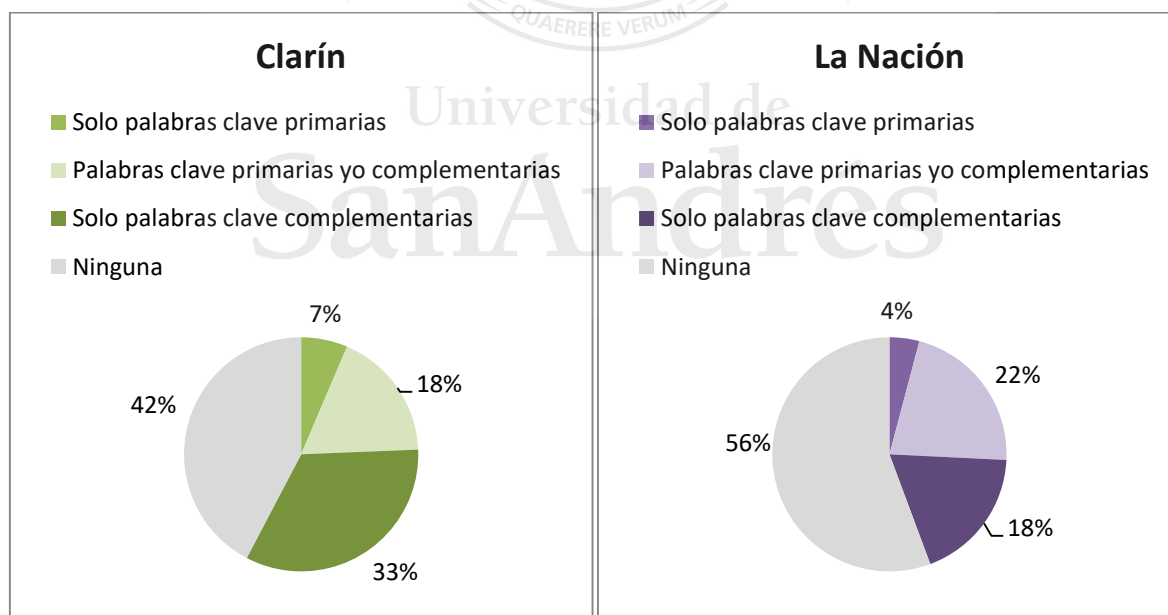


**Tabla N° 5: Análisis del total de artículos sobre cambio climático publicados durante 2017 según metodología de base y/o palabras clave complementarias**

	Clarín (Argentina)	La Nación (Costa Rica)
Total de artículos sobre cambio climático	78	97
Total de artículos con enfoque de salud que incluyen <u>solamente</u> palabras clave primarias	5	4
Total de artículos con enfoque de salud que incluyen palabras clave primarias <u>y también</u> palabras clave complementarias	14	21
Total de artículos con enfoque de salud que incluyen <u>solamente</u> palabras clave complementarias	26	18
Total de artículos sin enfoque de salud	33	54

### 5.2.1 Distribución según metodología

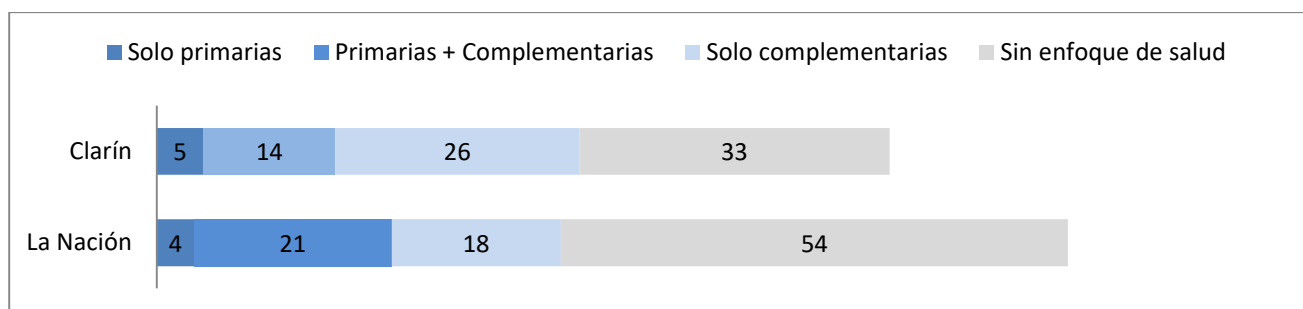
En el siguiente gráfico, es posible observar el crecimiento —en términos porcentuales— que se observa en la cantidad de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud si se realiza un análisis que incluya tanto la metodología de base como las palabras clave complementarias:



**Gráfico N° 48 – Total de artículos publicados en Clarín y La Nación durante 2017 con enfoque de salud, desagregado por metodología (porcentajes).**

Si consideramos la cantidad de notas sobre cambio climático publicadas y pensáramos en cómo aprovechar el espacio que ya se le asigna al tema dentro de la agenda de ambos

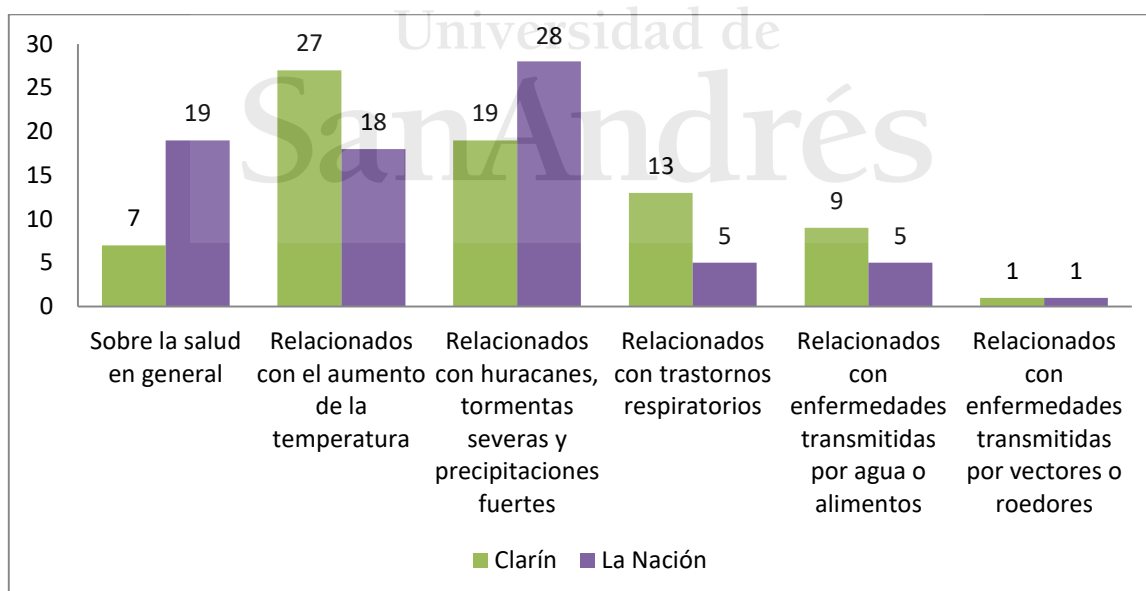
diarios, en los dos casos —pero especialmente en *La Nación*— aún existe un gran potencial para poder ampliar la cobertura con enfoque de salud, tal como se ve en el siguiente gráfico:



**Gráfico N° 49 – Artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud desagregado según metodología de base y complementaria (valores absolutos).**

### 5.2.2 Distribución según categoría de impacto sobre la salud

Al comparar los resultados del análisis combinado, se observa que la categoría de impacto que aparece con mayor frecuencia en ambos diarios no sufre modificaciones: en *Clarín*, impactos relacionados con el aumento de la temperatura (27 artículos); en *La Nación*, impactos relacionados con huracanes, tormentas severas y precipitaciones fuertes (28).



**Gráfico N° 50 – Artículos publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 con enfoque de salud según palabras clave primarias y secundarias (valores absolutos).**

### 5.2.3 Distribución por valoración del impacto

En ambos diarios, aunque se incluyan las palabras clave complementarias, la valoración del impacto sobre la salud sigue siendo mayoritariamente negativa. La presencia de valoración positiva no resulta significativa en términos absolutos ni porcentuales, tal como se observa en el gráfico a continuación:

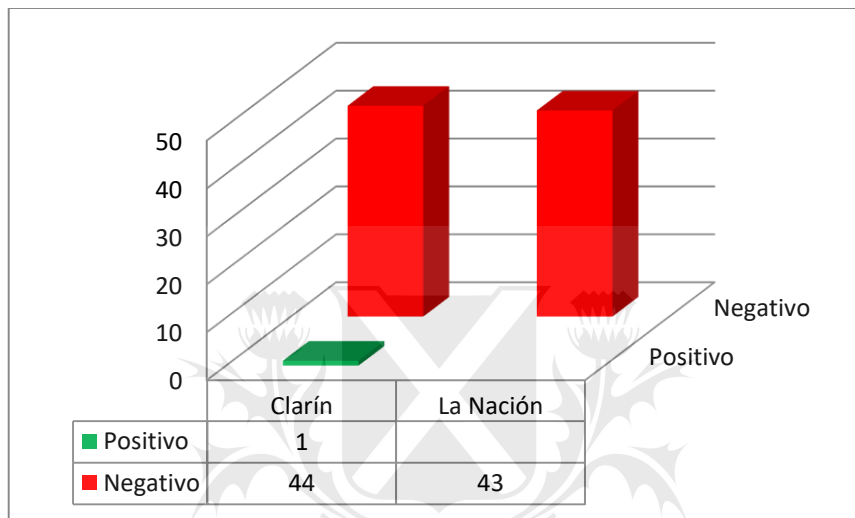


Gráfico N° 51 – Cantidad total de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (según metodología de base y complementaria) publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 según valoración del impacto (positivo/negativo).

Si pensamos en el acontecimiento en términos de ruptura (Martini, 2000), es pertinente reflexionar acerca de la valoración que se hace sobre ese acontecimiento para que luego pueda convertirse en noticia.

Según afirma Soto, “en la sala de redacción, se cree que siempre hay que señalar lo malo” (Anexo 5). Esta tensión entre las *buenas* y las *malas* noticias también es identificada como un desafío a la hora de buscar incluir un enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático: según surge de las entrevistas, no solo se debería advertir acerca de los riesgos — para estar preparados para los impactos—, sino que habría que resaltar ejemplos de buenas prácticas para promover una mayor acción climática, sobre todo si se considera que plantear el cambio climático como un problema de salud pública puede aumentar el compromiso y la comprensión y participación pública, tal como han demostrado investigaciones recientes

(citadas en Weathers, Maibach y Nisbet, 2017). Soto cree que esta tendencia a darle lugar solo a las *malas* noticias sobre cambio climático podría cambiar si el tema fuera considerado por los medios como parte de una agenda de desarrollo —y no puramente ambiental—.

### 5.2.4 Distribución por mes

En ambos diarios, incluso ampliando la metodología para el análisis, se observa una gran cantidad de artículos con enfoque en salud durante el mes de junio. Este pico en la cobertura está relacionado con el anuncio del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París.

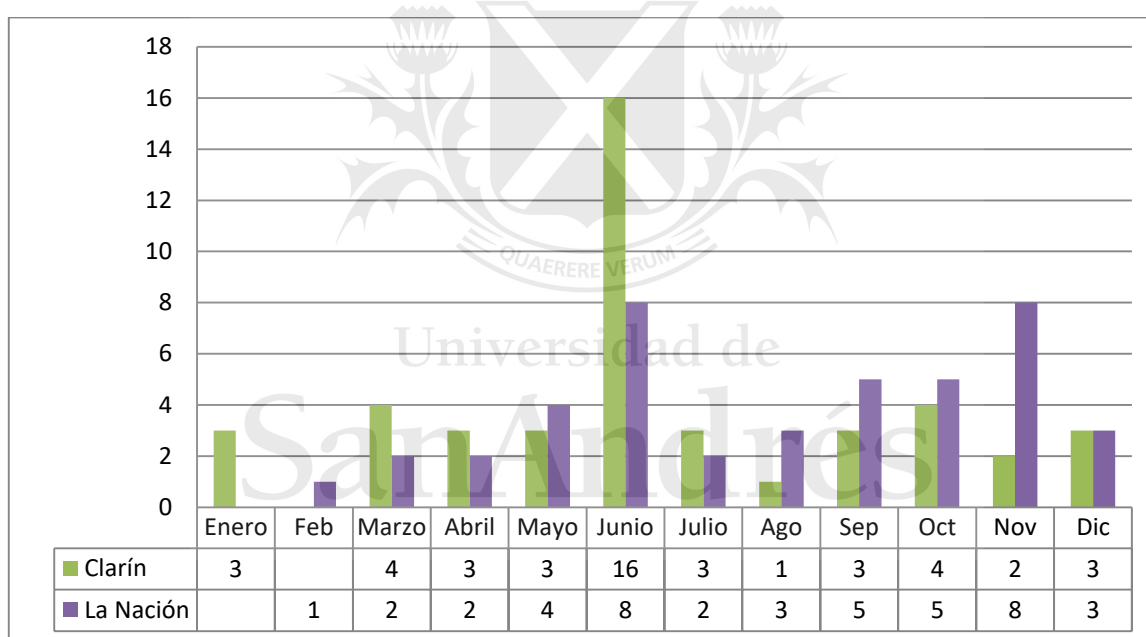


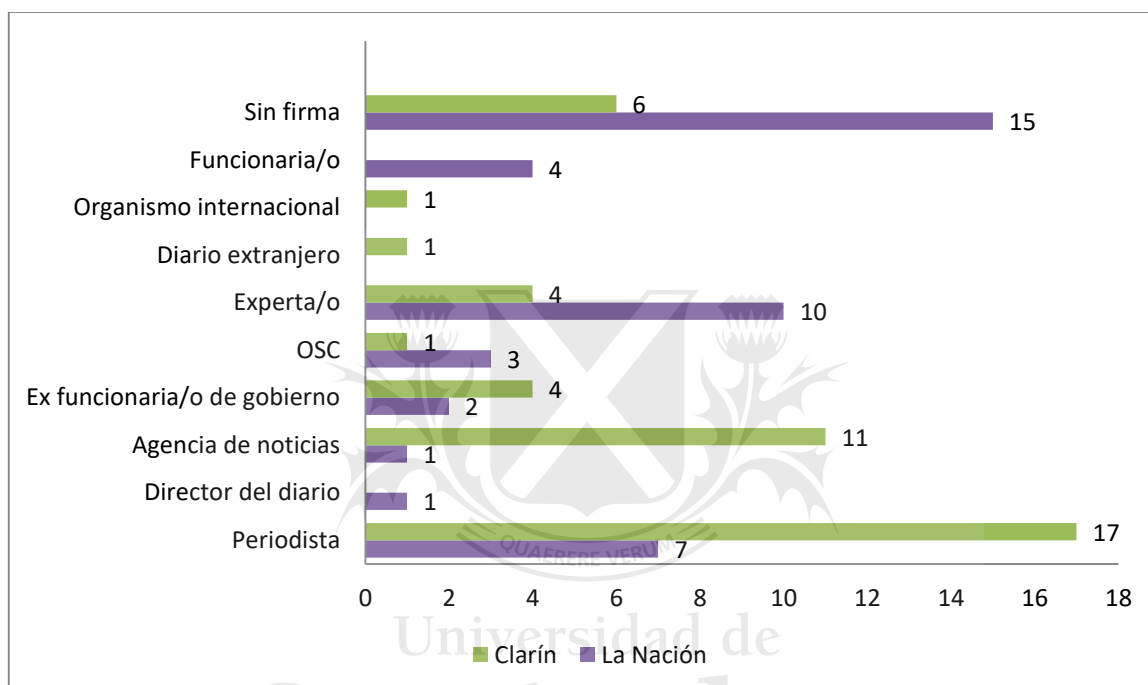
Gráfico N° 52 – Cantidad de artículos sobre cambio climático con enfoque de salud (palabras clave primarias y/o complementarias) publicados en *Clarín* y *La Nación* por mes durante 2017.

### 5.2.5 Distribución por tipo de autor

#### 5.2.5.1 Con enfoque de salud

Si se comparan los resultados del análisis ampliado a partir de la distribución por autor, es notable la baja cantidad de artículos publicados por periodistas de *La Nación* que incluyen un enfoque de salud en comparación con *Clarín*. Al mismo tiempo, es interesante observar la

cantidad de artículos de *La Nación* que sí incluyen esa perspectiva pero no llevan firma, de los cuales la mayoría ha sido publicada en las secciones Ciencia (11) y El mundo (2). También, en el caso de *La Nación*, es un dato relevante la cantidad de artículos publicados por expertas/os que incluyen ese enfoque, mientras que en el caso de *Clarín* se destacan los artículos atribuidos a agencias de noticias.



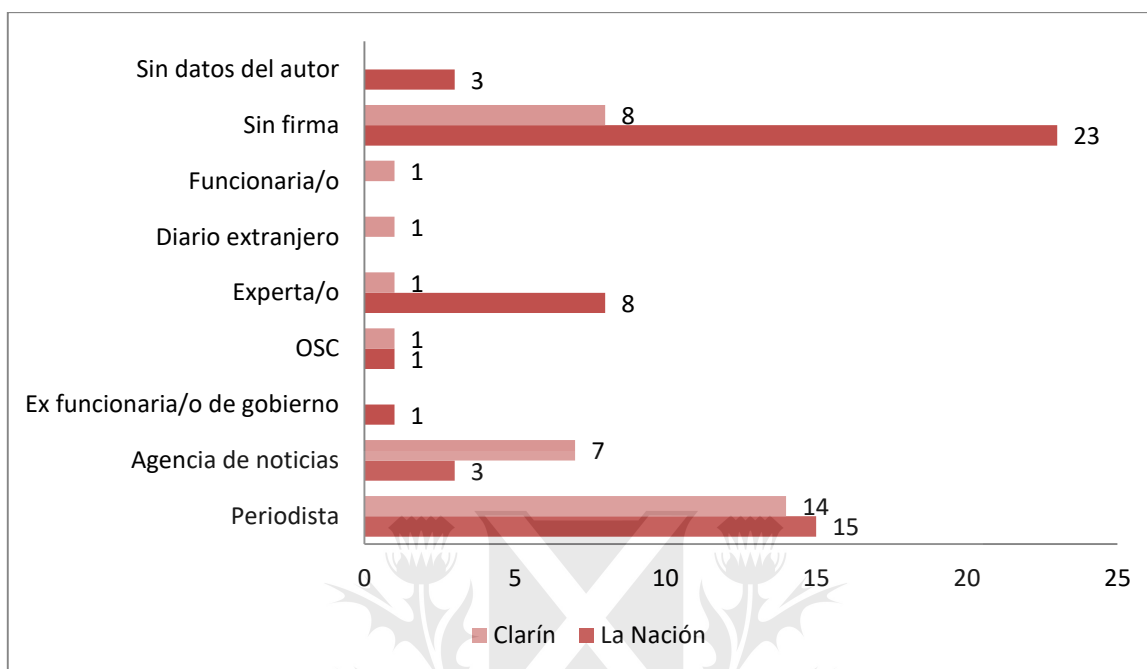
**Gráfico N° 53 – Distribución por autor de los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).**

### 5.2.5.2 Sin enfoque de salud

El análisis de la cantidad de artículos sobre cambio climático que no incluyen un enfoque de salud nos permite observar en dónde existen oportunidades reales para promover que se incluya esa perspectiva, dadas las condiciones actuales de producción de los diarios analizados.

En el caso de ambos diarios, teniendo en cuenta la cantidad de artículos firmados por periodistas que no incluyen ese enfoque, es posible pensar que allí habría un buen punto de partida para promover una mayor presencia de la perspectiva de salud. A su vez, si pensamos

que es posible que las notas que no llevan firma también hayan sido elaboradas por periodistas y/o redactores del diario, la oportunidad es aún mayor.



**Gráfico N° 54 – Distribución por autor de los artículos sobre cambio climático sin enfoque de salud publicados en Clarín y La Nación durante 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).**

### 5.2.6 Distribución por sección

A continuación, se presenta un análisis comparado por sección entre ambos diarios — con la combinación de la metodología de base y las palabras clave complementarias— en una muestra del corpus analizado: las dos secciones más representativas en ambos diarios en términos de cantidad de artículos con enfoque de salud. Este análisis también considera aquellos artículos que no presentan un enfoque de salud, de manera de poder identificar dónde podría haber oportunidades concretas para incluirlo, dadas las condiciones actuales de producción.

### 5.2.6.1 Sociedad / Ciencia

En el caso de *La Nación*, la sección Ciencia es la que incluye la mayor cantidad de artículos sobre cambio climático (46) durante 2017. En el caso de *Clarín*, Sociedad y Mundo comparten la misma cantidad (22). A continuación, el análisis comparado se concentrará en la sección Ciencia de *La Nación* y Sociedad de *Clarín*, debido a ciertas similitudes de agenda encontradas en el análisis cualitativo de los artículos.

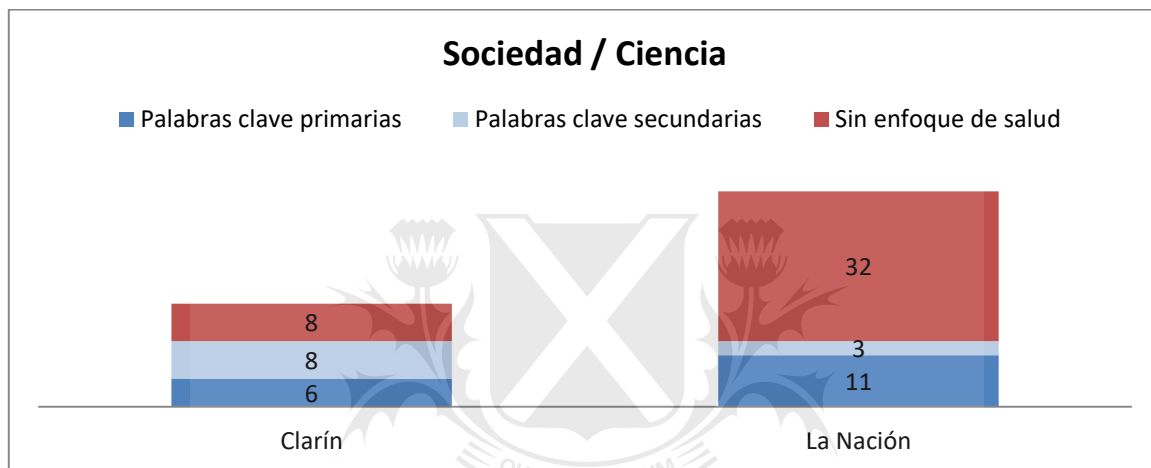


Gráfico N° 55 – Artículos sobre cambio climático con y sin enfoque de salud publicados en la sección Sociedad de *Clarín* y Ciencia de *La Nación* durante 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).

Si revisamos la autoría de las notas, en el caso de *Clarín*, ninguno de los 22 artículos sobre cambio climático incluidos en la sección Sociedad ha sido escrito por Marina Aizen, periodista especializada en el tema (tal como mencionamos anteriormente, Aizen explica que ella trabaja para la revista dominical Viva, aunque sí ha escrito artículos que fueron publicados en el cuerpo principal cuando se produjo el anuncio de Trump en junio de 2017). Además de la columna de opinión, sus contribuciones a la sección Mundo solo se producen muy esporádicamente ante hechos de alto impacto, que demandan una mayor cobertura. Según cuenta Aizen, la rutina periodística habitual no contempla que la convoquen para realizar y/o colaborar con la cobertura de temas vinculados con el cambio climático en la sección Sociedad, a pesar de su especialización (Anexo 1).

También, es interesante observar que solo dos de las notas publicadas en esta sección que incluyen un enfoque de salud han sido escritas por un periodista del diario, mientras que el resto se atribuye a cables de agencias (9) o no lleva firma (3). En cuanto a los artículos que no presentan enfoque de salud, 2 fueron escritos por periodistas y 2 no llevan firma, por lo que allí habría una oportunidad concreta para incluir ese enfoque.

En el caso de *La Nación*, 13 de los 46 artículos publicados en la sección Ciencia llevan la firma de la periodista Michelle Soto. De las 13 notas firmadas por Soto, solamente 4 incluyen una perspectiva de salud.

Si se observa la gran cantidad de notas publicadas en *La Nación* que no incluyen un enfoque de salud, es posible pensar que allí radica una gran oportunidad para cambiar esta tendencia. Asumiendo que el cambio climático ya es un tema de interés para las o los editores de esta sección, sumar una perspectiva de salud se presenta como algo posible, sobre todo si se considera que 30 de las 32 notas que no incluyen ese enfoque fueron publicadas sin firma (17) o por periodistas del diario (13).

En ambos casos, teniendo en cuenta la cantidad de artículos firmados por periodistas o que no llevan firma, es posible inferir que el rol de las y los editores —responsables de guiar al periodista mientras busca un enfoque para su nota— sería clave para poder sumar la perspectiva de salud a una cobertura que ya existe.

#### **5.2.6.2 Sección Opinión**

En ambos diarios, una gran cantidad de artículos sobre cambio climático fue publicada en la sección Opinión: 40 en *La Nación*, sobre un total de 124 (32%), y 20 en *Clarín*, sobre un total de 160 (12,5%).

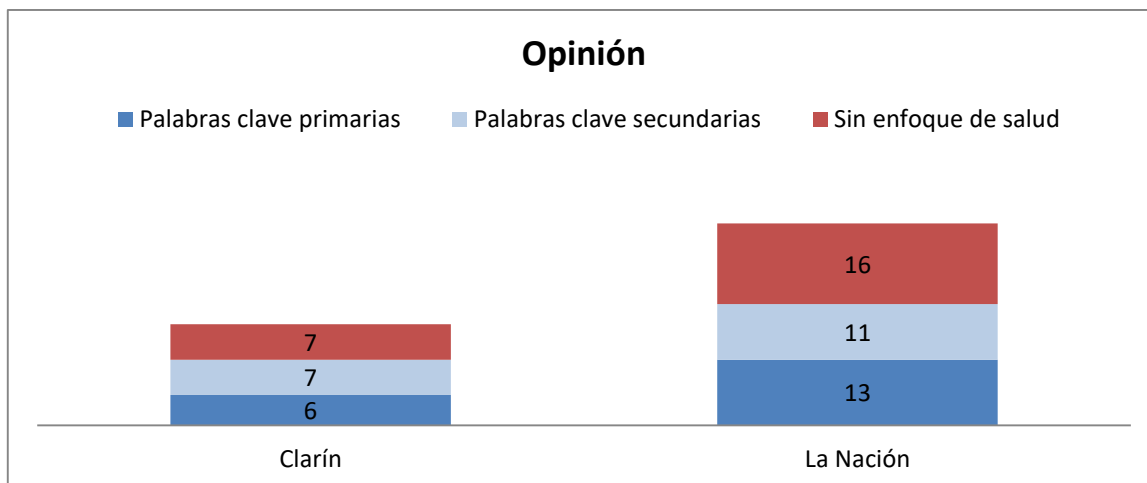
En el caso de *Clarín*, la mitad de esos artículos lleva la firma de la periodista Marina Aizen (10, de los cuales 3 incluyen un enfoque de salud según la metodología de base y 2



según las palabras clave complementarias). Si bien es importante que una periodista especializada en el tema pueda publicar con regularidad columnas de opinión, es llamativo que no cuente con espacio en otras secciones del diario, en donde podría desarrollar otro tipo de cobertura y darles seguimiento a las noticias vinculadas con el tema desde un punto de vista más informativo y no de análisis, como suele ocurrir en la sección Opinión.

Esto contrasta con lo que se observa en *La Nación*, en donde ninguna de las columnas de Opinión sobre cambio climático publicadas durante 2017 ha sido firmada por periodistas. Solo una de ellas lleva la firma del director del diario, Armando González (*Representantes*, LN0603b). “*La Nación* tiene la ventaja, en este momento, de que el director sí es muy anuente al tema del cambio climático”, explica Michelle Soto (Anexo 5). No es casual entonces que la columna firmada por el director haya sido publicada en el momento de mayor cobertura durante el año analizado, como reacción al acontecimiento que, de acuerdo con el análisis, concentró la mayor cantidad de notas del período relevado (el anuncio de Trump en junio). Sin embargo, Murillo señala una diferencia entre el alcance que tienen de las notas de Opinión y las que se publican en las demás secciones del diario:

La gente que consume el tema de Opinión son más... si bien pueden ser líderes en campos específicos, que pueden saber sobre el tema —y obviamente es importante que se maneje esto—, pero no va a llegar al grueso de la población. Tiene que bajar a niveles regulares de notas. (Anexo 6)



**Gráfico N° 56 – Artículos sobre cambio climático con y sin enfoque de salud publicados en la sección Opinión de Clarín y La Nación en 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).**

A su vez, si se considera que la sección Opinión también está sujeta a un proceso de edición, es pertinente pensar que el rol de las y los editores sería clave para promover una mayor presencia del enfoque de salud en aquellas columnas destinadas a abordar el cambio climático. Incluir voces que provengan del sector salud (especialistas, asociaciones médicas y/o profesionales) y que trabajen en temas vinculados con el impacto del cambio climático sería un buen punto de partida, teniendo en cuenta que es algo que hoy no sucede (ninguno de los artículos firmados por expertos corresponde a un actor del sector salud).

### **5.2.7 Estrategias de construcción de agenda**

Si se considera el total de las notas con enfoque de salud —según el análisis que combina la metodología de base con las palabras clave complementarias—, se observa una coincidencia en cuanto a cuáles son aquellas estrategias de construcción de agenda que prevalecen en ambos diarios y que han sido identificadas como exitosas para promover una mayor cobertura de los impactos del cambio climático sobre la salud, más allá de los criterios de noticiabilidad que también impulsan esa cobertura (ver gráfico siguiente). En ambos casos, tanto la publicación de editoriales y columnas de opinión como el lanzamiento de un nuevo

informe o estudio científico son las estrategias más recurrentes en el año analizado. Si se busca promover una mayor cobertura desde una perspectiva de salud, los actores interesados deberían considerarlo como una oportunidad concreta de intervención.

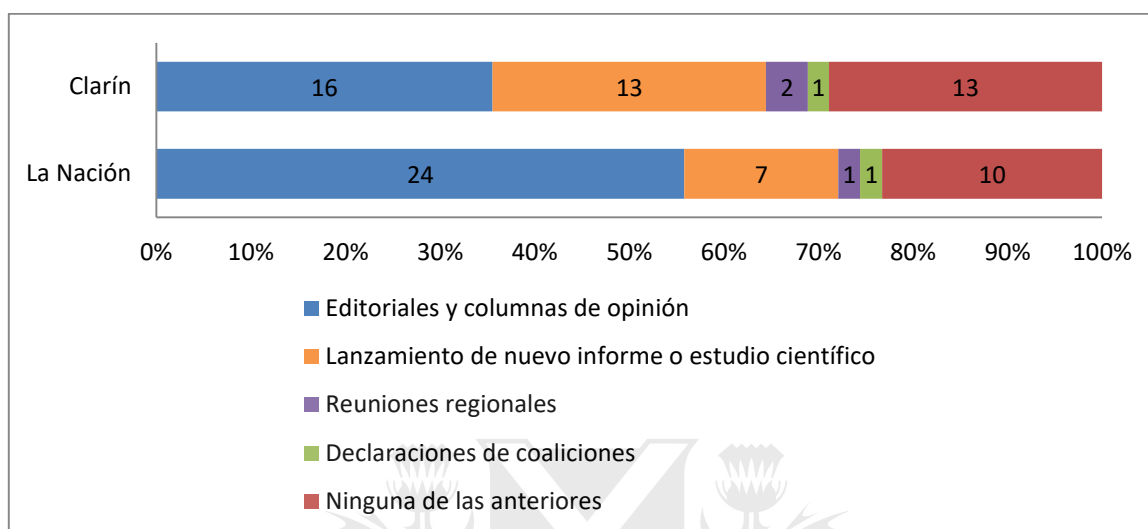


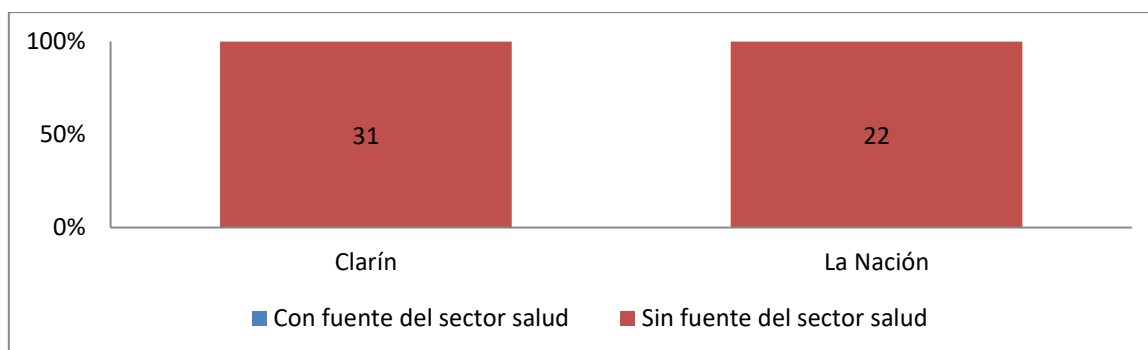
Gráfico N° 57 – Estrategias de construcción de agenda en los artículos sobre cambio climático con enfoque de salud publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017 (según metodología de base y palabras clave complementarias).

### 5.2.8 Presencia de fuentes del sector salud en los artículos con enfoque de salud escritos por periodistas en ambos diarios

Como parte del análisis comparado, se buscó analizar el uso de fuentes del sector salud en el proceso de construcción de la noticia sobre cambio climático, en línea con uno de los objetivos que se propone esta investigación.

En primer lugar, es llamativo que, en ambos diarios, ninguno de los artículos sobre cambio climático escritos por periodistas durante el año relevado (31 en *Clarín* y 22 en *La Nación*) cite a alguna fuente de primer orden —en términos de Martini (2000)— del sector salud, ya sea personal y/o documental. Más aún: ninguno de los artículos escritos por periodistas que cuentan con un enfoque de salud —según la metodología de base y las palabras clave complementarias— cita a una fuente del sector (17 en *Clarín* y 7 en *La Nación*). Es decir, es interesante observar que, durante el período analizado en ambos diarios,

la presencia de un enfoque de salud no está vinculada con la inclusión de manera explícita de fuentes de primer orden personales y/o documentales del sector salud.



**Gráfico N° 58 – Presencia de fuentes del sector salud en los artículos sobre cambio climático escritos por periodistas y publicados en *Clarín* y *La Nación* durante 2017.**

Al ser consultada sobre si recurre a fuentes del sector salud cuando escribe sobre cambio climático, la periodista Marina Aizen de *Clarín* responde: “No, realmente no. *I’m sorry...* (...) Si yo estuviera a cargo de una sección de cambio climático, más vale que lo haría. Pero tengo muy pocas oportunidades” (Anexo 1). Aquí, la falta de espacio para poder desarrollar una cobertura específica sobre el tema surge como explicación de por qué no se utilizan fuentes del sector salud, incluso en aquellos casos en los que ya se cuenta con un espacio asegurado —como sucede con las columnas de opinión semanales—.

Una aproximación desde lo que Gans denomina el criterio de adecuación de la información producida por las fuentes (citado en Martini, 2000, p. 65) podría ayudar a entender por qué se observan estos resultados. En términos de Gans, las cualidades que caracterizan a las fuentes son: productividad, confiabilidad, honradez, autoridad, corrección e inteligibilidad (pp. 65-66). Es decir, la relación con las fuentes que poseen estas cualidades se construye a lo largo del tiempo y, tal como sostiene Martini (2000), aquellas que en algún momento han brindado información adecuada y noticiable—y son capaces de seguir haciéndolo en el futuro— posiblemente se conviertan en fuentes habituales de las y los periodistas que cubren un determinado tema (p. 66).

Una de las dificultades señaladas de manera recurrente en las entrevistas realizadas es el conflicto que surge entre aquellas fuentes que poseen la cualidad *autoridad* y la falta de precisión de la información que esas fuentes brindan en cuanto a los impactos del cambio climático sobre la salud, tal como lo ejemplifica Aizen:

Comodoro Rivadavia se destruye por dos tormentas. Va Rogelio Frigerio [ministro del Interior, Obras Públicas y Vivienda de Argentina] a Comodoro Rivadavia. Dice: “Esto es por el cambio climático”. Pero no explica que fue por la quema de combustibles y petróleo. Está contando una anécdota. No está contando toda la historia. Porque contar toda la historia es decir qué lo causó y cómo lo podemos mitigar, y cómo nos vamos a adaptar. (Anexo 1)

En el caso de Argentina, la periodista Laura Rocha arriesga otra explicación para entender por qué las fuentes del sector salud aún ocupan un lugar marginal —o nulo— en esta cobertura, al asegurar que las y los profesionales de salud “tampoco están familiarizados con los efectos del cambio climático” (Anexo 2). Desde el sector salud, Torres Cerino reconoce que es cierto que aún les falta información:

Cuando empecé, me decían: ‘Eso es para las focas del Báltico’. Es como que al sector salud le interesa cada vez más, pero todavía están muy metidos en el día a día sin pensar tanto en lo que es cambio climático y cuánto afecta. (Anexo 4).

En línea con esta observación, agrega que “hay hospitales que realmente todavía no entendieron cuál es la relación” entre el ambiente y la salud: “No lo captan. Entonces, obviamente no están preparados para responder, ni siquiera para entender el nivel de problemas en el que están transitando” (Anexo 3).

Aquí, se pone de manifiesto un conflicto entre la autoridad con la que cuentan para hablar de cambio climático en tanto fuente, en términos de Gans (citado en Martini, 2000, p.

65), y la legitimidad socialmente reconocida de las y los profesionales de salud —en la que el periodismo, en muchos casos, se apoya para construir las noticias—. Estudios recientes han sugerido que las y los profesionales de salud son quienes están mejor posicionados —en comparación con otros actores— para explicar cuál es la relación entre los impactos del cambio climático sobre la salud y que, en consecuencia, son una pieza clave para fortalecer la comprensión pública del problema y ayudar a facilitar respuestas apropiadas de parte de los individuos y las comunidades (Weathers, Maibach y Nisbet, 2017, p. 16).

Al ser consultada sobre esta situación, Odriozola señala que, en algunos casos, hablar de cambio climático y salud con profesionales del sector todavía se ve como “una excentricidad” y explica que, en las reuniones de las que ha participado o en las capacitaciones que ha brindado, son las y los profesionales de salud quienes suelen remarcar que aún existen ciertos temas que consideran más urgentes para atender. “La deuda es tan grande que pensar que ese patrón se puede todavía agravar [debido al cambio climático] no es algo que todavía haya convocado la atención del sector salud”, explica Odriozola, y deja en claro que se trata de una brecha ficticia, ya que el cambio climático agrava los problemas de salud pública ya existentes (Anexo 3). En esa misma línea, Soto-Martínez asegura: “En Estados Unidos, sí hay universidades que están invirtiendo en investigaciones para medir el impacto del cambio climático en la salud. En América Latina, estamos viendo primero que no se nos muera la gente” (Anexo 8).

En el caso de Costa Rica, Fernández-Sánchez sostiene que, si bien muchos profesionales de salud están al tanto de los efectos del cambio climático, aún es necesaria una reflexión mayor sobre los alcances del problema para que pueda reflejarse en los medios:

Lo que falta es una capacitación en cómo ligar esos efectos que ven en el día a día en un consultorio o una guardia con la calidad de vida de las personas y los efectos del cambio climático. Porque ellos ven directamente los efectos y lo que están generando los picos de

enfermedades, pero sí es importante que logren visualizar todo el cuadro más amplio de forma más integral y ver cómo incide el ambiente en la salud de las personas. (Anexo 7)

Al mismo tiempo, es pertinente pensar que una relación estrecha y cercana con las fuentes del sector salud, basada en la confianza mutua y en la productividad de esa fuente (en términos de Gans, citado en Martini, 2000, p. 65), es clave para promover una mejor cobertura que incluya este enfoque. Soto pone el ejemplo de lo que le sucede con sus fuentes de primer orden de universidades y centros de investigación, a las que accede de manera directa, sin intermediarios: “El contacto es muchísimo más fluido” (Anexo 5).

Es habitual que las instituciones de salud y asociaciones profesionales cuenten con comunicadores institucionales que, entre otras cosas, trabajan en el desarrollo de estrategias de construcción de agenda (Nisbet et ál, 2010) para llevar sus temas a las páginas de los diarios. Según se observa en las entrevistas realizadas para esta investigación, el rol de los intermediarios entre periodistas y fuentes del sector salud no siempre facilita el trabajo: en algunos casos, dificulta la posibilidad de promover una mayor presencia del enfoque de salud, debido a la falta de capacitación específica en temas vinculados con cambio climático:

No están capacitados. A mí me ha tocado explicar hasta qué es el cambio climático para poder pedir una entrevista. Entonces, a veces uno dice “necesito el dato X”. “¿Pero para qué?”. Entonces, se vuelve muy burocrático todo. (...) Hay como una distorsión entre el periodista y la fuente. Puede ser que la fuente finalmente tenga información valiosa, pero el intermediario no está logrando que fluya esa comunicación. (Anexo 5)

A su vez, Soto-Martínez señala que, dentro de las instituciones de salud, también existe un “desconocimiento acerca de la presencia de especialistas y de voceros” propios para hablar de determinados temas —por ejemplo, contaminación del aire en Costa Rica—. Considerando

su rol en tanto fuente de información, señala que los obstáculos que existen para incluir más voces del sector salud como fuente de las noticias periodísticas no solo tienen que ver con la falta de capacitación de los intermediarios, sino con los tiempos burocráticos del proceso interno que se debe cumplir para lograr que una fuente individual se convierta en una fuente institucional —y, en consecuencia, tenga mayor relevancia—:

Si yo quisiera que a mí *La Nación* me venga a entrevistar aquí al hospital, yo tengo que pedirle permiso a Relaciones Públicas, Relaciones Públicas le tienes que pedir permiso a la dirección del hospital, la dirección del hospital tienen que saber qué voy a decir, qué me van a decir, qué me van a preguntar y qué puedo decir. No necesariamente limitar, pero sí, porque yo voy a estar hablando con el título de hospital detrás. (Anexo 8)

Es interesante reflexionar acerca de la diferencia que existe entre la voz individual del profesional de salud —aquel que brinda su testimonio a título personal— y la voz que intenta ser representativa de una parte del sector salud —asociaciones profesionales, instituciones—. Para Torres Cerino, “la gente se siente más cómoda hablando desde un hospital o citando a dónde pertenece porque cuenta con el aval o la espalda de este lugar” (Anexo 4). Sin embargo, para poder asumir esa representatividad, se debe contar con la autorización expresa de la institución, algo que no siempre se logra en los tiempos que el periodismo requiere. En el caso de las asociaciones profesionales, los testimonios recogidos para esta investigación manifiestan la existencia de cierta dificultad para construir una voz colectiva que permita instalar el tema en la agenda de los medios, debido a las diferencias internas que surgen entre quienes las integran al momento de establecer una posición común pueda representarlos.

El proceso por el cual la voz de un experto se convierte en una voz institucional ofrece varios puntos posibles de análisis. Por ejemplo, se podría verificar cuál es la percepción real, desde el punto de vista del periodista, del nivel de legitimidad y de autoridad —en términos



de Martini (2000)— que se construye alrededor de un testimonio que es validado por una institución reconocida públicamente y analizar si, como es de esperar, eso permite captar una mayor atención de parte de los medios. A su vez, se podría analizar cuál es el impacto real de ese respaldo institucional —en términos de si se logra una mayor presencia de las fuentes en las notas periodísticas—y si esa voz se enriquece con más información (datos, casos) de la que podría brindar la fuente a título personal. Si bien escapa al alcance de esta tesis, sería interesante poder profundizar este análisis en futuras investigaciones.

Por otra parte, la falta de datos oficiales sobre el impacto del cambio climático en la salud es identificada como otro de los obstáculos para promover una cobertura con ese enfoque. Así lo explica Laura Rocha para el caso argentino:

Este link [la relación entre cambio climático y salud] no solamente no se refleja la noticia: no se refleja en las estadísticas oficiales. (...) Por ejemplo, vamos a un consultorio pediátrico y no sabemos que si se registra o no se registra como posible consecuencia de una ola de calor. (...) Las inundaciones en La Plata. Todavía estamos discutiendo qué cantidad de muertos hay. Entonces, no sabemos. Y eso, esa inundación puntual, esa lluvia extrema con esa caída puntualmente, es una clara consecuencia del cambio climático. (Anexo 2)

En Costa Rica, según la periodista Michelle Soto, además de la falta de datos sistematizados, se presenta el problema del acceso a esos datos, otra limitación identificada como obstáculo para promover una mayor cobertura con enfoque de salud:

Por ejemplo, hay datos del '90 al '95. Después, algo pasó, y hay datos hasta el 2005, 2006. Y algo pasó, entonces después ya se tienen datos del 2010. Entonces, uno no puede ver tendencias porque falta continuidad. O lo que pasa es: “Ah, es que los datos los tiene fulanito”. Pero, ¿y por qué los tiene fulanito? O sea, un particular, cuando esa investigación se financia con fondos públicos. Y también pasa que entonces los

investigadores son muy recelosos de sus datos. Incluso la palabra “sus datos”. Esa frase es mal. No son datos de ellos. Si estás haciendo una investigación con fondos públicos, son los todo el país. (Anexo 5)

Por su parte, Soto-Martínez apoya esta idea al decir que “a la gente no le gusta compartir los datos” y explica cuál es la dificultad que se le presenta al momento de tener que responder a las consultas periodísticas si no es posible acceder a esos datos:

Yo puedo sospechar cuáles son las áreas en Costa Rica en las que puede haber mayor contaminación. Sin embargo, no tengo cómo probarlo. Entonces, eso también a los periodistas puede hacerlos un poco para atrás, porque cómo ellos van a sustentar una noticia basada en aseveraciones, sin un fundamento o unos datos que puedan apoyar esa parte. (Anexo 8)

En cuanto a las características propias del proceso de construcción de la noticia, los testimonios coinciden en que, en general, las consultas periodísticas hacia las y los profesionales de salud están vinculadas con situaciones coyunturales que toman relevancia y no con un interés de los medios de profundizar en el tema. En ese contexto, esa voz juega un rol de mitigación del daño, según explica Torres Cerino: ante algún evento climático extremo, “se busca al profesional de la salud, sea cual sea el rubro, como para que hable un poco de lo que es el cuidado, de cómo acompañar a la gente que ha sufrido algún tipo de estas situaciones” (Anexo 4).

Otro de los obstáculos identificados se relaciona con una característica propia de las rutinas periodísticas: la urgencia. Como sostiene Martini (2000), la falta de tiempo caracteriza al trabajo periodístico y “necesita por eso mismo una organización y una coordinación afinadas basadas en *prácticas rutinarias*, con la *flexibilidad* necesaria para ocuparse de sucesos extraordinarios, imprevisibles o extemporáneos” (p. 78, itálicas en el original). En ese

sentido, Torres Cerino explica que la imposibilidad de prever cuándo se producirá la consulta periodística también se presenta como un factor limitante para poder responder con precisión en los tiempos en que las rutinas periodísticas lo requieren:

Si vos querés dar un dato importante, un dato duro, si te llaman a las siete de la tarde y no lo tenés.... A veces, a mí me limita. Si me hacen alguna pregunta con un dato muy duro, digo una cosa aproximada porque me encantaría decir lo correcto, y a veces no podés porque te están agarrando siempre sobre la marcha. (Anexo 4)

### **5.3 ¿Cómo promover una mayor cobertura del cambio climático con enfoque de salud? Aproximaciones a partir del análisis comparado**

Algunas investigaciones recientes sobre la construcción de la noticia de cambio climático desde una perspectiva de salud en la prensa de Estados Unidos aseguran que el enfoque de salud “hace que el cambio climático sea percibido por las nuevas audiencias como algo relevante en lo personal, ya que lo vincula con problemas de salud que ya les resultan familiares y que son percibidos como importantes” (Nisbet, 2009, p. 22; véase también Weathers, Maibach, y Nisbet, 2017). Al mismo tiempo, hablar de los impactos del cambio climático sobre la salud permite darle un contexto local a la noticia, “reemplazando las imágenes de zonas, animales y personas de lugares remotas del Ártico” (Nisbet, 2009, p. 22) por lugares y personas cercanas a las audiencias. A partir de las observaciones que surgen de las entrevistas realizadas para esta investigación, consideramos pertinente avanzar en ese sentido y preguntarnos cuáles son las oportunidades que existen para promover un mayor enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático.

En primer lugar, es pertinente destacar que varias de las personas entrevistadas para esta tesis coinciden en afirmar que el enfoque de salud permite acercar el tema a las audiencias.

Odriozola considera que es importante que las noticias sobre cambio climático sumen ese enfoque “porque es un tema que desde todo o desde varios aspectos está impactando y va a impactar la salud humana”. Si bien señala que los procesos políticos aún no han priorizado a la salud como eje de la discusión, explica:

Hay cada vez más estudios científicos y organizaciones que se están involucrando para denunciar la necesidad de responder desde el cuidado de la salud humana para atender este fenómeno, justamente porque se prevé que va a tener impacto sobre la distribución de enfermedades y sobre las muertes asociadas a algunos de sus impactos.

(Anexo 3)

Desde el punto de vista de la construcción de la noticia, Soto también cree que promover el enfoque de salud es estratégico para poder acercar el tema a las audiencias:

A veces, en periodismo nos quedamos con el gran presupuesto. ¿Cuánta plata está entrando por el Fondo Verde del Clima? Y realmente, yo me pongo a pensar: a mi vecino, eso no le importa. Pero si yo le digo, por ejemplo, que con el aumento de la temperatura, si usted es obeso, va a ser más vulnerable a las olas de calor, entonces ahí va a decir: “Uy, sí”. O por ejemplo, en América Central, el tema del dengue. Antes, el dengue era solo de las costas. Ahora está subiendo las montañas. Entonces, se amplía el rango de contagio, y eso es debido a que aumentaron las temperaturas. Yo siento que el tema de salud es aquel que nos puede hacer el clic con las grandes audiencias. (Anexo 5)

A partir de su experiencia como periodista, Rocha describe el desafío que se plantea al querer contar el cambio climático de un modo comprensible y atractivo para las audiencias:

Nosotros tenemos ese desafío de no dejarnos contagiar en cuanto a la complejidad de lo que se discute. Entonces, es como que termina siendo algo medio inasible para el común de las personas. Cuando vos empezás a leer una cosa que tiene más siglas que contenido,

el periodista en general, el periodista normal un poco se asusta. ¿Qué es esto? UNFCCC, el IPCC... (...) A mí me parece que nosotros terminamos contagiando de toda esa carga legal y diplomática y se nos escapa comunicar lo más importante, ¿no? Contar tanto cuestiones negativas como propositivas, como avances, descubrimientos, transiciones que en algunos lugares, en algunas sociedades, ya están ocurriendo y que pueden ser una salida a imitar, por ejemplo. (Anexo 2)

En ese sentido, para Fernández-Sánchez, incluir el enfoque de salud se presenta como una oportunidad para cambiar el foco de la noticia, que actualmente se centra más en los efectos negativos que en los beneficios de la mitigación:

Es un enfoque hasta cierto punto fatalista de que las enfermedades van a crecer, de que el sistema de salud va a quebrar por esa presión, y no tanto de lo que ganaríamos como nación en salud si se previnieran los efectos de cambio climático” (Anexo 7).

Sin embargo, cree que la posibilidad de incluir el enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático permite “resaltar el hecho de que todos podemos hacer algo”:

No es que si el gobierno no toma una decisión clara o una directriz en cierto sentido, no debemos hacer nada. Hay muchos ejemplos. Aquí hay comunidades y municipalidades enteras que han decidido ser basura cero, que han decidido impulsar el carbono neutral, y eso no se cubre lo suficiente en los medios. Y son ejemplos muy positivos que ayudarían a empoderar a otras comunidades, incluso en otros países. (Anexo 7)

¿Cómo lograr incluir este enfoque? Para Rocha, las y los periodistas tienen un papel importante que jugar al momento de *venderles* el tema a sus editores:

Tenemos que aprender a contarlo de otra manera para ver si lo podemos hacer más interesante sin banalizar el tema, por supuesto. Pero tiene que ver con que no hay una

capacitación... Imaginate que si no hay una capacitación para los periodistas, no hay una capacitación de los editores tampoco para poder entender el fenómeno, lo que significa y los riesgos, consecuencias e impactos que podría impactar obviamente en una cobertura. (...) Los editores tienen poco espacio en general, y espacio reducido para repartir. Y bueno, uno todos los días pelea entre blancos de espacio para conseguir que su propia nota salga publicada. (Anexo 2)

A la hora de pensar cómo promover un mayor interés por incluir este enfoque en la cobertura, el desafío es ver cómo llegar a la mayor cantidad de periodistas, más allá de su especialización. Por ejemplo, Murillo sostiene que siempre va a haber quienes cubran temas vinculados con el cambio climático desde una perspectiva de salud porque les interesa. Entonces, su propuesta es lograr un trabajo conjunto entre organizaciones, medios y entes gubernamentales de salud y ambiente: “Hace falta buscar los mecanismos para hacer ese clic, para involucrar poco a poco a los periodistas que no están metidos en el tema, para hacerles ver la importancia del tema y el interés para que se capaciten también” (Anexo 6).

En esa línea, Soto sugiere que la solución no es que haya más periodistas ambientales en los diarios, sino que todos —más allá de su especialización— estén capacitados para incorporar ese enfoque porque “está en juego nuestra supervivencia como especie, nuestros modos de vida”. Y pone un ejemplo acerca de cómo una nota sobre cambio climático en la sección deportiva de un diario podría incluir un enfoque de salud:

Hablaba con un colega de deportes y yo le decía: “¿Por qué ponen a los muchachos a jugar un partido de fútbol a las once de la mañana? ¿No les da shocks térmicos de calor? Es que, si vos ves las estadísticas del Instituto Meteorológico, ha aumentado la radiación, y vos los estás exponiendo acá”. Y él me decía: “Mira, eso nunca me lo planteé”. Y bueno, desde la sección de Deportes, se podría estar hablando de cambio climático [con enfoque de salud]. (Anexo 5)

Una manera posible de abordar esta necesidad de transversalidad dentro de las redacciones es a través del trabajo colaborativo entre periodistas ambientales, de salud y de otras secciones. Soto destaca los momentos en los que pudo pensar enfoques de manera colaborativa con una periodista de salud que trabajaba en su misma sección:

Muchas veces ella me decía: “Bueno, yo hago el tema pero necesito que me ayudes”.

Entonces ahí lo hablábamos y entonces yo le preguntaba: “¿Qué datos tenés?”. Entonces, ella me decía cuáles. Y yo: “Pero esto está superinteresante. ¿Por qué no te vas por este lado?”. Y me dice: “Mirá, yo no lo había visto así”. Y entonces era muy interesante. (...)

Igual, cuando yo tenía algún tema de salud, llegaba y le preguntaba a ella. (Anexo 5)

A su vez, en un contexto de abundancia informativa en el que los diarios están explorando cómo diferenciarse de otros medios, el enfoque de salud de las noticias sobre cambio climático podría incluso ofrecerles un valor diferencial, tal como sugiere Soto:

Yo siento que, antes de preocuparse de sí vamos a poner al pobre periodista a hacer un video y a hacer podcast, [hay que] preguntarse realmente cuál es la estrategia del medio de comunicación, a qué tema le vamos a dar prioridad, cuáles van a ser nuestras ventajas competitivas a nivel de contenido. Si yo tuviera una oferta diferenciada, donde pudiera hablar precisamente de cuál es la relación entre gestión de riesgo, cambio climático y salud, la gente prefiere muchísimo más ese contenido, y ese contenido puede ser pago” (Anexo 5).

Con respecto a los criterios de noticiabilidad, la posibilidad de incluir una mayor presencia del enfoque de salud en la agenda periodística vinculada con el cambio climático permite concentrarse en la proximidad geográfica de los hechos —es decir, buscar el impacto local del problema—. En línea con esta idea, Rocha señala:

La mejor forma para ganar espacio en los medios tiene que ver con esto: con que nosotros, los periodistas que comprendemos, que entendemos, los nuevos chicos que están empezando, tienen que identificar temas locales, temas de impacto local, y yo creo ahí que se van a publicar. (Anexo 2)

En esa misma línea, Soto-Martínez propone que las y los periodistas se apoyen en el sector salud para poder buscar nuevas maneras de contar el problema: “Qué tanto esto impacta en las visitas de emergencias, qué tanto impacta en el aumento en los virus, qué tanto esto impacta en el aumento en las enfermedades respiratorias” (Anexo 8). A partir de su experiencia, Torres Cerino también cree que sumar el enfoque de salud permite mostrar un problema global a través del impacto que tiene localmente:

En general, lo que se menciona son los desastres naturales, el cambio climático como cuestión así más de noticia catastrófica y no tanto como un hecho de nuestra vida cotidiana, que es catastrófico igual pero que es de nuestra vida cotidiana. (...) Se habla de las alergias, pero no se habla de las alergias y el cambio climático. (Anexo 4)

A nivel institucional, si coincidimos en la importancia de incrementar la presencia de fuentes del sector salud en las noticias sobre cambio climático, se debería pensar en cómo capacitar a las y los profesionales del sector para que puedan incorporar esa mirada sobre el problema, ya que, como señala Soto, “ellos también sufren de vacíos a nivel de información” (Anexo 5). Desde LatinClima, Murillo también remarca el beneficio de fortalecer el rol de las y los profesionales de salud como fuente de información:

Tienen que entender que hay muchas cosas que están pasando a nivel de salud que sólo se explican por el cambio climático. Si ellos logran entender que eso es así, la cobertura va a ser mucho mejor y la ciudadanía va a estar mejor informada. (Anexo 6)



En el caso de Argentina, según Rocha, el gobierno debería promover una mayor capacitación de las y los profesionales de salud a través de, por ejemplo, el Gabinete Nacional de Cambio Climático, un espacio creado para “generar respuestas coordinadas para hacer frente a los impactos adversos del cambio climático”, entre otros objetivos<sup>24</sup>. También, a partir de su experiencia como periodista, reclama la creación de un sistema oficial de registro estadístico que permita analizar el vínculo entre las consultas por problemas de salud y los impactos del cambio climático —olas de calor, aumento de temperatura, inundaciones—:

Hay muchísimos problemas ambientales que no se registran. Entonces, me parece que tiene que ver con esto. Primero, empezar a relacionar la salud y el ambiente de una manera sostenida en el tiempo, y empezar a diseñar políticas públicas en ese sentido.

(Anexo 2)

Para Torres Cerino, la voz del sector salud siempre debería ser la mirada que acompañe cada una de las noticias sobre cambio climático “porque son los que reciben las consecuencias, porque son un modelo, van alertando, siempre van viendo las cosas antes de que sucedan o por ahí impacten directamente de manera fuerte en la comunidad” (Anexo 3). Además, considera que es necesaria una mayor cobertura de temas vinculados al cambio climático con un enfoque de salud —porque “la información siempre es poder”—, pero desde una mirada que no sea catastrófica, sino “esperanzadora” (Anexo 4).

Otro camino posible para promover un mayor enfoque de salud está relacionado con poder aprovechar las oportunidades que surgen con las condiciones actuales de producción —incluso ante temas de coyuntura— para que la voz del sector salud esté en los medios. En este sentido, Torres Cerino cree que es fundamental que las y los periodistas sepan que cuentan con fuentes confiables que puedan responder a sus demandas. “Yo trato de estar siempre para

---

<sup>24</sup> <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/sustentabilidad/cambioclimatico/gabinetenacional>

estas cosas, porque la única manera de poner en agenda los temas es que se hable, se visibilicen”, asegura (Anexo 4).

Según Odriozola, una manera de aumentar la interacción entre las fuentes y los medios es a través de talleres para profesionales de salud que no solamente ofrezcan la oportunidad de capacitarse técnicamente, sino que permitan comprender algunas características de las rutinas periodísticas que habitualmente actúan como un factor limitante a la hora de promover una mayor cobertura:

Involucrar en la mirada las limitaciones de los medios, y que esto nos lo puedan contar los periodistas y ver cómo es que tiene que conseguir esto más espacio. (...) Me parece que hay cosas que tenemos que aprender de los medios, ¿no? (Anexo 3)

Entre esas limitaciones del trabajo periodístico que las fuentes del sector salud deberían conocer, Odriozola menciona la dificultad para que un periodista se pueda dedicar a cubrir un tema en particular debido a la flexibilización y precarización del trabajo periodístico —algo que ya habían planteado Martini y Luchessi (2004) en estudios anteriores sobre las prácticas periodísticas—, que requiere adaptarse a diferentes temas según las necesidades que plantea la coyuntura. Por eso, cree que es importante multiplicar los espacios de interacción entre periodistas y quienes están involucrados en la construcción de la noticia:

Buscar tratar de tener espacios de discusión, de entender cuál es la inquietud y cuál es el problema que convoca a las organizaciones y la academia. Y ponerla a disposición de los periodistas, y que los demás entendamos en qué contextos trabajan o cuál es la mejor manera de que esto se convierta en información publicable. (Anexo 3)

En las entrevistas realizadas para esta tesis, también se ha remarcado la necesidad de crear las condiciones para que el interés de cubrir los impactos del cambio climático sobre la

salud sea una decisión editorial que los diarios manifiesten explícitamente, tal como sucedió con la política editorial de la BBC difundida recientemente. Odriozola lo explica así:

No solo los periodistas, sino los jefes, los dueños tienen que entender sobre esto. Y capaz que en eso... no sé, estoy pensando como campañitas [sic]. Pero me parece que también el gobierno debería apoyar en su comprensión del tema, en convocar a que esto tenga un reflejo en los medios, en la medida de lo posible. (Anexo 3)

Esta necesidad puede presentar un doble desafío, ya que tiene que estar acompañada por mecanismos internos que incidan en las rutinas periodísticas y posibiliten que el tema sea priorizado en la agenda diaria, más allá de estar explicitados en algún documento interno. A modo de ejemplo, Soto explica que el grupo empresario dueño del diario *La Nación* cuenta con una “filosofía empresarial de sostenibilidad”, por la que se suponía que todas las secciones del diario debían considerar prioritaria la cobertura de los temas ambientales en general —y del cambio climático en particular— de una manera transversal. Sin embargo, luego de haber trabajado 10 años en el diario, asegura que “en la práctica, eso no pasaba”:

Yo terminaba escribiendo acerca de todo y no había dentro una directriz de parte de los jefes de información o de redacción que obligara a los compañeros a tratar el tema de cambio climático. Entonces, al final, el tema se veía en el periódico dependiendo del interés del periodista. (Anexo 5)

Sin embargo, Soto reconoce que, ante la falta de fondos para cubrir las cumbres internacionales de negociación sobre clima, el apoyo de las autoridades del diario fue clave para buscar alternativas. Por ejemplo, cuenta que pudo cubrir las COP de Lima y París gracias a unas becas para periodistas que le permitían cubrir los costos. “Lo que me daba el periódico era el tiempo y la posibilidad de publicar”, agrega (Anexo 5).

Desde las instituciones de salud, agilizar los procesos internos también permitiría aprovechar mejor las oportunidades que se presentan para tener una mayor presencia en los medios. Por ejemplo, es imprescindible contar con un listado actualizado de voceras y voceros que dominen determinados temas y cuenten con capacitación para responder a las preguntas periodísticas. Esto es algo que, según relata Soto-Martínez, en su institución —el único hospital pediátrico de Costa Rica— no ocurre de manera ordenada y formal, sino que la respuesta ante la consulta periodística se organiza “más sobre la marcha” (Anexo 8).

En este sentido, Torres Cerino también propone un trabajo interno dentro de las instituciones de salud para posicionar la importancia de que las noticias incluyan ese enfoque:

Creo que lo que podría acercar es una postura institucional, tanto del rubro salud como del periodismo, de darle visibilidad al tema. (...) Desde la educación médica, hay que tratar de hacer entender que el cambio climático es de la práctica diaria de todos los médicos todo el tiempo. (...) La única manera es educar a todos los sectores que tienen algo de voz para que tengan ganas de hablar. (Anexo 4)

En cuanto a las estrategias de construcción de agenda, de las entrevistas surge la necesidad de contar con un sector salud más activo para lograr que las voces de las y los profesionales de salud lleguen a los medios, no solo desde el punto de vista institucional, sino también individual. En ese sentido, una opción es visibilizar aún más el trabajo de quienes investigan temas vinculados con el cambio climático y salud a través de los canales ya existentes para llegar a los medios. Por ejemplo, Soto-Martínez explica que nunca intentó contactarse con la sección Opinión de *La Nación*:

Entonces, ahí es en parte es responsabilidad de uno, que uno eso no lo ha hecho. (...) Nunca hemos, o yo por lo menos, no he ido a tocar las puertas para que me escuchen, sino que soy abierto a las opiniones cuando me las preguntan. (...) Probablemente, un día yo contacte a alguien en *La Nación* y le venda el tema. Estoy seguro de que el tema va a

ser bien acogido porque es un tema que la gente le tiene mucho interés. La gente sabe que existe, sabe que hay un problema. (Anexo 8)

Finalmente, las entrevistadas que ejercen el periodismo y también participan en espacios de reflexión y capacitación para sus colegas coinciden en afirmar que es necesario construir una nueva narrativa del cambio climático. Rocha, integrante de la asociación civil *Periodistas por el planeta*, considera que hay que

... atender las inquietudes de los lectores, de las audiencias, y poder llevar no solamente mensajes apocalípticos de “si no hacemos nada, desaparecemos”, sino también poder generar y ser ese puente que hoy está absolutamente cortado entre la ciencia, la acción política y la difusión de esos contenidos. (Anexo 2)

En la misma línea, Murillo cree que se debe “tratar de enfocar el tema siempre desde un punto de vista constructivo, no catastrófico solamente, pero sí dándole seguimiento a estos cambios que están generando” (Anexo 6).

## 6. CONCLUSIONES

En el capítulo final de esta tesis, nos proponemos revisar las hipótesis planteadas al inicio de la investigación y contrastarlas con los resultados de las observaciones realizadas.

- Hipótesis 1:

*Si bien en ciertos casos se observa la presencia de un enfoque de salud en la construcción de la noticia sobre cambio climático en los diarios Clarín (Argentina) y La Nación (Costa Rica), esta perspectiva aún ocupa un lugar marginal, ya que los criterios de noticiabilidad que prevalecen limitan la posibilidad de ampliarla y profundizarla.*

De acuerdo con el análisis realizado con la metodología de base, el enfoque de salud está presente en el 24% de los artículos sobre cambio climático publicados en *Clarín* y en el 26% de las notas sobre el mismo tema publicadas en *La Nación* durante 2017. Es decir que aún existe un alto porcentaje de artículos sobre cambio climático que no incluye la perspectiva de salud.

Según los resultados del análisis, es posible afirmar que, en muchos casos, los criterios de noticiabilidad efectivamente operan como limitantes a la hora de incluir ese enfoque. Por ejemplo, existe un punto de tensión cuando se intenta reflejar el impacto inmediato del problema, si se considera que los escenarios que se manejan cuando se habla de cambio climático son, en general, proyecciones a largo plazo. A su vez, la necesidad de tener que construir la noticia a partir de la proximidad geográfica del acontecimiento entra en conflicto con la falta de datos oficiales sistematizados sobre el impacto local del cambio climático sobre la salud, por lo que ese valor-noticia también opera como limitante para sumar ese enfoque en la cobertura.

A pesar de las limitaciones encontradas en cuanto a la información disponible, del análisis se desprende que el enfoque de salud es un camino viable para acercar el cambio climático a las audiencias, de manera de poder proyectar la evolución futura del problema

pero, al mismo tiempo, mostrar el impacto aquí y ahora. En este caso, y ante las dificultades observadas, quizás sea pertinente pensar que la demanda de información de parte de los medios podría movilizar al sector —y a las autoridades— para que ordenen, sistematicen y difundan los datos ya existentes, además de trabajar para obtener nuevos.

Por otra parte, otro de los criterios de noticiabilidad que debe ser repensado al momento de querer incluir un enfoque de salud es el de la *gravedad y magnitud* del problema. Si solo se considera el cambio climático como un problema a nivel global, es posible que la cobertura con enfoque de salud quede restringida a circunstancias puntuales —impulsada por la coyuntura— o ante determinados hechos catastróficos y, en consecuencia, no tenga una presencia relevante de manera constante.

Sin embargo, si este valor-noticia se piensa desde una perspectiva que busque concentrarse en el impacto local, es pertinente pensar que la cobertura del tema podría crecer. De hecho, al analizar las categorías de impacto sobre la salud con mayor representación en ambos diarios, se observa que existe un vínculo directo de esa variable con el interés o la coyuntura específica de cada país. Entonces, si bien la falta de tiempo para desarrollar temas por fuera de la coyuntura aparece como un factor limitante recurrente, es posible pensar que un camino posible para aumentar la presencia de un enfoque de salud sería sumar esa perspectiva en aquella cobertura que ya, de por sí, existe. Para eso, es imprescindible que las y los periodistas de cada país logren desarrollar un vínculo más estrecho con las fuentes del sector salud, además de buscar la manera de promover una mayor capacitación sobre los modos de incluir este enfoque —no solo en periodistas ambientales, sino en general— para poder identificar ángulos que se puedan desarrollar en la rutina diaria de producción.

Al mismo tiempo, como ya se ha mencionado, tanto en *Clarín* como en *La Nación* se observa una gran cantidad de artículos sin enfoque de salud firmados por periodistas o publicados sin firma. Esto también ofrece una posibilidad concreta para aumentar la presencia

del enfoque de salud en aquellas notas que, de alguna manera, tienen su espacio asegurado, ya que forman parte de la agenda de determinadas secciones —especialmente algunas, como Sociedad en *Clarín* o Ciencia en *La Nación*—. En este sentido, si tenemos en cuenta que “es el sujeto observador el que le da sentido al acontecimiento” (Rodrigo Alsina, 1996, p. 105), es pertinente pensar que las y los periodistas podrían cumplir un papel más activo para incluir ese enfoque. De hecho, si se analiza el mes en el que se registró la mayor cantidad de artículos sobre cambio climático durante el año relevado —impulsado por un hecho noticiable de coyuntura—, podríamos pensar que se perdió una oportunidad única para incluir un enfoque de salud en la cobertura de un acontecimiento que de por sí ya tenía su espacio asegurado.

Otro punto de conflicto identificado en el análisis es la caracterización que se hace del valor-noticia de *novedad*, indispensable para que un acontecimiento se transforme en noticia. En el caso de la cobertura del cambio climático con enfoque de salud, se observa cierta tensión entre el hecho de que la *novedad* deba tener una carga negativa (las *malas* noticias) frente a la posibilidad de que esté relacionada con ejemplos concretos de acciones positivas (las *buenas* noticias).

- Hipótesis 2:

*En los diarios Clarín (Argentina) y La Nación (Costa Rica), la posibilidad de incluir una perspectiva de salud en las noticias sobre cambio climático varía en función de las capacidades individuales de las y los periodistas que se especializan en el tema para promover que la agenda periodística la incluya.*

En primer lugar, es interesante destacar que las periodistas entrevistadas no siempre reconocen la presencia —o la ausencia— de un enfoque de salud en las notas que escriben, al menos en los términos en los que la metodología elegida para esta investigación establece para poder identificarla. Es decir que, si ese enfoque aparece, en muchos casos no se trata de



un acto deliberado de parte de quien escribe la nota. Por ese motivo, lograr consensos acerca de qué significa que exista un enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático podría contribuir a fortalecer esa presencia —que hoy es intermitente y no voluntaria— y a promover que sí sea incluida en los casos en los que no ocurre.

En esa búsqueda, durante la etapa inicial de la investigación, se consideró necesario ampliar la cantidad de palabras o términos relacionados con cada impacto para poder enriquecer el análisis. Además de la necesidad de adaptar la metodología de base para analizar contenidos en español —ya que, originalmente, fue desarrollada para estudiar noticias publicadas en inglés—, se decidió incluir un análisis complementario apoyado en palabras clave complementarias, que buscaron respetar la lógica que fundamenta la construcción de la metodología de base.

Tal como se desprende del análisis complementario, ampliar la metodología permitió encontrar más artículos con enfoque de salud. Sin embargo, esto no necesariamente se tradujo en un mayor reconocimiento de parte de las periodistas acerca de la presencia de esa perspectiva en sus notas. Entonces, quizás sea necesario desarrollar un estudio cualitativo más profundo —tanto de producción como de recepción— que permita analizar qué se entiende por enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático desde la perspectiva de quienes construyen la noticia y de las audiencias, ya que la inclusión de las palabras clave identificadas por la metodología utilizada en estudios de referencia —y elegida para esta tesis— en las notas quizás no necesariamente esté transmitiendo a audiencias ni a periodistas una señal clara de que allí existe una perspectiva de salud. En este sentido, por ejemplo, resulta llamativo que una de las periodistas entrevistadas para esta investigación solo relacione el enfoque de salud con la mención explícita de enfermedades asociadas y no con inundaciones o huracanes.

Otra observación que consideramos pertinente realizar al momento de revisar esta hipótesis está relacionada con el rol de las y los editores en las redacciones de los diarios analizados. Si consideramos las observaciones que surgen a partir de las entrevistas —en donde incluso se habla de un fuerte negacionismo dentro de la redacción—, es pertinente concluir que, si se quiere promover una mayor presencia del enfoque de salud en la cobertura de cambio climático, es imprescindible pensar en intervenciones que consideren a las y los editores como piezas clave de ese proceso.

A su vez, otra de las conclusiones que surgen de esta investigación está relacionada con el hecho de que, más allá de la intención individual de quienes se especializan en temas ambientales —que de por sí ya tienen interés que cubrir esos temas—, el trabajo colaborativo entre periodistas dentro de las redacciones —e incluso entre distintos medios y países— podría ser un camino posible para promover una mayor presencia del enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático. En este sentido, el rol de redes como LatinClima o *Periodistas por el planeta* puede ser clave para promover una mayor integración a lo largo del continente o incluso dentro de las redacciones, ya que la transversalidad en el abordaje podría promover una cobertura diferente, que a la vez presente nuevas oportunidades para ampliar la presencia del tema en la agenda de los medios.

Si entendemos que, siguiendo a Verón (2002), los acontecimientos no son objetos que se encuentran definidos en la realidad sino que existen en la medida en que los medios los elaboran, es pertinente pensar que, si se buscaran mecanismos para incluir el enfoque de salud como un aspecto priorizado por la línea editorial de los diarios analizados —con mecanismos internos que lo traduzcan en resultados concretos que impacten en el trabajo cotidiano—, esto podría repercutir en la cantidad y calidad de la cobertura con enfoque de salud. Más aún: también se ha señalado que, en un contexto de crisis del modelo tradicional de negocios de los diarios, incluir ese enfoque podría ayudar a crear un contenido diferenciado que podría traer

otros beneficios no esperados. En definitiva, la competencia entre diarios podría abrir el camino a crear nuevas “actualidades periodísticas” —en términos de Borrat (citado en Fontcuberta, 1993, p. 22)— que, en este caso, resultarían beneficiosas para ampliar una agenda vinculada con el cambio climático que incluya el enfoque de salud.

- Hipótesis 3:

*Existen ciertas limitaciones para que las y los periodistas que cubren cambio climático en los diarios Clarín (Argentina) y La Nación (Costa Rica) puedan acceder a datos y fuentes específicas que les permita sumar una perspectiva de salud a las noticias que producen.*

A partir de lo investigado en este trabajo, es posible afirmar la validación de esta hipótesis. En los casos analizados, se ha comprobado que existen diversas limitaciones para que las fuentes de primer orden del sector salud —documentales y personales— sean facilitadores que permitan ampliar la presencia de ese enfoque en la cobertura de temas vinculados con el cambio climático. Tal como se ha señalado, el rol marginal que las y los profesionales de salud ocupan en tanto fuentes de información en las notas sobre cambio climático puede explicarse de varias maneras: la falta de datos estadísticos oficiales y sistematizados sobre el impacto del cambio climático en la salud —y el problema del acceso a esos datos—, la escasez de información entre los mismos profesionales del sector acerca de cuáles son esos impactos, el desconocimiento de parte de las y los periodistas acerca de quiénes están trabajando en temas vinculados con cambio climático y salud en sus respectivos países, el rol de los intermediarios, el poco interés en promover estrategias para visibilizar ese trabajo o la dificultad para construir una voz colectiva representativa del sector, entre otras.

- Hipótesis 4:

*Las fuentes que provienen del sector salud aún ocupan un lugar marginal en las noticias sobre cambio climático con enfoque de salud en los diarios Clarín (Argentina) y La Nación (Costa Rica).*

De acuerdo con el análisis realizado, ninguna de las notas sobre cambio climático con enfoque de salud escritas por periodistas en ambos diarios cita a una fuente del sector salud. Al mismo tiempo, a través de los testimonios, se ha identificado que las consultas periodísticas habituales hacia fuentes del sector salud —más allá de los diarios elegidos y/o el período relevado en esta investigación— están mayoritariamente vinculadas con temas de coyuntura, mientras que se ha detectado la necesidad de facilitar el acceso de profesionales de salud que estén trabajando en temas vinculados con el cambio climático a aquellos espacios que ya existen en los diarios analizados —como las columnas de opinión— para poder ir construyendo una agenda periodística que los incluya.

Por último, es pertinente presentar dos reflexiones adicionales. Por un lado, remarcar la necesidad de avanzar en las oportunidades detectadas durante esta investigación para promover una mayor presencia del enfoque de salud en las noticias sobre cambio climático. En la mayoría de los casos, se trata de estrategias que pueden implementarse en los escenarios actuales, sin necesidad de grandes cambios estructurales dentro de las redacciones. Si consideramos que una mayor presencia del enfoque de salud podría ser una oportunidad para mejorar o ampliar la cobertura del cambio climático en los medios —porque genera un mayor interés de parte de las audiencias y permite contar un problema complejo de un modo más cercano, entre otras razones —, periodistas y profesionales de salud tienen allí un gran camino por recorrer.

A su vez, es oportuno señalar algunos aspectos relacionados con este objeto de estudio que podrían ser analizados en investigaciones futuras. Por un lado, se considera necesario un estudio más profundo sobre el rol de las y los editores en la construcción de las noticias sobre cambio climático con enfoque de salud para indagar aún más en las limitaciones que fueron identificadas durante esta investigación. Al mismo tiempo, sería interesante poder ampliar el análisis a diarios de otros países de la región que presenten diferentes situaciones con respecto al problema, ya sea porque son grandes emisores de gases de efecto invernadero —como México o Brasil— o porque son países con alto grado de vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático —como República Dominicana o Puerto Rico—, con el objetivo de encontrar similitudes o diferencias y evaluar si el contexto incide en la forma en que el enfoque de salud se manifiesta en la cobertura de la prensa gráfica actual.

Finalmente, es pertinente remarcar que es deseable que se multipliquen los estudios relacionados con el tema elegido en esta investigación, de manera de poder seguir caracterizando los procesos actuales de construcción de la noticia sobre cambio climático con enfoque de salud en América Latina, con el objetivo de poder contribuir a la comprensión de los desafíos y las oportunidades que se les presentan a las y los periodistas de la región que deseen incluir esta perspectiva en su trabajo cotidiano.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P., Chamboredon J. y Passeron, J. (2002). La construcción del objeto. En *El oficio del sociólogo* (pp. 51-81). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Boykoff, M. (2008). Media and scientific communication: a case of climate change. En Liverman, D. G. E., Pereira, C. P. G. y Marker, B. (eds), *Communicating Environmental Geoscience, Special Publications, 305* (pp. 11-18). Londres, Inglaterra: Geological Society. DOI: <https://doi.org/10.1144/SP305.3>
- Boykoff, M., Daly, M., Gifford, L., Luedecke, G., Mcallister, L., Nacu-Schmidt, A. y Andrews, K. (2018). World newspaper coverage of climate change or global warming, 2004–2018. *Media and Climate Change Observatory*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [http://sciencepolicy.colorado.edu/media\\_coverage](http://sciencepolicy.colorado.edu/media_coverage)
- Boykoff, M.; Goodman, M. y Curtis, I. (2009). Cultural politics of climate change: interactions in the spaces of everyday. *Environment, Politics and Development Working Paper Series*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [http://research3.fit.edu/sealevelriselibrary/documents/doc\\_mgr/422/UK\\_Cultural\\_politics\\_of\\_CC\\_-\\_Boykoff\\_et\\_al.\\_2009.pdf](http://research3.fit.edu/sealevelriselibrary/documents/doc_mgr/422/UK_Cultural_politics_of_CC_-_Boykoff_et_al._2009.pdf)
- Colombo, F. (1997). *Últimas noticias sobre el periodismo. Manual de periodismo internacional*. Barcelona, España: Anagrama.
- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (1992). Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>
- Costello, A.; Abbas, M.; Allen, A., Ball, S., Bellamy, R. et ál (2009). Managing the health effects of climate change. *The Lancet*, 373, 1693–1733. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(09\)60935-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(09)60935-1)

- Debray, R. (1995). *El Estado seductor. Las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.
- Ebi, K.; Campbell-Lendrum, D.; Wyns, A. (2018). *The 1.5 Health Report. Synthesis on Health & Climate Science in the IPCC SR1.5*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <http://climatetracker.org/ipcc-report-on-health/>
- Fernández-Reyes, R., Boykoff, M., McAllister, L., Nacu-Schmidt, A., and Pearman, O. (2018). Latin American Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2000-2018. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [https://sciencepolicy.colorado.edu/icecaps/research/media\\_coverage/latin\\_america/index.html](https://sciencepolicy.colorado.edu/icecaps/research/media_coverage/latin_america/index.html)
- Figueres, C. (31 de octubre de 2017). Climate change isn't just hurting the planet – it's a public health emergency. *The Guardian*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/oct/31/climate-change-public-health-emergency-doctors-lancet-countdown>
- Fontcuberta, M. de (1993). *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, España: Paidós.
- Frumkin, H., Hess, J., Luber, G., Malilay, J., y McGeehin, M. (2008). Climate Change: The Public Health Response. En *American Journal of Public Health*, 98(3), 435–445. DOI: <https://ajph.aphapublications.org/doi/10.2105/AJPH.2007.119362>
- Frumkin, H., McMichael, A.J., y Hess, J. J. (2008). Climate change and the health of the public. *American Journal of Preventive Medicine*, 35, 401–402. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2008.08.031>
- Fundación Konrad Adenauer (2008). *El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana*. Recuperado el 10 de octubre de 2018 en [http://www.kas.de/wf/doc/kas\\_13392-1522-4-30.pdf?110224152406](http://www.kas.de/wf/doc/kas_13392-1522-4-30.pdf?110224152406)

- Giarracca, N. y Bidaseca, K. (2017). Ensamblando las voces: los actores en el texto sociológico. En Giarracca, N. et ál, *Norma Giarracca: Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur. Antología esencial*. Buenos Aires, Argentina: Clacso. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
[http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171124030808/Antologia\\_esencial\\_Norma\\_Giarracca.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171124030808/Antologia_esencial_Norma_Giarracca.pdf)
- Gomis, Lorenzo (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona, España: Paidós.
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (8 de octubre de 2018). Los gobiernos aprueban el Resumen para responsables de políticas del Informe especial del IPCC sobre el calentamiento global de 1,5 °C [comunicado de prensa]. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
[http://www.ipcc.ch/pdf/session48/pr\\_181008\\_P48\\_spm\\_es.pdf](http://www.ipcc.ch/pdf/session48/pr_181008_P48_spm_es.pdf)
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2014). *Cambio climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad*. Suiza: IPCC. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5\\_wgII\\_spm\\_es.pdf](http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf)
- Hickman, L. (7 de septiembre de 2018). Exclusive: BBC issues internal guidance on how to report climate change. *Carbon Brief*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
<https://www.carbonbrief.org/exclusive-bbc-issues-internal-guidance-on-how-to-report-climate-change>
- Houghton, J.T.; Jenkins, G.J. y Ephraums, J.J. (editores) (1990). *Climate Change: The IPCC Scientific Assessment*. Cambridge, Gran Bretaña; Nueva York, Estados Unidos, y Melbourne, Australia: Cambridge University Press. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:



[https://www.ipcc.ch/publications\\_and\\_data/publications\\_ipcc\\_first\\_assessment\\_1990\\_wg1.shtml](https://www.ipcc.ch/publications_and_data/publications_ipcc_first_assessment_1990_wg1.shtml)

- IPCC - Intergovernmental Panel on Climate Change (2018). *Global Warming of 1.5°C*. Suiza: IPCC. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
[http://report.ipcc.ch/sr15/pdf/sr15\\_spm\\_final.pdf](http://report.ipcc.ch/sr15/pdf/sr15_spm_final.pdf)
- Kitzberger, P., y Pérez, G. (2009). El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana. *Diálogo Político*, 3, 33–51. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
[http://www.kas.de/wf/doc/kas\\_18683-1522-1-30.pdf?110215151545](http://www.kas.de/wf/doc/kas_18683-1522-1-30.pdf?110215151545)
- Larena, A. (coord.) (2009). *Guía para periodistas sobre cambio climático y negociación internacional*. Madrid, España: Agencia Efe. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
<https://www.efeverde.com/noticias/guia-para-periodistas-sobre-cambio-climatico-y-negociacion-internacional/>
- Lee, T. M., Markowitz, E., Howe, P., Ko, C. y Leiserowitz, A. (2015). Predictors of public climate change awareness and risk perception around the world. *Nature Climate Change*, 5, 1014-1023. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de:  
<http://sciencepolicy.colorado.edu/students/envs3173/lee2015.pdf>
- López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. En *XXI Revista de Educación*, 4, 167-179.
- Luhmann, N. (2000). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona, España: Anthropos Editorial.
- Martini, S. (2006). *Datos para la investigación en comunicación. Analizar las noticias*. Manuscrito inédito, Cátedra de Teoría del Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Argentina.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Norma.

- Martini, S. y Gobbi J. (1997). *La agenda de los medios y el reconocimiento del público: una propuesta de discusión*. Manuscrito inédito, Cátedra de Teoría del Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Argentina.
- Martini, S. y Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- McCombs, M. y Shaw, D. (1986). ¿Qué agenda cumple la prensa? En Graber, D. (comp.), *El poder de los medios en la política* (pp. 81-92). Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano. (Reimpreso de *The Emergence of American political Issues: The Agenda Setting Function of the Press*, por D. Shaw y M. McCombs, 1977, St. Paul, Estados Unidos: West Publishing Company).
- Mercado, M. T. (2013). De la reducción de emisiones al cambio de paradigma: la construcción social de las soluciones al cambio climático en la prensa argentina. *Razón y Palabra*, 17(3\_84), 65-84. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/364>
- Mercado-Sáez, M. T. y Galarza, C. (2017). Climate Change Communication in Argentina. *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <http://climatescience.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190228620.001.0001/acrefore-9780190228620-e-483>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina (2017). *Inventario de Gases de Efecto Invernadero de Argentina*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <https://inventariogei.ambiente.gob.ar/files/inventario-nacional-gei-argentina.pdf>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina (2016). *Primera revisión de su Contribución Determinada a Nivel Nacional*. Recuperado el 17 de noviembre de

2018 de:

<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/sustentabilidad/cambioclimatico/contribuciones>

- Ministerio de Ambiente y Energía del Gobierno de Costa Rica (2015). *Contribución prevista y determinada a nivel nacional de Costa Rica*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <https://www4.unfccc.int/sites/NDCStaging/Pages/Party.aspx?party=CRI>
- Nesbit, J. (30 de octubre de 2017). Climate Change Is Bad for Your Health. *The New York Times*. Recuperado el 20 de noviembre de 2017 de <https://www.nytimes.com/2017/10/30/opinion/climate-change-health-heat.html>
- Nisbet, M. (2009). Communicating Climate Change: Why Frames Matter for Public Engagement. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*, 51(2), 12-23. DOI: <http://dx.doi.org/10.3200/ENVT.51.2.12-23>
- Nisbet, M. C., Price, S., Pascual-Ferra, P., y Maibach, E. (2010). Communicating the public health relevance of climate change: A news agenda building analysis. Working paper, American University en Washington, Estados Unidos. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.180.6889>
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *Acuerdo de París sobre Cambio Climático*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [http://unfccc.int/files/essential\\_background/convention/application/pdf/spanish\\_paris\\_agreement.pdf](http://unfccc.int/files/essential_background/convention/application/pdf/spanish_paris_agreement.pdf)
- Organización Mundial de la Salud (2 de mayo de 2018). *Calidad del aire y salud* [nota descriptiva]. Recuperado de: [http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ambient-\(outdoor\)-air-quality-and-health](http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ambient-(outdoor)-air-quality-and-health)

- Organización Mundial de la Salud (1° de febrero de 2018). *Cambio climático y salud* [nota descriptiva]. Recuperado de: <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cambio-climático-y-salud>
- Pardo, R. (1996). El giro hermenéutico en las ciencias sociales. En Díaz, E. (editora), *La ciencia y el imaginario social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Pew Research Center (2017). *Globally, People Point to ISIS and Climate Change as Leading Security Threats*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [http://www.pewglobal.org/wp-content/uploads/sites/2/2017/07/Pew-Research-Center\\_2017.07.13\\_Global-Threats\\_Full-Report.pdf](http://www.pewglobal.org/wp-content/uploads/sites/2/2017/07/Pew-Research-Center_2017.07.13_Global-Threats_Full-Report.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (2016). *Resumen de las evaluaciones regionales GEO-6*. Recuperado el 10 de octubre de 2018 de: [http://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/7688/-Resumen\\_de\\_las\\_evaluaciones\\_regionales\\_del\\_sexto\\_informe\\_sobre\\_las\\_perspectivaas\\_d\\_el\\_medio\\_ambiente\\_mundial\\_GEO-6\\_Resultados\\_principales\\_y\\_mensajes\\_.pdf](http://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/7688/-Resumen_de_las_evaluaciones_regionales_del_sexto_informe_sobre_las_perspectivaas_d_el_medio_ambiente_mundial_GEO-6_Resultados_principales_y_mensajes_.pdf)
- Radar Climático (2017). *Especial: las noticias sobre cambio climático que fueron tendencia en el 2017*. Recuperado el 5 de septiembre de 2018 en: <http://conexioncop22.com/radar-climatico-especial-las-noticias-sobre-cambio-climatico-que-fueron-tendencia-en-el-2017/>
- Rodrigo Alsina, M. (1996). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Paidós.
- Samaniego, J. (coord.) (2008). *Cambio climático y desarrollo en América Latina y el Caribe: una reseña*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3640-cambio-climatico-desarrollo-america-latina-caribe-resena>
- Saperas, Enric (1987). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Barcelona, España: Ariel.

- Schmidt, A., Ivanova, A. y Schäfer, M. (2013). Media Attention for Climate Change around the World: A Comparative Analysis of Newspaper Coverage in 27 Countries. *Global Environmental Change*, 23. 1233–1248. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2013.07.020>
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- UNEP (United Nations Environment Programme) (2017). *The Emissions Gap Report 2017*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <https://www.unenvironment.org/resources/emissions-gap-report-2017>
- Universidad de Costa Rica (2016). *Hacia la sociedad de la información y el conocimiento: Informe 2016*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: [http://www.prosic.ucr.ac.cr/sites/default/files/recursos/informe\\_2016.pdf](http://www.prosic.ucr.ac.cr/sites/default/files/recursos/informe_2016.pdf)
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Vergara, W., Rios, A., Galindo, L., Gutman, P., Isbell, P., Suding, P. y Samaniego, J. (2014). *El desafío climático y de desarrollo en América Latina y el Caribe: opciones para un desarrollo resiliente al clima y bajo en carbono*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado el 17 de noviembre de 2018 de: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/456/Libro%20Final%20Dic%2009%202014.pdf?sequence=4>
- Verón, E. (2002). *Construir el acontecimiento*. Barcelona, España: Gedisa.
- Watts, N., Adger, W., Agnolucci, P., Blackstock, J., Byass, P., Cai, W., Chaytor, S., Colbourn, T., Collins, M., Cooper, A., Cox, P., Depledge, J., Drummond, P., Ekins, P., Galaz, V., Grace, D., Graham, H., Grubb, M., Haines, A. et ál (2015). Health and climate

change: policy responses to protect public health. *The Lancet*, 386(10006), 1861-1914.

DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)60854-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)60854-6)

- Watts, N., Amann, M., Ayeb-Karlsson, S., Belesova, K., Bouley, T., Boykoff, M., Byass, P., Cai, W., Campbell-Lendrum, D., Chambers, J., Cox, P., Daly, M., Dasandi, N., Davies, M., Depledge, D., Depoux, A. et ál (2018). The Lancet Countdown on health and climate change: from 25 years of inaction to a global transformation for public health. *The Lancet*, 391(10120), 581-630. DOI: [http://dx.doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)32464-9](http://dx.doi.org/10.1016/S0140-6736(17)32464-9)
- Weathers, M. y Kendall, B. (2015). Developments in the Framing of Climate Change as a Public Health Issue in US Newspapers. *Environmental Communication*, 10(5), 593-611. DOI: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17524032.2015.1050436>
- Weathers, M., Maibach, E. y Nisbet, M. (2017). Communicating the Public Health Risks of Climate Change. *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*. DOI: <https://dx.doi.org/10.1093/acrefore/9780190228620.013.428>
- Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona, España: Paidós.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectiva*. Barcelona, España: Paidós.
- Zamith, R.; Pinto, J. y Villar, M. E. (2012). Constructing Climate Change in the Americas: An Analysis of News Coverage in U.S. and South American Newspapers. *Science Communication*, 35(3), 334 – 357. DOI: <https://doi.org/10.1177/1075547012457470>

## 8. ANEXO

Debido a su extensión, los anexos de esta tesis se entregan en formato digital, en un CD que acompaña cada una de las copias impresas. Los anexos incluidos son:

- **Anexo 1** – Transcripción de la entrevista a Marina Aizen (Argentina), realizada el 7 de septiembre de 2018.
- **Anexo 2** - Transcripción de la entrevista a Laura Rocha (Argentina), realizada el 7 de septiembre de 2018.
- **Anexo 3** - Transcripción de la entrevista a Verónica Odriozola (Argentina), realizada el 5 de septiembre de 2018.
- **Anexo 4** - Transcripción de la entrevista a Verónica Torres Cerino (Argentina), realizada el 4 de septiembre de 2018.
- **Anexo 5** - Transcripción de la entrevista a Michelle Soto (Costa Rica), realizada el 30 de agosto de 2018.
- **Anexo 6** - Transcripción de la entrevista a Katiana Murillo (Costa Rica), realizada el 5 de septiembre de 2018.
- **Anexo 7** - Transcripción de la entrevista a Alejandra Fernández-Sánchez (Costa Rica), realizada el 3 de septiembre de 2018.
- **Anexo 8** - Transcripción de la entrevista a Manuel Soto- Martínez (Costa Rica), realizada el 5 de septiembre de 2018.
- **Anexo 9** - Corpus *Clarín* (Argentina): 160 artículos, en versión pdf y html.
- **Anexo 10** - Corpus *La Nación* (Costa Rica): 124 artículos, en versión pdf y html.
- **Anexo 11** – Planilla de recolección y procesamiento de datos (Corpus.xlsx)

## 9. AGRADECIMIENTOS

A mi directora de tesis, Ana María Vara, por la calidez y el compromiso con los que me acompañó durante este hermoso proceso que tanto disfruté.

A Marina Aizen, Michelle Soto, Laura Rocha, Katiana Murillo, Verónica Odriozola, Alejandra Fernández-Sánchez, Verónica Torres Cerino y Manuel Soto-Martínez, por su sinceridad y su buena predisposición durante las entrevistas.

A quienes, desde los medios o la academia, trabajan en temas vinculados con la comunicación pública del cambio climático, por sus esfuerzos para seguir aportando conocimiento, tanto desde la teoría como la práctica. Más aún, por seguir creyendo que la comunicación cumple un rol fundamental en la manera en que enfrentamos uno de los problemas más importantes de nuestros tiempos.

Al programa de becas de la Universidad de San Andrés, sin cuyo apoyo no hubiera podido realizar esta maestría.

A mi compañero, Bernardo, por haberme brindado todo su apoyo durante el intenso año de cursada y durante todos estos meses de escritura. Pero, sobre todo, por su amor y por la vida que estamos construyendo juntos.

A mis hijas, Luna y Ailén, por entender cuando les explicaba el porqué de tantas horas sentada frente a la computadora. Y, además, por hacer que cada día sea único.

A mi madre, María Cristina, que me enseñó que nunca hay que rendirse. A mi tío, Carly, por estar siempre.

A mis amigas y amigos, por alegrarse a medida que avanzaba en este largo camino.

Dedicado a la memoria de mi gran amiga Lilian Sáez.



## ANEXO DIGITAL - ENTREVISTAS

### Anexo 1 – Transcripción de la entrevista a Marina Aizen (Argentina)

Realizada el 7 de septiembre de 2018

CGP: *¿Cuántos años tenés de trabajo en el diario? Y, en particular, en cambio climático, ¿hace cuánto que empezaste a escribir?*

MA: Todas las respuestas son difíciles y te voy a explicar por qué. Yo empecé a trabajar para el diario en el año 94 en Nueva York. Empecé para escribir como colaboradora y después me formalizaron como corresponsal. No todos esos años me los reconocen, así que lo que te digo no coincide exactamente con los records de Clarín, pero es así. En el año 94, hice mi primera nota y de ahí no dejé de trabajar para el diario. Entonces, hace muchos años, lamentablemente. Digo lamentablemente porque es como que uno siempre está en el mismo lugar. Y en cambio climático, un poquito todavía. Bah, cuándo me enteré yo del cambio climático. Ésa es la pregunta. Y la respuesta es temprano porque fue en la pre Cumbre de Río que se hizo en Nueva York, porque yo trabajaba con una agencia que se llamaba –se llama- Interpress Service (IPS) y como tal tuve que cubrir para el servicio en español la pre COP... No, no era COP. La pre Conferencia de Río de Janeiro. Así que en el año 92. Te digo más, en el mes de marzo, cuando se hablaba del efecto invernadero. Y fue algo que quedó en mi memoria esa cobertura, como que era un peligro presente y real. Pero empecé a trabajar más sistemáticamente en cambio climático a partir del 2007, 2008. No me acuerdo. Cuando una vuelta fui a Bariloche a ver el Ventisquero Negro, que fue un glaciar que queda al lado del cerro Tronador, y no lo vi, porque no estaba, porque había quedado tan tan tan disminuido. Y dije: “Ah, Puta. Este es un tema de verdad”. Entonces empecé otra vez,

de a poco me acordé del efecto invernadero, “uy, es real” real. Y bueno, ahí empezó como una cobertura más sistemática con ambiente y clima. Y después, se hizo más formal todavía, a partir de la pre COP de París, que empecé más sistemáticamente en el diario, no en la revista Viva que era donde estaba, en el diario a cubrir este tema.

*CGP: E internamente en el diario, hoy por hoy, ¿está formalizado que vos sos la que lleva los temas de cambio climático? Si hay algún interés por publicar algo o cubrir las COP o algún evento internacional, ¿eso cae sobre vos?*

MA: No, no, no es tan así, tan... definitivamente. Supuestamente, la cuestión del cambio climático la lleva la sección Sociedad. Lo que pasa que no tiene ninguna persona formada. No hay otra persona formada que se dedique todos los días a leer de cambio climático en el diario. Algunos me reconocerán como referente, otros no. En la redacción de Viva, soy la referente. Pero la redacción de Viva, es Viva. Para la gente que hace la sección Opinión, soy el referente. Para el director del diario, que es Ricardo Kirschbaum, soy una referente. Ahora, Clarín es una estructura que sigue siendo muy grande. Si ellos me toman como una referente o no, no tengo ni idea porque yo no trabajo para ellos.

*CGP: ¿Pero te ha pasado, por ejemplo, qué sociedad te pida algún tema, alguna nota sobre cambio climático con algún enfoque determinado?*

MA: No, no. No, porque ni ellos entienden de qué se trata. Es muy grave la falta... Primero, es muy grave el negacionismo, eh. En todos los medios. El negacionismo es una realidad en los editores que no comprenden, no alcanzan a

entender que este es un tema de verdad que necesita ser abordado desde todas las perspectivas, no solamente desde la perspectiva de salud, sino de la perspectiva real de la economía, de cómo se hacen las decisiones políticas o económicas. Para mí, el cambio climático es un tema de sección política, no un tema de sociedad. Y bueno, primero el negacionismo es gigante. Nadie comprende la dimensión del problema real, pero en verdad, eh. Y segundo, hay una resistencia también gigante a no querer saber nada con estos temas, porque les parece aburrido, que va a pasar dentro de mucho, que van a estar muertos antes de que pase a catástrofe. No sé, cosas de esas que son primitivas. Y eso está en la redacción. Muy fuertemente, eh. Así que, si me toman como referente, no sé porque como todo el mundo también está envuelto en su negacionismo... No sé para qué les sirve.

*CGP: Es interesante lo que decís porque, hacia afuera, uno piensa en cambio climático y Clarín, y piensa en vos.*

A: Claro porque yo trabajo en construirme la marca a través de mis columnas. Yo creo que esas columnas son las únicas en Argentina que juntan A con B en un medio grande. No digo que no haya gente que haga lo mismo en blogs y cosas más marginales. Pero en un medio grande, soy la única que se caga en Vaca Muerta, en los subsidios al petróleo. Pero bueno, nada. Soy la única.

*CGP: ¿Y cómo fue el inicio esas columnas? ¿Fue algo que le pidió el diario?*

MA: Algo que me dio el diario. En uno de los tantos rediseños del diario que siempre hay, me dijeron: “Vas a tener una columna los viernes”. Y bueno, dije bueno,

va a ser de ambiente y cambio climático, que es lo que me gusta. Y bueno... Jamás, te digo, nunca me la han censurado. Eso hay que reconocérselo al diario.

CGP: *O sea, vos no tenés a alguien que te edite digamos desde el punto de vista de decirte sobre qué. Vos tenés ese espacio para...*

MA: No, espacio libre. Se llama Miradas. Es una columna de opinión. O sea, por eso puedo escribir lo que quiero, porque va con mi firma. Pero, habiendo dicho eso, jamás me dijeron: "Esto no lo digas". Y eso me parece que habla bien del diario. Así como que digo que están negacionistas, hay que reconocer, sobre todo al director general de diario, que es Ricardo Kirschbaum, que me ha dado la libertad para decir lo que quiero. Es un lenguaje que vos podés ver en The Guardian. O sea, con todas las desventajas que tenemos nosotros de estar acá, pero es el mismo lenguaje.

CGP: *Sí. Pero además, para los que estamos interesados en el tema, es esperar esa columna para ver qué vas a decir. Y a veces pasa eso que vos decís que digamos hay una posición tomada sobre ciertos temas que incluso en algunos casos hasta pueden ser contradictoria o es contradictoria con cómo se llevan esos temas en el resto del diario.*

MA: Exacto.

CGP: *Por eso es que se ve desde afuera como un espacio digamos entre comillas de libertad para sentar posición sobre... Y además, esto que te digo, de afuera sos la que escribe sobre cambio climático en Clarín.*

MA: Exacto. Y te digo. Es una columna de 1800 caracteres o menos. Es una columnita. Pero, sin embargo, lo bueno también del envase chico, viste. Y esa posibilidad de decir, tac, tac, tac, en pocas palabras definir una situación compleja, primero que no es fácil de hacer. No cualquiera está en condiciones de hacerlo. Necesitas experiencia y demás. Y mucha lectura. La otra cosa es que, bueno, necesitas los años, no, para decir: “Tengo esta chapa, puedo decir esto porque tengo una trayectoria”.

CGP: *¿Y cómo elegís los temas para saber de qué vas a escribir cada viernes?*  
*¿Por la coyuntura?*

MA: Sí, tiene que ver con lo periodístico. Lo que pasa acá y también lo que pasa afuera. Primero, esto tiene una práctica de lectura cotidiana, eh. Todos los días de la semana, yo leo varios servicios de noticias sobre cambio climático, que son conocidos: Carbon Brief, Climate Nexus, cosas de afuera, Grist. Bueno, estoy suscripta a los boletines de varias fundaciones importantes, por ejemplo el World Resources Institute. No sé, cómo se llama, en Alemania. Bueno, un montón de boletines que te van marcando la pauta de qué se está discutiendo en el mundo, cuáles son los avances o retrocesos de acuerdo al país... Ah, el Washington Post, el New York Times también tienen servicios climáticos. Es mucha lectura, a veces a vuelo de pájaro, pero siempre está ahí. Y servicios científicos, como uno que se llama Newswire. Material, la verdad, hoy abunda. Pero hay que hacerlo. Hay que tomarse el trabajo de poner el culo en la silla, y después lo que pase acá. Si el presidente va a Vaca Muerta, bueno, palo. Qué sé yo. Si sacan el Ministerio de Ambiente, palo. Qué sé yo. Cosas de acá. La Ley de

Glaciares, palo acá. Siempre estoy haciendo un balance de dónde está la noticia y cómo hay que comentarla, acá y en el exterior. Siempre hay tema, porque cambio climático es un manantial de información. Y siempre trato de tener una fuente propia. No solamente contar un refrito, sino tener una fuente propia que me diga: “Bueno, acá tal cosa”. Cuando se puede. A veces, no. Si estoy tapada de laburo, por ahí no. Pero hay cosas que yo sé que las puedo comentar, no sé, lo que pasa en Estados Unidos que es una cosa que yo sigo todos los días. Así que así se decide.

*CGP: Te quería preguntar con respecto a eso, que como te decía, según esta metodología incluir la perspectiva de salud no necesariamente quiere decir agregar la palabra salud, sino que cuando uno habla de eventos climáticos extremos, de enfermedades transmitidas por vectores, de enfermedades relacionadas con alimentos o con agua, huracanes, todo esto que inevitablemente tiene un impacto sobre la salud, entonces eso está considerado como que significa incluir esa perspectiva de salud. Entonces te quería preguntar si vos conscientemente tratás de incluir esa perspectiva o es algo que no es algo consciente, es algo que tiene que ver con la manera en que vos encara el tema. O sea, no se podría hablar de cambio climático sin hablar de ese impacto.*

MA: Bueno, mirá. Cuando yo elijo hablar de cambio climático, lo hago desde dos perspectivas. Una, sobre impactos, ¿no? Impactos directos. Como vos decís: huracanes, tormentas e inundaciones. O desde la perspectiva de la decisión política-económica, eh. Son como mis dos ejes: impacto y decisión. Si salud se cuele en el medio, salud se cuele en el medio. Pero mi objetivo es tener impacto, e impacto en la decisión política, eh. Ponerle un dedo en la llaga a los que toman las decisiones políticas. Ese es mi principal

enfoque. Poder influir, ¿entendés? Más que hablar desde un lugar de contar un aspecto de cambio climático, si no pegarles a los que toman las decisiones. Antes, el gobierno anterior. Ahora, este gobierno. Me chupan un huevo los dos, viste. Eso es lo que más me preocupa. Por ejemplo, hoy hay una nota sobre Vaca Muerta. Todo el mundo supone que a los frackers de los Estados Unidos le va bárbaro. No, no les va bárbaro. Viven a deuda. Yo no lo sabía. Cuando yo leí esta columna en el New York Times, dije: “A la mierda”. Nosotros estamos subsidiando el sector en Argentina. Digamos la verdad. Y producimos el 30% arriba de los costos. Entonces, eso me interesa. Loco, estás metiéndole impuestos a todo con un dólar a mil y estás subsidiando a las petroleras.

¿Por qué no te vas a cagar? Eso es. Tratar de buscar eso. Dónde está la toma de decisión política.

CGP: *Recién hablabas de las fuentes. Entre esas fuentes, ¿hay actores del sector salud que hablen de cambio climático con vos habitualmente o a quienes vos recurras normalmente?*

MA: No, no realmente. No. *I'm sorry.*

CGP: *¿Y por qué?*

MA: No, porque preocupa esto que te digo, cómo se cruza con la política. No escribo de cambio climático en general. Si yo estuviera a cargo de una sección de cambio climático, más vale que lo haría. Pero tengo muy pocas oportunidades. Cada vez que yo quiero escribir sobre cambio climático en la revista, mi jefe me responde: “Quiero asfaltar el Amazonas”. A ver. Yo estoy peleando de verdad contra el

negacionismo en Clarín. De verdad. De verdad. Encuentro hostilidad muchas veces. Cuando hice la cobertura pre París, que la hice de junio a noviembre digamos, antes de la COP, encontraba real hostilidad, también en los editores del diario. Real hostilidad. Entonces, bueno, no es que puedo elegir. Si pudiera elegir, elegiría muchos temas. Salud estaría también sentada en la primera fila, pero no tengo esa posibilidad. Tengo que buscar ángulos.

*CGP: Llamativamente, también lo que hace este autor es analizar cuáles son las estrategias de construcción de agenda por las cuales aparecen esas noticias. En el caso de Clarín 2017, notas de cambio climático y salud, la mayor cantidad aparece en columnas de opinión, que son las tuyas, y después aparece algo ahí suelto, muy poco - son siete en todo el año-, que tienen que ver con el lanzamiento de algún estudio científico o alguna nueva investigación y que en general aparecen en Sociedad. Entonces, por ejemplo, si aparece el informe de The Lancet, tiene que ver con cambio climático y salud, y que por ahí es algo que hizo saldría en Sociedad. En ese caso, ¿ellos lo llevan independientemente o te consultan?*

MA: Independientemente. No, no me consultan.

CGP: ¿Y no te consultan ni siquiera para incluir algo desde tu perspectiva?

MA: No, no existo. No.

*CGP: Y definitivamente, ahí en Sociedad no hay nadie que sepa de cambio climático.*



MA: Que yo sepa, no. Antes estaba Valeria Román. Cuando Valeria Román estaba, ella podría haber hecho eso, pero ella igual tampoco es mi amiga ni nada, ni me vino a consultar ni nada. Ella llevaba una agenda acaso más comprometida. Acaso te digo, eh, porque, no sé... no sé. ¿Estás grabando? No quiero hablar.

CGP: *Pero tampoco era algo digamos...*

MA: No, era... No sé cuántas notas habrá hecho... O sea, quienes escribimos sistemáticamente como Laura [Rocha] en Infobae... Por ahí en Infobae ella tiene un poquito más de libertad. Este... Lo hacemos porque tenemos la convicción de que este es un tema que hay que llevar a fondo y de manera militante. No hay otra manera, viste. Laura también lo encara así, eh. Y eso es también tener que luchar contra tus propios jefes. Eso es así.

CGP: *¿Y cuál es tu perspectiva? Conociendo desde hace tantos años el diario y sabiendo además que este en particular es un tema y, sobre todo, el impacto del cambio climático sobre la salud que ya es inevitable, no se puede ignorar. Es algo que cada vez más va a cobrar mayor importancia de múltiples formas...*

MA: No sé, depende de la formación de los editores. Te digo la verdad.

CGP: *O sea, por ahí es por donde habría que empezar.*

MA: Sí... Sí. Vos decís dengue, zika, chikungunya, que llegaron a la ciudad de Buenos Aires. ¿En dónde viste que esto esté relacionado con el cambio climático (en el diario)? ¿Dónde lo viste? ¿Lo viste cuando fue la epidemia de dengue? Yo no me acuerdo. No te lo puedo afirmar taxativamente. Y no solamente del cambio climático, sino que el cambio climático está relacionado con la quema de combustibles fósiles, la deforestación, las vacas. ¿Dónde está? Y que ligan todo ese combo... El combo entero quiero yo. No que me digas que hay cambio climático. Que me digas por qué. Porque si no, el cambio climático no pasa porque pasa gradualmente. Pasa porque lo causamos. Si vos no ligás el dengue al por qué hay cambio climático, estás fallando. No estás cumpliendo con tu trabajo periodístico. No estás diciendo la verdad entera. Estás contando una parte de la historia. Y en ningún lugar de la sección Sociedad se hace eso. En ninguno.

*CGP: ¿Y las fuentes hacen esa relación todo el tiempo o tampoco? Fuentes de gobierno...*

MA: No, qué va. No, qué va. Escúchame. Si, no sé... Comodoro Rivadavia se destruye por dos tormentas. Va Rogelio Frigerio a Comodoro Rivadavia. Dice: "Esto es por el cambio climático". Pero no explica que fue por la quema de combustibles y petróleo, bueno, nada. Está contando una anécdota. No está contando toda la historia. Porque contar toda la historia es decir qué lo causó y cómo lo podemos mitigar, y cómo nos vamos a adaptar. Porque, si no, no estás contando la historia. Estás contando una anécdota. En ningún lugar del diario creo que pasa eso.

CGP: *Entonces, los editores, digamos, es un es un lugar por donde se podría comenzar. ¿Y qué otras recomendaciones o sugerencias vos tendrías como para poder ampliar en particular esto? Que las notas sobre cambio climático tengan esa perspectiva de salud que puede servir para acercar el tema a la gente, para además alertar sobre las consecuencias de no actuar pronto y con ambición...*

MA: *¿Qué recomendación? Que la gente lea, se informe, que deje de negar. Esto de negar, de decir “quiero asfaltar el Amazonas”... No es un chiste. En el año 2015, era bullying. Te juro. Entraba yo a la revista Viva y me decían: “Acá viene la sección de cambio climático”. Y era sorna, sorna, sorna. Directamente. Yo me lo fumo, me cago en todo eso, pero era bullying. Te juro. Entonces, no sé. Es muy difícil la mente humana. La mente humana no comprende problemas complejos, en el sentido de lo que va a pasar. No puede asir el futuro. No es para todo el mundo. Y eso incluye a los editores de los diarios.*

CGP: *¿Y en Viva tenés un poco más de margen?*

MA: *No, menos margen.*

CGP: *O sea, tampoco contás con recursos. Si vos vieras que hay un enfoque particular de cambio climático con impacto en la salud a partir de lo que hablábamos: inundaciones, vectores. Y vos vas con la propuesta de hacer una nota alguna investigación especial. ¿Tenés recursos? ¿Tenés espacio para eso o no?*

MA: No, tengo que tener... No. No. Le torra el tema a mi editor. Le torra. No. Tengo que conseguir un título que sea muy frágil. Si surgiera un tema así, de salud y cambio climático, tendría que tener un muy buen título para poder arrimarlo a Viva. Si no, no.

CGP: *¿Y qué sería, por ejemplo?*

MA: No sé. No tengo idea.

CGP: *Porque también digamos la dificultad que hay es que los impactos ya se están sintiendo, pero no siempre podés hablar de catástrofe, de cantidad de muertes. Pasa por otro lado, que también es grave.*

MA: Pero cuando es sutil, no es noticia. Es que los editores no lo quieren. La construcción de la noticia se hace a partir del título, no a partir de un tema. A partir del título. Es chocante, pero es así. Es chocante, pero es así.

CGP: *Por último, me interesa saber cómo surgió esa idea de Periodistas por el planeta, qué tiene que ver con esto.*

MA: Mirá, fue muy fácil. Una vez nos encontramos con Lauri (Laura Rocha), a quien adoro, eh. Adoro. Laura es una compañera de la vida. No sabés qué lindo es trabajar en Periodistas por el Planeta. Me dice: “Hagamos un libro”. Y le digo: “No, hagamos un consorcio de periodistas, porque los libros no se leen más”. Y lo fuimos a ver a Andrés Nápoli (presidente de FARN) y le dijimos: “¿Qué tenemos que hacer?”. Y

él no dijo: “Hacer una fundación”. Y después consultamos con unas abogadas y nos dijeron: “No, hagan una ONG”. Y así empezamos. Esa es la historia. No tiene más vueltas que esa. Y el objetivo principal es cambiar la narrativa... Es cambiar la narrativa, pero también es hacer acción política, eh. Porque basta. Hacer acción política. Van a escuchar de nosotras por mucho tiempo. Estamos aprendiendo también. Pero avanzamos rápido. En menos de un año, empezamos a hacernos sentir. Y la verdad es que adoro ese espacio. Juntarnos nos da fuerza, consolida nuestras amistades, nuestro respeto como profesionales, como mamás, como personas y como compañeras. Es una cosa que yo adoro Periodistas por el Planeta. Así que van a escuchar de nosotras por mucho tiempo.



Universidad de  
**San Andrés**

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 2 - Transcripción de la entrevista a Laura Rocha (Argentina)

Realizada el 7 de septiembre de 2018

CGP: *¿Hace cuántos años que te dedicas al periodismo ambiental y en particular cambio climático? ¿Cuándo empezaste a escribir notas sobre este tema?*

LR: Sobre ambiente, hace más de 20 años. Empecé con mi tesis de maestría en Periodismo también en 2001, que la hice sobre la contaminación del Riachuelo. Y bueno, a partir de ahí me especialicé más en temas climáticos porque bueno, al principio la gente como que tiene ya, la tesis salió publicada en La Nación, donde trabajé 18 años, y a partir de ahí me empiezan a llamar fuentes, me empieza a interesar el tema. Me pasé muchos meses investigando la contaminación del Riachuelo y la primera vez que empiezo a ver cuestiones de cambio climático más o menos en 2002, y después en 2004 empiezo a asistir a cumbres de cambio climático puntualmente. Primero en Bonn, una cumbre sobre energías renovables en Alemania, y después 2004 también, que se hace en Buenos Aires.

CGP: *¿Y cómo analizás la cobertura que hacen los diarios en particular de Argentina sobre cambio climático? ¿Cómo podrías definir?*

LR: A mi criterio, la cobertura es un poco errática. Me parece que, digamos, que no tiene que ver con... No es culpar a los medios porque tampoco es una cosa de culpa. A mí me parece que el proceso de cambio climático en términos políticos primero tiene también esa cuestión errática. Entonces, por momentos, el tema surge por distintas

cuestiones, que son por ejemplo cuestiones meteorológicas o cuestiones de fenómenos naturales que aparecen. Entonces ahí es como que los periodistas recurren a expertos de cambio climático para tratar de encontrar una explicación a lo que pasó. Eso es como una cosa coyuntural, digamos. Ahora, en la cuestión estructural, aparece esta cosa errática que también tiene lo político en términos de que todos sabemos o pareciera que hay un consenso, especialmente en los últimos años después del Acuerdo de París, de que hay una urgencia y hay una verdadera aceptación general de que existe un cambio climático de origen antropogénico, pero no se hace mucho. Es como un tema que está, que aparece, aparece en las discusiones políticas, aparece en las agendas o por ahí en los programas de gobierno de algunos gobiernos más que en otros, pero no se termina de identificar como una problemática que nos tiene que preocupar a todos. Entonces nosotros, los periodistas, caemos como en el mismo pecado digamos, en la misma falla que es que por ejemplo se habla de cambio climático y es muy difícil para la gente común relacionar, linkar, el cambio climático con algo que le pasa en el barrio, ¿no? Esta cosa de que es tan global la discusión, es tan urgente, pero a la vez me queda lejísimo. Entonces ese gap es el que nosotros queremos tratar de achicar. Incluso bueno, por esa razón conformamos una ONG que se llama Periodistas por el planeta porque creemos que lo que tenemos que tratar de cambiar es esa narrativa, porque entendemos que es un problema atender urgente con muchos impactos y que los impactos son visibles, tangibles y lo tenemos al lado nuestro. Y no es un acuerdo planetario el que nos va a salvar, sino que tiene que ser una acción cotidiana de cada una de las personas. Pero bueno, primero, una de las cosas que me parece que faltan es la bajada, la explicación, y la comprensión por parte de las personas de que no solamente el cambio climático está presente cuando hay una temporada severa de huracanes o un deslizamiento de tierra por el desmonte, sino que la acción cotidiana es la que va

generando todo ese caldo de cultivo para un proceso, que es un proceso global, pero que a la vez todo lo que se hace diariamente lo puede agravar o suavizar.

*CGP: Y según tu experiencia por el trabajo que hiciste en La Nación, el que estás haciendo en Infobae, el que hacés en medios y las conversaciones que puedes tener con otros periodistas, ¿cómo analizás a la preparación de parte de los periodistas para poder cubrir temas de cambio climático? ¿Todavía sigue siendo algo muy de nicho, muy de algún periodista muy especializado en el tema, o existe ya una cuestión más transversal que puede atravesar diferentes secciones del diario?*

LR: En la Argentina, todavía sigue siendo muy de nicho. También creo que sigue siéndolo en la región. Me parece que un poco ayudó, hubo como hitos, algunas cosas que lo hicieron como fenómeno global. Por ahí, cuando *La verdad incómoda* ganó en 2005 el Oscar o cuando el IPCC se ganó el Nobel de la Paz también por cambio climático. Después, bueno, el Acuerdo de París... Son como hitos. Pero mirá, con el Acuerdo de París me pasó una cosa muy graciosa. En Argentina, por ejemplo, la Cumbre de París se dio y el Acuerdo de París se consiguió mientras acá se hacía el recambio de gobierno de Cristina Kirchner a Mauricio Macri. Entonces nosotros desde París peleábamos la agenda, porque mientras acá se discutía si se iban a dar o no el bastón presidencial, allá se definía cuál iba a ser la lucha contra el cambio climático global. Y, por ejemplo, me llamaron de las radios, colegas o de canales de televisión muchísimo más cuando el año pasado Trump anunció que se iba del Acuerdo de París, porque lo que quería entender de qué se trataba el Acuerdo de París, que cuando se firmó el Acuerdo de París. O sea, a mí me parece que sí, que falta especialización, que sigue siendo muy de nicho, y tiene que ver con que la discusión política contagia



muchas veces la difusión. Y nosotros tenemos ese desafío de no dejarnos contagiar en cuanto a la complejidad de lo que se discute. Entonces, es como que termina siendo algo medio inasible para el común de las personas. Cuando vos empezás a leer una cosa que tiene más siglas que contenido, el periodista en general, el periodista normal un poco se asusta. ¿Qué es esto? UNFCC, el IPCC... No es tanto una especialización, sino una especialización en siglas. Me parece que tiene que ver con eso. No tanto que la gente no quiera, o que los periodistas no quieran comprender todo el fenómeno, sino que hay un montón de cuestiones que tienen que ver con negociaciones diplomáticas internacionales que son muy complejas y yo no sé si necesariamente los periodistas tienen que estar tan embebidos en la compleja negociación. El Diálogo de Talanoa o ahora cuando se estaba discutiendo en Bangkok el libro de reglas de París. Hay tanta cosa, tanta complejidad de lo que son los acuerdos internacionales, que terminamos como... Por ejemplo, el periodista que cubre Cancillería no necesariamente conoce todos los acuerdos, todos los términos geopolíticos políticos para poder explicarlos, sino que explica otra cosa que es lo que le va a servir al lector, el oyente, la audiencia. A mí me parece que nosotros terminamos contagiando de toda esa carga legal y diplomática y se nos escapa comunicar lo más importante, ¿no? Contar tanto cuestiones negativas como propositivas, como avances, descubrimientos, transiciones que en algunos lugares, en algunas sociedades, ya están ocurriendo y que pueden ser una salida a imitar, por ejemplo.

*CGP: Por ejemplo, una de esas maneras de acercar un poco más el tema a las audiencias podría ser el impacto en la salud, que es algo concreto, cercano y del cual ya existen datos. ¿Por qué te parece que todavía es bastante marginal ese enfoque en*

*las notas relacionadas con cambio climático? Por ejemplo, en secciones que tradicionalmente lleven temas de salud, como Sociedad, por ejemplo.*

LR: Bueno, sí. Primero, que me parece central. Claro que sí. Claro que la salud es uno de los grandes impactos. Ahora, ahí empieza a tallar como varias cosas. Una de las primeras cosas que me parece es el tema de que los profesionales de la salud tampoco están tan familiarizados con los efectos del cambio climático. También hay una distancia entre, por ejemplo, los científicos que estudian el cambio climático y sus efectos y sus impactos, y el sistema de salud, por ejemplo. Otra cuestión obviamente también tiene que ver con—y yo hablo siempre Argentina, ¿no?— lo alejada que está la política sanitaria en Argentina de las políticas de cambio climático, e incluso del ministerio de Ambiente. Porque hablamos ahora puntualmente de cambio climático, pero lo mismo pasa por ejemplo cuando yo hago una investigación. Y te estaba hablando de la investigación del Riachuelo que hice hace 20 años, pero hoy tiene exactamente el mismo problema. Ni siquiera hay registro. No se registra. Hay subregistro de, por ejemplo, las cuestiones que están relacionadas con la contaminación ambiental. O sea, a la hora de linkear, hay un paper que escribió Vicente Barros sobre las olas de calor y la mayor cantidad de muertos en el período 2013-2014 que yo lo conté, yo conté la primicia en La Nación a fin de 2014, y yo me acuerdo que uno de los graves problemas, porque en ese momento llamé a las autoridades del ministerio de Salud de la ciudad y del SAME para ver si tenían más registros de atenciones por ejemplo de adultos mayores que haya sufrido olas de calor, ellos que tuvieron que comunicar con emergencias, o sea con el sistema de emergencia que tienen la ciudad, Defensa Civil. Entonces yo tuve que hablar con el director de Defensa Civil. En vez de hablar con el ministro de Salud o con el director del SAME, el que llevaba el registro es

el director de Defensa Civil. ¿Por qué? Porque es el que atiende a los electrodependientes. Como acá en Buenos Aires lo que se produjo con esta ola de calor fue mayor cantidad de cortes eléctricos de energía eléctrica, la gente mayor que vivía por ejemplo en pisos altos no podía abastecerse con agua porque se cortaba el agua, no tenía suficiente líquido porque no podían bajar tantas escaleras. Entonces, ahí tenía que intervenir Defensa Civil. Entonces, vos fijate la complejidad. Porque, por ejemplo, el deceso, en el acta de defunción, no aparece que se murió por una ola de calor. Obviamente que no. Entonces, estas cosas de sub-registro porque no se tienen en cuenta hacen que este link no solamente no se refleja la noticia: no se refleja en las estadísticas oficiales. Tampoco sabemos de los bebés. Por ejemplo, vamos a un consultorio pediátrico y no sabemos que si se registra o no se registra como posible consecuencia de una ola de calor, que aparte la ola de calor ahí volvemos a linkearla con el cambio climático. No lo sabemos. Las inundaciones en La Plata. Todavía estamos discutiendo qué cantidad de muertos hay. Entonces no sabemos. Y eso, esa inundación puntual, esa lluvia extrema con esa caída puntualmente, es una clara consecuencia del cambio climático. Hoy, por ejemplo, no tiene que ver directamente con la salud, pero también tiene que ver con la salud porque tiene que ver con la calidad de vida. Hay refugiados ambientales que la Argentina. ¿Por qué? Porque las inundaciones en la pampa húmeda han provocado que pueblos rurales, que no son pueblos como los que conocemos nosotros, son pueblos muy chiquitos, se han quedado sin habitantes porque esa gente, por ejemplo, ya no podía vivir más de los cultivos porque está inundado tres meses al año. Y después, bueno, los chicos tienen que ir al colegio, tiene que seguir su vida. Entonces, se tienen que mudar. ¿Ellos son o no son refugiados ambientales? Entonces digamos todas estas cosas también, y a mí me parece puntualmente en Argentina, que no se relacionan hoy y no aparecen hoy porque lamentablemente... O sea, sí aparecen

en términos de la economía, ¿no? Entonces, bueno, por fin, después de no sé cuántos años, hace tres fines de semana, la revista del diario La Nación pone en su tapa el cambio climático, pero porque es una pérdida agropecuaria. Pero se revela como cambio económico, no como una cuestión de impacto en la salud o la vida de las personas. Obviamente que tiene impacto porque también hay pérdida económica, pero ahí el enfoque fue mucho más macro y referido a la pérdida económica para el presupuesto para el PBI.

*CGP: ¿Y cuál es el rol que crees que juegan ahí los editores? Porque tanto Marina como Michelle Soto, que es periodista que entrevisté de Costa Rica, las dos identificaban esa dificultad de parte de los editores de poder, por un lado, buscarle un foco más atractivo al tema; por otro lado, esto de qué, cuando hay alguna noticia que tiene esa posibilidad de ser un tema más grande porque tiene que ver con cambio climático e impacto sobre la salud, no la ven. ¿Cuál es el rol de los editores y cómo te parece que se podría mejorar para ampliar esta cobertura?*

LR: El rol de los editores... No es que yo le echaría toda la culpa a los editores, digamos. Para mí, tiene que ver con los editores, pero también tiene que ver con nosotros que tenemos que aprender a contarlo de otra manera para ver si lo podemos hacer más interesante sin banalizar el tema, por supuesto. Pero tiene que ver con que no hay una capacitación... Imaginate que si no hay una capacitación para los periodistas, no hay una capacitación de los editores tampoco para poder entender el fenómeno, lo que significa y los riesgos, consecuencias e impactos que podría impactar obviamente en una cobertura. Pero bueno, me parece que es parte de todo el complejo. Los editores tienen poco espacio en general, y espacio reducido para repartir. Y bueno uno todos los

días pelea entre blancos de espacio para conseguir que su propia nota salga publicada. Y lo que pasa es que, como muchas veces nosotros -vuelvo ahora al principio de lo que te respondí- tenemos el cambio climático global como discusión, y como los escenarios que se manejan son escenarios a tan largo plazo -a 2100, a 2050-, muchas veces pareciera como que estamos contando siempre lo mismo. Parece como repetido el mensaje, entonces el editor dice: “No, otra vez no”. Y terminamos siendo una cosa que le pasa muchas veces al periodismo ambiental, que es esta cosa de la efeméride. “Pasó otro año y no se renovó”. “A dos años del Acuerdo de París, no pasa nada”. Entonces, terminás haciendo una efeméride. En realidad, yo lo que creo es que la mejor forma para ganar espacio en los medios tiene que ver con esto: con que nosotros, los periodistas que comprendemos, que entendemos, los nuevos chicos que están empezando, tienen que identificar temas locales, temas de impacto local, y yo creo ahí que se van a publicar. De hecho, por ejemplo, Marina ha conseguido publicar la revista de Clarín en tapa varios casos de las costas bonaerenses y que tienen que ver directamente con cambio climático. Bueno, a mí me ha pasado en La Nación también y qué han ido en la tapa muchísimas veces. Ahora, para mí siempre que tuvo éxito, más allá de la cuestión política que puede ser, por ejemplo, la firma de un acuerdo planetario, es con alguna cosa de impacto local. Hemos visto muchas veces en primera plana, por ejemplo, el retroceso de glaciares. Eso sale. Y bueno, ahí tenés el impacto puntual. Entonces, me parece que tenemos que ir por ahí y no contagiarnos del lenguaje diplomático, de la discusión diplomática, porque como que en la discusión diplomática es como si siempre estuvieras contando la misma historia.

*CGP: Cuando vos estabas en La Nación o incluso ahora en Infobae, ¿algún periodista de salud, que cubriera habitualmente salud, en algún momento te buscó*

*porque le tocaba cubrir un tema que tenía una vinculación con el cambio climático para pedir ayuda, para preguntarte por tu mirada sobre el tema? ¿Existe esa integración dentro de las redacciones o son más compartimentos separados?*

LR: Con los periodistas de salud, obviamente que sí, que trabajás más en conjunto, porque aparte compartir fuentes o temas, ¿no? Pero cambio climático, en general, no lo lleva a salud. O sea cambio climático en las redacciones, en general, va en Sociedad como vos decías antes. Y salud, bueno, antes en La Nación, por ejemplo, tenía su propia sección, y después va bajo Sociedad, pero ellos no tratan el cambio climático, sino que cambio climático lo tratan los periodistas de Sociedad. Ahora, qué pasa. Cuando me preguntás así, igual es un poco capcioso. ¿En qué sentido? Que con las otras secciones tampoco pasa. O sea, un periodista de economía no me viene a preguntar. Por ejemplo, vos fijate, que esa es una de las cosas que para mí también es un error porque está mal que no se relacione. Si yo hablo de energías renovables, si yo cuento algo, por ejemplo... Una vez, publiqué un mapa de las renovables en Argentina, cómo iban avanzando. Ahora, cada vez que se licita un plan Renovar, que sale publicado en Economía, o un parque eólico, se habla de renovables, se habla de energía, se habla de subsidio en términos de eliminación, pero no se habla de cambio climático. Los periodistas de economía no linkean con cambio climático. Y uno de los argumentos de la ley que establece que aumente la participación de las renovables en la matriz energética argentina tiene que ver con el cambio climático. Esa ley surge por eso. Y sin embargo, no se menciona. Yo te desafío a que busques en economía alguna nota de energía que hable de cambio climático. Digo las renovables como podríamos hablar de la industria fósil. Jamás nadie me consultó nada a mí. Y sin embargo, nosotros sí vamos a ellos porque, por ejemplo, cuando hablamos de inversiones o cuando se habla de cuál

es el capital accionario privado o el público, cómo es, es posible que consultes a un colega porque tal vez no manejas esos números en lo macro. Entonces, sí los consultás. Ahora, ellos, sobre cambio climático, no te preguntan.

*CGP: Mencionabas antes las fuentes del sector salud. ¿Cómo te parece que podrían desde el sector salud, o incluso desde organismos de gobierno vinculados con salud, promover que se incorpore más ese enfoque de salud cuando se habla de cambio climático? ¿Qué es lo que haría falta?*

LR: Para mí, hacen falta muchísimas cosas. Y bueno, yo sé que vos estás con el tema de salud, pero tiene que ver primero con esta cosa transversal. El cambio climático es una cuestión transversal y no debería solamente estar en el ministerio de Salud incluido, sino en el ministerio de Educación, en el ministerio de Infraestructura, en el ministerio de Desarrollo Urbano, si es a nivel local o también en los ministerios que se dedican a estas cosas a nivel nacional. Entonces, por ejemplo, esta cosa del Gabinete de Cambio Climático, que supuestamente existe en el gobierno nacional, deberían trabajar en conjunto, deberían por ejemplo esto, empezar a generar capacitaciones para los médicos en los lugares... Por ejemplo, el COFESA, que existe y es el Consejo Federal de Salud, de generar por ejemplo depende de la región y los impactos que están comunicados de la Tercera Comunicación Nacional sobre la Argentina, o incluso en el libro que publicaron Barros y Camilioni sobre los impactos y las políticas públicas que deberían ser aplicadas en términos de cambio climático, deberían ver cuáles son los impactos acá, qué es lo que puede pasar. Hay que empezar a registrar si estas consultas empiezan o no a tener mayor incidencia por ejemplo en los consultorios. En las grandes ciudades, hay una problemática. En la Patagonia, que va a aumentar un grado la

temperatura -o que ya aumentó en realidad-, ¿cómo cambia eso distintas situaciones que tienen que ver con la aparición de vectores, de nuevas enfermedades, de posibles cambios? Bueno, a ver, ¿vamos a empezar a registrarlo o no? Primero, empezar a preguntárselo y después empezar a generar un sistema estadístico de registro de todo este tipo de cuestiones. Me parece que esto no existe. Pero bueno, te reitero, no existe para el cambio climático, pero tampoco existe con la contaminación. Por ejemplo, en Argentina, no tenemos idea de cuánto afecta la contaminación del aire a la salud tampoco. Hay muchísimos problemas ambientales que no se registran. Entonces, me parece que tiene que ver con esto. Primero, empezar a relacionar la salud y el ambiente de una manera sostenida en el tiempo y empezar a diseñar políticas públicas en ese sentido.

CGP. *Y por último, con respecto a Periodistas por el planeta, ¿cómo se imaginan ustedes, de acá a un par de años, un balance exitoso? ¿Qué es lo que les gustaría poder lograr de acá a unos años.*

LR: Para mí, el mayor de los objetivos, además de poder tener la tranquilidad de vivir -me refiero a poder mantenerme trabajando en la asociación-, tiene que ver con una cuestión no personal, sino con un objetivo que tiene que ver con fortalecer una red, generar una red en América Latina de periodistas que se dediquen al ambiente y al cambio climático, fortalecer esa red y que esa red pueda, desde los distintos medios de comunicación y sumo también ahora las redes sociales, generar conciencia, estar para además atender las inquietudes de los lectores, de las audiencias, y poder llevar no solamente mensajes apocalípticos, de “si no hacemos nada, desaparecemos”, sino también poder generar y ser ese puente que hoy está absolutamente cortado entre la



ciencia, la acción política y también la difusión de esos contenidos. Porque todo esto hace al conjunto de una buena comunicación, tanto de las cuestiones que la gente puede hacer para luchar contra el cambio climático, como la acción política requiere para luchar contra el cambio climático. Todas esas cosas en conjunto, obviamente que nosotros como como asociación de periodistas no lo podemos hacer, pero sí me parece que podemos contribuir en lo que nos toca para ayudar a que esa sinergia se genere.



Universidad de  
**San Andrés**

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 3 - Transcripción de la entrevista a Verónica Odriozola (Argentina)

Realizada el 5 de septiembre de 2018

*CGP: La primera pregunta es si a vos te parece que sería necesario que las noticias de cambio climático que se publican tengan incorporado un enfoque de impacto sobre la salud?*

VO: Es importante porque es un tema que desde todo, o desde varios aspectos, está impactando y va a impactar la salud humana. Aún cuando no ha sido el principal foco de las investigaciones y de incluso de los procesos políticos que han focalizado más en los ministerios de Ambiente o de Energía, involucrándose en las discusiones o en establecer políticas sobre este tema, hay cada vez más estudios científicos y organizaciones que se están involucrando para justamente denunciar la necesidad de responder desde el cuidado de la salud humana para para atender este fenómeno, justamente porque se prevé que va a tener impacto sobre la distribución de enfermedades y sobre las muertes asociadas a algunos de sus impactos.

*CGP: ¿Y cómo dirías que es actualmente la cobertura periodística de temas vinculados con el impacto del cambio climático en la salud en Argentina?*

VO: Bueno, no sé, tendría que compararla con otros lugares. Pero a priori, me parece que es insuficiente, que ha sido bastante pobre, que en general está siendo una lógica que trasciende por completo este tema, que tiene que ver con la dinámica de los medios. La lógica que sigue la cobertura de este tema es muy coyuntural o está muy

relacionada con la coyuntura. Entonces, si hay alguna información que toque de costado este tema, tal vez es citado. No sé, la aparición de dengue y alguna línea que pueda referir alguien a su eventual vinculación con el cambio climático, o alguna nota que cubra algún impacto del cambio climático y, en todo caso, también menciona efectos sobre la salud que pueda tener. No sé, una inundación, cuánta gente todavía está evacuada, por qué es necesario que se done lavandina, y ahí alguna línea referida a las enfermedades de transmisión hídrica, y entonces queda de costado el impacto sobre la salud de eventos vinculados al cambio climático. Pero, enfocado sobre este tema y haciendo una apelación a los gobiernos a actuar, te diría que no, que apenas la cobertura es coyuntural y completamente pobre. Lo poco que hubo, por lo menos en el último tiempo en Argentina, fue lo impulsado desde Salud sin Daño. Las otras son, como te digo, referencias colaterales, muy laterales al tema. Como que no hay una cosa directa. Y me parece que es un reflejo también de lo que podíamos ver hasta el año pasado, de que el ministerio de Salud ni siquiera formaba parte del gabinete ampliado sobre cambio climático, con lo cual ni siquiera había una concepción por parte del gobierno ni del propio ministerio que este fuera un tema que podría llegar a tener algo que decir sobre las políticas públicas vinculadas a la salud.

*CGP: En tu caso personal, vos sos fuente de los periodistas. Muchas veces has respondido a consultas. En lo que tiene que ver con cambio climático y salud, si pudieras recordar en qué situaciones te consultan, un poco decías temas coyunturales que son habitualmente los que los que más llaman la atención de los periodistas. Pero, ¿en qué situaciones te han consultado los periodistas para tratar de hablar un poco de cambio climático y salud y cuáles son las preguntas o consultas más recurrentes que recordás?*

VO: Las que recuerdo, no sé, tal vez me esté equivocando, pero recuerdo que eran respuesta a apelaciones activas de Salud sin Daño para tratar de mostrar la vinculación de la salud o la relación con la salud que podía llegar a estar teniendo alguna situación de coyuntura. No recuerdo que me hayan contactado por notas más de fondo sobre los impactos del cambio climático en la salud, aunque tal vez eso haya pasado alguna vez y la verdad que ni siquiera creo que haya sido en Clarín. A ver, pero, perdóname, la pregunta concreta que me hiciste cuál era, me olvidé.

*CGP: Si en aquellos casos en los que te contactaron, pensás que hay alguna pregunta recurrente o consulta o también el tipo de respuesta que esperan los periodistas cuando te consultan. ¿Esperan datos concretos? ¿Esperan una reflexión que convoque a actuar más rápido de lo que se está actuando? ¿En qué rol te ubican como fuente aquellos periodistas que te han consultado?*

VO: No sé cómo responder a esto porque insisto en esto de que, o sea, la relación lógica que tiene que hacer el que te consulta es, primero, frente a un evento, y otra vez digamos suponiendo que es un tema o aceptando como válida esta premisa de que es un tema que se cubre cuando la coyuntura lo manda, entonces lo primero tiene que pasar es una relación lógica entre el evento, una inundación o una sequía, y el cambio climático. O sea, eso tiene que pasar, que no siempre pasa. Luego de eso, una relación lógica entre que este evento pueda tener una relación o un impacto sobre la salud. No siempre se hace todo este salto en una cobertura periodística. Por eso, creo que todavía falta mucho hacer esta vinculación. Porque entonces, no sé, me imagino notas sobre las inundaciones y el impacto que pueda tener en la salud volver a casa, por qué es tan

importante la lavandina, por decir algo, pero que no hable de cambio climático. Hay que hacer como los dos pasos en una misma nota para entender que es el cambio climático el que está generando este problema, ¿no? Quizás la cobertura de información específica haya generado alguna consulta en la salud, si es que, por ejemplo, el informe de The Lancet haya generado algún tipo de cobertura, promovida o no directamente por ejemplo por Salud sin Daño. Y ahí sí hablamos concretamente de los impactos que puede tener en la salud. Pero si no, me parece que son como relaciones que tienen varios pasos y que no necesariamente se hace en la articulación de una nota periodística. Y todavía hay que hacerlo, hay que forzarlo, impulsarlo. Porque tampoco... Otro momento de coyuntura en que se cubren los temas de cambio climático son las negociaciones políticas. Y mi registro de esos momentos es que tampoco necesariamente eso hace la relación directa con el impacto sobre la salud. Aún en esos momentos que crece la tensión. Me acuerdo en la época del Acuerdo de París, pero digamos en general todas las reuniones tienen algún tipo de cobertura mediática, ¿no? Algunas más que otras. Pero tampoco es tan fácil verlo. Lo que sí se habla es que algunas otras cosas asociadas, como el aumento de la temperatura y las olas de calor o el aumento del nivel del mar. Pero en términos de cuestiones más concretas, que hacen a qué de todos esos impactos, el aumento del nivel del mar o las olas de calor o las lluvias más frecuentes son más abundantes en poco tiempo en algunos lugares del mundo, va a tener impacto en la salud de la gente. Me parece que eso no ha sido tema todavía. Es difícil decirte qué específicamente porque, salvo los temas que hacen Salud sin Daño empujó proactivamente, todavía me parece que es algo... A veces, como te digo. Por ahí está... no sé, hay una ola de calor, entonces hay una historia o un artículo periodístico que vincula eso con qué impacto sobre la salud puede tener y la cantidad de muertos. Puede pasar acá o cuando el verano europeo o en Estados Unidos, que también

sale en los medios acá sobre cuánta gente se está muriendo o es la temperatura más alta esperada no sé cuánto y... Y puede haber alguna referencia al impacto sobre la salud. Pero otra vez, tiene que estar la referencia anterior al cambio climático. Si no, no hay cómo hacer la relación. No siempre están todas esas cosas en la cobertura. Pero de estar, el enfoque sería el que menciono, ¿no? Asociado capaz que a algún otro tema, que es el eje de la nota, por ejemplo las olas de calor, la temperatura más alta registrada en no sé cuántos años en Europa, o hay sequía en tal lugar y es la sequía más grave registrada en no sé cuántos años. Cuando hay esas notas, puede haber alguna referencia al cambio climático y cómo está agudizando algunos de estos fenómenos, pero no necesariamente hay algún interrogante o alguna porción de esta información vinculada especialmente con el impacto sobre la salud. No sé si te respondo, pero me parece que en realidad no hay demasiado. No pues no puedo hablar de todas las veces que me consultaron porque han sido muy pocas y, en general, muy asociadas a una parte del problema: o cuál es el impacto de las olas de calor o cuál es el impacto de un efecto, pero no de todo a la vez. De ir desde el cambio climático hasta el problema en la salud es lo menos frecuente. Esta es una relación lógica que hemos intentado hacer algunas organizaciones, pero que todavía no está instalada. Entonces, tampoco el periodista hace esa pregunta.

*CGP: Vos decías recién que mucho tiene que ver con una actitud más proactiva de parte de las organizaciones. Y casualmente, por lo menos analizando las notas de 2017, lo que se ve es que están presentes esas estrategias de construcción de agenda y las que lideran, o sea, la mayor cantidad de notas sobre cambio climático que incluyen una perspectiva de salud aparecen en la sección de editorial de Clarín o de columnas de opinión. Y justamente una de las notas de las columnas de opinión que aparecen en Clarín en este año es tuya. Vos fuiste autora de esa columna. Si tuvieras que analizar el*

*trabajo que se hace desde las organizaciones para poder construir esa agenda a partir de estas estrategias, ¿es un trabajo que tiene en general buena recepción? ¿Todavía que ocupa un lugar marginal en la agenda de los medios? ¿Es un esfuerzo demasiado grande para poder instalarlo? ¿Cómo evalúas ese trabajo?*

VO: Como insuficiente, pero no responsabilizaría a las organizaciones. Me parece que no hay tantas organizaciones con este tema en agenda, y capaz que es un perro que se muerde la cola. No me queda claro si es porque el problema no está instalado y captado como tal o que es justamente porque hay pocas organizaciones que no se logra instalar el problema. En todo caso, la relación lógica que hacemos con el cambio climático con algunas de las cosas que logran tener alguna cobertura coyuntural. Pero tampoco me parece que se pueda analizar el tema separándolo de cuánta presencia tiene el tema de cambio climático también en la agenda. Y me parece que tampoco es un tema esté tan presente. Por supuesto, está mucho más presente que hace unos años. Pero no es que sea una preocupación importante o está arriba en la agenda política. Entonces tampoco está reflejado en la agenda mediática, me parece. Y bueno, el tema de salud padece esta misma esa misma escena, pero aumentada. Porque, como decíamos, todavía la relación es más lejana. Entonces, diría que es insuficiente. Hay mucho todavía... Hay mucho todavía desde las organizaciones ambientales también en entender lo que se juega en términos de salud. Hay mucho de las organizaciones preocupadas por temas de salud en entender lo que se juega con el cambio climático. Algunas más vinculadas con organizaciones que trabajan en algún tipo de enfermedad o ese tipo de cosas tampoco están demasiado articuladas con lo poco que hay sobre este tema. Me parece que hay un trabajo para hacer todavía para hacer crecer el tema en la agenda de las ONG para que esto también se refleje en los medios. Pero ahí, la verdad que me supera decirte qué es

causa y qué consecuencia, ¿no? Pero también, me parece que tampoco sería justo analizarlo por fuera de lo que es el contexto general de las ONGs que trabajan en cambio climático. Tampoco es que ellas están todos los días ni en los editoriales ni en las notas de los diarios. Más bien todavía es un tema poco importante, restringido al ámbito de la acción política en todo caso, con algunas acciones y participación en un proceso internacional. Pero no es un tema que acá se esté mostrando como algo que tiene que ver... Cuánto puede una sequía influir en el presupuesto nacional y cuál es la proyección de este tipo de eventos climáticos en los próximos años y qué impacto eso puede tener muy concreto en la economía. Me parece que son temas que no están vistos como que hacen a muchos de los temas que sí están en la agenda.

*CGP. Y con respecto al sector salud como fuente de información de los periodistas, ¿te parece que están preparados como para ser fuente y brindar información específica sobre cambio climático y salud? ¿Tienen las respuestas que los periodistas están buscando? ¿O todavía también, dentro del sector falta, poder sistematizar un poco la información e incorporar esa mirada?*

VO: Mi sensación es que hay un trabajo, que es el que lleva adelante Salud sin Daño, hasta ahora focalizado en algunos hospitales o sectores que empiezan a articular la relación con su trabajo, pero todavía falta mucho. Y por otro lado están los que están trabajando en enfermedades vinculadas al cambio climático y que mi sensación, de haberlos escuchado en el primer taller que hizo el ministerio de Salud el año pasado, es que es tal la deuda con algunas enfermedades infecciosas, por ejemplo, que el cambio climático se ve como una excentricidad, ¿no? Decir “de qué me estás hablando”, “para qué me llamaron a hablar de Chagas y cambio climático, si todavía falta tanto... Sin el



cambio climático, estoy en el horno”. Hay algunas cosas que me da la sensación de que, cuando estamos hablando de que aumentarían algunas enfermedades infecciosas, en algunos casos la deuda es tan grande que esto se ve como bueno, cuando haya cambio climático hablemos, pero yo no tengo erradicado el Chagas, no es que tengo erradicada la pobreza y, por lo tanto, no puedo garantizar que no haya criaderos de mosquitos en determinados lugares ni zonas completamente abandonadas, ni basurales, ni ríos contaminados. Como que la deuda es tan grande que pensar en que ese patrón se puede todavía agravar no es algo que haya todavía convocado la atención del sector salud, al menos ese grupo, que debería ser un aliado natural y que todavía no se lo ha convocado. Da la sensación de que hay tanto por resolver que esto no se puede mirar... “Ah, va a ser más frecuente y se va a correr todavía más la frontera del dengue... Ah, mirá”. Si todavía no tenemos resueltas algunas cosas básicas que facilitan la propagación de algunos vectores y todo, es muy difícil de hablar en “ah, pero mirá que esto lo va a agravar...”. “No sé, hablemos cuando haya solucionado mínimamente esto”. Me parece que este es un argumento que por lo menos yo percibí en algunos de los médicos e investigadores en salud que convocó el ministerio de Salud el año pasado a hablar sobre cambio climático, que veían ahí una brecha que sin duda es ficticia porque, en realidad, justamente, que se agrave el problema no es algo a atender más adelante. Es algo que llama a atender más la urgencia de la acción en las mínimas cosas que ellos también reclaman, ¿no? Pero bueno, no sé, habría que ver también y esto no sé cómo, y no sé si te interesa, si te importa a la hora de publicar tu tesis, pero una pregunta que uno se hace es de qué manera un plan de adaptación va a involucrar al sector salud, que seguro va a tener que involucrarlo. Entonces, de qué manera lo voy a involucrar, y entonces esto cuánto puede llegar a aumentar el conocimiento y las herramientas para que el sector salud se involucre más en este tema, una vez que haya un plan de adaptación. Incluso,

en las mismas discusiones de un plan de adaptación, obviamente hay que convocar a ministerios que capaz que hasta ahora no han entendido porque este es un tema que es pertinente para ellos.

*CGP: Vos tenés, además de tu trabajo ambiental, mucho contacto a lo largo de los años con los periodistas, sabés cómo se manejan, sabés qué necesitan y qué piden. Y además, te formaste también en periodismo científico, con lo cual sabés de un lado y del otro cómo funcionan las cosas. Entonces, la última sería cuáles son tus recomendaciones que permitirían fortalecer un poco la interacción entre periodistas y profesionales de la salud y otros actores involucrados como para fortalecer todavía más esta perspectiva de salud en las noticias del cambio climático? ¿Cuáles son esas recomendaciones que se te ocurren?*

VO: Algunas son para las ONGs, otras serían para las empresas periodísticas, ¿no? Otras para los trabajadores de prensa. Me parece que hay que aumentar la interacción entre las fuentes de información y los medios, sean la academia o quienes sea sobre este tema, y eso se llama talleres. Y digo talleres porque no solo es capacitar a los periodistas, que está bien y siempre lo pensamos como una necesidad. Pero me parece que esta cosa de involucrar en la mirada las limitaciones de los medios y que esto nos lo puedan contar los periodistas y ver cómo es que tiene que conseguir esto más espacio, qué es lo que tiene que suceder para que un periodista se forme y se sostenga como un periodista especializado en este tema. Me parece que hay cosas que tenemos que aprender de los medios, ¿no? Y que, por supuesto, son limitantes. Son cosas que nos van a mostrar cuáles son las limitaciones que hacen que por ahí los periodistas que cubre el medio ambiente desde hace mucho tiempo son muy pocos. Entonces, son

básicamente periodistas que están cubriendo un asesinato o que le dieron el DNI a una persona trans, y después están cubriendo este tema. Entonces eso hace que también sea más difícil, que tiene que ver con la flexibilización del trabajo de los periodistas mismos. Pero aumentar la interacción como quiera que sea, buscar tratar de tener espacios de discusión, de entender cuál es la inquietud y cuál es el problema que convoca a las organizaciones y la academia. Y ponerla a disposición de los periodistas, y que los demás entendamos en qué contextos trabajan o cuál es la mejor manera de que esto se convierta en información publicable, me parece que eso hace falta. Quién sabe. También, en un mundo ideal, cómo llegar a las empresas periodísticas. Esto de algún modo, no sé, la verdad que me trasciende, pero se me ocurre que no solo los periodistas, sino los jefes, los dueños tienen que entender sobre esto. Y capaz que en eso... no, no sé, estoy pensando como campañas. Pero me parece que también el gobierno debería apoyar, en su comprensión del tema, también convocar a que esto tenga un reflejo en los medios, en la medida de lo posible. No sé muy bien qué otra cosa, pero claramente se me ocurre que las organizaciones tienen que existir en tratar de pasar su mensaje. Y te diría ni siquiera sólo a los periodistas. También entre las ONGs. Es como que el medio ambiente, desde siempre, es una cosa, un área desde que se concibe completamente separada. Y eso me parece que es parte del problema, y es parte de algo que también podrían impulsar las ONGs desde un trabajo más en conjunto y una perspectiva más integral.

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 4 - Transcripción de la entrevista a Verónica Torres Cerino (Argentina)

Realizada el 4 de septiembre de 2018

CGP: *La primera pregunta sería si desde tu perspectiva profesional te parece que es necesario que en este momento las noticias sobre cambio climático incluyan un enfoque sobre salud, del impacto del cambio climático en la salud y por qué.*

VTC: Sí, para mí es fundamental que se incluya el enfoque de salud. En general, no tengo en mente todas las notas, pero cada vez que se lee en algún diario de difusión masiva, lo que se ve es el problema, se habla mucho del problema, y se habla varias veces por suerte de soluciones o soluciones parciales desde lo personal: qué puede hacer la gente en las casas o cuando se habla de cosas de reciclado de cuestiones de basura. Pero es poco lo que se dice del cambio climático y el efecto en la salud en los diarios grandes. En general, esto tiene que ver con difusiones de cosas más objetivas que están relacionadas con la salud. Me parece que es súper importante porque la gente no tiene claro... todavía sigue esta separación de medio ambiente y los ambientalistas, y por otro lado los médicos. Todavía me parece que no queda claro que esto es un problema de todos.

CGP: *Y en aquellos casos que recuerdes en donde aparece alguna mención al impacto sobre la salud, ¿podés distinguir si hace más referencia -un poco lo decías- a consecuencias? O sea, cuando aparece el impacto sobre la salud, está relacionado con cuáles son las consecuencias desde un punto de vista negativo, más que en la prevención, en qué se evitaría en términos de impacto sobre la salud si se actuará con*

*urgencia frente al cambio climático. ¿Te parece que está ese peso más sobre las consecuencias?*

VTC: No, para mí no. No es que no se mencione nunca, pero se menciona cuando hay gente tratando de hacerle hincapié al tema. En general, lo que se menciona son los desastres naturales, el cambio climático como cuestión así más de noticia catastrófica y no tanto como un hecho de nuestra vida cotidiana, que es catastrófico igual pero que es de nuestra vida cotidiana. Y como que se salta a lo alto personal en general, o personal o comunitario chico de lo que tiene que hacer la gente, pero no te dicen cómo mejorar cuestiones de exposición a la luz solar ligadas al cambio climático. Son como todas cosas que se hablan aparte. Se habla de las alergias, pero no se habla de las alergias y el cambio climático. Se habla del golpe de calor, pero no se tienen en cuenta estas cosas, salvo en difusiones muy dirigidas o que estén involucrados algunos de los actores que trabajan en cambio climático y salud.

CGP: *¿Y en qué momentos ves que los periodistas recurren a los profesionales de la salud para incorporar esa mirada? ¿Hay algunos momentos en particular, en determinados contextos en particular, o cuál es la pregunta más habitual que les hacen?*

VTC: Esa es difícil. Creo que, cuando ocurre algo que toma dimensión pública, es como que se recuerda esto. En general, cuando hay algún evento, como una cumbre de clima, o cuando hay alguna ola de desastres naturales. Cuando pasa algo es donde el tema se reflota y se recuerda, lo cual es correcto porque es cuando la gente vuelve a repensarlo. Ahí sí se busca la mirada, por suerte se busca alguna mirada de salud como

para explicar algo de prevención, algo de cuidado de la salud sobre todo de mitigación. Cuando tiene que ver con inundaciones, con incendios y todo eso, más que nada son cuestiones de mitigación. Ahí se busca al profesional de la salud, sea cual sea el rubro, como para que hablen un poco de lo que es el cuidado de cómo acompañar a la gente que ha sufrido alguna algún tipo de estas situaciones. Pero, en general, no está todo encadenado.

*CGP. ¿Sumar la fuente del sector salud para los periodistas entonces está más vinculado con eso, con mitigación precisamente, que con poner digamos una voz del sector salud como autoridad ante un escenario de acción climática que tiene que ser un poco más urgente? O sea, ¿los consultan más por los efectos que para decir “si los profesionales de salud están diciendo esto, tenemos que ocuparnos más” en la discusión pública?*

VTC: Eso creo que así. Es como que, en general, se toma mucho, obviamente los gobiernos porque son los efectores de decisión, pero como que es o el gobierno o la gente y el sector salud. Está todo como separado. No es como una gran masa crítica donde obviamente las decisiones muchas veces de fondos y cuestiones básicas las pone la gente que está en posición de decidir, pero no está todo ligado. Es como que está separado como si fueran compartimentos estancos. Y me parece que la voz del sector salud siempre debería ser la mirada que esté acompañando cada una de estas, no sé, las noticias, tienen que estar acompañando cada una de estas campañas, más que nada porque son los que reciben las consecuencias, porque son un modelo, porque van alertando, siempre van viendo las cosas antes de que sucedan o por ahí impacten directamente de manera fuerte en la comunidad. Entonces, por ahí me parece que

todavía son compartimentos estancos y que sería muy útil tener una mirada buena de todo esto sin sesgos particulares. De todas maneras, no veo que el cambio climático se consulte por ahí a la Sociedad Argentina de Pediatría o las sociedades científicas, más allá de lo que piense cada uno de quiénes son los referentes válidos. Pero, no se los consulta de esta manera.

*CGP: Con respecto a las sociedades profesionales, las asociaciones, ¿por qué pensás que todavía no se los consulta demasiado?*

VTC: Porque no hacen demasiado.

*CGP: ¿No es un tema de que el periodista no accede a esa fuente, o no considera, por ejemplo, a la Sociedad Argentina de Pediatría como fuente para hablar de cambio climático y salud sino que no hay mucho para decir desde ahí?*

VTC: No, es un poco y un poco. Creo que todavía en el sector salud falta información. Yo, cuando empecé, me decían: “Eso es para las focas del Báltico”. Es como que todavía al sector salud le interesa cada vez más, pero todavía están muy metidos en el día a día sin pensar tanto en lo que es cambio climático y cuánto afecta. Por ejemplo, citando a la Sociedad de Pediatría, tiene un comité nacional de salud ambiental infantil. Pero las otras sociedades, en general, no lo tienen no lo tienen. No lo tiene la Asociación Toxicológica Argentina, no lo tiene la Asociación Latinoamericana de Toxicología. Estoy hablando de las que conozco, obviamente. Es como que no lo tienen en claro como un punto importante. No creo que no les interese, pero no lo tienen

como clarísimo y como parte de la labor de la especialidad específica la que se dedique esa sociedad.

*CGP: Por ejemplo, en el caso de la Sociedad Argentina de Pediatría. La Comisión, que es un gran avance que de hecho exista, ¿piensa o discute internamente cuál es el rol que ellos podrían tener como fuente de información, cuál es el vínculo que podrían tener con los medios para promover que se acelere la acción climática? ¿Es algo que se discute pensar estratégicamente en cómo ganar espacio en las noticias o no es una prioridad?*

VTC: No, no es una prioridad. Pero es un tema de discusión cómo visibilizar los temas. Lo que pasa es que, en general, también, pasa eso de los compartimentos estancos de toda la sociedad en general. Los médicos no accedemos a los periodistas, los periodistas no acceden a los médicos. Pero sí es un tema que me consta que se ha discutido. Antes era una subcomisión. Antes era una cuestión de un grupo de trabajo, después una subcomisión creada por unos pocos, y después realmente se pudo convertir en un Comité Nacional, dándole la entidad de lo que realmente debería ser, que justo para pediatría es demasiado importante. Y sí se discute cómo ponerlo en los medios. Lo que pasa es que después siempre hay cuestiones personales de qué visibilizar y cómo visibilizarlo, hasta dónde se puede decir y hasta dónde no sin quedar comprometido. Esto supongo que no trasciende mucho, pero esto es así. “Ah, bueno, pero si yo digo esto, quedo pegado con este tema”. Es como que a la gente le cuesta todavía salir y poner la cara sabiendo que no están de acuerdo con todo. Es así. Eso pasa para todos los temas. Pero, en cambio climático, todavía hay un sesgo de pensar que cada uno va a salir con barcos balleneros.... No lo termino de entender.



CGP: *En lo personal, vos conocer muy bien cómo funcionan los medios y los periodistas que te llaman para consultar algo porque te quieren citar en una nota y necesitan todo para ayer, con urgencia. En relación con el cambio climático y el impacto en la salud, ¿qué dificultades encontrás vos a la hora de poder responder? Conociendo cómo es la dinámica, sobre todo un diario, que el periodista te llama ahora porque está cerrando la nota en dos horas. ¿Qué es lo que vos sentís que todavía faltaría como para poder responder a esa demanda y no perder la oportunidad de que aparezca la voz del sector salud en una noticia?*

VTC: Mirá, yo trato de colaborar siempre, sobre todo con lo que es gráfico y radio, porque no me gusta la tele y porque siempre es un lío aparecer en la televisión. Tenés que ir hasta ahí, es un desastre. Pero en general, lo que te dificulta cuando es sobre la marcha es que a veces no podés dar un dato buscado, un dato fiel, si no lo tenés en la cabeza. Es eso. Si vos querés dar un dato importante, un dato duro, si te llaman a las siete de la tarde y no lo tenés. A veces, a mí me limita si me hacen alguna pregunta con un dato muy duro, digo una cosa aproximada porque me encantaría decir lo correcto y a veces no podés porque te están agarrando siempre sobre la marcha. Pero me parece que, ante eso, es cuestión de consultar a la gente que está en el tema y que trabaja en el tema, y siempre te va a contestar bien. Que cada periodista tenga su grupo de consultores, sabiendo a quiénes puedes llamar para determinadas situaciones. La gente con cintura que va te va a responder. Yo trato de estar siempre para estas cosas, porque la única manera de poner en agenda los temas es que se hable, se visibilicen. Y los periodistas, obviamente, si los ponen los ponen en cualquier tipo de medio, alguien lo va a ver y esto vale la pena.

CGP: *Hablábamos antes de las sociedades profesionales, de las asociaciones también individualmente. En el caso de las instituciones de salud, de los hospitales, de los sistemas de salud, ¿te parece que existe ese interés de aparecer como fuente de una manera más institucional? ¿Están más preparados para, por ejemplo, responder a una consulta periodística vinculada con cambio climático y salud que alguien individualmente? ¿O no todavía no existe esa situación?*

VTC: En relación a lo que son respuestas de salud en general, la gente se siente más cómoda hablando desde un hospital o desde un lugar o citando a dónde pertenece porque cuenta con el aval o la espalda de este lugar. Yo trabajo en un lugar público y en uno privado. Los dos lugares para poder responder te autorizan, y vos podés hablar con soltura porque tenés como la espalda lo que te sostiene: tu institución. Pero digamos, el hospital en su conjunto, en relación al cambio climático, depende de cada hospital. Los hospitales todavía no todos... A algunos hospitales, algunos sistemas de salud... hay algunos a los que realmente les interesa y no tienen a todo el conjunto, a todo el colectivo preparado, pero sí tienen gente que puede responder tranquilamente estas demandas de preguntas o lo que fuera. En cambio, hay hospitales que realmente todavía no entendieron cuál es la relación entre el medio ambiente y la salud. No lo captan. Entonces, obviamente no están preparados para responder, ni siquiera para entender el nivel de problemas en el que están transitando. Porque, si uno lo piensa desde la perspectiva ambiental, en la práctica diaria tenés problemas todo el tiempo. Me parece que todavía la gente está esperando la catástrofe o el evento atribuible cien por cien y no se dan cuenta de que una alergia recurrente en un paciente que vive al lado de un basural es un problema ambiental. Es que todavía no lo pueden visualizar. Se visualiza

cuando el problema mayúsculo o gigante o toma dimensión pública, con lo cual me parece fundamental que todo tome de dimensión pública: los problemas grandes y los problemas domésticos o ambientales de pequeño calibre, que hacen que la cosa empeore.

*CGP: Y hablando un poco de esto, de que los temas salgan a la luz y que incorporen a todas las voces, y que no sea, en el caso de las noticias, una noticia más restringida si solamente tiene una fuente y no suma a nadie del sector salud cuando están hablando de impacto sobre la salud del cambio climático, ¿cuáles son las recomendaciones o ideas que se te ocurren que podrían servir para fortalecer esa interacción entre los profesionales de salud dentro del sector salud y los periodistas?*

VTC: Eh... Es difícil porque, en realidad, creo que a la noticia o a los medios los guían distintas posturas que tienen que ver muchas veces, salvo los periodistas independientes, con una línea de trabajo que maneja un poco el medio. En los medios especializados, es como es más fácil. Pero después, la línea de noticias es manejada por la dirección del medio o este tipo de cosas. Creo que lo que podría acercar es una postura institucional, tanto del rubro salud como del periodismo, de darle visibilidad al tema. Me parece que si la cabeza no le da entidad... No tiene por qué ser gigante. No es que tiene que ser la única noticia del día, como cuando pasó con el dólar o algo así. Si no se le busca el espacio cotidiano o periódico desde el medio de difusión, los periodistas lo tienen que encontrar para poder meterla. Es como que todavía lo tienen que mechar, salvo que pase algo grave. Y en lo que es salud, en realidad, para mí es, desde la educación médica, hay que tratar de hacer que el cambio climático es de la práctica diaria de todos los médicos de todo el tiempo. Porque así tengamos un

oftalmólogo al que tal vez hay algunos asuntos que no le interesan tanto porque no le impactan directo en los pacientes todo el tiempo, pero sí usa recursos, sustancias químicas. Entonces, en realidad, la única manera es educar a todos los sectores que tienen algo de voz para que tengan ganas de hablar.

*CGP. ¿Y cuál te parece que sería el beneficio para las audiencias, para la sociedad en general, para los tomadores de decisiones, de que exista una mayor cobertura de temas asociados al cambio climático pero que tengan esa perspectiva de salud?*

VTC: Para mí, la información siempre es poder. Si la gente entiende que lo que le está pasando es un problema o lo que todos estamos pasando es un problema, tiene por lo menos capacidad de saber a qué dragón se encuentra. Siempre tiene que haber igual, y hay algo que me inquieta mucho cuando se habla de ambiente en cierto sector. La mirada es catastrófica porque las cosas son catastróficas. Pero también tiene que estar la mirada esperanzadora, porque la gente se asusta, se asusta mucho. Eso me pasaba a diario con médicos en el hospital, que cuando se visibiliza un problema es: “Pero entonces, nos vamos a morir todos”. Entonces no hacen nada. Esto creo que pasa en todos los sectores, que cuando alguien habla de plásticos o habla de cualquier situación que tenga que ver con el medio ambiente, hay un sector que toma conciencia y trata de ver qué puede hacer, y hay otro sector que se asusta mucho y entonces tiende a no hacer nada. Me parece que la mirada siempre tiene que ser de que cada sector lo visibilice desde el punto de vista que tiene, pero siempre tiene que ser contundente y con la verdad, pero esperanzadora. Si no, nos tiramos todos al piso y esperemos a ver.

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 5 - Transcripción de la entrevista a Michelle Soto (Costa Rica)

Realizada el 30 de agosto de 2018

CGP: *La primera pregunta general sería preguntarte sobre tu vínculo con La Nación. ¿Cuántos años trabajaste y cuál era tu rol específico en la redacción?*

MS: Yo trabajé 10 años en La Nación, no siempre en el diario, ¿verdad? Es un grupo, el Grupo Nación. Empecé trabajando en una revista femenina, que se llamaba Perfil, y ahí fui introduciendo el tema ambiental y de cambio climático a partir de esta revista. Y ya después pasé a lo que fue el diario. Durante siete años, estuve en el diario en una sección que se llama Aldea Global, que se supone que es la sección de Ciencia. Entonces, a mí me tocaba abordar el tema del cambio climático desde la ciencia. Sin embargo, si te voy a ser muy sincera, porque digamos... fue una gran lucha porque se supone que el periódico... bueno, el grupo en sí con su filosofía empresarial de sostenibilidad, se supone que todas las secciones del periódico tenían que ver el tema del cambio climático y el tema ambiental en general. Entonces era un tema transversal que, digamos, si estamos hablando de temas de financiamiento, tenían que ser abordados por economía; si tenían temas de salud, tenían que ser abordados por los periodistas de salud. Sin embargo, en la práctica eso no pasaba. Entonces, yo terminé escribiendo sobre capital natural, sobre cuentas ambientales. Terminaba escribiendo acerca de todo y no había dentro una directriz de parte de los jefes de información y del jefe de redacción que obligara a los compañeros a tratar el tema de cambio climático. Entonces al final, el tema de cambio climático se veía en el periódico dependiendo del interés del periodista. Y ahí venían entonces los conflictos. Porque entonces, cuando

llega un tema de salud, yo tenía una compañera en salud, entonces, ¿cuál de las dos lo hace? Entonces, dependiendo de... El cambio climático era interesante si ella se podía lucir, ¿verdad? Entonces ella lo hacía. Si era un tema que no le gustaba, entonces me tocaba hacerlo a mí. Entonces, se suponía que yo no lo tenía que hacer. Yo tenía que hacer la parte más científica en cuanto a temas de ciencias ambientales, pero al final me tocaba hacer de todo un poco. O sea, en la práctica, no siempre se cumplía ese principio.

*CGP. ¿Por qué te parece que pasaba eso? ¿Era porque vos eras la única que tenía la capacitación necesaria para escribir sobre cambio climático, más allá de qué enfoque se le daba? ¿O porque la persona que llevaba salud quizás no tenía esa capacitación en cambio climático específico? ¿Por qué crees que ocurría esa dinámica?*

MS: Creo que hay un tema de interés, tanto por parte de las jefaturas... O sea, el problema con el tema de cambio climático, y eso era siempre, en las reuniones de equipo, me pegaba yo ese pleito, porque para mí el tema de cambio climático es de agenda de desarrollo, ¿verdad? Pero nuestros países siguen viéndolo desde un punto de vista ambiental, y el tema ambiental visto como una postal turística. O sea, son tucanes, ardillas... son como cosas bonitas y no se le ve la trascendencia al tema. Entonces, por ejemplo, el apoyo que yo recibía por parte del medio de comunicación, y aquí tengo que hacer una salvedad: ese apoyo fue directamente del director del medio de comunicación para salir con becas a la cumbre de Lima o salir a la cumbre en París, y todo fue por él, el permiso de él. Lo que me daba el periódico era el tiempo y la posibilidad de publicar, pero digamos todo el financiamiento venía exactamente de esas becas. Y muchos de los compañeros lo veían como una alcahuetería. No sé si se usa la misma palabra allá.

Como que era un paseo, ¿verdad? Nunca se le vio realmente la importancia del tema. En esos siete años de trabajo, yo tuve dos jefas directas, dos editoras. Una sí estaba muy consciente del tema, y la otra, para nada. Ella no... No le importaba, no lo entendía y tampoco le interesaba. Entonces, al final, varios periodistas a lo largo de los años trataron de hacer el tema de cambio climático, pero al verse con tan poco apoyo, terminaron dejándolo. Igual, hay un tema también de cuánto te puedes visibilizar en el tema. Hay un tema también de vanidad profesional. Entonces, se movían también por otros temas porque te daba más prestigio, te daba más potencial para tener premios, ese tipo de cosas. Entonces, eso va relacionado con un tema de capacitación. Nuestras escuelas de periodismo a lo largo de América Latina no nos preparan para cubrir... Yo siempre digo: a mí me prepararon para cubrir un suceso. Entonces yo te puedo reportar un accidente de tránsito, pero no me prepararon para cubrir un informe del IPCC. Al final, la capacitación y la formación queda a criterio de cada periodista y el interés que tenga sobre el tema. Entonces, el interés impacta en la capacitación y, efectivamente, como a mí me importa el tema, entonces quizás yo era la persona en la redacción más capacitada para hacerlo. También eso es una forma muy fácil de delegar trabajo. A mí, lo que me pasaba, y eso era como muy frustrante, es que yo sentía que nunca podía profundizar porque tenía tanto trabajo que la cobertura quedaba muy superficial.

*CGP: Eso te iba a preguntar. En particular, en aquellos ejes que tenían que ver con el impacto del cambio climático en la salud, ¿vos creés que hubieras tenido el espacio como para hacer una investigación especial, llevar un tema que por ahí no lo podés resolver de un día para el otro sino dedicarle un mes a una investigación? ¿O era más, como vos decís, cubrir temas de coyuntura y poco tiempo para profundizar?*

MS: De los dientes para afuera, te dicen: “Claro, hacé el tema”. De hecho, yo había propuesto un tema sobre la relación entre obesidad y cambio climático, que yo quería hacer, y me dijeron “claro, perfecto, andá haciéndolo”. Pero el problema es que ese “andá haciéndolo” es que yo tenía que apagar incendios todos los días. Entonces nunca realmente tuve tiempo. Nunca me congelaron, digamos, una semana para poder hacer el trabajo. Yo tenía que pellizcar tiempo... De hecho, la razón por la que yo renuncié a La Nación es porque llegó un punto en que yo estaba trabajando doce horas diarias y, cuando me tocaba roles de guardia, eran 12 días seguidos. Entonces, ya físicamente yo estaba... Ya me estaba afectando de hecho la salud. Entonces, sí te decían que sí al espacio, pero a la hora de la práctica los roles eran muy desordenados y no... Yo siento que era un problema de liderazgo y de administración de la sala de redacción. Porque como había periodistas que pasaban todo el día en Facebook, había otros que estábamos haciendo dos artículos diarios. Entonces sí había problemas en ese sentido.

Universidad de

San Andrés

*CGP. Si vos tuvieras que elaborar alguna recomendación que se aplique a la redacción en particular de La Nación o las redacciones en general, porque lo que vos estás describiendo es algo que se repite en América Latina, ¿cuáles serían esas recomendaciones que se podrían hacer? Que tienen que ver con, por un lado, garantizar una cobertura del tema de cambio climático, que además no es algo nuevo, no es algo que nos está sorprendiendo. Es un tema que lleva años ya instalado y que necesita una mayor profesionalización de los periodistas y capacitación. Y, en particular, el foco de impacto sobre la salud. ¿Creés que la mejor manera sería que lo lleve salud o que haya alguien de cambio climático que pueda abordarlo, más en la*



*línea de lo que vos hacías, pero que también tenga la oportunidad de capacitarse, por ejemplo, en el foco en salud? ¿Cómo te imaginás una recomendación en ese sentido?*

MS: Contestando tu primera pregunta, yo siento que... bueno, es una pregunta en dos partes, porque yo siento que los medios tradicionales, como La Nación, Clarín, están adormecidos, ¿verdad? O sea, como que el mundo sigue y ellos como que todavía no despiertan. Creen que el mundo sigue como si estuviera 1990 y realmente no. O sea, las formas de hacer periodismo han cambiado. Y eso era una discusión muy grande que una tuve en una reunión de redacción. O sea, el plan de desarrollo de Costa Rica es ambiental. Es el tema del país. Entonces, ¿cómo es posible que la gente de Política no esté cubriendo cambio climático? Cuando el Acuerdo de París se convirtió en ley, ¿adivina quién hizo la nota? ¡La hice yo! Los chicos de Política no la hicieron. ¿Los presupuestos para temas de adaptación? Eso debería estar haciéndolo Economía. Y no se hace. Entonces, es como que... no sé... A los medios de comunicación, es como que les hace falta como que les caiga algo en la cabeza y decir: “Mirá, es que es el tema que está ahora en boga”. Todo el financiamiento de bancos multilaterales tiene salvaguardas ambientales y análisis de riesgo crediticio a partir de temas ambientales. Y simplemente no se ve. Se sigue cubriendo el tema como si estuviéramos en 1990. Yo siento que hay un tema propio de los medios de comunicación tradicionales. Y, en el tema de los medios de comunicación alternativos, lastimosamente el problema es el financiamiento. Porque entonces si tenés medio de nicho, pero no tenés cómo financiar, o sea, cómo pagarle al periodista para que haga una investigación. Y ahí es donde entonces yo apuesto a las audiencias. Yo soñaría que las audiencias, a través de mecanismos como el crowdfunding, pudieran financiar a medios alternativos para hacer investigaciones

específicas que les atañe. Porque a veces, en periodismo nos quedábamos con el gran presupuesto. ¿Cuánta plata está entrando por el Fondo Verde del Clima? Y realmente, yo me pongo a pensar: a mi vecino, eso no le importa. Pero si yo le digo que, por ejemplo, con el aumento de la temperatura, si ustedes obeso va a ser más vulnerable a las olas de calor, entonces ahí va a decir: “Uy, sí”. O por ejemplo, en América Central, el tema del dengue. Antes, el dengue era solo de las costas. Ahora está subiendo las montañas. Entonces, se amplía el rango de contagio, y eso es debido a que aumentaron las temperaturas. Yo siento que el tema de salud es aquel que nos puede hacer el clic con las grandes audiencias. Sin embargo, los que pueden reportar sobre eso no tienen los medios financieros para hacerlo. Entonces, sí es complicado. La segunda pregunta que me decías es quién debería cubrirlo. Yo soy de la visión de que el tema ambiental ya dejó de ser un tema del periodista ambiental. Yo siento que eso ya no es. Ahora, todos tenemos que hacerlo porque está en juego nuestra supervivencia como especie, nuestros modos de vida. No es el tema ambiental. Toda la redacción, desde Política hasta Fútbol debería estar cubriendo el tema ambiental. Hablaba con un colega de deportes y yo le decía: “¿Por qué ponen a los muchachos a jugar un partido de fútbol a las once de la mañana?”. ¿No les da shocks térmicos de calor? Es que, si vos ves las estadísticas del Instituto Meteorológico, ha aumentado la radiación, y vos los estás exponiendo acá. Y él me decía: “Mira, eso nunca me lo planteé”. Y bueno, desde la sección de Deportes se podría estar hablando de cambio climático. Pero no sé, vieras que es como muy frustrante. Porque a veces yo digo: “¿Cómo hacemos para despertar?”.

*CGP: Justo viste que ahora con el US Open están hablando de eso, del tema del calor y cómo está afectando a los tenistas. Pero, si ves las notas, se quedan en las altas*

*temperaturas, no van un poquito más allá. Y tomando lo que vos decías de que el enfoque en salud es la oportunidad como para hacer más entendible el tema, para acceder a más recursos, para aprovecharlo más todavía, porque estamos en riesgo. En aquellas oportunidades en donde sí pudiste trabajar en particular sobre el enfoque en salud del cambio climático, ¿cómo analizás ese proceso de construcción de las notas? ¿Era fácil acceder a las fuentes, en particular a las fuentes del sector salud, o todavía hay una brecha entre los datos disponibles? ¿Cómo era construir una noticia con esa perspectiva?*

MS: Era complicada porque, lastimosamente, nuestros países tienen la información segregada. Hay un problema de acceso a datos terribles, no sólo en cuanto a tener acceso a ellos, que entonces uno tiene que ir a Tribunales a pedirlos y etcétera, sino también en la construcción de las bases de datos. Y, en el tema cambio climático, eso es clave. Por ejemplo, hay datos del 90 al 95. Después, algo pasó, y hay datos hasta el 2005, 2006. Y algo pasó, entonces después ya se tienen datos del 2010. Entonces, uno no puede ver tendencias porque falta continuidad. O lo que pasa es: “Ah, es que los datos los tiene fulanito”. Pero, ¿y por qué los tiene fulanito? O sea, un particular, cuando esa investigación se financia con fondos públicos. Y también pasa que entonces los investigadores son muy recelosos de sus datos. Incluso la palabra “sus datos”. Esa frase es mal. No son datos de ellos. Si estás haciendo una investigación con fondos públicos, son los todo el país. Entonces yo siento que hay un problema grande de sistematización de la información, y eso hace que uno, cuando tenés tan pocos recursos o una sala de redacción, el periodista simplemente no tiene tiempo para hacerlo. Tengo un colega, Alejandro Fernández, que ahora está en Univisión. Imaginate que él, por falta de sistematización... Él estaba haciendo un trabajo sobre defensores públicos. Tuvo que

leerse más de mil sentencias. Él tuvo que construir la base de datos. Ese trabajo le tomó dos años y tuvo que recurrir a pasantes y todo para que lo ayudáramos de lleno. Y en su tiempo libre, porque no creas que el periódico a tiempo. Entonces, pero si al final, la información nos importa a todos. Entonces, el tema es complicado. En el tema salud es complejo, precisamente por la calidad de la información y la disponibilidad de la información. Además, yo siento que en Estados Unidos sí hay universidades que están invirtiendo en investigaciones para medir el impacto del cambio climático en la salud. En América Latina, estamos viendo primero que no se nos muera la gente, ¿verdad? Pero no hay una planificación a largo plazo. Era como un poco lo que decía ahora Alejandra López. Nuestros gobernantes tienen un plazo de cuatro años en la cabeza. Nada más. Entonces, sí es complicado a la hora de... A ver, es complicado, pero tampoco es imposible. Si uno quisiera trabajar el tema de salud y cambio climático, busca la forma de hacerlo, ¿verdad?

*CGP: Y con las fuentes del sector salud, con los y las profesionales de salud, ¿cómo calificarías el vínculo que vos tenías cuando estabas en el diario en particular a la hora de reproducir una nota? ¿Estaban en tema? ¿Podían dar las respuestas que necesitabas? ¿Sufrían también esta falta de datos que pudiera apoyar los testimonios que ellos pudieran brindar? ¿Cómo era esa relación?*

MS: Hay varias cosas. Por un lado, efectivamente, ellos también sufren de vacíos a nivel de información. Entonces, imagínate que es muy difícil dar declaraciones, porque esa es otra, ¿verdad? En el periodismo, se apuesta a los absolutos. Y en ciencia, no. No todo es absoluto. Siempre dependerá muchas variables. Entonces, para ellos poder dar un argumento, necesitan tener toda la evidencia científica que lo respalde.

Entonces, sí es complicado por ese lado. Entonces, termina siendo una nota sobre hipótesis. Entonces, uno dice “bueno, pero también la gente quiere respuestas”.

Entonces, ese es un dilema. El otro es el intermediario. Los periodistas y relacionistas públicas en las oficinas de prensa de las instituciones. No están capacitados. A mí me ha tocado explicar hasta qué es el cambio climático para poder pedir una entrevista.

Entonces, a veces uno dice “necesito el dato X”. “¿Pero para qué?”. Entonces, se vuelve muy burocrático todo el proceso precisamente porque no hay esa comunicación fluida.

El caso contrario me pasa con la periodista del Ministerio de Agricultura, por ejemplo.

Yo a Rosa le digo: “Necesito datos de las emisiones de gases de efecto invernadero en ganadería”. Y ella sabe a quién preguntarle, a quién pedirselo, y en la tarde me los

manda. En salud, no. Ellos están muy conscientes de datos propios del sector salud,

pero no vinculados a cambio climático. Me pueden hablar sobre nacimientos, sobre

muerdes o incidencia, sobre distribución de una enfermedad, pero no relacionado con

cambio climático. Digamos que ahí hay como una distorsión entre el periodista y la

fuerce. Puede ser que la fuerce finalmente tenga información valiosa, pero el

intermediario no está logrando que fluya esa comunicación. Eso en cuanto a ministerios,

instituciones de gobierno. Me va mucho mejor cuando son instituciones académicas o

científicas porque desde la ciencia ya uno puede abarcarlo. Lo que pasa es que, al fin de

cuentas, el encargado de hacer política pública es la institución gubernamental.

Entonces, hace siempre falta esa parte. Pero sí, con las universidades, centros de

investigación, además de que en muchas uno tiene el contacto directo del investigador -

o sea, te ahorras la persona de prensa-, es muchísimo más fluido.

CGP. *Y por ejemplo, con hospitales. Si vos querías tener el dato de aumento de consultas por afecciones respiratorias, por ejemplo, o algo concreto que por ahí el hospital te podía dar, ¿también sentías estas barreras que mencionabas?*

MS: Sí. El hospital era es mucho más eficiente que el ministerio pero... Y es que ahí viene el tema de capacitación, porque yo tenía que decirle: “Necesito la cantidad de personas con afecciones respiratorias así, así”. Entonces, ok, buscaban ese dato. Pero si yo no tengo la capacitación para hacerlo, yo pido “lo que tengas de problemas respiratorios”. Entonces, ahí es un problema, porque hay falta de capacitación de los dos lados.

CGP: *Y con respecto a incorporar ese foco en salud, pero desde el lado de la prevención. O sea, estamos más acostumbrados a leer sobre el impacto negativo que tiene el cambio climático sobre la salud. Pero en las notas que hablan de soluciones para enfrentar el cambio climático, es difícil ver esa perspectiva que diga, bueno... Y hay datos que dicen que, por tantos pesos que se utilicen en mitigación, se ahorran tantos costos asociados al impacto en la salud. ¿Por qué creés que siempre está esa carga negativa y no todavía lo que ganaríamos, lo que nos ahorraríamos también en términos económicos por actuar rápido frente al cambio climático?*

MS: Siento que hay dos cosas. Por un lado, una distorsión en las salas de redacción que creen que la gente solo reacciona ante las malas noticias, cuando de hecho han salido papers -una vez leí uno en Nature-, que más bien son las buenas noticias las que tienen más impacto en la gente si uno quiere cambiar. O sea, a través del ejemplo de otros, la gente dice “eso yo lo puedo hacer” y se genera un cambio. Pero,

en la sala de redacción, se cree que siempre hay que señalar lo malo. Y hay otra distorsión que es de ego periodístico, que se cree que las buenas noticias, donde se podría meter el tema de planeación, eso no es periodismo. Porque entonces sos el gran periodista si denunciás la corrupción, por ejemplo. O si sacás a la luz algo turbio y todo el asunto, pero un tema de planeación... “Yo con eso no me puedo lucir”. Esa es la mentalidad que se tiene dentro de la sala de redacción, que es un problema de nosotros como periodistas en el sentido de, a fin de cuentas, a quién le escribís, por quién estás trabajando. ¿Para los otros colegas? ¿Para validarte con tus pares o precisamente estás haciendo un servicio público? Entonces, eso es una reflexión. O sea, hay que estar con los pies muy en la tierra para poder... Porque la misma dinámica del día a día te envuelve, y es como que uno termina siendo autómatas y caés en este tipo de cosas sin querer queriendo. Hay que tener los pies muy puestos en la tierra como para ver qué se puede hacer. Entonces, sí. Yo siento que estamos abusando del tema la carga negativa. Muchísimo. A nosotros nos pasaba en Aldea Global, que era muy curioso, porque si vos agarrás del periódico de papel, empezás con la parte de nacionales, que generalmente son casos de corrupción. Seguías con la parte de sucesos, que son los accidentes de tránsito, los muertos y todo eso, y nos ponían a nosotros en el medio del periódico con noticias sobre ciencia. Que también eso es... O sea, no existen las buenas y las malas noticias: noticia es noticia, ¿verdad? A mí me hace mucha gracia porque algunos colegas en La Nación decían que las noticias de ciencia son noticias light. ¿En qué momento una noticia de ciencia es light? Yo no creo que el bosón de Higgs sea una noticia light. Pero bueno... Y nos ponían en el medio. Y a veces, cuando yo interactuaba con la gente que decía que era lectora de Aldea, decía: “Ay, no, yo de una vez abro el periódico en la mitad para leer primero lo bonito. Después leo toda la parte negativa, pero primero leo todo lo bonito”. Entonces, era muy interesante. Incluso a

nivel de pauta publicitaria. A nosotros nos iba muy bien en la pauta publicitaria porque, obviamente, vos tenés una marca y no la querés asociar con muertos ni con corrupción. La querés asociar con un hito científico, con algo positivo en ese sentido.

*CGP: Con respecto a las secciones, lo que observé, relevando todas las notas de 2017, es que la mayor cantidad de notas que incluyen la perspectiva en salud aparece, en primer lugar, en la sección de opinión, y en segundo lugar en ciencia o en Aldea Global. Y es llamativa la cantidad de notas de autores externos al diario que incluyen esa perspectiva. ¿Cómo se trabajaba en la sección Opinión, en particular cuando escribían los invitados sobre cambio climático? ¿Eso lo editaban ustedes, guiaban un poco cuál era el enfoque que tenía que incluir, o eran colaboraciones en las que no había criterio editorial previo?*

MS: Te cuento un poco, que de hecho es muy interesante porque el periódico tenía dos periodistas de salud. Una en Nacional, de toda la parte más gubernamental del asunto, y la otra en Ciencia, que trabajaba a la par mía, Irene. Y la sección de Opinión es un equipo totalmente aparte. Eso es república independiente. Ellos deciden qué va. O sea, muchas veces... No, muchas veces no: el 99 % del tiempo yo me enteraba de los artículos cuando ya estaban publicados. Y el otro 1 % me enteraba porque el muchacho de Opinión se sentaba a la par mía. Porque él sí los editaba, porque a veces el artículo era más largo. Y entonces a veces él me preguntaba: “¿Yo puedo usar este sinónimo?”. Y entonces ahí era donde me enteraba de que iba un artículo sobre cambio climático. Pero ellos eran totalmente independientes en ese sentido.



CGP: *¿Y tampoco había una indicación, que vos supieras, hacia los autores que colaboran de decirles “Incluyamos esta mirada sobre el impacto en la salud”? Era algo que como venía se editaba en cuanto a estilo quizás, pero nada más.*

MS: Nada más. La Nación tiene la ventaja, en este momento, de que el director sí es muy anuente al tema del cambio climático, pero eso no siempre es así. Entonces, como te decía, dependiendo del interés particular de la persona que esté a cargo. Entonces, Opinión sí le rinde cuentas directamente a él. Entonces, sí puede ser que él diga: “Bueno, tema cambio climático es prioridad, entonces se puede publicar respecto a eso”. Sí la gente de Opinión está como muy... Sí le lleva el pulso a la agenda noticiosa del diario. Entonces, por ejemplo, si hoy estamos hablando de elecciones, si hay un tema electoral, entonces ellos buscan entre los artículos que les llegan y sacan el mejor de la parte electoral y lo publican al día siguiente como para darles continuidad. Ellos reciben más artículos de los que se publican. Muchísimos más artículos. Ellos se hacen como una curaduría en ese sentido.

CGP: *En esta metodología de análisis, lo que hace Nisbeth es dividir en seis los impactos del cambio climático sobre la salud: sobre la salud en general, relacionados con aumento de temperatura, relacionados con huracanes tormentas severas y precipitaciones fuertes, relacionadas con trastornos respiratorios, con enfermedades transmitidas por agua o alimentos, y con enfermedades transmitidas por vectores. Casualmente, del análisis de las notas en La Nación en 2017, la mayor cantidad de notas hace referencia al impacto relacionado con huracanes tormentas y precipitaciones. Este dato tiene que ver con la vulnerabilidad de Costa Rica. Pero vos*

*también mencionabas el tema de vectores. Entonces, ¿qué explicación le encontrás así, a primera vista, a este dato? ¿Por qué aparecería más ese enfoque en particular?*

MS: Es coyuntural. En 2016, pasó el huracán Otto, que devastó al país, principalmente la zona norte, porque imagínate que entró del Caribe, cruzó Costa Rica y se disipó en el Pacífico. Y pasó y creó un caos. Entonces, en el 2017, se estaba lidiando con las consecuencias de ese huracán, y llegó la tormenta Nate, que si bien no tuvo categoría de huracán, nos devastó como país. Ahí la afectación fue del 100 % del territorio. Entonces, fue una cuestión coyuntural. No fue porque hubo un esfuerzo consciente por parte de la redacción de decir: “Ah, mirá, hay una relación entre gestión del riesgo, cambio climático y salud”. No, no. Nunca hubo esa reflexión. Simplemente: “Ah, mirá, se nos cayó el edificio encima”. “Tenemos una comunidad inundada”. “Hay gente que está teniendo dengue”. Es más reactivo que propositivo en ese sentido.

CGP: *Y por último. Vos una especialista en el tema. Lo venís cubriendo, lo seguís cubriendo, y tenés esta mirada tan interesante de análisis de la dinámica de la redacción, el tema, el conocimiento. Y además, están involucradas en procesos de capacitación de periodistas en temas vinculados con cambio climático. ¿Cuáles son esas recomendaciones que harías? En particular a los periodistas, pero también, si te escucharan quienes manejan las redacciones. Porque esto recién empieza. A pesar de que tienen muchos años, el cambio climático en los medios de aquí en más... cada vez se va a ver más el impacto sobre la salud, las comunidades van a estar cada vez más afectadas. Entonces, ¿cuáles son esos dos caminos que se debería seguir en esta transformación del rol de periodista que cubre temas ambientales de cambio climático, en particular con la perspectiva en salud?*

MS: Yo dividiría la respuesta en varias secciones. La primera es en cuanto a los encargados de manejar una sala de redacción: jefe de información, jefe de redacción, los mismos editores y el director. Yo siento que en este momento, precisamente por ese adormecimiento, de un momento a otro abrieron los ojos y dijeron: “Uh”. Internet nos está ganando. Entonces, ahorita la discusión se está enfocando más en las herramientas, en el cómo, en lugar de en el qué. Estamos disparando a todo y no pegándole a nada. Entonces, yo siento que antes de preocuparse de sí vamos a poner al pobre periodista a hacer un video y a hacer podcast, preguntarse realmente cuál es la estrategia del medio de comunicación, a qué tema le vamos a dar prioridad, cuáles van a ser nuestras ventajas competitivas a nivel de contenido. Porque yo lo veo aquí en Costa Rica. A mí me hace mucha gracia porque son siete medios de comunicación cubriendo exactamente lo mismo. ¿Para qué yo voy a seguir en lo mismo pudiéndome diferenciar? Entonces, yo siento que, más allá de la herramienta tecnológica -que sí es muy importante a nivel de cómo vamos a comentar y cómo llegar a las nuevas audiencias y todo eso-, más importante aún es la planificación estratégica del medio de comunicación. Y sobre todo, qué es lo que vamos a ofrecerle a nivel de contenido a las audiencias. Ahora, los medios de comunicación están preocupadísimos porque se les fue la publicidad y el modelo de negocio está en crisis, pero siguen ofreciendo lo mismo. Ahora están con un muro de pago y siguen ofreciendo exactamente lo mismo. ¡Y eso mismo yo lo encuentro en otro lado gratis! Pero si yo tuviera una oferta diferenciada, donde pudiera hablar precisamente de cuál es la relación entre gestión de riesgo, cambio climático y salud, la gente prefiere muchísimo más ese contenido, y ese contenido puede ser pago. Entonces, yo creo que esa es una reflexión que hay que hacer, en cuanto a qué es lo que queremos desde el medio de comunicación. A los colegas periodistas... Es complicado porque yo

he estado... O sea, yo conozco esa frustración, ¿verdad? O sea, si trabajas en un medio de comunicación y quieres, se puede hacer cosas. Lo que pasa es que a veces el tema es el precio. Uno termina a veces trabajando doce horas diarias, 12 días a la semana, descansando uno, muchas veces con colegas que ni siquiera descansan. Y ahí es donde uno dice también que la salud del colega repercute en la calidad de la información que está haciendo. Y es curioso porque estamos hablando de salud, y los que tenemos pésima salud somos nosotros, precisamente por estos roles de trabajo tan extenuantes. Entonces, es lo mismo. Ser más estratégicos a la hora de proponer temas verdad. Conocer muchísimo más a las audiencias. La ventaja que tenemos ahora versus colegas que trabajaban en los 80 es que podemos interactuar con las audiencias. Podemos preguntarles si este tema sí, no, porqué. Y qué quieren ver visualizado. Yo hablaba con Katiana (Murillo, de LatinClima) un día de estos. Yo llevo ya 10 meses fuera de La Nación fuera de la Nación. Y ella me preguntaba: “¿Te hace falta?”. Y le digo yo, ahorita en LatinClima estoy escribiendo muchísimo mejor de lo que escribía hace un tiempo en La Nación porque puedo descansar el tema. Y yo siento que las audiencias también agradecen eso. A veces nos metemos mucho en esta dinámica de pegar primero, pero no necesariamente pegamos mejor. Yo creo que eso hay que trabajarlo un poco. El tema de la capacitación es muy importante. Vos estuviste ahora en Diálogos Virtuales. Yo estaba hablando con Katiana y con Maite que era muy frustrante tener este proyecto de capacitación y que sólo se conecten diez periodistas. Lo que les estamos pidiendo es una hora cada 15 días. Yo entiendo. Yo entiendo que a muchos de ustedes sus jefes no le dan permiso y tienen que estar pellizcando tiempo. Es como un círculo vicioso en muchos aspectos. Existen temas de capacitación. Yo sé que Claves 21 hace capacitación, nosotros hacemos capacitación, LedsLac hace capacitación. Ojalá la

gente pudiera optar más por esas capacitaciones para mejorar muchísimo más la calidad de la información que estamos llevando las audiencias.

CGP: *Sí y también tener ese respaldo del medio. Lo que vos decías, no que uno tenga que estar sacándole horas a otra cosa, sino que el medio acompañe. Que participar de una capacitación específica sea un privilegio para el periodista, pero que también sea algo de lo que el medio va a sacar provecho, porque a la larga va a tener un mejor material para mostrarles a las audiencias. Y relacionado con lo que vos decías de esta transformación que tienen que ver los medios, quizás crees que también tienen que ver con que estamos los periodistas acostumbrados a esos criterios de noticiabilidad tradicionales. Hay una noticia en un acontecimiento cuando es novedoso, cuando tiene mucho impacto, y eso nos hace vincularnos con la coyuntura. O sea, es difícil llevar un tema que necesita, como vos decías, hacerlo esperar, porque quizás se sale un poco de lo que tradicionalmente está considerado noticia. ¿Creés que también, con las nuevas dinámicas, con internet, con esto de que ahora hay periodistas que tuitean desde un lugar y al día siguiente ves lo mismo publicado en un diario como nota, también habría que hacer una reflexión y decir, bueno, quizás esos criterios tienen que ser reformulados? Y en particular en temas como éste, en donde se necesita dejar descansar al tema para tener un material más rico que sirva más para quienes lo leen o lo escuchan.*

MS: Hay dos cosas. Una, con respecto a la capacitación, generalmente pensamos en capacitación en periodistas. Pero yo te pongo mi caso. Yo era una periodista rasa y estaba altamente capacitada. Mi editora, no. Entonces eran unos pleitos terribles siempre que me editaba, porque ella no sabía qué era cambio climático, no sabía qué era

carbono. Entonces también hay que llevar los esfuerzos de capacitación a editores y a los community managers. Parece mentira, pero ellos tienen el gran reto de comunicar con 140 caracteres nada más y ahí la precisión tiene que ser muy alta. Entonces, yo creo que también hay que trabajar en esos dos sectores. Por un lado, editores. Por otro lado, community managers. Y yo diría que también periodistas institucionales, precisamente por lo que te decía de que a veces es lo que está creando el ruido entre periodista y fuente. Con respecto a lo otro, que estoy totalmente de acuerdo con vos. Una de las cosas que yo más detestaba en La Nación era ver las notas de que mañana se va a ir la luz o que va a subir la gasolina. ¿Para qué estás dándole un cuarto de página a eso? ¿Ponelo en un tweet! “Ah, no, es que no todo lo usa...”. Y yo: “Es que todo el mundo tiene Twitter”. Y en todo caso, en la nota web, hacés el enlace. Para eso, tenés los hipervínculos. Otra de las cosas que me daba mucha cólera era que siempre me ponían a definir qué era cambio climático. ¿Cuántos años, cuántas décadas voy a pasar yo definiendo qué es el cambio climático, cuando ese párrafo lo puedo estar necesitando para comunicar otra cosa novedosa? ¿Por qué mejor no le pongo un hipervínculo a otra nota donde ya haya puesto un cambio climático? Pero el periodismo sigue siendo demasiado rígido. No es el periodismo, porque yo siento que el periodismo ha ido avanzando. Es como que las estructuras de los medios de comunicación siguen siendo demasiado rígidas y necesitamos evolucionar. Precisamente por eso. Ahora tenemos muchísimas más herramientas que las que teníamos antes. Un día de estos estaba viendo un artículo sobre cómo utilizar las historias de Instagram. ¿Por qué no podemos hacer ciertas notas a través de historias de Instagram? ¿O a través de colas de tweets? ¿O a través de podcasts? Precisamente lo que vos decías, o sea, por qué voy a tuitear toda una conferencia de prensa y al día siguiente voy a hacer el resumen de los tuits. No tiene

sentido. Mejor utilizo ese espacio para dar otra visión o para, no sé, poder aprovechar muchísimo mejor.

*CGP: Si o la colaboración. Por ahí, si vos estás cubriendo la conferencia de prensa tuiteando, en paralelo hay otra persona de la redacción que está buscando ampliar la repercusión de lo que se está diciendo en la conferencia. Trabajar más de una manera colaborativa. No que el mismo periodista que fue a la conferencia después tiene que volver a sentarse a escribir una nota sobre lo que ya estuvo tuiteando. Y si tiene que ver con esas estructuras que vos decís que todavía no se modifican.*

MS: Aún más irónico es cuando se hace el streaming de la conferencia de prensa. Pasa mucho en deportes. Hacen el streaming de la conferencia de prensa y la nota que sale es el resumen, no solo de los tuits, sino del streaming. Ay, pero vinculá el video y ya. También yo siento que es una cuestión como de plantearnos... Yo siento que también los periodistas están tan cansados por las dinámicas de trabajo, los horarios, la falta de recursos, porque a mí me pasó. Llega un momento en el que... Yo ya tengo 20 años de ser periodista. O sea, a, b, c. Ya. Salió. Como maquila. Ya salió. Y muchas veces perdemos esa parte bonita de sorprendernos a nosotros mismos, de buscar nuevos enfoques, de buscar nuevas aristas. Incluso de salir a la calle. Yo no sé si a vos te ha pasado, pero hay demasiados periodistas sentados en la sala de redacción, cuando la noticia está en la calle. De hecho, fue un pleito muy grande con uno de los jefes de redacción, que yo le decía: “Usted me está pidiendo hacer periodismo ambiental desde un escritorio”. “Ay, es que es demasiado caro mandarla usted a algún lado”. Y yo lo que le estaba pidiendo era ir aquí nomás. Entonces si es demasiado caro mandarme a un parque nacional a hacer mi trabajo, entonces no le ofrezca a la audiencia periodismo

ambiental. Porque el muchacho de Economía quizá sí puede hacer muchas cosas desde el escritorio, pero yo cómo voy a fiscalizar si una represa se está haciendo bien o mal si no la puedo ir a ver.

*CGP: Y además cuando hoy contás con las herramientas tecnológicas como para ni siquiera estar en el diario. Un periodista que necesita estar en la calle puede mandar la nota desde cualquier lugar y todavía sigue estando esa mirada de que sí los periodistas no están sentados... O sea, es como la lógica del trabajo la fábrica. Hay que ocupar el espacio porque si no, no estás trabajando.*

MS: Y también hay una dependencia por parte de los periodistas más jóvenes a que todo está en Internet y no salen a reportear. No salen a reportear. Recuerdo una vez a una pasante que hacía todas las entrevistas por teléfono. Y en el almuerzo, le dije: “¿Y cómo haces para ver que no te están mintiendo?”. Y ella me decía: “¿Cómo?”. Y yo: “Cuando uno hace el tú a tú, uno ve la comunicación no verbal, entonces ahí uno ve si está mintiendo no. Por teléfono, no necesariamente”. Entonces, me dijo: “Ah, mirá, no me había puesto a pensarlo”. Y yo: “Levantate de la silla. Además es bueno para la salud moverse, aunque vayas a tomar el bus o al metro para ir a hacer la entrevista”. Hay que reenamorarse... Somos como un matrimonio con demasiados años de casados, ¿verdad? Entre el periodismo y los periodistas. Y hay que reavivar la llama. Tenemos que replantearnos cómo reconquistarnos unos a otros para seguir manteniendo esto. Y es un favor de las mismas audiencias. La misma gente está tratando consumir en otros lados lo que no está encontrando en los medios de comunicación. Estamos cediendo nuestros espacios.



CGP: *¿Alguna vez alguna de estas dos periodistas de salud que vos mencionabas que se acercó a vos porque le había llegado un tema que tenía que ver con cambio climático y no sabía cómo abordarlo? O sea, un tema que fue directo a Salud, si alguna vez fue y qué tipo de consejo te pidió.*

MS: Sí, en ambos casos. Las dos periodistas y, sobre todo, la que trabajaba directamente conmigo en Ciencia. Muchas veces ella me decía: “Bueno, yo hago el tema pero necesito que me ayudes”. Entonces ahí lo hablábamos y entonces yo le preguntaba: “¿Qué datos tenés?”. Entonces, ella me decía cuáles. Y yo: “Pero esto está superinteresante. ¿Por qué no te vas por este lado?”. Y me dice: “Mirá, yo no lo había visto así”. Y entonces era muy interesante. La ventaja de ella también es que tiene una maestría en Salud Pública. Entonces, tenía esa facilidad digamos. Entonces, lo conversábamos también porque éramos muy amigas. No era que existía un protocolo por el que ella me tenía que preguntar ni nada, sino que ella me decía: “Mirá”. Igual, cuando yo tenía algún tema de salud, le llegaba y le preguntaba a ella.

CGP: *¿Y al revés? En cuanto a tu editor o editora, ¿alguna vez vos llevaste un artículo sobre cambio climático y te pidió que incluyera la perspectiva de salud o eso nunca te pasó? Como para hacerlo un poco más cercano a las audiencias.*

MS: No. Sobre todo la última. La última era terrible. Como te digo, ni siquiera sabía qué era el cambio climático. Entonces, ella se limitaba a pasar el corrector ortográfico. Esa era la edición.

CGP: *Está pasando un montón en las redacciones...*

MS: En el mismo año, renunciamos Laura Rocha a La Nación de Argentina, Paulitas a Los Tiempos de Bolivia, y yo renuncié a La Nación de Costa Rica. Y meses después renunció Antonio Paz a Semana Sostenible porque ya, o sea... Era humanamente imposible mantener esos ritmos de trabajo que había. Y ahora todos estamos con proyectos propios. Yo estoy ahorita más satisfecha con el trabajo que estoy haciendo por lo que te decía: porque puedo descansarlos. Hay muchos temas de salud que se me quedaron en el tintero porque no los puede resolver. Recuerdo que propuse uno sobre... Una vez, en una conferencia de prensa del IPCC, una de las investigadoras su tema de investigación -imagínate qué interesante- era la psicología de la gestión del riesgo. Por qué la gente no evacúa cuando se le pide que evacúe. Y ella lo estaba tratando precisamente para crear protocolos y llevarlo como un tema más de adaptación al cambio climático. Incluso cómo atender a la gente a nivel psicológico después de un desastre, por ejemplo. Pero no solo es la parte paliativa, sino también la parte preventiva. Ese era un tema que yo tenía que nunca logré publicar porque nunca había campos, nunca había tiempo, porque había que hacer la nota de la gasolina.

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 6 - Transcripción de la entrevista a Katiana Murillo (Costa Rica)

Realizada el 5 de septiembre de 2018

*CGP: La primera pregunta tiene que ver un poco con LatinClima, con el proyecto y con el balance de LatinClima, que fue creado en 2015. ¿Cuál es el balance que vos hacés del trabajo de LatinClima durante estos años? ¿Creés que los objetivos que se propusieron cuando lanzaron la iniciativa se están cumpliendo? ¿Cuál es el balance?*

KM: Sí. Cuando lanzamos la iniciativa fue un poco como midiendo o viendo un poco el interés que existía en temas de cambio climático y también en vacíos, la brecha de conocimiento por ponerlo así, de los periodistas a nivel latinoamericano sobre estos temas. Y no solo a nivel latinoamericano. Esto se ha visto también a nivel global, cuando nos reunimos representantes de redes a nivel global, lo que se piensa que son falencias en América Latina responde mucho a lo que está pasando también a nivel global. Entonces, el tema es que, por un lado, los temas de cambio climático van avanzando a una velocidad enorme. Es decir, salen iniciativas, conceptos en lo que se suponía que iba a pasar en los años futuros, que está pasando ya. Entonces, todo está cambiando los paradigmas se aceleran, los escenarios de cambio climático, por ejemplo, que se habían vaticinado para final de siglo están pasando ahora. Entonces bueno, un poco todo esto, la idea de LatinClima siempre puede tener dos líneas: una informativa, para tratar de enfocar el tema siempre desde un punto de vista constructivo, no catastrófico solamente, pero sí dándole seguimiento a estos cambios que están generando. Es decir, lo que hoy se establece como la situación real, ya mañana puede ser diferente o peor, dependiendo del subtema que se esté abordando. Y por otro lado, el

tema de capacitación a periodistas, precisamente porque las escuelas de periodismo también van muy atrás en cuanto a la formación especializada de periodistas sobre todo en un campo donde los mismos expertos también necesitan estar actualizándose constantemente. Entonces, eso fue un poco todo lo que motivó la creación de LatinClima y también el hecho de que hay muchas redes de práctica en diferentes sectores, y por qué no tener una en comunicación, que es parte del asunto. Entonces desde el 2015, cuando lanzamos LatinClima, que fue muy simbólicamente el hecho de que fuera justo el año de cuando se aprobó el acuerdo en París, ha habido mucho que hacer, ha sido bastante satisfactorio. Más allá de lo que hubiéramos pensado, que en cuanto a respuestas que podríamos tener, hemos logrado hacer muchas cosas. Vemos que hay periodistas interesados en la región, cada vez más. Se necesita también sensibilización, hacer conciencia y además sobre todo a la academia, a las asociaciones de periodistas, para que entiendan que este no es un tema muy especializado, sino que realmente yo considero que todos los periodistas en general deberían de tener un bagaje sobre cambio climático para entender muchas de las cosas que están sucediendo y que solo, a la luz de eso, que se puedan interpretar ya sea las noticias desde el punto de vista económico, político, social. Entonces, haciendo un balance, yo diría que sí que ha sido muy buena la respuesta y que hay mucho por hacer cada vez más, que siguen los cambios de forma acelerada, que los expertos también necesitan acercarse a los periodistas. Todavía no hay un acercamiento fuerte. Viste que en la Semana del Clima, que yo lo observo, casi no hay prensa, no hay... Como que la gente que está metida en el tema del cambio climático y habla de eso va y participa en todo. Y resulta que no hay más esfuerzo para involucrar a la prensa y a los líderes de opinión y en reuniones que son claves, como en este caso para América Latina. Así un poco a nivel general. No sé si quieres que profundice en algo específico.

CGP: *Sí, alguna de las cosas que mencionaste. Por ejemplo, el tema de la formación de los periodistas en el tema de cambio climático. Ustedes trabajan con periodistas que están digamos empleados por los medios, pero también con periodistas freelance que tienen de alguna manera la posibilidad por ahí de elegir un camino de especialización y después buscar medios en donde publicar sus notas más en línea con sus propios conocimientos, ¿no? Pero en el caso de los que trabajan en un diario, por ejemplo, los que están dentro de una estructura, que incluso Michelle Soto decía que son estructuras rígidas y obsoletas también porque no se adaptan a las nuevas formas de la comunicación. A partir del trabajo y del vínculo que vos tenés con periodistas de diarios, ¿cuáles son las dificultades que ves como para que los periodistas puedan ganar esa formación específica en temas de cambio climático? ¿Es un tema que falta que el medio lo promueva y lo acompañe, y recae sólo sobre el interés personal? ¿O tiene que ver con las propias rutinas periodísticas que quizás no dejan espacio para una capacitación más profunda?*

KM: Yo creo que todavía en los diarios falta mucha sensibilización de los editores, de los que están a cargo de decidir cuál es la cobertura informativa que se va a realizar día a día, porque muchos no tienen esa formación. Y no solamente hablaría de formación, sino de sensibilización, de que ellos entiendan que realmente el tema no es porque, por ejemplo, a Michelle Soto se le ocurrió y porque Michelle es fanática del ambiente y que por eso es importante. No, sino porque realmente es algo que está pasando a nivel global. Yo siento que no se fijan. Todavía no existe esta conciencia de lo importante que son estos temas, aún cuando se están abordando muchas instancias a nivel global, a nivel de presidentes. Hay ejemplos de países que ya tienen un consejo

asociado al ejecutivo sobre este tema. Incluso en un país como Costa Rica, que siempre ha estado a la vanguardia y se le reconoce por todos los esfuerzos ambientales, la prensa nunca ha ido a la par de eso. Es decir hay una brecha grande y nunca he entendido por qué, si el país avanza en esa parte muy bien, la prensa no lo ha captado, todavía no le da el espacio necesario. Entonces, yo creo que por un lado sí, hay que sensibilizar, no solamente porque hay gente que mueve el tema en los medios. Una Michelle cuando estaba en La Nación, por ejemplo. También yo trabajé en La Nación hace algunos años y lo que pasaba en esa época, cuando estaba apenas iniciando el tema, era que incluso había estereotipos: si yo cubría ambiente, obviamente tenía que ser vegetariana.

Entonces ahí también hay un estereotipo detrás que no ayuda. Si el tema ya lo están abordando las empresas, a nivel de CEO, es un tema que a nivel de responsabilidad social ya está calando más y ha avanzado. Yo cubrí la COP de Lima y también la de París para un medio que es del Grupo Nación, que es El Financiero, pero obviamente no es La Nación, no es como el espacio que Michelle tenía, que va más enfocado en temas de la ciudadanía. Entonces yo tenía que buscarle la vuelta al asunto y ver como la COP de París podía interesarles a los empresarios. Entonces, qué les decía yo de por qué era importante estar ahí, qué era de lo que se iba a hablar pero desde el punto de vista económico y empresarial. Entonces, yo creo que falta mucho eso, en los espacios de política, también la economía. Por ejemplo, salud, me parece siempre básico y es uno de los que todavía no se ha hecho el enlace bien en los medios, no se hace todavía lo de salud y cambio climático. Incluso a nivel de expertos, yo siento que todavía hasta ahora se está empezando a hablar un poquito más, de hacer estos vínculos entre salud y cambio climático. Por ejemplo, los periodistas no lo están haciendo todavía, y eso es parte de los desafíos. Eso es lo que creo, que por un lado hay que sensibilizar más a los editores y a los jefes de información, porque siempre va a haber un periodista como

nosotros, que nos interesa el tema y que somos como muy emocionados cubriendo esto, pero más allá de eso, que se entienda que hay que cubrirlo, ya no porque me guste, sino porque realmente es parte de la agenda global, de la agenda nacional y nos va a afectar a todos. Y, sobre todo, ir metiendo ese tema en las agendas en donde nunca han estado porque siempre se ha dicho “eso es ambiente”, cuando debería ser un eje transversal, que es parte de las discusiones que tienen los gobiernos y los entes de cambio climático para poder hacer calar el tema a nivel nacional. Hay que hacer algo así a nivel de medios. Todavía hay un desafío muy grande.

*CGP: Y en relación con lo que estás diciendo, que tiene que ver con cómo están organizadas las redacciones -y eso un poco Michelle también me lo contaba-, en donde el que lleva temas de salud, lleva temas de salud. Hay una visión muy rígida de los temas y de las secciones de cada periodista, y esa transversalidad hasta ahora no se ve demasiado en estructuras como las de un diario. Entonces, ¿cómo te imaginas que se puede promover esa esa transversalidad en concreto? Porque si no existe nunca esta iniciativa de parte del medio o si nunca tenés un editor que la promueva, va a ser difícil avanzar hacia un cambio. Entonces, sobre todo en un país como Costa Rica, que como vos decís, la agenda ambiental es muy fuerte y, sin embargo, todavía están estas cuentas pendientes. Entonces, ¿quién tiene que dar el primer paso? ¿Es una cuestión más de actores estatales, que son los que tienen que promover más acciones, o de organizaciones como LatinClima? ¿De dónde tiene que venir ese primer paso para poder avanzar más rápido?*

KM: Sí, yo creo que hay una labor grande que tienen las direcciones de Cambio Climático, los ministerios de Ambiente, para involucrar más a la ciudadanía. Todas las

estrategias de cambio climático que existen, pueden variar los ejes dependiendo del sector económico al cual quieran darle más atención o que representa más este país, pero todos tienen que tener un eje de sensibilización en comunicación. Yo trabajé de consultora en la Dirección de Cambio Climático hace poquitos años, que fue cuando nació LatinClima. La cooperación alemana apoyó el tema de una red y empezamos con talleres para periodistas costarricenses, y la verdad es que nos fue bien en esos talleres porque llegaban también periodistas que normalmente no saben del tema. Era como empezar un poco el a, b, c. Eso ayudó mucho realmente: empezar a concienciar y porque había que buscar un incentivo también para los periodistas. Siempre se les da un certificado o si cuenta de alguna forma verdad para que ellos vayan avanzando en sus carreras y eso también llama la atención. Pero hay mucho que hacer. Yo diría que sí. Por un lado, hay que buscar la mejor forma de involucrar, visibilizar y capacitar a los periodistas de medios, pero que involucre también a los editores y a los jefes de información. Yo creo que, a estas alturas, ya deberían por lo menos tener la noción de que el cambio climático es un tema importante, que cobra cada vez más importancia, y entonces tendrían que estar abiertos a alguna reunión, conversatorio. No sé, habría que ver los mecanismos de comunicación más efectivos. Si es reunirse con los jefes de información, tener reuniones concretas o programar, por ejemplo, capacitaciones. Hay un tema ahora que hablabas de los periodistas. Yo estoy en un grupo de periodistas que somos todos de diferentes generaciones, es muy particular. Y nos reunimos de vez en cuando a tomar café, que de hecho se llama “El café de las 3”. Y hay periodistas de todo tipo: hay uno de televisión muy reconocido, hay periodistas veteranos, hasta en deporte. Y resulta que hay dos periodistas muy buenas, pero muy buenas en el tema de salud. Trabajaron en La Nación muchos años. Una está en La Nación y sigue cubriendo el tema, y la otra está en la Caja Costarricense de Seguro Social. Las dos son bastante



buenas, han cubierto salud toda la vida. Y recuerdo, cuando llegué de la cumbre de París, hicimos un café. Entonces, fue espontáneo, no fue planeado, pero empecé a explicarles qué era lo que había pasado y por qué el Acuerdo y la importancia. Estaban interesadísimas. Estaban así como haciendo las relaciones y los vínculos, incluso decían: “Sí, tenemos que buscar los datos para que los especialistas en cada área nos expliquen cómo se relacionan las cosas”. Entonces eso para mí fue una forma de medir que periodistas en este caso del sector salud estaban interesadas si realmente ven el asunto desde un lugar del que no sabían. Es que el punto es ese: todavía como que no han hecho el clic de cómo pueden relacionarse las cosas y porque los medios siguen todavía con una agenda muy inmediata. El cambio climático tiene que verse a corto, mediano y, sobre todo, largo plazo, como para asociar todo lo que está pasando e ir más allá. Y generalmente, con la noticia diaria, es muy difícil. Todavía cuesta que alguien relacione una catástrofe natural. En el caso nuestro, cuando vienen los huracanes o las tormentas tropicales, y cómo asociar eso al calentamiento, que son más fuertes, el calor y el calentamiento sobre todo en los océanos hacen que fenómenos de estos tengan más intensidad. Es lo que yo veo ahora que, cuando salen noticias del tifón en Japón -que es terrible-, hay gente a la que le cuesta mucho ver eso. Y en el sector salud, hacer esa relación de cómo estos procesos a largo plazo nos van a afectar mucho más. Entonces hace falta... Yo creo que el interés sería grande, pero hace falta buscar los mecanismos para hacer ese clic, para involucrar poco a poco a los periodistas que no están metidos en el tema, para hacerles ver la importancia del tema y el interés para que se capaciten también. Sí, hay mucho que hacer en eso. Es parte del tema, porque siempre va a haber quienes voluntariamente van a estar siempre metidos porque les interesa, pero entonces el reto es ver cómo llegar a los otros descubriendo los otros temas y que apenas tienen la noción, o todavía no tienen la noción de lo importante que es asumir eso. Y sí, tiene que

ser una labor conjunta de organizaciones, donde están involucradas organizaciones periodísticas y también los entes ambientales y etcétera. Por ejemplo, te doy un caso. Justo hoy es un día de reuniones. Acabo de tener una reunión con la gente del MVOTMA, la gente de comunicaciones del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente de Uruguay, porque estamos planeando un seminario para periodistas uruguayos en la primera mitad del próximo año presencial. Un taller y un foro también para periodistas. Entonces, eso para mí es un primer paso, porque se está involucrando a la Asociación de Prensa de Uruguay por un lado, y también está el ministerio, que tiene un papel importante porque pone a los expertos, y la parte periodística que hay que ver cómo se desarrolla. Pero, para mí, este es un ejemplo de inquietud de un país, de cómo podría funcionar algo para capacitar a periodistas, porque en Uruguay, igual que pasa en otros países, no hay periodistas masivamente especializados ni interesados en el tema. Pero es parte del asunto que estamos viendo cómo interesarlos para que sientan que es un tema sobre el cual deberían saber y cómo empujarlos para que lleven estas capacitaciones. Aunque no necesariamente sigan escribiendo sobre el tema, sino que por lo menos que tengan más información.

*CGP: En particular, con respecto al impacto sobre la salud del cambio climático, ¿por qué creés que sería bueno que las noticias empiecen a hablar más de ese impacto y empiecen a incluirlo más en las notas? ¿En qué crees que se podría traducir eso, en cuanto a visibilización del problema o necesidad de mayor compromiso para actuar urgente? ¿Qué le sumaría ampliar esa perspectiva de salud en la cobertura de temas vinculados con cambio climático?*

KM: Tienen que entender que hay muchas cosas que están pasando a nivel de salud que sólo se explican por el cambio climático. Si ellos logran entender que eso es así, la cobertura va a ser mucho mejor y la ciudadanía va a estar mejor informada. Por ejemplo, es que hay tantas cosas ya vinculadas, el hecho de los eventos extremos, cómo repercuten en la salud, las olas de calor, estos vectores por ejemplo que ya están apareciendo. A mí me impresiona esto de que ya haya mosquitos del dengue en Uruguay. Cuando uno lee que ya el calentamiento hace que el mosquito del dengue ya esté colonizando áreas que eran impensables, en México de altura, por ejemplo, y Sudamérica, para mí es impresionante. Entonces explica muchas cosas que están pasando y además de forma acelerada precisamente por esta cuestión. Cuando los eventos extremos también están asociados. Yo también he dicho que el cambio climático está presente en muchas cosas como un elemento vital, pero no todo es culpa del cambio climático, ¿verdad? Que eso también es un error al que se puede llegar. El cambio climático agrava situaciones que ya están mal, tanto si hay insalubridad... Una inundación puede hacer que las cosas que están mal estén peor. Ahora acabamos de terminar el curso que convocamos para periodistas y comunicadores con énfasis en el tema del ODS6 (Objetivo de Desarrollo Sostenible) que tiene que ver con agua y toda la relación con cambio climático. Entonces, por ejemplo, estamos en la fase de revisar trabajos, porque había un concurso en el medio, que eso también es interesante, ¿no? Ver cómo estimular a la gente a escribir y a hacer cosas diferentes. Entonces, hay un artículo de los que presentaron los participantes que me llamó la atención porque tiene que ver con bacterias que se están produciendo en el embalse de Salto Grande que están afectando el río Uruguay de los dos lados. Es parte de lo que hay que hacer, más investigación, cómo en este tipo de bacterias pueden estar aumentando en época de verano por el calentamiento. Pero esto es como como un ejemplo también de temas

novedosos para los que la gente no tiene explicación. Me hizo gracia, ahora que estuve en Uruguay, que obviamente el clima era maravilloso y agarré la tormenta de Santa Rosa, que parece que es famosa. Es algo que si uno ve, a nivel de tradición de otros países, hay cosas que se vienen, y a nosotros nos pasa lo mismo. Ya cuando llueve mal, qué influencia hay o que es el veranillo de San Juan. Eso que la gente utilizaba en el campo para explicar muchos fenómenos antes. Y ahora hay muchos que no pueden explicar. Entonces, la gente necesita respuestas, de cómo cómo enfrentar la cosa dependiendo del lugar donde esté. A esto que está hablando de las bacterias, que no me acuerdo bien nombre, el tema es que también hay otros fenómenos. Estuve hace poco también en República Dominicana y, tanto en México como en Dominicana, está llegando un alga que empieza a infectar las playas. Y estaba leyendo, tengo que investigar más y por eso me gustaría hablar con expertos precisamente porque sería un tema interesante, pero esta alga está llegando a esas playas idílicas que uno ve en las imágenes. Y entonces yo hago a Punta Cana, que afortunadamente era para trabajo -no era que me fui a vacacionar a Punta Cana-, pero cuando uno llega a Punta Cana y tienen en mente esas playas idílicas y lo que ve es un alga que es de color marrón y que llega pero en cantidades impresionantes. La playa puede está infectada, entonces están constantemente sacando esa alga en la playa y no lo logran. No logran sacarla. Entonces la gente se baña con esa alga por todos lados y no se sabe tampoco para la salud qué efectos podría tener, porque parece que si hay una descomposición ahí, qué pasa. Y ahora viene de corrientes recogiendo nutrientes y cosas. Entonces, digamos que es un caso interesante que se vincula no solamente a lo que podría pensarse tradicionalmente en cuanto a eventos extremos, que son olas de calor o inundaciones que generan otro tipo de problemas también en la salud y todo, sino que son esos fenómenos que tal vez existían, pero que se están incrementando y que no estaban mapeados y que el sector

turismo tampoco lo tenía muy enfocado. Entonces, el tema de salud tiene que ver con un montón de cosas y están saliendo temas nuevos, como este. Ya nadie se imaginaba que pronto un alga iba a llegar a las playas de México y de República Dominicana, con un signo de interrogación grande: de qué forma impacta en la salud, porque es mucha gente la que se baña -no sólo en la parte estética-. Pero bueno, en síntesis es que sí, tiene que ver con muchas cosas. Para mí el tema de salud, te lo digo no porque seas vos, pero es fascinante. Me gustaría saber mucho más y los periodistas deberían de capacitarse más. Yo creo que eso es parte de lo que precisamente hay que hacer: empezar a agarrar a los periodistas por sector y capacitarlos en cambio climático. Ya no a los periodistas que quieren capacitarse solo en cambio climático y que les apasiona el tema, sino ir por cada sector para meterles eso, para ver cómo debe enfocarse el tema y cómo impacta y cómo debe proyectarse en función del tema que cubren y que ya por algo lo cubren: porque están asignados, porque les gusta.

*CGP: Para no ponerles todo el peso a los periodistas, porque las dos somos periodistas y sabemos que no controlamos todas las condiciones de producción de las noticias. En cuanto al sector salud y a las fuentes que provienen del sector salud (profesionales de la salud, organismos de gobierno y demás). ¿Cómo dirías vos que es la relación con estas fuentes al momento de tener que construir noticias de cambio climático con esa perspectiva de salud? ¿Qué rol juegan esas fuentes? ¿Están preparadas para atender a las consultas de los periodistas en temas de cambio climático? ¿O también eso es algo que todavía está pendiente de parte de las fuentes el poder incorporar esa perspectiva de salud a la cobertura de temas de cambio climático?*

KM: Sí, bueno, ese es también un punto muy importante porque, siendo un tema tan específico, hasta dónde también las autoridades de salud están enteradas, capacitadas y preparadas para hablar sobre el tema, es parte de lo que yo considero que todavía falta mucho. Yo estuve un ratito en aquella sesión de la Semana del Clima donde también estabas obviamente, la de salud. Pero me encantó la parte del que habló sobre lo que estaban haciendo con los hospitales del Caribe. Yo siento que es un tema muy nuevo también para el sector salud. Es decir que hay un tema que no se termina de dominar bien todavía y están todavía -es mi percepción- acostumbrados a trabajar en su nicho específico, en su realidad concreta. Y es ver hasta qué punto los expertos del cambio climático, los que saben del tema, han avanzado para involucrar más al sector salud. Pero yo creo que sí, que tanto como los periodistas necesitan avanzar y capacitarse, también la gente del sector salud que todavía no ha hecho tal vez ese clic, evidentemente.

CGP: *Y con respecto a las fuentes, a la hora de incorporar esta mirada, a partir de lo que te comentan los periodistas a los que ustedes capacitan -los que trabajan en diarios, como para acotar un poco a quienes nos estamos refiriendo-, ¿tienen margen de decir “voy a dedicarle tiempo y recursos a producir una nota”? Por ejemplo, Puerto Rico. El huracán María dejó sin luz a la isla muchísimos días más, de 200 días. Los hospitales estuvieron colapsados sin energía y trajo un montón de consecuencias en salud. Si un periodista decide hacer alguna investigación que sale de cubrir el día a día y dedicarle más tiempo a hacer una investigación especial que tenga que ver con cambio climático y salud, ¿vos crees que en un diario, por ejemplo de Costa Rica, hoy eso es posible o no existe ese espacio ni ese tiempo que le puedan dedicar ni ese*

*acompañamiento de parte del medio para poder producir una nota de esas características?*

KM: Eso siempre ha sido parte de los problemas a los que los periodistas se han enfrentado siempre, que es la falta de recursos, sobre todo cuando por el tema hay que ir e instalarse en la zona. Siempre es complicado, no se tienen los recursos necesarios y a veces no están disponibles. Yo creo lo siguiente. Si bien me parece que hay más limitaciones para hacer cosas más profundas y digamos a nivel de investigación, de realmente ir más allá de un hecho, yo siento que si el periodista hace ese clic y siente que por ahí hay un ligamen, que no solamente llegar y hablar del evento extremo en sí mismo como un evento meteorológico que nos tocó, sino que no es tanto eso sino que también responde a unas causas y tiene también unas consecuencias que no son hoy sino más allá... Hay cierto margen. Si se tiene a los expertos adecuados. Incluso porque siempre va a ser una riqueza para ellos buscar ángulos diferentes que los diferencian de otros medios. Porque si hay un hecho importante, todos lo van a cubrir obviamente. Pero si ellos hacen el clic de que pueden darle otro ángulo, aún cuando no sea tan profundo, pero por lo menos tienen al experto, pueden por lo menos mencionarlo y pueden dar algunos datos, eso ya es una ganancia y si lo pueden hacer. Ya sí, el hecho de desplazarse utiliza más recursos y esfuerzo, y es algo que depende del mismo periodista y la realidad del medio y de cuánto pueden convencer al editor y al jefe de información de que es importante. Pero yo siento que sí hay un cierto margen desde el momento en que el periodista hace ese vínculo, de ir más allá de un hecho y ligarlo ya con todo lo que tiene que ver... Por ejemplo, ver un evento extremo del punto de vista salud, ya solo con eso es una ganancia. Y se puede hacer, aunque sea en una nota. Se puede darle un giro diferente, con el hecho de entrevistar a un experto que cuenta esa

parte, ya por lo menos se puede partir por ahí. No se puede pretender que, de buenas a primeras, ya se hagan noticias o informaciones a profundidad. Pero se puede empezar con la misma noticia, con los mismos recursos y con lo mismo que existe, pero dándole ya un tono diferente para empezar a crear cambios.

*CGP: Las dos últimas preguntas. Una tiene que ver con un dato que surge del análisis cuantitativo que hice de las notas publicadas en 2017 en La Nación de Costa Rica y que llamativamente, por lo menos llamativo, para mí quizá no sea un dato llamativo para vos, la mayor cantidad de artículos sobre cambio climático que incluyen una perspectiva de salud aparecen en la sección de Opinión. O sea, escritos no por periodistas del diario, sino por columnistas invitados, por gente que envía su columna. Y en segundo lugar, aparecen en Ciencia, en Aldea Global. Pero la mayor cantidad está en Opinión. Te quería preguntar primero si te sorprende este dato o no. Y segundo, qué tan importante es una columna que sale publicada en Opinión para los lectores. ¿Es algo que puede marcar agenda o tiene un lugar marginal dentro del diario?*

*KM: De la parte de Opinión, sí me sorprende un poco. No sabía que era así, la verdad. Pero sí, la parte de Opinión es importante, pero es obvio que le va a llegar a un sector mucho más pequeño. La gente que consume el tema de Opinión son más... si bien pueden ser líderes en campos específicos, que pueden saber sobre el tema -y obviamente es importante que se maneje esto-, pero no va a llegar al grueso de la población. Tiene que bajar a niveles regulares de notas. Debería de ser así, pero ahora que están mencionando eso, yo si he notado, y tendría que verlo ya sistemáticamente, ya con una revisión para poderlo medir, pero sí he notado por ejemplo que La Nación, en los últimos años, la línea editorial ha sido muy favorable al tema del cambio climático.*



Incluso, empiezan a tocar más de este tipo de temas, ya sea para criticar al gobierno porque no está haciendo lo suficiente, lo que sea. Pero entonces eso es bueno. Pero sí, todavía hace falta más hacer ese ligamen. Por ejemplo hoy leí La Nación y dieron una nota que me llamó la atención de que Costa Rica es está entre los cinco países del mundo en donde la gente es más sedentaria, no hace ejercicio. Entonces, era el enfoque de cómo esto impacta en la salud y las enfermedades que pueden derivarse y todo el asunto. Ver, una nota como esa, si se liga además a temas de cambio climático que van a agravar ciertas situaciones y que esto podría ser peor por tal y tal cosa, ya sería una ganancia. Por lo menos un párrafo, ¿verdad? Para que la gente vaya entendiendo que además si es sedentaria y no se cuida y, además del cambio climático, crea ciertos riesgos para la salud, ahí es donde se puede ir haciendo un poco este cambio que mencionaba antes. Se empieza a ver las notas con este enfoque. Pero bueno, lo de la parte de Opinión es importante, pero llega obviamente a un sector específico y no baja tanto. Lo que hace falta también es trabajar mucho estos temas a nivel de redes, de como también los medios enfocan las notas que generan a nivel de promoción en redes sociales. Tiene que haber más creatividad y más estrategia de cómo llegarle más a la gente por estos medios.

*CGP: Por último, de lo que de lo que vos recordás y percibís en la cobertura de temas de cambio climático, ¿sentís que cuando se habla de salud -vinculado con cambio climático- se habla más de las consecuencias que de los beneficios de la mitigación, por ejemplo? ¿Se habla más a partir del aumento en la frecuencia de eventos climáticos extremos y eso trae estas consecuencias que empeoran la salud, y no tanto de cuáles serían los beneficios de la mitigación en relación con la salud? Es decir, las enfermedades que se evitan, las consecuencias de impacto sobre la salud en*

*las comunidades que se evitan si uno actúa frente al cambio climático. ¿Te parece que existe ese peso mayor sobre las consecuencias?*

KM: Si bien he visto noticias que hablan de lo que se puede ahorrar el país en enfermedades, en muertes... Digamos, he visto cosas de esas, pero más en función de la cuestión negativa. Y eso es importante, porque es como darle vuelta al asunto y decirle a la gente: "Bueno, esto puede pasar si no hace esto, pero si lo puede lograr y puede adaptarse de esta forma...". Sí, hace falta mucho de eso. Sí, la parte digamos de función educativa de los medios para orientar a la gente hace mucha falta. Entonces se queda mucho en el tema de "Ay, sí, estamos terrible y esto nos va a impactar de esta forma". Es entonces enfocarlo de forma diferente. Incluso, por ejemplo, el transporte en la ciudad, que siempre es complicado, sobre todo en América Latina. De pronto, la gente tal vez no tiene todos los elementos para decir: "Sí, a mí me interesa el transporte eléctrico". Porque le parece muy abstracto eso de que se reducen emisiones y el calentamiento global... es cosa del planeta, pero si se aterriza el tema de que también se reducen los contaminantes, lo de los escapes, todo eso implica que haya más cuadros crónicos y hasta fatales por contaminación del aire. Entonces, yo creo que la gente también estaría demandando más este tipo de transporte desde el punto de vista de salud. La cosa es que la gente esté enterada y haga ese vínculo. Y los periodistas son los primeros que tienen que hacerlo, y los expertos. Tiene que haber expertos que sepan del tema, que puedan hacer ese vínculo y que además estén dispuestos para atender a los periodistas. Entonces es como una formación y una sensibilización de los dos lados.

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 7 - Transcripción de la entrevista a Alejandra Fernández-Sánchez (Costa Rica)

Realizada el 3 de septiembre de 2018

CGP: *La primera pregunta es si pensás que es necesario, que es importante que las noticias sobre cambio climático tengan una perspectiva de salud y por qué.*

AFS: Bueno, sí. Sí es importante porque el cambio climático está afectando a las personas. Lo que pasa es que las noticias que dan un poquito de perspectiva de salud lo hacen ver como algo ajeno, como algo lejano. Entonces no ven cómo incide en la calidad de vida, no ven cómo va a deteriorar la calidad de vida. Y lo hacen ver como algo que va a pasar prontamente, pero no que ya nos está afectando. Falta de sentido más actual de cómo está afectando el cambio climático a la salud ahora, no cómo lo va a hacer.

CGP: *Cuando vos decís lejano, te referís a que se habla como a futuro, ¿no? ¿Es difícil mostrarlo en el impacto concreto de hoy o más lejano en cuanto a que es algo que está sucediendo en otro lugar y no en Costa Rica?*

AFS: Ambas cosas. Que no está sucediendo en Costa Rica y que nos va a suceder dentro de unos años. Por ejemplo, en el tema de epidemias, de infecciones, se ve más como que eso es algo que le pasa a otros países que no están invirtiendo, que no invirtieron en sistemas de salud, y no se ve que es algo con lo que nosotros contribuimos y que nos está afectando ya. Porque las incidencias de infecciones en el

país han crecido un montón. La incidencia de asma... Todo el mundo tiene un familiar que tiene asma, un niño o un hijo, y no lo vemos como que es algo que ya está afectándonos y que va a incidir en que la calidad de vida sea cada vez peor. Estamos en cierta forma como con cierta normalidad de que los hijos se enferman y hay que llevarlos al hospital, o la persona se enferma y se deteriora su calidad de vida y no puede salir. Estamos incluso como ciegos ante un problema que ya nos está afectando.

*CGP: A pesar de eso que todavía falta, ¿observás que en los últimos años haya aumentado la cantidad de notas que sí hacen referencia al impacto del cambio climático sobre la salud, en particular en Costa Rica? Cuando hoy se habla de cambio climático en los medios de Costa Rica, ¿se habla un poco más del impacto sobre la salud que hace algunos años o todavía no podés percibir eso?*

*AFS: Sí, se habla. Ya el discurso ha pasado más de ser algo lejano, de que el oso polar se está quedando sin casa, a algo más cercano: de las incidencias de salud, de los picos respiratorios. Ya se está hablando más de ese tema. No con la importancia que debería porque no se toma en cuenta en campañas, pero ya los medios de comunicación por lo menos lo están evidenciando más bien.*

*CGP: Hablando un poco de ese enfoque que se ve un poco más, ¿crees que todavía se centra en las consecuencias más que en la prevención? O sea, ¿es más fácil hablar de las consecuencias que tiene el cambio climático sobre la salud que de lo que se evitaría en relación con problemas de salud si se actuara rápido para limitar el cambio climático?*

AFS: Sí, definitivamente el enfoque es un enfoque hasta cierto punto fatalista de que las enfermedades van a crecer, de que el sistema de salud va a quebrar por esa presión, y no tanto de lo que ganaríamos como nación en salud si se previnieran los efectos de cambio climático. Incluso ni siquiera se ha tocado el tema de las poblaciones costeras que en algún momento van a tener que desplazarse. Es algo que no se toca y que sería un buen enfoque que no se ha dado todavía en los medios.

CGP: *¿En qué situaciones te han llegado consultas completas de periodistas buscando incluir esa perspectiva en notas de cambio climático, si te llegó en algún momento? Ya que vos trabajás en una organización vinculada con el sector salud, ¿cuáles son esas situaciones en las que recordás que te han llamado periodistas para tratar de tener más información sobre el impacto en la salud del cambio climático?*

AFS: Cuando más ha habido consultas es cuando tenemos un taller específico sobre un tema de gestión ambiental. No necesariamente sobre cambio climático, pero también sobre el uso de sustancias químicas, sobre contaminación, sobre manejo de residuos. Y no hay un enfoque bien informado de cómo se liga esta contaminación ambiental con el cambio climático, con los efectos en salud. Se busca un poco ese efecto fatalista, entonces también hace que haya una cierta sensación de seguridad, de que, como no nos va a matar ya o no nos está matando ya, entonces no es algo que valga la pena darle tanta atención.

CGP: *¿Las preguntas o consultas más recurrentes tienen que ver eso con el riesgo quizás, con poder ponerle un número?*

AFS: Exactamente. Decir cuántas muertes... Casi siempre, las preguntas se orientan más a cuántos muertos va a estar produciendo o va a producir, que incluso a cuánto podríamos evitar si el cambio climático no diera o cuánto mejoraría la calidad de vida actualmente si quitáramos los efectos actuales, los efectos que ya tenemos.

CGP: *Y hablando de eso, ¿te parece que siempre hay un eje concreto en muertes asociadas al cambio climático, por ejemplo, y no tanto en el deterioro de la salud? Porque vos mencionabas, por ejemplo, el tema de los desplazamientos de poblaciones costeras. Una inundación o un huracán son situaciones en donde también hay un impacto sobre la salud. Quizás las muertes, depende del contexto, pero de todas maneras son situaciones que impactan en la salud de las comunidades que se ven afectadas. También las olas de calor, lo que vos mencionabas del asma. ¿Te parece que de alguna manera que eso no es tan noticia como el número de muertes?*

AFS: Sí, definitivamente no es el enfoque que le buscan. Y es precisamente una de las cosas también, de igual gravedad que las muertes del cambio climático, que se deteriora mucho la calidad de vida. Y también eso hace que entremos en un círculo vicioso de que, como no vemos en qué medida nosotros estamos colaborando a ese deterioro, seguimos usando los mismos medios que contaminan y seguimos teniendo las mismas consecuencias y el mismo deterioro.

CGP: *Desde tu trabajo en una organización como Salud sin Daño, a lo largo de los años y sobre todo en estos últimos años cuando se empieza a hablar un poco más de cambio climático y salud, ¿cuáles son las estrategias que desde la organización creés que mejor funcionan para poder instalar en los medios el tema del cambio climático*

*como un tema de salud pública? ¿Te parece que hay alguna estrategia en particular que funciona mejor que otras para llamar la atención de los periodistas?*

AFS: Actualmente, una estrategia más fuerte que estamos empleando desde la organización es la de la salud climáticamente inteligente, que tiene con el tema de comunicación y formación de líderes en el sector salud para combatir los efectos del cambio climático y también identificarlo de forma adecuada, hasta el mismo hecho de que los hospitales se construyan y operen de forma tal que no contribuyan con el cambio climático. Que den el ejemplo, que sean los principales líderes catalizadores del cambio que debe darse en todo el paradigma de cómo opera un hospital, del tipo de materiales que utiliza, el tipo de desechos que genera, la cantidad y la calidad de energía que utiliza, las fuentes que utiliza. Y eso es uno de los temas a los que más nos enfocamos: que el sector salud sea líder en la transformación que debe darse en todas las economías a nivel mundial. Porque el sector salud, aunque no es su principal contribuyente, es la principal víctima. Es el sector que más se va a ver presionado por los efectos, por las personas con mayores enfermedades, por los desplazamientos, por los problemas asociados con la calidad de vida. Entonces, es muy importante para nosotros este tema, que se vaya ligando el ejemplo que se debe dar, con el día a día dentro de los hospitales.

*CGP: Con respecto a los profesionales de salud, médicos médicas, cuando aparece una consulta de un periodista -lo que decíamos antes de tratar de tener más datos para sumar este enfoque de salud a las noticias de cambio climático, ¿creés que los profesionales de salud están preparados para eso? ¿Tienen la información*

*necesaria, los datos que se necesitan? ¿Qué es lo que faltaría para fortalecerlos como voceros de este enfoque?*

AFS: Yo creo que ellos sí ven en el día a día los efectos que se están generando. Lo que falta es una capacitación o una formación en cómo ligar esos efectos que ven en el día a día en un consultorio, en una guardia, con la calidad de vida de las personas y los efectos del cambio climático. Porque ellos ven directamente los efectos y lo que está generando los picos de enfermedades, pero sí es importante que logren visualizar todo el cuadro más amplio de forma más integral y ver también cómo incide el ambiente en la salud de las personas. A veces, la la formación se centra mucho en nuevas técnicas médicas o en cómo evoluciona un procedimiento o temas de tipo médico y no tanto en el tratamiento o el enfoque más integral de cómo evitar que un paciente se enferme. No cómo curarlo de la enfermedad, sino cómo evitar que se enferme. Eso sí sería importante porque incluso, cuando un periodista busca una información, no solamente busca al portavoz del hospital. Busca también a funcionarios. Y muchas veces no nos hemos dado cuenta de que, independientemente de que seamos un periodista o no de la institución, somos portavoces indirectos de la institución. Con las acciones y con lo que cometemos o con las mismas creencias, estamos dando parte de la cultura de la institución. Es muy importante que por eso estén conscientes de su papel y de la forma integral en la que deben abordar los problemas, sobre todo lo relacionado con el cambio climático.

CGP: *Y vos, desde tu rol en particular en Costa Rica y todos los vínculos que tenés con el sector salud, ¿creés que tenés una actitud proactiva -vos en lo particular- de querer ayudar a los profesionales de salud a posicionarse mejor ante los medio? O*



*en cuanto al trabajo que hace Salud sin Daño en Costa Rica, ¿hay algunas oportunidades que creas que sirvan más que otras de instalar el tema en los medios? Por ejemplo, sacar un comunicado, una columna de opinión, un dato nuevo, relevante? ¿Usás habitualmente en tu trabajo esas estrategias o no es algo que todavía sea una prioridad?*

AFS: Bueno, es algo que, a través de diferentes redes que se han formado utilizando la tecnología nueva, he podido -en mi caso- dar cierto tipo de inducción o capacitación a las personas del sector salud que me rodean. Por ejemplo, compartiendo noticias a través de vías como WhatsApp, como Facebook, o también en las capacitaciones que nos invitan a dar o nos invitan a participar en ferias o en diversos eventos de capacitación e divulgación, que eso es importante porque ayuda también no solo acercarse al personal, sino también a los pacientes, a sus acompañantes y puede educar en general a toda la sociedad. Sí notamos que estas noticias no son tan atractivas para ser cubiertas. Entonces, muchas veces usamos los mismos medios de la institución que tengan un boletín o que tengan algo interno para que puedan generar un foro de discusión. Lamentablemente, a nivel nacional, con los periódicos o con los dos de circulación nacional cuesta mucho que logren dar cobertura de esas noticias o que, por ejemplo, publiquen un editorial sobre temas ambientales en general. No solamente sobre el cambio climático, sino que, en general, el tema ambiental no se cubre de forma adecuada.

CGP: *¿Y por qué pensás que está esa dificultad? Sobre todo en Costa Rica, que es un país en el que lo ambiental es una política de Estado, a diferencia de otros que*

*están mucho más atrasados en ese sentido. ¿Por qué crees que existe una dificultad de ganar el interés de los medios, en particular en el tema del cambio climático?*

AFS: Lamentablemente, en los últimos años, los medios han tenido un enfoque más hacia lo amarillista, hacia la nota más roja. Entonces, si no es un efecto o algo que uno diga está creando 100 muertos al minuto, tiene poco interés, tiene poca cobertura. A pesar de que hay periódicos nacionales que todavía tienen una sección de Ciencia y Salud, que no es la mayoría, que ya eso es algo que se ha ido degenerando. Pero también, yo creo que es importante no claudicar. Hay que hacer siempre una tarea de educación, de divulgación. Hay muchas formas también informales en las que la gente se informa, no solamente los periódicos. Hay muchas fuentes en las cuales también es importante que la gente sepa diferenciar cuando es una noticia falsa o exagerada o una noticia veraz y un efecto veraz que le va a afectar al corto plazo. Entonces, también es parte de la dinámica que uno tiene que estar abierto. Que no solamente los medios tradicionales van a ser el medio de informarse, sino que también los medios no tradicionales, como redes sociales, como otras formas, van a ser también en el futuro una parte muy importante de información.

CGP: *Por último, ¿cuáles son las recomendaciones que vos harías para que periodistas y profesionales de la salud de alguna manera fortalezcan esa interacción para que pueda mejorar un poco la cobertura de temas de cambio climático con enfoque en salud? Para que haya nuevas inquietudes de parte de los medios, que haya más espacio en los medios, que además esas noticias sirvan para promover distintas acciones que ayuden a fortalecer la acción climática en concreto. ¿Qué recomendaciones harías en general a periodistas y a profesionales de la salud?*

AFS: A los profesionales de la salud, mi recomendación es que aprendan a medir el impacto de las acciones que hacen, porque muchas veces se gastan esfuerzos y no saben el impacto de lo que está teniendo por ejemplo en una comunidad: cuántas personas se capacitan... No saben dar el seguimiento adecuado a esas actividades que han realizado. Entonces, hay gente a la que esos ejemplos, esas capacitaciones, la ayuda a empoderarse, a cambiar su forma de vida. Eso es importante: poder saber el impacto que realmente estamos teniendo. Y a los periodistas, ayudar a cambiar un poco el enfoque de que es algo lejano que no nos está afectando, cuando no es así, cuando realmente estamos viendo cada vez más ciudades que se expanden más, que son menos sostenibles, que son menos amigables y que son ciudades cada vez más enfermas, y lo estamos viendo como algo que está pasando en el Ártico, o que va a pasar en 30 años, y no algo que nos está afectando ahora mismo. Y también, que logren resaltar el hecho de que todos podemos hacer algo. No es que si el gobierno no toma una decisión clara o una directriz en cierto sentido, no debemos hacer nada. Hay muchos ejemplos. Aquí hay comunidades y municipalidades enteras que han decidido ser basura cero, que han decidido impulsar el carbono neutral, y eso no se cubre lo suficiente en los medios. Y son ejemplos muy positivos que ayudarían a empoderar a otras comunidades, incluso en otros países, y cuesta mucho encontrar la información adecuada. A encontrar la información local que ayude a estas personas a dar el paso.

## ANEXO DIGITAL

### Anexo 8 - Transcripción de la entrevista a Manuel Soto- Martínez (Costa Rica)

Realizada el 5 de septiembre de 2018

CGP: *Primero, le voy a pedir cuál es su formación específica su puesto actual y, en relación con cambio climático, y cuál es su vinculación, si ha hecho alguna capacitación específica.*

MSM: Muchas gracias también por la invitación a participar. Yo soy neumólogo pediatra. Tengo una maestría también en epidemiología. Entonces, desde el punto de vista de la epidemiología y la neumología, a lo largo de los años y mucho iniciado por mi papá, que ahí es donde la conexión, hemos hecho muchos estudios epidemiológicos, principalmente enfermedades respiratorias en Costa Rica. En particular, asma, rinitis, rinoconjuntivitis, en fin. Yo hice mis estudios de medicina en Costa Rica. Pediatría en la Universidad de Costa Rica y la parte de neumología pediátrica en el Royal Children's Hospital de Melbourne en Australia. Entonces, ahí yo estuve casi tres años y un poquitito más, porque aparte de lo de neumología pediátrica y también hice medicina del sueño en niños. Y, regresando al país, hice la maestría en Epidemiología. El interés desde el punto de vista polución surge mucho porque parte de mis profesores en Australia, uno de mis profesores en realidad, ha publicado mucho de polución y enfermedades respiratorias y, en algún momento, él inclusive estuvo como delegado de alguna comisión para salud pública o puede que todavía lo esté, o para salud ambiental de la Organización Mundial de la salud. Entonces, con él pensábamos en muchos temas al respecto y, de hecho, tuve la oportunidad de participar en una publicación de los efectos que podía tener los contaminantes en la edad pediátrica y su riesgo de

enfermedad respiratoria en el adulto. Entonces, ahí fue como el primer acercamiento a los temas de polución. Y después como neumólogo, ya de vuelta a Costa Rica, la maestría en Epidemiología, el estudio que iba a hacer era tratar de correlacionar por primera vez en Costa Rica la prevalencia de síntomas respiratorios -por ejemplo, asma, rinitis, rinoconjuntivitis- con los niveles de polución que se detectaban a través de la universidad de acá. Lo que pasa es que ese estudio nunca se pudo hacer. Entonces, lo único que puede hacer fue la parte de prevalencia de síntomas respiratorios. No se pudo hacer en parte porque, y creo que van a ser muchos de los puntos que vamos a tocar-. Ahora, en los últimos tres o cuatro años tal vez, tuve la oportunidad que me invitaron a participar de speaker en un congreso una compañía farmacéutica sobre desarrollo de enfermedades alérgicas. Y me pidió si yo podía ser el representante para Latinoamérica en una reunión global que iba a ser esa compañía. Y esa primera reunión global de polución, cambio climático y enfermedades alérgicas se llevó a cabo hace tres años creo, tres o cuatro años, y se llevó a cabo en Singapur. Entonces, hubo un grupo éramos como 50 representantes a nivel mundial, muchos tocando el tema principalmente de rinitis, algo de asma pero principalmente rinitis, pero fue mucho el tema del cambio temperatura cambio climático y el tema de polución. Entonces eso como que vuelva a surgir el gusto por investigar un poco más, leer un poco más. Y bueno, igual que vos, cuando uno lee empieza a encontrar varias posibles hipótesis y qué es lo que está pasando, y entonces empezar a correlacionar mucho de lo que puede estar pasando con lo que está pasando en su país. Y a partir de ahí, pues por los otros siguientes dos años, tuve la oportunidad de dar varias charlas acerca de cambio climático, polución y enfermedades respiratorias en muchos lugares en Costa Rica y fui a Ecuador, Brasil, Guatemala, Panamá, creo que República Dominicana. Y después este año, a principio de año, participé del segundo encuentro de polución de esta compañía. Entonces un

poco por ahí es donde pues yo he revisado más el tema. Hemos hecho un poco más de investigación acá, desde el punto de vista epidemiológico, y por eso creo que fue que el doctor Quirós, a quien vos le enviaste el correo primero, sugirió que mejor fuera yo el que hablara porque, en realidad, a nivel de Costa Rica en temas de salud respiratoria, en realidad soy yo el que más ha manejado el tema o más he tratado de plantear la importancia que merece este tema en salud pública. Y de hecho, la charla que yo doy, la primera diapositiva es esa: que las tres grandes amenazas para la salud pública hoy en día es la polución, el cambio climático y muchas veces los políticos, porque al final son los que van a determinar de cuáles son aquellas políticas de salud en temas de polución y cambio climático que puede impactar de una manera positiva pocas veces -de una manera negativa muchas veces- en el desarrollo de todo este tipo de temas.

*CGP: Teniendo en cuenta su experiencia y su especialización, ¿usted cree que es importante y necesario que las noticias sobre cambio climático que se publican en los diarios por ejemplo -y en los medios en general- incluyan un enfoque en salud? ¿Y por qué?*

MSM: Sí, yo creo que sin duda, cuando uno analiza desde un punto de vista relativamente crudo las muertes a nivel mundial y las muertes a nivel mundial que se atribuyen a polución, cambio climático, las cifras son alarmantes. Entonces, la última comisión de la Organización Mundial de la Salud que estima que 9 millones de muertes al año -que es aproximadamente casi el 20 por ciento de las muertes mundiales- se deben a temas de polución y que esto no sea una prioridad en muchas de las agendas políticas, ya eso es un problema. Entonces yo ya creo que la gente no le está prestando la atención debida. Cuando uno lee las noticias que hay sobre cambio climático y

polución, siempre se enfocan principalmente al deshielo de las grandes masas de hielo, que la temperatura está aumentando, problemas en lo que es la agricultura, que eso va a impactar en la economía, que se perdieron tantas fuentes de empleo porque ya no se puede sembrar x o y producto porque ya no se puede sembrar en esa zona, que sí, que las inundaciones... Sin embargo, no se le da la importancia que realmente merece al tema de salud. Cuánto esto impacta en el aumento de la prevalencia de enfermedades crónicas, por ejemplo asma, por ejemplo la enfermedad pulmonar obstructiva crónica del adulto. Cuál es el impacto que tiene el tema de polución en lo que es los infartos y la enfermedad cardiovascular. El aporte que se da es muy poco. Cuesta leer publicaciones en periódicos nacionales o, inclusive, ver las noticias en donde se mencione cuál es la correlación que puede tener eventualmente este tipo de enfermedad sobre el impacto en salud. Ahora, vos que has leído mucho los reportajes de La Nación –y espero no equivocarme-, pero en Costa Rica tal vez en los últimos dos o tres años, puede ser que pueda estar un poco más sesgada en las noticias que hay de polución porque, como tenemos dos o tres volcanes que han estado emanando cualquier cantidad de ceniza, pues sí han habido publicaciones acerca del aumento de las consultas de emergencia, el aumento en las crisis, mucho relacionado a las épocas en donde el volcán empieza a tirar ceniza. Pero el volcán deja de tener ceniza y ya se acaban las noticias. O sea, no se toman en cuenta otra serie de factores que, desde antes de que los volcanes estuvieran emanando ceniza y después de los volcanes, están causando problemas. Te puedo decir que, pese a todas las charlas que se han brindado y la educación que se ha brindado, en una ocasión a mí me han entrevistado. Esto fue para *Siete días*, un programa que sale los lunes en Canal 7, sobre el impacto de la polución y el cambio climático en salud. Y la entrevista lo que duró fue un minuto. Y eso es lo que yo recuerdo que se haya publicado. Entonces, respondiendo la pregunta, creo que se debe de hacer, sin duda, y

debe de tener un enfoque mucho más general en el sentido de cubrir todas las áreas de impacto, pero también específico en temas de salud: qué tanto esto impacta en las visitas de emergencias, qué tanto impacta en el aumento en los virus, qué tanto esto impacta en el aumento en las enfermedades respiratorias. En fin, cosas que yo creo que no ha sido así en los últimos años.

*CGP: ¿Y por qué cree que no ha sido así? ¿Tiene que ver con falta quizás de interés o de capacitación de parte de los periodistas, de parte del sector salud falta de datos sistematizados para poder ofrecerles? ¿Por qué cree que no se ha dado?*

MSM: Yo creo que es una combinación de todos los factores. Yo creo que, si vos como periodista no te informas acerca de qué situaciones son importantes desde el punto de vista salud pública, pues en realidad nunca los vas a entrevistar. También, si vos como periodista consideras que es algo importante pero no ves cómo armar una noticia que sea de alto impacto para la gente, pues tal vez podés relegarlo a una noticia secundaria o terciaria. También puede ser que haya desconocimiento acerca de la presencia de especialistas y de voceros desde el punto de vista de polución acá en Costa Rica y que no tengan la posibilidad de aprovechar esa parte. Entonces, te puedo decir y no queriendo echarme flores, pero más que todo sabiendo lo que te acabo de preámbulo: en todos los países que te mencioné anteriormente, me han entrevistado de periodismo el Colegio de Médicos para mencionar temas específicos de salud ambiental de cada uno de esos países y cómo creo yo que puede estar relacionado a la prevalencia de enfermedades que ellos reportan. En Costa Rica, eso nunca se ha hecho. Nunca me han pedido una valoración de este tipo. Pero tampoco yo he escrito una carta de opinión a La Nación como neumólogo que diga vean lo que está sucediendo, vean el impacto que



puede tener. Porque, y es interesante si vos revisa el tema, muchas de las publicaciones no son necesariamente entrevistas de periodistas sobre el tema, sino que es gente que ha hecho o un editorial o una opinión al respecto, que es la que más menciona este tipo de problemas. O sea, la entrevista del periodista es “Vino una inundación, se llevó mil hectáreas de cultivos”. Bueno, vamos a entrevistar para ver qué van a hacer con esas hectáreas de cultivos, pero no es el impacto que puede tener en otras áreas de esta parte. Ahora, falta de datos, sin duda. Yo creo que los periodistas en particular trabajan mucho la información o la generan a partir de datos. Entonces, cuando me preguntan cuál es el mayor contaminante en Costa Rica, yo les puedo decir probablemente X y Z. Si me preguntan: “¿Pero usted tiene datos de las concentraciones de ese contaminante, cuáles son las zonas que más se afectan de ese contaminantes pero con datos fuertes, no sospecha suya?”. No existe. Entonces, nosotros no tenemos esos datos porque no tenemos, al menos nosotros en el sistema de salud, no tenemos sistemas de medición de contaminantes. Esos sistemas de medición de contaminantes los tiene la universidad nacional en la parte de ambiente que ellos manejan. Pero de hecho, a la hora de nosotros ir a solicitar si podíamos juntar los datos que ellos tenían junto con los datos que nosotros teníamos de prevalencia de enfermedades respiratorias, fue muy difícil. A la gente no le gusta compartir los datos. Pero, por otro lado, tampoco los publico para que se hagan públicos y que la gente pueda aprovechar esa información. Yo puedo sospechar cuáles son las áreas en Costa Rica que puede haber mayor contaminación. Sin embargo, no tengo cómo probarlo. Entonces, eso también a los periodistas puede hacerlos un poco para atrás, porque cómo ellos van a sustentar una noticia basado en aseveraciones, sin un fundamento o unos datos que puedan apoyar esa parte. Sin embargo, yo sí creo que los datos que tenemos de prevalencia de enfermedad, de aumento de enfermedad, de prevalencia de factores de riesgo, creo que son datos que

merecen publicarse, ya que por ejemplo los datos que tenemos ahorita de fumado para Costa Rica es de gran alegría. Porque en los últimos estudios epidemiológicos de los últimos 30 años en este momento tenemos el menor número de fumado en los estudios de prevalencia de asma. Pero eso es algo que no ha salido en La Nación, que no ha salido en el periódico. Es algo que tiene que salir, que ya está publicado. Cómo no va a salir un anuncio de que las medidas de salud pública parece que tiene un impacto en la reducción del fumado en Costa Rica. Bueno, yo creo que eso es un headline que tienen que salir. Y ha sido ejemplo para muchos países fuera. Cuando uno presenta los datos de acá. Entonces yo que parte del problema.

*CGP: Es interesante lo que usted dice porque justamente, del análisis que yo hice sobre todas las notas de 2017 de La Nación, la mayor cantidad de notas sobre cambio climático que incluyen una perspectiva de salud aparecen en la sección Opinión y están escritas por columnistas ajenos al diario, por columnistas invitados. O sea que lo que usted está diciendo está evidenciado en el análisis. Y la pregunta que tengo es: por ejemplo, usted, que es una persona al sector salud con formación y experiencia y con mucho para decir sobre el cambio climático y salud. En caso de querer llegar a La Nación, por ejemplo, por algún canal más formal, ¿existe esa posibilidad? ¿Usted tiene posibilidad de acceder a un periodista o al editor de la sección Opinión o a través incluso de la institución en la que trabaja? Decir, bueno, acá tenemos algo para decir y llegar entonces al diario. ¿O esos canales no existen y es difícil para un experto llegar al diario si no lo vienen a buscar?*

MSM: Costa Rica es un país que es muy pequeño. Es muy abierto en muchas cosas y yo creo que, al uno tener una posición de especialista en el único hospital de

niños, pues genera cierto respeto que podría facilitar tal vez tener un poco de voz o ser oído. Entonces, yo creo que el canal sí puede existir. Te mentiría porque en lo personal nunca he llamado, por ejemplo, a opinión de La Nación o nunca he llegado a La Nación a decirles “quiero hablar con el editor porque quiero que hagamos una publicación sobre enfermedades respiratorias y polución o el impacto que puede tener”. Entonces, ahí es en parte es responsabilidad de uno, que uno eso no lo ha hecho. Y, a nivel del hospital, ahí hay una oficina de relaciones públicas, pero yo creo que el rol de ellos es más hacia recibir reporteros en el hospital y no tanto el buscar la apertura de sus especialistas a noticias por fuera. Entonces, nosotros aquí, yo creo que la verdad que es porque siempre ha sido así y nunca hemos buscado cambiarlo-que está mal-. Nunca hemos, o yo por lo menos, no he ido a tocar las puertas para que me escuchen, sino que soy abierto a las opiniones cuando me las preguntan. Y yo creo que usted tiene mucha razón en que –y esto a uno lo hace recapacitar-. Pero si usted me da un día, probablemente un día, yo contacte a alguien en La Nación y les vendó el tema, estoy seguro de que el tema va a ser bien acogido porque es un tema que la gente le tiene mucho interés. La gente sabe que existe, sabe que hay un problema. Tal vez no dimensiona el grado del problema que hay, pero sabe que está ahí. Entonces, yo nunca lo he buscado, pero estoy seguro puede estar.

*CGP: En los casos en los que viene la consulta periodística y usted tiene que responder, ¿cuáles son las preguntas más frecuentes? Y además de eso, en esos momentos en donde llega la consulta periodística y hay una oportunidad de poder hablar del tema, ¿usted ve que hay espacio no solo para responder la pregunta concreta sino también hacer una bajada un poco más amplia, hablar más en general?*

*O sea, abrir esa puerta a una cobertura un poco más allá de la coyuntura específica.*

*¿O siempre en general son limitadas esas consultas?*

MSM: No, de hecho, son limitadas. Te voy a dar dos ejemplos. El primer ejemplo fue cuando me invitaron a este programa de Siete días para conversar sobre polución, cambio climático y el aumento de enfermedades respiratorias, en particular infecciones respiratorias. Entonces, me pidieron que si por favor podía ir al canal. Entonces, ya para mí, ir a un canal de televisión a brindar una entrevista, yo hubiese esperado que un programa que dura una hora iba a darle al tema de polución por lo menos media hora y que, tal vez, la intervención mía, al ser invitado a un canal para hablar del tema, iba a ser por lo menos... Digamos que en otras ocasiones he ido a hablar de otras cosas y entonces otro programa distinto, pero me hubiera gustado tal vez unos dos o tres bloques de cinco minutos para poder conversar del tema. Porque cuando uno va a hablar de polución y cuando uno no se estructura para hablar del tema, entonces a uno le gustaría hablar de: qué es polución, cuál es el impacto y cuál es la importancia; dos, cuál es el impacto y las enfermedades que hay en su país, porque al final lo que a uno le interesa es qué sucede acá; y tres, qué se puede hacer al respecto. Uno tiene que hablar de las tres cosas. No solamente es hablar de lo malo, malo, malo, malo, sino bueno, ahora sí, qué vamos a hacer al respecto. Porque lo que no quieres es dejar ese último mensaje. Bueno, para no cansarte con el cuento, cuando a mí me invitaron al canal, pues yo iba muy ilusionado y muy preparado y llevaba mucha información para compartir. Y como te digo, la entrevista a mí fue a lo más un minuto y medio, donde me pidieron básicamente que mencionara que, por el cambio climático, los virus este año parecían ser más agresivos que los del año pasado y que por eso el número de internaciones en el hospital subió el doble. Y ese fue el mensaje verdad. No qué se puede hacer al respecto,

por qué, qué sospecho que es la causa, cómo puede hacer cada uno en sus casas para reducir el impacto, en fin. Y el otro fue una entrevista igual en vivo de un noticiero sobre la venida del invierno y cómo puede impactar el aumento de las enfermedades respiratorias. Entonces, obviamente yo quería aprovechar para decir que no solamente es el invierno, sino que hay un montón de factores en temas de polución, tanto intra como extra domiciliaria, que pueden ser modificados. Y pese a que traté de... O sea, me extendí en esa parte, y esa parte la cortaron para la entrevista. Entonces, al final, lo que salió fue muy poco, algunas recomendaciones más enfocadas desde el punto de vista del manejo de las enfermedades en invierno. Entonces, no hay esa apertura o tal vez si ese interés o tiempo, tal vez, en las entrevistas que he tenido para poder conversar un poco más de este tema.

*CGP: Lo que estoy viendo, a partir de lo que me cuenta, es que da la sensación de que la voz de la del sector salud, de un referente del sector salud en estos casos, aparece más que nada como para legitimar el impacto, decir “efectivamente esto está sucediendo, estas son las consecuencias, este es el impacto que estamos viendo”, pero que no hay lugar para hablar de, por un lado, prevención. Pero además, en caso de que nosotros -hablando de cambio climático- pudiéramos mitigar y se pudiera reducir las emisiones, reducir la polución, lo que nos estaríamos evitando también es este impacto sobre la salud. O sea, hablar de los beneficios de la mitigación. Da la sensación de que no hay espacio para eso. Es más legitimar la consecuencia del impacto. Entonces, ahí aparece la voz del sector salud como autoridad para decir “sí, efectivamente esto está pasando”.*

MSM: Es que yo creo que tal vez... O tal vez puede ser que efectivamente que los objetivos de esas entrevistas eran otros. Tal vez el objetivo no era tocar específicamente esos temas, pero sin duda no hubo tal vez esa apertura para poder ampliar un poco sobre eso. Sería interesante, a raíz de esta entrevista, pues tocar en diversos medios de comunicación como para poder eventualmente hacer este tipo de aperturas o este tipo de comentarios para ver cómo puede ser eso potencialmente atractivo o abierto, por ejemplo. Lo que pasa es que también, como dijimos en las preguntas anteriores, al no haber datos concretos.... Bueno, mídame ese problema, pues las emisiones en Costa Rica son 20 por ciento más que en otros lugares, son 20 por ciento menos que en otros lugares. Ese es un dato que yo no puedo dar. “Bueno, usted me dice que los cargos de diésel son un problema. Mídame cuántos carros circulan por día en Costa Rica”. Eso yo no lo sé, porque tal vez un solo actor, como soy yo, tal vez no tengo toda la información para hablar del tema que pueda ser atractivo desde el punto de vista del noticiero. Si ellos me hacen a mí una entrevista de cuáles son los efectos que puede tener salud, te los digo. ¿Cómo podemos minimizar su impacto? Muy sencillo. Pero si ellos me piden números concretos sobre ese impacto que menciono o cuál es la situación en Costa Rica, es difícil porque esa es información que uno no tiene. Yo creo que en parte tal vez puede ir por ahí.

CGP: *Y hablando de las organizaciones profesionales del sector salud, sociedades, asociaciones. ¿Usted cree que existe un interés claro de posicionar el tema de cambio climático y salud como un tema de agenda? ¿O todavía ese momento no ha llegado? A través de declaraciones públicas...*

MSM: No. Que a mí me hayan invitado a discutir en una mesa el tema a nivel de este tipo de instituciones, no. Hubo una invitación que se me hizo hace... creo que fue para finales del año pasado o principios de este, en donde una vocera del tema polución en Costa Rica, no sé si era Figueres... no me acuerdo el nombre. Creo que ella había hecho un TEDx hablando de energías limpias... Si lo encuentro, te lo mando por el correo. Básicamente porque iba a haber una sesión de polución y el favorecer energías limpias y cómo potencialmente podía tener un impacto positivo en el desarrollo de enfermedades respiratorias. Pero yo no pude asistir a esa reunión y tampoco me informaron cuáles fueron los hallazgos o los logros de esa intervención. A nivel del Colegio de Médicos, por ejemplo, que es la asociación a la que uno más pertenece, sé que no ha habido un interés o apertura para hacer algún tipo de simposio o charla que tenga que ver con la contaminación. Lo que sí digamos, a nivel tal vez internacional o centroamericano por ejemplo, me invitaron a principios de año al Congreso Centroamericano de Neumología en New York y me pidieron que hablara de la polución y el cambio climático en cuanto a enfermedades respiratorias. Y ese mismo tema me están pidiendo que lo vaya a dar ahora a República Dominicana, que es el congreso de la Sociedad Latinoamericana de Neumología Pediátrica. Pero es curioso. Digamos. Sí hay mucho interés a nivel internacional de hablar sobre el tema y de invitarme a hablar sobre el tema, pero no he tenido a la fecha alguna invitación a nivel nacional para hablar del tema y el impacto que podría tener a niveles de salud. Solo en grupos muy pequeños a raíz de esta compañía farmacéutica que está interesada en hablar sobre polución y su impacto en una enfermedad muy particular.

*CGP: Por último, desde las instituciones de salud, que por ahí son las que tienen la posibilidad de formalizar un poco más la narrativa y construir ese liderazgo del*

*sector salud como para incluirlo en la conversación pública relacionada con cambio climático, ¿cuáles son las recomendaciones que usted cree que se podrían hacer como para fortalecer la presencia de los profesionales de salud en los medios, que aparezcan citados más veces como fuentes en las notas sobre cambio climático, que tengan un mayor acceso a los medios, a los periodistas? ¿Qué podrían hacer las instituciones de salud, a través de la Caja Costarricense o individualmente? ¿Cómo se imagina que podría ayudar, desde la institución, a construir esas noticias de cambio climático que incluyan esa perspectiva en salud?*

MSM: Yo creo que todo al final tiene que ver mucho con el tema de... cuando las personas que están en las instituciones tienen dentro de su agenda de acción el tema de polución, el tema del cambio climático, y lo tienen como una prioridad. En Costa Rica, tenemos el Ministerio de Salud y tenemos la Caja Costarricense de Seguro Social. La Caja Costarricense de Seguro Social, que se encarga en lo que es la atención directa del paciente enfermo. Entonces es como decir la cabeza todos los hospitales públicos, por decirlo así. Estas dos instituciones, o las cabezas de esas instituciones, son de ente político. Entonces evidentemente, si ya hay una agenda política de darle prioridad a lo que es el tema de polución y cambio climático, a raíz de esa agenda política se debe establecer una serie de comisiones nacionales para una Comisión Nacional para la evaluación del impacto que puede tener la contaminación, el cambio climático, en salud y en otros sistemas. Cuando ya generamos una comisión central, esa comisión central puede dividirse en distintas comisiones que analicen el impacto que puede tener esa polución., por ejemplo, en el sector agropecuario, en el sector productivo, y uno que tenga que ver con el sector salud. Una vez que se genere esa comisión, puede tener algún apoyo gubernamental para poder hacer investigación o solicitar datos a las



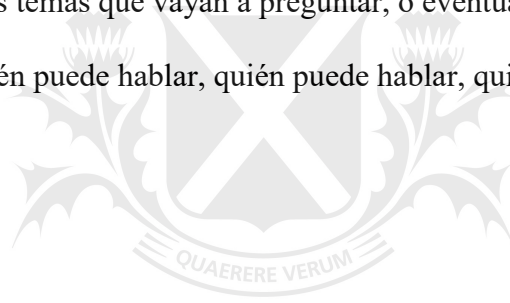
instituciones que tienen esos datos. Entonces, no es Manuel Soto el que le va a pedir los datos al doctor X en la universidad tal que tiene los datos de contaminación, sino que ya es un nivel arriba que dice “necesito ver estos datos, necesito compararlos con estos datos y necesito establecer cuál es la relación que existe y cuál es la importancia que puede tener esto al respecto”. Y hasta que tengamos eso, eventualmente vamos a tener mucho más información para poder darles a los periodistas información que pueda ser transmitida a la población acerca de que esto es lo que está sucediendo, esto es lo que vamos a hacer. Para darte un ejemplo. Si vos llegás a preguntar a cualquier país del mundo: “¿Usted cree que las energías limpias favorecen más que las energías no limpias?”. Bueno, la respuesta va a ser sí. O sea, cualquier persona con sentido común va a decir sí. La pregunta es: “Bueno, ¿qué tanto usted tiene en su país las energías limpias y qué tanto las energías limpias están impactando en salud?”. Ese es el dato que no te pueden dar y ese es el dato que uno ocupa para poder establecer bueno, esto es lo que nosotros podemos evitar, esto es lo que podríamos hacer. Tal vez el número de internaciones pueda reducirse, el número de pacientes que consulten por x enfermedad pueda bajar. Entonces, cuando uno tiene esos números, es cuando uno tiene en mente una noticia que pueda potencialmente vender. Entonces tener causas, sabés lo que puede suceder, tenés números en Costa Rica, y entonces ya puedes trabajar eventualmente con un plan. Por eso es que, cuando uno lee acerca de estrategias de cómo hacer para mejorar el impacto, siempre se van a dividir en estrategias a corto mediano y largo plazo. Usualmente, las primeras estrategias de corto y mediano van a ser investigar. Investigue qué está sucediendo en su país, investigue qué tanto impacta en su país e investigue cuáles son las causas en su país, y busque eventualmente cuál puede ser potencialmente la solución a este problema. Y ya ahí se tienen sus noticias. Ahora, desgraciadamente desde el punto de vista burocrático muchas veces, poder acceder

directamente a un noticiero o noticias en fin puede ser difícil, en el sentido de que por ejemplo, si yo quisiera que a mí La Nación me venga a entrevistar aquí al hospital, yo tengo que pedirle permiso a Relaciones Públicas, Relaciones Públicas le tienes que pedir permiso a la dirección del hospital, la dirección del hospital tienen que saber qué voy a decir, qué me van a decir, qué me van a preguntar y qué puedo decir. No necesariamente limitar, pero sí porque yo voy a estar hablando con el título de hospital detrás. Entonces, de pura casualidad, la directora del hospital hace una semana me pidió que si le podía enviar artículos recientes que hablaran del impacto que tenía la polución, el cambio climático y la relación con infecciones respiratorias. Entonces, yo le envié los artículos. Ella sabe que yo expuse aquí en el hospital de ese tema. Por eso es que ella me pide que le brinde la información al respecto. Sería interesante saber cuál es el motivo del por qué quiere leer al respecto. Probablemente, en algún momento se ha venido alguna entrevista o alguna situación en particular por lo que quisiera estar preparada. Pero ese es el detalle, que yo creo que creo que no es muy diferente a otros países, en donde tal vez la importancia que debería tener a nivel de medios no existe. Y no existe en parte por el conocimiento que pueda haber en el periodismo sobre el problema o que tal vez es un problema que consideran que ya ha sido tan manejado, pero en otras áreas, no en áreas específicas de su efecto en salud pública. O tal vez no encuentran la manera de cómo organizar una noticia que pueda ser interesante para la gente de poder leer, que obviamente para mí sí lo tiene.

*CGP: Y la última que tiene que ver con algo que usted mencionó acerca de, en caso de que requieran su testimonio, todo el proceso interno que hay que seguir para poder tener esa autorización. La pregunta es: cuando llegan esas consultas, supongamos que un periodista llama al área de relaciones públicas del hospital, para*

*preguntar quién puede hablar sobre cambio climático y salud, ¿internamente tienen establecidos quiénes son los voceros? O sea, por ejemplo, que usted es la persona indicada para responder esas consultas periodísticas. ¿Sabe el equipo interno del hospital quién es el referente que puede hablar o se maneja más sobre la marcha?*

MSM: Es más sobre la marcha. Usualmente, ellos pueden pedir algún vocero que hable sobre polución. Probablemente, lo que van a hacer es preguntarle a la dirección médica, o la dirección médica a las direcciones de los distintos departamentos, y la dirección del departamento probablemente considerará si tiene la persona la capacidad para responder sobre los temas que vayan a preguntar, o eventualmente empiecen a preguntar acerca de quién puede hablar, quién puede hablar, quién puede hablar de esto. Pero no es tan así.



Universidad de  
**San Andrés**